



UNIVERSIDAD DE MURCIA
DEPARTAMENTO DE ECONOMÍA APLICADA

Factores Diferenciales del Desarrollo de la
Comarca del Noroeste Murciano.

D. Manuel de Maya Matallana

2015



UNIVERSIDAD DE MURCIA

DEPARTAMENTO DE ECONOMÍA APLICADA

“Factores diferenciales del desarrollo de la comarca
del Noroeste murciano”

Presentada por:

D. Manuel de Maya Matallana

Dirigida por:

Dr. D. Prudencio José Riquelme Perea

Dra. Dña. María López Martínez

2015

**Dedicado especialmente
a todos aquellos que quieren construir
un mundo más justo, pacífico y solidario.**

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.

PARTE I: MARCO TEÓRICO EXPLICATIVO DE LAS DISPARIDADES SOCIOECONÓMICAS ESPACIALES.

I. Tesis estructuralista de la Economía del Desarrollo	19
II. Antecedentes teóricos de la Economía del Desarrollo	21
II.1. Adam Smith y los autores clásicos	21
II.2. Karl Marx.....	26
II.2. Alfred Marshall y el pensamiento neoclásico	27
II.3. Jhon Maynard Keynes	29
II.4. Joseph Schumpeter	30
III. Los inicios de la Economía del Desarrollo y la teoría de la modernización ...	32
IV. Teoría estructuralista del desarrollo	36
V. Teoría neomarxista del desarrollo	39
VI. Teoría neoliberal del desarrollo	40
VII. Nuevos enfoques y teorías alternativas	42
VIII. Teorías de desarrollo regional	45
VIII.1. Teorías de la divergencia regional	47
VIII.2. Teorías de la convergencia regional	52
IX. Teoría de desarrollo local o endógeno	56
IX.1. Distritos industriales	57
IX.2. Modelo de desarrollo local	61

PARTE II. ANÁLISIS DE LOS FACTORES DIFERENCIALES DEL NOROESTE MURCIANO SEGÚN LAS OPINIONES DE EXPERTOS.

X. Forma de elaboración del cuestionario y personas que han intervenido.....	64
XI. Factores diferenciales relacionados con la ausencia de modernización y actitudes menos proclives al desarrollo económico	67
XI.1. Sobre la hipótesis de que haya diferente mentalidad en la comarca por parte de sus ciudadanos.....	68
XI.2. Sobre la mayor o menor actitud emprendedora	72
XI.3. Sobre la posible existencia de estrangulamientos que impiden un mayor desarrollo económico a la comarca.....	77
XI.4. Sobre la mayor o menor escasez de inversión en la comarca.....	83
XI.5. Sobre lo positivo o negativo de su mayor ruralidad.....	86
XI.6. Sobre el papel del sector primario en el Noroeste.....	91
XI.7. Sobre la influencia de la peculiar situación geográfica de la comarca.....	98
XII. Factores diferenciales relacionados con factores estructurales.....	104
XII.1. Sectores más dinámicos de la comarca.....	104
XII.2. Situación del sector secundario y, en particular, las industrias del sector agroalimentario.....	108
XII.3. Sobre la conveniencia de una política de diversificación industrial.....	115
XII.4. Oportunidades para la creación de nuevos negocios y empresas.....	121
XII.5. Potencial del turismo rural.....	125
XII.6. Sobre la existencia de un cambio técnico y social que se produjo en los años cincuenta y sesenta del siglo XX	129
XIII. Factores diferenciales relacionados con las supuestas relaciones de intercambio desigual entre centro y periferia	131
XIII.1. Dependencia del Noroeste en cuanto a las necesidades de otras comarcas y regiones.....	132
XIII.2. Posible papel del Noroeste como proveedor de recursos primarios para la industrialización de otras comarcas más desarrolladas	135
XIII.3. Los salarios y condiciones laborales de los trabajadores del Noroeste respecto a la media regional.....	138

XIV. Factores diferenciales relacionados con la intervención pública en la	
Economía.....	140
XIV.1. El papel de los gobiernos municipal y regional en los últimos años.....	140
XIV.2. Estudio de las inversiones públicas realizadas	144
XIV.3. Importancia de la construcción de la autovía para la convergencia con el resto de comarcas	148
XIV.4. La desaparición del ferrocarril a principios de los años setenta como posible factor de atraso añadido	151
XV. Estudio de la comarca en cuanto a su grado de desarrollo humano y	
sostenible.....	154
XV.1. Estudio de la cobertura de las necesidades básicas de la población del Noroeste y su mayor o menor grado de pobreza.....	155
XV.2. El papel del medio ambiente en esta comarca y su estado de conservación.....	158
XV.3. El stock de capital humano.....	162
XV.4. Sobre la importancia de la protección del patrimonio histórico-artístico y su mayor o menor deterioro.....	165
XV.5. La repercusión en la comarca de la fuerte emigración sufrida entre los años cuarenta y setenta del siglo XX.....	168
XV.6. El papel del programa Leader y del Plan de Desarrollo Integral del Noroeste.....	170

PARTE III: CARACTERIZACIÓN SOCIOECONÓMICA DE LA COMARCA DEL NOROESTE MURCIANO.

XVI. Justificación de la comarcalización realizada.....	177
XVII. Población y uso del territorio.....	180
XVII.1. Evolución de la población en las comarcas de la Región de Murcia desde los inicios del siglo XX	180
XVII.2. Población en comarcas de interior cercanas a la del Noroeste	187
XVII.3. Peso demográfico y migraciones	192
XVII.4. Movimiento natural de la población	195
XVII.5. Estructura demográfica	197
XVII.6. Población en pedanías de la comarca del Noroeste	200
XVII.7. Grado de ruralidad.....	207
XVIII. Mercado de trabajo.....	213
XVIII.1. Tasa de actividad	213
XVIII.2. Distribución sectorial de la población ocupada	214
XVIII.3. Calidad del empleo	217
XVIII.4. Tasa de paro	221
XVIII.5. Evolución del paro registrado	222
XVIII.5.1. Características de los parados registrados	224
XIX. Sector primario.....	227
XIX.1. Uso de la tierra y estructura de la propiedad.....	228
XIX.2. Tipos de cultivo y unidades ganaderas.....	231
XX. Sector industrial.....	235
XX.1. Establecimientos industriales y empleo.....	235
XXI. Sector servicios.....	238
XXI.1. Evolución de las actividades comerciales.....	238
XXI.2. Turismo.....	241
XXII. Desarrollo relativo de la comarca en base a algunos indicadores económicos y sociales	245
XXII.1. Distribución territorial de la renta de los hogares.....	248
XXII.2. Evolución de la renta familiar disponible per cápita.....	251

XXIII. Grado de cobertura de las necesidades básicas.....	256
XXIII.1. Condiciones de habitabilidad en viviendas.....	256
XXIII.2. Nivel de capital humano.....	261
XXIV. Bienestar socioeconómico.....	265
XXIV.1. Indicador demográfico.....	266
XXIV.2. Indicador de dotación económica.....	268
XXIV.3. Indicador de capital humano.....	270
XXIV.4. Indicador de estructura del mercado de trabajo.....	272
XXIV.5. Indicador de medio ambiente y patrimonio histórico-artístico.....	274
XXIV.6. Indicador de vivienda.....	276
XXIV.7. Índice sintético de bienestar socioeconómico.....	278
CONCLUSIONES.....	281
ANEXO.....	293
CUESTIONARIO.....	298
BIBLIOGRAFÍA.....	302

LISTA DE TABLAS Y CUADROS

Tabla 1. Comarcas de la Región de Murcia y otras comarcas de interior próximas a la del Noroeste.

Tabla 2. Interpretación de los niveles para cada indicador.

Cuadro 1. Evolución de la población de derecho según los censos oficiales, ambos sexos, 1900-2011.

Cuadro 2. Números índice de la evolución de la población de las comarcas y municipios de la Región de Murcia, 1900=100.

Cuadro 3. Peso demográfico de las distintas comarcas en relación al total poblacional del conjunto de comarcas analizadas, 1900, 1950 y 2011.

Cuadro 4. Saldo migratorio entre municipios de la Región, saldo migratorio dentro de España y a nivel mundial.

Cuadro 5. Tasas de nupcialidad, natalidad, mortalidad y crecimiento vegetativo, 1991 y 2011, tanto por mil.

Cuadro 6. Estructura demográfica por grupos de edad, 1991 y 2011, %.

Cuadro 7. Índices de madurez y de estructura poblacional, 1991 y 2011, %.

Cuadro 8. Población por pedanías en los municipio de Bullas y Calasparra, 2000-2012.

Cuadro 9. Población por pedanías en los municipios de Caravaca de la Cruz y Cehegín, 2000-2012.

Cuadro 10. Población por pedanías en el municipio de Moratalla, 2000-2012.

Cuadro 11. Densidad de población de las comarcas de la Región de Murcia y su grado de ruralidad.

Cuadro 12. Superficie, población y densidad de los municipios de la comarca del Noroeste.

Cuadro 13. Superficie, población y densidad del resto de comarcas de la Región de Murcia.

Cuadro 14. Tasas de actividad de los municipios del Noroeste, 1991, 2001 y 2011, %.

Cuadro 15. Tasas de actividad de las comarcas de la Región de Murcia, 2011, %.

Cuadro 16. Población ocupada por sectores económicos, 1991, 2001 y 2011, %.

Cuadro 17. Índice de especialización sectorial por comarcas de la Región de Murcia, %.

Cuadro 18. Ocupados de 16 o más años según municipio de residencia y lugar de trabajo, 2001, %.

Cuadro 19. Población residente según la vinculación con su municipio, 2011, %.

Cuadro 20. Ocupados de 16 o más años según situación profesional, 2011, %.

Cuadro 21. Tasas de paro en los municipios del Noroeste, 1991, 2001 y 2011, %.

Cuadro 22. Tasas de paro en las comarcas de la Región de Murcia, 2011, %.

Cuadro 23. Evolución del paro registrado en los municipios de la comarca del Noroeste, 1991-1999.

Cuadro 24. Evolución del paro registrado en los municipios de la comarca del Noroeste, 2004-2012.

Cuadro 25. Participación de cada grupo de edad en el paro registrado, 2011, %.

Cuadro 26. Distribución general de la tierra, 2011, hectáreas.

Cuadro 27. Evolución de las tierras dedicadas al cultivo de secano y regadío, 1992-2011, hectáreas.

Cuadro 28. Explotaciones según tramos de superficie total, 1999 y 2009, %.

Cuadro 29. Estructura de la superficie agraria utilizada por municipios según régimen de tenencia, 1999 y 2009, %.

Cuadro 30. Actividad ganadera por especie y municipios, 2009.

Cuadro 31. Establecimientos cuya actividad principal es la industria según nivel de empleo, 2008, %.

- Cuadro 32. Estructura del empleo según actividad principal del establecimiento en la industria manufacturera, 2008, %.
- Cuadro 33. Evolución de las actividades comerciales mayoristas, 2005-2012.
- Cuadro 34. Equipamiento turístico de los municipios del Noroeste, 2011.
- Cuadro 35. Equipamiento turístico de la comarca del Noroeste y la Región de Murcia, 2011.
- Cuadro 36. Indicadores de renta familiar disponible per cápita, %.
- Cuadro 37. Renta total disponible bruta de los hogares por comarcas, 1987-2006.
- Cuadro 38. Renta total disponible bruta per cápita de los hogares por comarcas, 1987-2006.
- Cuadro 39. Renta total disponible bruta per cápita de los hogares por comarcas en números índice, 1987-2006, media regional=100.
- Cuadro 40. Población en viviendas familiares según régimen de tenencia de la vivienda, 2001, %.
- Cuadro 41. Población en viviendas familiares según régimen de tenencia de la vivienda, 2011, %.
- Cuadro 42. Población en viviendas familiares según problemas de la vivienda, 2001, %.
- Cuadro 43. Población en edificios destinados principalmente a viviendas según estado del edificio, 2001, %.
- Cuadro 44. Edificios destinados principal o exclusivamente a viviendas según estado del edificio, 2011, %.
- Cuadro 45. Tasas de escolaridad en la enseñanza reglada según edad (hombres), 2001, %.
- Cuadro 46. Tasas de escolaridad en la enseñanza reglada según edad (mujeres), 2001, %.
- Cuadro 47. Población en viviendas familiares de 16 y más años según nivel de formación, 2001, %.
- Cuadro 48. Población residente en viviendas principales de 16 y más años según nivel de estudios, 2011, %.
- Cuadro 49. Indicador demográfico de las comarcas de la Región de Murcia.
- Cuadro 50. Indicador de dotación económica de las comarcas de la Región de Murcia.
- Cuadro 51. Indicador de capital humano de las comarcas de la Región de Murcia.
- Cuadro 52. Indicador de estructura del mercado de trabajo de las comarcas de la Región de Murcia.
- Cuadro 53. Indicador de medio ambiente y patrimonio histórico-artístico de las comarcas de la Región de Murcia.
- Cuadro 54. Indicador de vivienda de las comarcas de la Región de Murcia.
- Cuadro 55. Índice sintético de bienestar socioeconómico de las comarcas de la Región de Murcia.

LISTA DE GRÁFICOS Y MAPAS

- Gráfico 1. Tasas de crecimiento de la población de las comarcas de la Región de Murcia, 1900-1940, 1940-1970 y 1970-2011.
- Gráfico 2. Evolución de la población de derecho según el censo de las comarcas de Condado de Jaén, Hellín y Huéscar, 1900-2011.
- Gráfico 3. Evolución de la población de derecho según el censo de las comarcas de Sierras de Alcaraz y segura, Sierra de Segura (Jaén) y Vélez, 1900-2011.
- Gráfico 4. Densidad de población de las comarcas del Noroeste y otras comarcas de interior cercanas a la del Noroeste, 1900, 1960 y 2011, hab./km².
- Gráfico 5. Densidad de población de las comarcas de la Región de Murcia, 1900, 1960 y 2011, hab./km².
- Gráfico 6. Evolución del peso demográfico del Noroeste murciano en la Región de Murcia, 1900-2011, %.
- Gráfico 7. Evolución de la tasa de natalidad, tasa de mortalidad y crecimiento vegetativo en la comarca del Noroeste, 1991-2012, tanto por mil.
- Gráfico 8. Evolución de la tasa de natalidad, tasa de mortalidad y crecimiento vegetativo en la Región de Murcia, 1991-2012, tanto por mil.
- Gráfico 9. Pirámide de población de la Región de Murcia y del Noroeste, 1991.
- Gráfico 10. Pirámide de población de la Región de Murcia y del Noroeste, 2011.
- Gráfico 11. Distribución de la población de Bullas y Calasparra en pedanías, 2000 y 2012.
- Gráfico 12. Distribución de la población de Caravaca de la Cruz y Cehegín en pedanías, 2000 y 2012.
- Gráfico 13. Distribución de la población de Moratalla en pedanías, 2000 y 2012.
- Gráfico 14. Evolución del peso demográfico de los núcleos principales de los municipios del Noroeste sobre la población total de cada municipio, 2000, 2006 y 2012, %.
- Gráfico 15. Evolución del peso demográfico de los núcleos principales del Noroeste respecto a la población total de la comarca, 2000-2012, %.
- Gráfico 16. Evolución de la densidad de población de la comarca del Noroeste y la Región de Murcia, 1991-2012, hab./km².
- Gráfico 17. Evolución del paro registrado en la comarca del Noroeste y la Región de Murcia en números índice, 1991-2012, 1991=100.
- Gráfico 18. Composición del paro registrado según nivel académico alcanzado, 2011, %.
- Gráfico 19. Superficie dedicada a cada grupo de cultivo en el Noroeste y la Región de Murcia (cultivos herbáceos), 2010, %.
- Gráfico 20. Superficie dedicada a cada grupo de cultivo en el Noroeste y la Región de Murcia (cultivos leñosos), 2010, %.
- Gráfico 21. Establecimientos industriales por mil habitantes, 2008.
- Gráfico 22. Evolución de las actividades comerciales de carácter minorista en el Noroeste y la Región de Murcia en números índice, 1996-2012, 1996=100.
- Gráfico 23. Tasa de variación de las actividades comerciales minoristas, 1996-2001, 2001-2008 y 2008-2012, %.
- Gráfico 24. Actividades comerciales por comarcas, peso sobre el total regional, %.

Gráfico 25. Evolución del número de establecimientos de casas rurales en números índice, 1997-2011, 1997=100.

Gráfico 26. Evolución del número de plazas en casas rurales en números índice, 1997-2011, 1997=100.

Gráfico 27. Participación de cada comarca en la oferta turística regional, 2004 y 2011, %.

Gráfico 28. Evolución del parque de vehículos por mil habitantes en los municipios del Noroeste, 1991-2012.

Gráfico 29. Evolución del parque de vehículos por mil habitantes en el Noroeste y la Región de Murcia, 1991-2012.

Gráfico 30. Evolución de la participación de cada comarca en la renta total disponible bruta de los hogares regional, 1987-2006, %.

Gráfico 31. Participación de cada municipio en la renta disponible bruta total de los hogares del Noroeste, 1987-2006, %.

Gráfico 32. Estudio de la convergencia beta (β) en las comarcas de la Región de Murcia, 1987-1995.

Gráfico 33. Estudio de la convergencia beta (β) en las comarcas de la Región de Murcia, 1995-2006.

Gráfico 34. Evolución de la dispersión o coeficiente de variación de la renta per cápita, convergencia ypsilon (υ), en las comarcas de la Región de Murcia, 1987-2006, %.

Mapa 1. Estructura comarcal de la Región de Murcia.

Mapa 2. Clasificación de las comarcas de la Región de Murcia según su grado de ruralidad.

Mapa 3. Densidad de población comarcal en la Región de Murcia, 2012, hab./km².

Mapa 4. Renta total disponible bruta per cápita de los hogares por comarcas, 2006, media regional=100.

Mapa 5. Indicador demográfico de las comarcas de la Región de Murcia.

Mapa 6. Indicador de dotación económica de las comarcas de la Región de Murcia.

Mapa 7. Indicador de capital humano de las comarcas de la Región de Murcia.

Mapa 8. Indicador de estructura del mercado de trabajo de las comarcas de la Región de Murcia.

Mapa 9. Indicador de medio ambiente y patrimonio histórico-artístico de las comarcas de la Región de Murcia.

Mapa 10. Indicador de vivienda de las comarcas de la Región de Murcia.

Mapa 11. Índice sintético de bienestar socioeconómico de las comarcas de la Región de Murcia.

INTRODUCCIÓN

La razón fundamental para decidir emprender este trabajo ha sido comprender las principales causas de por qué la Comarca del Noroeste se encontraba a priori en una situación marginal dentro de la Región. Desde el punto de vista poblacional, histórico, geográfico e incluso científico, el estudio de una comarca “olvidada” en los últimos años parecía necesario. La idea era explicar los “factores de atraso del Noroeste”, pero con el transcurso del estudio se pensó en “factores diferenciales”. En este carácter singular de cada comarca hemos basado este trabajo, la llave de la comprensión de por qué es un territorio caracterizado a priori como de menor desarrollo, según los indicadores convencionales al uso, como la renta familiar disponible per cápita.

Hablamos así de desarrollo económico y social de un territorio único. Por progreso entendemos un proceso en el que las necesidades básicas de los habitantes de un país (alimentación, sanidad, educación, etc.) se cubren con métodos de producción sostenibles para las próximas generaciones. Dichos métodos respetan los derechos humanos y la cultura de cada pueblo. Lo importante no es sólo la producción en sí, sino que la misma se distribuya de forma que no existan grandes desigualdades y que la totalidad de la población tenga sus necesidades básicas cubiertas. Además, se considera al Estado de Derecho de base democrática como la garantía fundamental de este desarrollo (Reyes, 2001: 2 y 3).

El desarrollo económico como campo de estudio no ha tenido siempre los mismos temas como objeto de análisis. Normalmente ha estado inclinado hacia los problemas de los países o regiones desarrolladas, dejando para después las cuestiones que afectan a los países y regiones menos avanzadas. El análisis de las circunstancias y factores específicos que han afectado a las zonas subdesarrolladas o del Tercer Mundo, aunque se han realizado varios estudios por destacados autores, ha escapado del interés prioritario por parte de los especialistas de las regiones y países desarrollados. Como razón de la carencia de estudios a nivel comarcal tenemos la ausencia de suficientes datos estadísticos cuando descendemos a niveles inferiores al provincial. Otra razón sería la relativa juventud de la Economía como ciencia, donde este tipo de estudios se constituyen en una especie de continuación natural de las investigaciones realizadas a nivel agregado (países y grandes

áreas económicas). El avance de la Economía pasa por el estudio de pequeñas entidades, como comarcas y municipios, a fin de complementar los útiles resultados de las investigaciones a nivel agregado.

La Región de Murcia ha carecido de información estadística municipal hasta fechas relativamente recientes. La mejora de los datos disponibles y la aparición de indicadores más desagregados, permite realizar estudios comarcales, aunque todavía existen algunas carencias. No obstante, se considera que la información cualitativa que se puede obtener es muy amplia y que puede aportar conclusiones complementarias a las derivadas de los datos exclusivamente cuantitativos. Es por ello por lo que se hace imprescindible la obtención de información cualitativa, basada en entrevistas a pie de calle a destacadas personalidades de la comarca y la lectura de prensa y de libros de geografía comarcales. El objetivo último es analizar las diferencias intrarregionales en los niveles de desarrollo.

Tradicionalmente, para explicar los procesos de desarrollo la ciencia económica ha prestado poca atención al territorio en el que se desarrollan estas actividades. A medida que la Economía ha ido evolucionando y han ido apareciendo nuevos datos estadísticos, el estudio de entidades territoriales ha aparecido en la agenda de la investigación de esta ciencia. El componente espacial ha ido adquiriendo una creciente importancia en los últimos años y, desde distintas corrientes o escuelas del pensamiento económico, se reconoce que el territorio desempeña un papel crucial en los procesos económicos y sociales.

Bajo nuestra perspectiva, cualquier investigación en el campo de la Economía ha de hacer referencia a un espacio concreto, debido a que éste condiciona el devenir económico de la población perteneciente a una determinada área geográfica. La cultura local, costumbres, tradiciones, formas de hacer, filosofía de sus gentes y modos de vida, modelan una estructura económica peculiar en cada territorio.

Estudiando las particularidades de cada zona podremos comprender las razones por las cuales unos territorios se encuentran más desarrollados que otros. La cuestión clave consiste en dilucidar el problema del desarrollo territorial desigual. La política

económica debe adaptarse a las peculiaridades de cada lugar, en concreto los rasgos distintivos de cada comarca, convirtiéndose esta en la unidad territorial marco para el análisis socioeconómico.

Tomamos como ejemplo de este nuevo marco de análisis a la Región de Murcia. Esta no constituye una entidad económica homogénea, sino que presenta diferencias significativas en su estructura productiva, derivadas de su propio entorno geográfico, con una zona costera, el área metropolitana de la capital murciana y una serie de comarcas de interior con rasgos económicos y sociales peculiares. Más concretamente, los recursos productivos se han ido concentrando en torno al Valle del Segura y los regadíos, la costa y las principales vías de comunicación.

A raíz del desarrollo español de los años sesenta, con un cambio orientado hacia la tecnificación y modernización de la estructura productiva, los espacios regionales y comarcales de interior han ido perdiendo relevancia económica y poblacional a favor de las zonas ribereñas y las grandes ciudades. Fenómeno que también se ha manifestado en la Región de Murcia, cuyas comarcas con caracteres interiores más acentuados, como el Noroeste, han sufrido un progresivo proceso de despoblación.

La comarca del Noroeste murciano es una región o zona caracterizada a priori con la información estadística como de menor desarrollo económico. El primer objetivo de este trabajo es contrastar si los datos actuales siguen confirmando tal fenómeno, o si por el contrario, nos encontramos con una realidad diferente a la establecida como hipótesis. La escasez de estudios sobre esta comarca¹ y, en especial, sobre los factores que explican su menor desarrollo, hacía necesario un trabajo que intentara profundizar en el análisis de esta cuestión. Esta investigación que ahora se emprende puede favorecer la comprensión

¹ Sobre la comarca del Noroeste se han realizado fundamentalmente estudios geográficos e históricos, ya que el interés sobre esta comarca ha recaído casi en exclusiva sobre dichas ciencias. La aportación más novedosa de este trabajo consiste en explicar los factores diferenciales de la comarca tomando como marco explicativo las principales teorías de desarrollo. Citamos aquí algunos autores que han realizado análisis específicos sobre el Noroeste, como González Ortiz (1984 y 1999), Millán Escriche (2004), Sarasa et al. (2001) y Serrano y González (1985). Otros estudios realizados giran en torno a las tradiciones, el folclore, la gastronomía y su vocabulario.

sobre los factores explicativos de la desigualdad intrarregional. Comprendiendo estas disparidades en el nivel de desarrollo estaremos más cerca de resolver una de las cuestiones claves en Economía, el por qué unas naciones poseen más riqueza que otras.

Conocer la economía del Noroeste es la base fundamental para la creación de políticas que recuperen el valor patrimonial, histórico y medioambiental de la zona. La conservación de sus cascos antiguos, la preservación de su enorme biodiversidad y la recuperación de la importancia que tuvo en otras épocas no se puede llevar a cabo sin una preocupación real por desentrañar sus misterios socioeconómicos. Parece sorprendente que la comarca del Noroeste haya interesado más a geógrafos, historiadores, lingüistas o biólogos, que a los propios economistas. No existen apenas estudios socioeconómicos sobre la comarca y los que se han realizado no explican suficientemente por qué esta zona ha tenido un discurrir peculiar y diferente al resto de comarcas de la Región.

Es por tanto importante realizar un estudio detallado de la comarca desde el punto de vista socioeconómico, ya que la economía de un territorio es la base para preservar su riqueza. No se puede proteger el medio ambiente ni el patrimonio cultural sin antes crear una base económica que otorgue sustento a su población.

Teniendo en cuenta lo explicado anteriormente, hemos visto conveniente estructurar el trabajo en los siguientes apartados. En un primer epígrafe se realiza una síntesis de las teorías más profusamente utilizadas en los estudios de desarrollo, incluyendo aquellas corrientes que tratan de explicar el comportamiento diferencial de una región o comarca. En los primeros estudios de desarrollo regional se aplicaban una serie de teorías generales que eran válidas sólo para países.

Con el paso del tiempo se comprobó que dichas aportaciones teóricas, aunque podían analizar parcialmente determinados fenómenos de la realidad regional, no los explicaban de manera íntegra. E incluso las teorías regionales no se ajustan de forma completa a la realidad comarcal, siendo necesaria la aplicación de teorías de desarrollo local. No podemos decir que una comarca sea lo mismo que un país (nación política), ya que hablamos de dimensiones, circunstancias y variables diferentes.

En la segunda parte, se realiza un trabajo de campo con una serie de entrevistas a destacadas personalidades de la comarca (gerentes de empleo, de centros de desarrollo, representantes de la Administración Local, representantes de la prensa local y directores de oficinas comarcales). Para ello se realizaron un total de 22 entrevistas, incluyendo cada una 27 preguntas divididas en 5 bloques. La recogida de las opiniones de expertos es la parte segunda de este trabajo, ya que se necesita información cualitativa y primaria para realizar cualquier estudio.

En el tercer epígrafe se explica la comarcalización usada para seccionar la realidad regional en unidades comarcales. Además, se utilizan una serie de indicadores estadísticos para reflejar cuál es la evolución y situación actual del Noroeste. Las fuentes utilizadas han sido fundamentalmente las procedentes del Instituto Nacional de Estadística (INE), tales como el Censo de Población y Viviendas y el Padrón Municipal de Habitantes, junto con los datos del Centro Regional de Estadística de la Región de Murcia, en particular los Anuarios de diversos años y los datos sobre movimientos migratorios. Como resultado de las tres partes anteriores se extraen una serie de conclusiones, donde se exponen los resultados más relevantes del estudio, intentado responder a las cuestiones y objetivos planteados al comienzo del mismo.

Por último, quisiera agradecer a todas las personas que han colaborado en la realización de este trabajo, especialmente a mis directores de Tesis María López y Prudencio José Riquelme, por las innumerables reuniones que han mantenido conmigo para que diera a luz este trabajo y por su visión particular de la Economía, más cercana a la realidad social. También quiero hacer mención especialmente a las personas que han querido participar en la segunda parte gracias a sus valiosas opiniones y generosidad para dedicar parte de su tiempo a la respuesta de las preguntas de la entrevista.

A mis padres, Cristino y Antonia María, por haberme dedicado su vida y su esfuerzo durante treinta y ocho años. A mi hermano Cristino José y a mi hermana María Cristina, por haber sido buenos hermanos y a mis sobrinos Jesús, Cristino y José Pablo, por hacerme pensar como un niño.

PARTE I: MARCO TEÓRICO EXPLICATIVO
DE LAS DISPARIDADES
SOCIOECONÓMICAS ESPACIALES

I. TESIS ESTRUCTURALISTA DE LA ECONOMÍA DEL DESARROLLO.

En este trabajo se apuesta por una concepción estructuralista de los problemas de crecimiento de las naciones y sus posibles soluciones. La tesis estructuralista de la Economía del Desarrollo gira sobre las siguientes ideas básicas (Bustelo, 2001: cap. I):

a) Los problemas que presentan los países subdesarrollados y en vías de desarrollo son específicos de cada país. Cada uno, en función de sus características peculiares y únicas, deberá hacer frente a estos problemas con medidas que habrá que adaptar específicamente a la problemática de cada lugar. Esta idea contrasta de forma radical con la segunda concepción de los problemas de desarrollo que, como veremos, trata los problemas de la misma forma en cada país, porque supone que el comportamiento económico de los agentes es similar en todos los países. En este trabajo se intentará también analizar si realmente hay características peculiares que hacen diferente a un territorio de otro, por lo que el punto de partida de las políticas de desarrollo local será la comarca.

b) En las teorías sobre el desarrollo no son válidas las afirmaciones que terminan en conclusiones de validez universal, debido a la especificidad apuntada anteriormente. Las teorías económicas universales procedentes del pensamiento teórico neoclásico no pueden ser aplicables al ámbito específico y concreto de la Economía del Desarrollo. Nace, de esta, forma una nueva disciplina que se aleja de la teoría económica convencional, aunque no por ello tiene que dejar de utilizar algunas ideas básicas neoclásicas, siempre que contemple las circunstancias y peculiaridades de cada país.

c) Los países menos desarrollados presentan ciertos rasgos que dificultan su avance, creando una especie de barrera al desarrollo. Hablamos de cuestiones tales como las imperfecciones de los mercados de bienes, servicios y factores, las rigideces institucionales, la baja elasticidad de la oferta de la mayor parte de los bienes y servicios producidos, etc. Además, estos países manifiestan una arquitectura institucional muy peculiar, que se construye de forma muy lenta,

dificultando el proceso de desarrollo.

d) El pasado histórico de estos países ha estado marcado por la cuestión colonial y el imperialismo de occidente, donde los países colonizadores han especializado a las colonias en la producción de materias primas, pero sin promover una industria que transforme dichas materias y que consiga un mayor valor añadido. Esto también ha dificultado el desarrollo de estos países.

e) La intervención económica estatal se configura como imprescindible para acelerar el proceso de desarrollo económico, debido a las propias deficiencias del mercado para autorregularse por sí mismo.

II. ANTECEDENTES TEÓRICOS DE LA ECONOMÍA DEL DESARROLLO.

II.1. ADAM SMITH Y LOS AUTORES CLÁSICOS.

Dentro del grupo de autores clásicos, vamos a incluir a A. Smith, T. Malthus, D. Ricardo y J. S. Mill. Entre ellos destaca especialmente Smith, que se puede considerar el padre de la Economía del Desarrollo, ya que su libro más representativo, *La riqueza de las naciones*, se configura como el trabajo pionero sobre esta parcela de la Economía. Estos autores concebían el desarrollo como un proceso que se producía de forma continua, acumulativa y gradual. Dicha evolución terminaba con la llegada del estado estacionario, donde los rendimientos decrecientes de la tierra (Ricardo), los aumentos de la población (Malthus) y la dificultad para hallar inversiones con renta suficiente (Smith), detienen el proceso de crecimiento. También son estudiadas las cuestiones referidas al atraso económico, donde Smith plantea la importancia para el desarrollo de las colonias de la libertad de comercio y Malthus de los problemas derivados de la crisis de demanda como causa del atraso (Hidalgo Capitán, 1998: 26-32).

Los autores clásicos (siglo XVIII y comienzos del XIX) tenían como preocupación fundamental el crecimiento económico a largo plazo (Bustelo, 1999: 45). El corto plazo escapaba así de su interés, aunque hay que matizar que Malthus ya advertía de su importancia y de lo deseable que sería para los seres humanos no esperar al largo plazo para la resolución de sus principales problemas económicos.

Para conseguir el crecimiento, la principal vía era la reinversión de los beneficios obtenidos para la creación de riqueza. Para Smith, la expansión de un país en busca de nuevos mercados era un factor fundamental para fomentar la división del trabajo. En la obra citada apuntaba que la división del trabajo era directamente proporcional a la extensión del mercado (Smith, 1984: libro 1º, cap. III, 20).

Mediante la división del trabajo se favorecía el avance de la productividad de los trabajadores al aumentar la habilidad y destreza con que desempeñaban sus tareas, además de la invención de maquinaria. Smith ilustra este fenómeno con el ejemplo de la

fabricación de alfileres, donde la división de un proceso en múltiples tareas hacía que fuera posible la fabricación de miles de unidades, mientras que si una sola persona llevara a cabo todo el proceso solo se podría fabricar una pequeña cantidad de alfileres de forma imperfecta (Ekelund y Hébert, 1997: 126). No obstante, aplicando esta idea al ámbito territorial, podríamos decir que un territorio debe especializarse siguiendo los dictados de la división internacional del trabajo, pero a la vez debe ser autosuficiente en términos de necesidades básicas, siempre dentro de lo factible. Lo ideal es combinar las ventajas de la globalización con las de la individualidad (glocalización²). Las teorías sobre desarrollo local tratan de ahondar en esta cuestión.

Según Smith el proceso de crecimiento económico podía resumirse en dos etapas principales (Bustelo, 1999: 47):

a) En una primera fase el campo proporciona los excedentes necesarios para el desarrollo de la ciudad. Dichos excedentes son posibles gracias a los nuevos descubrimientos científicos aplicados a la producción agrícola y a los efectos positivos de la división del trabajo en las labores agrícolas. Dicho excedente se intercambiaba inicialmente por compras de productos obtenidos por terceros países (importaciones), mientras que posteriormente el desarrollo de la producción nacional desplazaría las importaciones, generando el proceso conocido como sustitución de importaciones.

b) En una segunda fase los rendimientos decrecientes del capital provocan la llegada al estado estacionario. Dichos rendimientos decrecientes tenían su origen en la pérdida de atractivo de ciertas inversiones una vez alcanzado su punto de saturación. El proceso de intensificación de la competencia subsiguiente desembocaba en la caída de la tasa de excedente hasta un nivel mínimo. En dicho nivel la acumulación de capital y el crecimiento poblacional se estancaban, alcanzándose el estado estacionario.

² Para profundizar en el concepto de glocalización desde una perspectiva sociológica se puede consultar Robertson (2003) y Beck (2008).

El papel del Estado en el proceso de crecimiento estaba limitado a favorecer el funcionamiento de las fuerzas del mercado, limitándose a realizar actividades relacionadas con la defensa del orden público y la construcción de infraestructuras que no eran realizables por la iniciativa privada. Los Estados velan también por el cumplimiento del libre comercio internacional (Bustelo, 1999: 47).

La división del trabajo pone en funcionamiento el proceso de crecimiento, que se produce de forma continua, siempre que no se rompa cualquiera de sus eslabones. Como el stock de capital aumenta con el paso de los años, tal dinámica se enfrenta con dificultades a la hora de encontrar nuevas inversiones (Ekelund y Hébert, 1997: 128).

Por su parte, Malthus hace hincapié en las consecuencias de la expansión demográfica sobre el crecimiento económico y está en contra de las leyes de protección de los pobres promulgadas en Inglaterra. En su obra *Ensayo sobre el principio de la población*, de 1798, plantea la conocida comparación entre el crecimiento de la producción de alimentos y el crecimiento poblacional. Así, mientras que la población crece en progresión geométrica, los alimentos solo lo pueden hacer en progresión aritmética. Se tiende inevitablemente al agotamiento del stock de recursos y al estado estacionario (Hidalgo Capitán, 1998: 28 y 29).

El debate se centra en analizar si el crecimiento de la población es positivo o negativo para el crecimiento económico y el desarrollo. Hay tres posiciones fundamentales al respecto, la nacionalista, la marxista y la neomalthusiana. Según la perspectiva nacionalista, el crecimiento demográfico es positivo para el desarrollo económico, ya que supone un incentivo para la mejora de la productividad. La tesis marxista sostiene que no se puede establecer una relación entre desarrollo y crecimiento demográfico. La existencia de instituciones sociales y económicas que promueven la desigualdad es la base del problema de la pobreza, no el excesivo crecimiento de la población. La visión neomalthusiana considera que el crecimiento poblacional puede constituirse en una rémora para el desarrollo, por lo que se aceptan los métodos de planificación familiar. No obstante, Malthus se oponía a todo control artificial de la natalidad (Weeks, 1984: cap. 10).

Podríamos concluir, como síntesis de las tres visiones comentadas, que si un país presenta tasas de crecimiento poblacional superiores al límite que permite su estado actual de recursos, podría tener problemas en su senda de desarrollo económico, en especial en su renta per cápita. No sobrepasando este umbral, podemos decir que el crecimiento demográfico es positivo para el desarrollo económico. Tenemos el ejemplo de los países de Europa occidental en los albores de la industrialización (Rodríguez Ferrera, 1999: 23). No obstante, también son importantes los factores de oferta, tales como la cantidad de recursos, la productividad de la tierra, la reinversión de los beneficios o la acumulación y el progreso técnico (Bustelo, 1999: 48).

De Malthus proviene la hipótesis de la influencia del medio natural y la dotación de recursos procedentes del factor tierra o recursos naturales en el desarrollo. Así, se ha escrito que los países de clima tropical tendrían menor nivel de desarrollo, ya que dicho clima supone un obstáculo para el sacrificio y el trabajo. En cuanto a los recursos naturales, su mayor o menor disponibilidad puede condicionar el desarrollo. Tenemos el caso de Estados Unidos, que se ha beneficiado del hecho de poseer un territorio con una gran cantidad de recursos naturales. Dicha abundancia puede explicar en parte su posición hegemónica en la economía mundial. El caso opuesto es el de Japón, que con apenas recursos naturales, logró convertirse en el segundo país más rico del mundo, gracias, sobre todo, a la apertura de su economía al comercio internacional, su apuesta por el desarrollo técnico y la elevada cualificación de su capital humano. Por lo tanto, la abundancia de recursos es solo un factor más que contribuye al desarrollo, pero hay muchas más variables explicativas del mayor o menor nivel de desarrollo de un país o territorio (Rodríguez Ferrera, 1999: 22 y 23).

Para Ricardo, quien publica su principal obra en 1817, *Principios de Economía Política y tributación*, las normas que rigen la distribución son la clave del proceso de crecimiento y desarrollo, constituyendo el principal problema de la Economía Política (González Arencibia, 2006: 18). Ricardo considera que el origen de las crisis económicas son los rendimientos decrecientes de la tierra, mientras que Malthus y Marx hacen hincapié en las situaciones de baja demanda o sobreproducción que no encuentra salida en el mercado (Bustelo, 1999: 50).

La idea de progreso económico como precursor del desarrollo surge con J. S. Mill en 1895, con su obra *Principios de Economía Política*. Dicho progreso aplaza la llegada del estado estacionario (González Arencibia, 2006: 19). La explicación del atraso está relacionada con factores sociales e institucionales, vinculados con el deseo de acumulación y el afán de ahorrar e invertir. La primera pretensión dependerá de cada país y está relacionada con factores intelectuales y morales, mientras que el deseo de ahorrar-invertir se puede fomentar (Hidalgo Capitán, 1998: 33). Las razones de la llegada del estado estacionario eran los rendimientos decrecientes de la agricultura y la disminución de los factores que incentivan la inversión. No obstante, Mill fue el único autor de los clásicos que consideraba positivo el estado estacionario, ya que era ideal para implantar su modelo de reforma social (Ekelund y Hébert, 1997: 187 y 188).

II.2. KARL MARX.

Marx escribe la que podemos considerar como la primera teoría del desarrollo propiamente dicha. Su análisis se centra en la relación antagónica que existe entre los propietarios de los medios de producción y los trabajadores. Mientras que el trabajador recibe una cantidad equivalente al coste de su mantenimiento, el capitalista recibe una cantidad adicional, en forma de plusvalía, por el valor superior de los bienes producidos (Bustelo, 1999: cap. IV).

La lucha de clases surge por los conflictos que se establecen entre las fuerzas dinámicas (tierra, trabajo, capital y tecnología) y las relaciones de producción estáticas (régimen de propiedad y formas de determinación de salarios). El objetivo del aumento de la plusvalía fuerza a la clase propietaria a la sustitución de trabajo por maquinaria, para apropiarse así en mayor medida de los frutos del trabajo. El aumento de la composición orgánica del capital, derivado de la utilización de más capital, provoca la disminución de la tasa de ganancia y la plusvalía. Aparece la concentración de la industria en pocas manos. Se crea un creciente “ejército” industrial de desempleados y aparece la pobreza y la miseria de los trabajadores. El descenso de la tasa de ganancia se intenta compensar mediante la reducción de salarios, el aumento de la jornada laboral y nuevas formas de explotación, como el trabajo infantil y femenino. Finalmente, surgirá el estallido social como consecuencia del subconsumo (bajos salarios y poca capacidad de consumo de la clase capitalista por la necesidad de acumulación), el descenso de la tasa de ganancia y la desorganización entre los diferentes sectores de producción por la sobreproducción debida a la escasez de demanda (Ekelund y Hébert, 1997: 280-281 y 290-293).

En cuanto a los países atrasados, Marx tiene dos visiones enfrentadas. En la primera, tenemos al Marx de *El capital* y *El Manifiesto comunista*, donde considera que las colonias necesitaban el colonialismo para superar su situación de atraso relativo. Las mismas podían desempeñar un importante papel para el desarrollo del capitalismo en los países europeos, ya que suponían una fuente barata de materias primas y eran un mercado para las exportaciones de las metrópolis. En la segunda visión, contempla la cuestión colonial como una barrera al desarrollo de las regiones subdesarrolladas. Estaba a favor de la independencia de las colonias y del establecimiento de aranceles a las importaciones.

Las formas menos avanzadas del capitalismo eran víctimas de una época histórica que explicaba su atraso (Bustelo, 1999: 60-64).

II.3. ALFRED MARSHALL Y EL PENSAMIENTO NEOCLÁSICO.

La escuela neoclásica incluye a una serie de autores que se encuentran distribuidos por toda Europa occidental, dentro del periodo que va desde 1880 a 1929. Se les denomina neoclásicos porque comparten ciertas características comunes con los “clásicos”, como la confianza en el libre funcionamiento del mercado y la utilización del método hipotético-deductivo, con la matización de que los neoclásicos hacen un mayor uso de las herramientas matemáticas. La buena coyuntura económica por la que estaban pasando la mayoría de las economías occidentales hacía que desaparecieran los viejos fantasmas del estado estacionario. De las cuestiones relacionadas con el crecimiento se pasa a los temas de asignación de recursos y distribución de la renta. El corto plazo pasa a tener un lugar preferente en sustitución del largo plazo. La teoría del valor relacionada con el trabajo incorporado se sustituye por una teoría subjetiva del valor que tiene en cuenta la escasez y las percepciones subjetivas de los individuos. Se introduce el concepto de utilidad marginal (Bustelo, 1999: 65 y 66).

La confianza excesiva en el equilibrio de los mercados provoca la ausencia de una teoría del desarrollo. La libre circulación de trabajo, bienes y capital, junto con el principio de la ventaja comparativa de Ricardo, favorecía la igualación de la renta a nivel internacional. Solo los obstáculos al libre comercio podían favorecer la aparición de desigualdades (Elkan, 1975: 33).

Sus postulados fundamentales sobre los problemas de desarrollo se pueden sintetizar en los siguientes puntos, siendo la principal carencia de esta escuela ignorar la heterogeneidad territorial (Bustelo, 1999: cap. I):

- a) Considera que existen leyes económicas universales, por lo que la teoría económica elaborada para los países desarrollados es válida para naciones subdesarrolladas.

b) El funcionamiento económico es similar para todos los países, independientemente del nivel de desarrollo.

c) Los agentes económicos muestran un comportamiento similar en todos los países: maximización de utilidades y beneficios, dada una serie de restricciones presupuestarias.

d) No existen rigideces institucionales ni falta de flexibilidad en el funcionamiento de los mercados y los precios.

El desarrollo es un proceso continuo y gradual, siendo el progreso técnico una consecuencia de la difusión del conocimiento y no fruto de cambios repentinos y casuales. El desarrollo integral presenta como principales beneficios el pleno empleo, una mayor producción, el crecimiento de las rentas del trabajo, del capital y de la tierra y la aparición de nuevos descubrimientos científico-técnicos y humanísticos. Las economías externas promueven que el desarrollo sea equilibrado y se difunda a todos, gracias a la creación de una atmósfera industrial que envuelve a un conjunto de empresas de una determinada área. La expansión de una industria en un determinado territorio tiene como efecto positivo inicial la atracción de población cualificada, que fomentará la creación de innovaciones y el intercambio de conocimientos. Alrededor de la industria inicial surgen un conjunto de empresas que proveen de bienes y servicios a la primera. Se crean nuevas infraestructuras, mejoran las expectativas empresariales sobre el futuro y nuevos sectores surgen aprovechándose del crecimiento. Este proceso favorece la especialización económica y la ampliación de los mercados (Hidalgo Capitán, 1998: 45 y 46).

En cuanto a la Economía del Desarrollo, es significativa la aportación de Marshall, con la introducción de ideas novedosas que serán profusamente utilizadas por otros autores, como el argumento de la industria naciente para justificar la protección, la necesidad de una adecuada política industrial y de inversiones en infraestructuras a cargo del Estado (Bustelo, 1999: 72).

II.4. JOHN MAYNARD KEYNES.

J.M. Keynes hace énfasis en la demanda agregada a diferencia de los autores que él mismo denominaba como “clásicos”, que se preocuparon por temas relacionados con la oferta. Dicha demanda hay que fomentarla para que la economía alcance una situación de pleno empleo. Aunque Keynes no se preocupó por los problemas de las economías atrasadas, sino por los problemas de inestabilidad de los países desarrollados, sentó las bases de la Economía del Desarrollo como disciplina con entidad propia. La Economía deja de considerarse como un campo monocromo para convertirse en una ciencia que debe adaptar sus teorías e hipótesis a las características peculiares de cada país y región (Bustelo, 1999: cap. VII).

Keynes considera que los supuestos adoptados por los economistas clásicos se pueden aplicar solo en determinadas situaciones extremas. A esto se le une el hecho de que las premisas de la teoría clásica están alejadas de la realidad empírica (Keynes, 2000: 15). La economía tiende de forma natural a una situación de desempleo de recursos, tanto materiales como humanos. Dicho estado de subempleo se puede remediar mediante políticas de demanda agregada que incentiven especialmente la inversión, a través de la intervención estatal. La teoría de la inversión se convierte en el elemento más significativo de la aportación keynesiana, creando así una corriente de análisis que la identifica como el ingrediente fundamental para alcanzar el desarrollo. En este sentido, los países subdesarrollados presentan mayores oportunidades para el crecimiento debido a la elevada eficiencia marginal del capital, que comparada con el tipo de interés, es la que determina el nivel de inversión de una economía. Además, hay múltiples opciones de inversión aún no explotadas (Hidalgo Capitán, 1998: 51-53).

La síntesis neoclásica-keynesiana es la forma que determinados autores han elegido para denominar el acercamiento entre la teoría keynesiana y el pensamiento neoclásico. En ella, las políticas de estímulo a la demanda agregada pueden llevarnos a una situación de pleno empleo manteniendo el marco de análisis de la teoría macroeconómica neoclásica. Para esta última, el desempleo de recursos constituye un ejemplo concreto dentro de los casos factibles. Además, no concede relevancia al papel de las expectativas en el comportamiento empresarial (tan importantes para Keynes), ni

al papel del tiempo como variable para analizar los hechos económicos. La corriente post-keynesiana critica la síntesis anterior, ya que esconde las ideas básicas del pensamiento keynesiano, que se basan en la existencia de fluctuaciones económicas que solo se pueden solucionar mediante la intervención activa del Estado (Bustelo, 1999: cap. VIII).

II.5. JOSEPH SCHUMPETER.

J. Schumpeter expone sus principales tesis sobre el desarrollo en su obra *Business Cycles* del año 1939. Para este autor, el progreso técnico y el ritmo de innovaciones empresariales van a depender de forma directa de la cantidad de empresarios. El rasgo más peculiar de la teoría schumpeteriana es la asimilación del empresario como agente fundamental en el proceso de desarrollo del sistema capitalista³. Su participación en el proceso productivo no va a depender solo de la tasa de beneficios, sino del clima social. Dentro de estos factores sociológicos se incluyen los relativos a la actitud de la sociedad frente al riesgo en los negocios, los valores sociales de una nación en un momento dado o el sistema educativo (Higgins, 1970: 113-119).

Si no existe un adecuado apoyo a los emprendedores, éstos no van a cumplir su función de promotores del desarrollo. En este sentido no solo es importante el número de empresarios, sino su calidad. Estos agentes económicos deben poner su iniciativa y capital para aprovechar la buena coyuntura del mercado. En este sentido, se considera que la ausencia de suficientes empresarios puede constituirse en un factor clave para explicar el menor desarrollo de ciertos territorios (Rodríguez Ferrera, 1999: 23).

Para Schumpeter, el crecimiento económico equivale a un aumento de la producción originado por aumentos poblacionales, mientras que el desarrollo exige la permanencia de la economía en un estado de equilibrio superior. El desarrollo se concibe en este autor como un proceso cíclico discontinuo alternado por periodos de auge y depresión y no como una sucesión de etapas como consideraban los neoclásicos. En una

³ Marshall también consideró al empresario como un agente fundamental en la economía de cualquier nación, asignándole el papel de cuarto factor de producción, cuya función sería dirigir y coordinar los tres factores de producción clásicos buscando la innovación continua: recursos naturales, horas de trabajo y capital, tanto humano como físico (Marshall, 2005: 340 y 341).

situación inicial el sistema se encuentra en equilibrio; posteriormente, algunos empresarios intentan obtener beneficios extraordinarios mediante nuevas innovaciones. Para ello, solicitan una serie de créditos que originan una subida de los tipos de interés. Cuando mejoran las expectativas de obtener beneficios, se incorporan nuevos empresarios, provocando una expansión económica. Este proceso se detiene cuando aparece un proceso de destrucción creadora (las empresas que no han internalizado las innovaciones se han quedado atrás o bien han visto reducir sus beneficios); los nuevos beneficios permiten devolver los préstamos, originando un proceso deflacionario que compensa la inflación anterior, generada por los créditos (Hidalgo Capitán, 1998: 47-49).

Ante las nuevas circunstancias, domina una corriente pesimista que frena la actividad inversora e innovadora, empezando a detenerse el proceso, todo ello favorecido por la decaída de la segunda ola económica. Finalmente, el proceso descendente acumulativo tiende a su fin hasta volver de nuevo a un equilibrio diferente al inicial, ya que la economía se ha situado en un equilibrio superior, al que corresponde mayor renta (Hidalgo Capitán, 1998: 47-49).

III. LOS INICIOS DE LA ECONOMÍA DEL DESARROLLO Y LA TEORÍA DE LA MODERNIZACIÓN.

La Economía del Desarrollo como disciplina autónoma surge en los años cuarenta. Dicho nacimiento estuvo influido por la pérdida de confianza en las propiedades del mercado a través del mecanismo de la mano invisible y los desastres derivados del crack de 1929, además de los efectos devastadores provocados por el conflicto bélico. El pensamiento neoclásico deja de estar en posición privilegiada a favor de la corriente keynesiana y post-keynesiana (Bustelo, 1999: cap. IX).

La falta de interés de los clásicos y los neoclásicos por las zonas menos desarrolladas, unido al análisis keynesiano, centrado en los problemas de desempleo a corto plazo de las economías desarrolladas, hizo que el estudio de las economías menos desarrolladas escapara del interés de los economistas. Además, en esta época, las teorías que explicaban el atraso económico en función de variables extraeconómicas como la raza, el clima o la religión, empezaron a ser descartadas. El importante cambio teórico surgido a raíz de la revolución keynesiana hizo desaparecer la formulación monolítica de la Economía para derivar en construcciones teóricas diferentes para cada situación particular. El largo plazo vuelve a recuperar su importancia, ya que los fenómenos de desarrollo económico solo se pueden cumplir plenamente a largo plazo. Además, empiezan a recogerse datos empíricos que describen la situación de muchos países, lo que favoreció el desarrollo de la Economía Aplicada (Bustelo, 1999: cap. IX).

Los países subdesarrollados manifiestan una serie de características propias que obligan a los pioneros del desarrollo al rechazo de la teoría universal neoclásica. Hablamos de rigideces estructurales, mercados poco desarrollados e imperfectos, oferta inelástica, dualismo sectorial, etc. Además, hay que añadir la especialización en productos primarios, que dificulta el proceso de desarrollo, por la pérdida de valor relativo frente a los productos industriales. Se aboga por un cambio estructural apoyado en la industrialización y la capitalización de la economía. El Estado cuenta con un papel principal para paliar los fallos de mercado y salvaguardar a los sectores nacientes de la competencia (Bustelo, 1999: cap. X).

Hasta mediados de los sesenta, la teoría de la modernización será la corriente teórica dominante, donde modernización equivale al paso de una economía tradicional de subsistencia a otra moderna e industrial. Dicho cambio ha de estar financiado a través de la ayuda exterior en forma de capital y tecnología. Se considera que el subdesarrollo es una situación crónica que se manifiesta en forma de círculos viciosos, que impiden la salida al desarrollo. La pobreza se constituye como un callejón sin salida donde la escasa renta inicial no permite el ahorro. El ahorro insuficiente se traduce en una baja inversión que perpetúa la baja renta inicial (Hidalgo Capitán, 1998: 64).

La vía para escapar de dicho laberinto es a través de la ayuda exterior, ya que dichas economías son incapaces de generar los recursos necesarios vía ahorro interno. Mediante dicha ayuda se iniciará un proceso de industrialización para pasar de una economía agrícola y tradicional a otra industrial y moderna. En este proceso de industrialización el Estado debe tener un papel clave como planificador (Hidalgo Capitán, 1998: 64).

Para W.W. Rostow cualquier sociedad, desde el punto de vista económico, se podría encuadrar en una de las cinco etapas siguientes: sociedad tradicional, condiciones previas al despegue, despegue, marcha hacia la madurez y, finalmente, era de gran consumo de masas (Rostow, 1993: 57), fases que pasamos a estudiar.

La sociedad tradicional es una etapa en la que la agricultura tiene un papel protagonista y la familia es el núcleo sobre el que giran las actividades económicas, con una productividad que apenas permite la subsistencia (Alonso Pérez, 1999: 115). La economía se caracteriza por la ausencia tanto de progreso técnico como de desarrollo. El crecimiento es muy oscilante ya que depende de las circunstancias naturales y sociales de cada momento, siendo además una sociedad con altas tasas de natalidad y de mortalidad (Rodríguez Ferrera, 1999: 24). En la segunda etapa, las condiciones previas al despegue, se empiezan a dar los requisitos para el comienzo del proceso de desarrollo, con una serie de reformas sociales, políticas y económicas. Hay un cambio ideológico, donde la prosperidad y el desarrollo se convierten en objetivos deseables. El peso de la población activa en la agricultura baja hasta un 50%. En la fase de despegue, unos pocos sectores tiran del resto del sistema económico. Se inicia un proceso parecido a una revolución

industrial. La inversión representa entre el 5% y el 10% del producto nacional. El crecimiento se consolida a través de la creación de organismos e instituciones que aseguran el proceso. La agricultura se adapta a la modernidad aportando mano de obra y capital. En la cuarta fase, la marcha hacia la madurez, se desarrollan los efectos del despegue, donde la inversión asciende hasta representar el 20% del producto nacional y la tecnología se generaliza con nuevos avances. Como etapa última nos encontramos con la era de consumo de masas, donde quedan cubiertas las necesidades básicas de la población, el sector servicios se configura como la actividad que absorbe mayor cantidad de empleo y el proceso culmina con la creación de una serie de servicios sociales que constituyen el denominado Estado de bienestar (Alonso Pérez, 1999: 115).

La principal crítica a esta teoría es su concepción del desarrollo como un proceso que deben seguir todos los países, independientemente de sus características particulares. Además, hay que tener en cuenta que las naciones que hoy se catalogan como subdesarrolladas tienen condiciones diferentes a las que tenían los estados europeos pioneros en la senda de desarrollo. Hablamos de la dominación a la que se encuentran sometidos aquellos países, mientras que los europeos en las etapas iniciales del desarrollo no estaban en esa situación (Rodríguez Ferrera, 1999: 25 y 26).

Según G. Frank, en su obra *El desarrollo del subdesarrollo*, “los hoy países desarrollados nunca tuvieron subdesarrollo, aunque pueden haber estado poco desarrollados (...) Pero la investigación histórica demuestra que el subdesarrollo contemporáneo es, en gran parte, el producto histórico de la economía pasada y actual y de otras relaciones entre los satélites subdesarrollados y los actuales países metropolitanos desarrollados” (Frank, 1974: 6 y 7).

Uno de los más interesantes debates que se crearon a raíz de esta teoría se centra en la cuestión de si el desarrollo debía constituir un proceso equilibrado o desequilibrado. El desarrollo equilibrado equivale a la existencia de un sector industrial donde surgen muchas industrias diferentes al mismo tiempo. La idea era crear una demanda lo suficientemente elevada como para poder absorber la oferta de estas primeras industrias. Dicho desarrollo está limitado por la existencia de demanda abundante y suele favorecer las políticas de desarrollo hacia dentro o autárquicas (Alonso Pérez, 1999: 116-118).

Para A. Hirschman, si un país pudiera aplicar la estrategia de desarrollo equilibrado no sería subdesarrollado. Es por ello necesario que para iniciar el desarrollo existan desequilibrios, primando aquellas ramas que produzcan medios de producción para otras. La desigualdad entre regiones y países es necesaria para el proceso de desarrollo, donde la actividad económica gravita en torno a una serie de polos de crecimiento. Dichos centros o polos difundirán el desarrollo a otras regiones o países (Alonso Pérez, 1999: 119-121).

Según Hirschman, las externalidades creadas por un sector favorecen el desarrollo de otro, que a su vez vuelve a generar externalidades útiles. Así, la inversión se favorece por sí misma sin necesidad de ahorro ni beneficios, solo a través del efecto contagio. Otro autor, O. Scitovsky, argumenta que solo en un contexto de desarrollo desequilibrado se pueden optimizar las economías de escala, obteniendo una inversión más eficiente y rentable. Además, dicho desequilibrio favorece el progreso técnico, debido a las estrecheces que genera dicho desarrollo, que obligan a la creación de nuevas técnicas (Hidalgo Capitán, 1998: 86).

IV. TEORÍA ESTRUCTURALISTA DEL DESARROLLO.

A diferencia de la corriente neoclásica, se supone la existencia de rigideces estructurales que hacen que no se igualen las productividades marginales en el uso de cada factor productivo. Los recursos no se asignan instantáneamente ni de forma eficaz en el sentido de Pareto, por lo que se permite la existencia de situaciones infraóptimas (Arasa Andreu, 1996: cap. III).

Para esta corriente las razones del subdesarrollo se hunden en raíces de carácter estructural, como el menor nivel técnico o la forma de inserción de una economía en otras más desarrolladas, que hacen que se mueva en función de las necesidades de estas últimas. Existe dependencia de los países menos desarrollados con respecto a los desarrollados, por lo que solo puede existir un desarrollo dependiente asociado. Se propone como solución una política intervencionista estatal que cambie la estructura productiva para que lidere un sector industrial diversificado. Las economías menos desarrolladas, no solo han servido de fuente de recursos primarios, sino de mercados para la exportación de los productos de los países desarrollados. Se habla de deterioro de los términos de intercambio, es decir, los productos primarios pierden valor relativo en comparación con los productos industriales, propios de países más desarrollados, por lo que la especialización actual solo es beneficiosa para los países desarrollados (Hidalgo Capitán, 1998: cap. III).

En cuanto a la teoría del centro-periferia, se intenta ahondar en las relaciones entre economía y territorio. El objetivo de esta corriente es comprender el funcionamiento de los países menos desarrollados a partir del estudio de factores estructurales específicos de los mismos, haciendo especial hincapié en el análisis histórico. Se considera que las economías periféricas tienen un funcionamiento totalmente diferente al de los países centrales, con su peculiar estructura socioeconómica. Las diferencias entre ambos tipos de economías se explican fundamentalmente por la existencia de procesos de acumulación mundiales dirigidos desde los espacios centrales, quedándose los territorios periféricos descolgados de dicho proceso y expuestos a las vicisitudes de los territorios centrales. Las posibilidades de un desarrollo dirigido desde la propia periferia son muy escasas, y, por ello, la industria local de las economías periféricas ha tenido dificultades

para desarrollarse y adaptarse a los nuevos cambios, aunque los fenómenos de descentralización productiva y deslocalización se han producido por industrias que se han instalado en economías periféricas, pero sin ninguna conexión con la estructura social y económica (Coq Huelva, 2004: 126).

Se considera que la estructura productiva de los países del centro es homogénea y diversificada, mientras que la de los países periféricos es heterogénea tecnológicamente y especializada. La principal diferencia radica en la menor productividad de la periferia, lo que favorece un aumento del desempleo, el déficit exterior y un empeoramiento en la relación de intercambio. Además, la periferia se convierte en importador de bienes de consumo y de capital procedentes del centro, lo cual hace aumentar la dependencia tecnológica. La estructura productiva está condicionada así por el centro (Alonso Pérez, 1999: 130).

Las funciones de centro y periferia quedan diseñadas a través de la división internacional del trabajo, donde la periferia se va a especializar en la producción de productos primarios, mientras que el centro lo hace en productos industriales. Se niega el principio de la ventaja comparativa de Ricardo en el que se basa el teorema de Heckscher-Ohlin-Samuelson, concluyendo que la libertad de comercio internacional profundiza las desigualdades (Bustelo, 1999: 192 y 193).

Los países centrales serían los desarrollados económicamente, que disfrutaban de una mayor prosperidad debido a las siguientes causas (Rodríguez Ferrera, 1999: 28 y 29):

- a) La productividad es superior en los sectores industriales que en las actividades artesanales y manuales, siendo estas últimas más importantes en los países menos desarrollados.
- b) Una mayor productividad implica una mayor renta per-cápita, por lo que los países menos desarrollados van a tener menor renta por habitante.
- c) Los precios se comportan de manera distinta en el centro y en la periferia, por lo que los países periféricos van a importar mercancías cada vez más caras

procedentes del centro, mientras que sus productos van a tener un menor valor en términos relativos.

d) Los países periféricos están especializados en productos primarios, que tienen una elasticidad-renta menor a la unidad. Un aumento de la renta va a provocar un incremento en la demanda de estos productos inferior.

La teoría de la dependencia plantea una situación de subordinación de la economía de los países pobres a la economía de los países más ricos. Hablamos de dependencia comercial (control de los canales de comercialización), industrial, tecnológica (los países desarrollados tienen un mayor control sobre la investigación) y financiera (parte del ahorro de los países pobres se debe destinar a devolver la deuda, con sus correspondientes intereses) (Rodríguez Ferrera, 1999: 32 y 33).

Dicha teoría realiza una serie de hipótesis sobre los países subdesarrollados, tales como (Reyes, 2001: 9 y 10):

a) Su progreso está subordinado a las actividades del centro, mientras que el desarrollo de los países centrales ha sido independiente.

b) Los países periféricos experimentan un mayor grado de desarrollo a medida que dicha subordinación decrece.

c) La fuente principal de dependencia no es tanto financiera, sino que se encuentra en la producción industrial intensiva en tecnología

V. TEORÍA NEOMARXISTA DEL DESARROLLO.

En esta corriente se incluyen, entre otras, la teoría del desarrollo desigual y la teoría del imperialismo. La primera enfatiza la idea de que debido a los menores niveles salariales de los países subdesarrollados y a las trabas al comercio por parte de los países ricos, los productos procedentes de los países pobres son vendidos a un precio irreal que no refleja su valor, mientras que los productos procedentes de los países desarrollados se pueden vender a un precio artificial sobrevalorado. Una parte importante del valor añadido es así retenido por los países desarrollados, provocando un progreso desigual. La falta de desarrollo de una industria autónoma en los países periféricos, las bajas tasas de inversión, los bajos salarios, el control de los países pobres por parte de las grandes empresas, hacen que el valor generado sea aprovechado en gran medida por los países ricos. Dichas relaciones de intercambio desigual se hundieron en el pasado y continúan hasta la actualidad, sin que las propias clases altas de los países pobres tengan un especial interés en cambiar la situación. Por su parte, la teoría del imperialismo gira en torno al funcionamiento de las compañías transnacionales, en forma de oligopolio. Dichas empresas, al instalarse en los países menos desarrollados, benefician especialmente a los países ricos (Hidalgo Capitán, 1996, p. 7).

Los países imperialistas son los responsables de la falta de desarrollo de sus colonias. El subdesarrollo es fruto de un modelo impuesto de carácter político, económico y militar. Las empresas multinacionales, las instituciones de carácter internacional y las leyes comerciales favorecen a los países ricos, en detrimento de otros países menos desarrollados. La solución está en un acercamiento mayor al modelo socialista (Rodríguez Ferrera, 1999: 31 y 32).

Los países ricos necesitan esta situación de dependencia y de extracción del excedente de los países menos desarrollados. Para ello harán pactos con las clases más poderosas de los países pobres, facilitando así la explotación de sus recursos primarios. El capital, imprescindible para el desarrollo, estará en manos de la mencionada élite de los países pobres, que lo gastan en bienes de lujo, y del capital foráneo (Arasa Andreu, 1996: 84).

VI. TEORÍA NEOLIBERAL DEL DESARROLLO.

La teoría neoliberal del desarrollo se ha convertido en la corriente teórica dominante desde mediados de los años setenta. Supone una rehabilitación de los principios básicos de los economistas neoclásicos, pues tiene como pilares fundamentales la defensa del mecanismo de mercado como forma de asignación eficiente de recursos y el principio del libre comercio basado en la ventaja comparativa y la creencia en los beneficios mutuos del intercambio. El Estado tiene así un papel subsidiario (garantizar el buen funcionamiento del sistema económico y la competencia), para no distorsionar el funcionamiento óptimo del mercado. Las políticas de sustitución de importaciones derivadas de anteriores teorías, como la estructuralista, son criticadas alegando que se ignoran los beneficios de la especialización y división del trabajo. Además, dichas políticas suponen una rémora para la competitividad de las exportaciones, que ven como se encarecen los recursos necesarios para la producción. Se aboga por una política de sustitución y de promoción de exportaciones, donde los productos primarios más básicos van siendo sustituidos por manufacturas intensivas en mano de obra, con una utilización no masiva de tecnología (Hidalgo Capitán, 1998: cap. V).

Dicha corriente ha salido beneficiada ideológicamente por una serie de hechos, tales como la crisis de los años setenta, que provocó una pérdida de confianza en las recetas keynesianas para crear empleo. Además, el modelo socialista de desarrollo perdió aplicabilidad, tras supuestos intentos fracasados de implantación. Igualmente, ha sido favorecida por el éxito de los nuevos países industrializados del sudeste asiático, gracias en parte a la aplicación de políticas neoliberales, mientras que en otros países se asocia el fracaso a la existencia de prácticas intervencionistas (Hidalgo Capitán, 1998, cap. V).

Es necesaria la erradicación de controles administrativos, para hacer que la actividad económica fluya más rápidamente. Se debe intentar que se vacíen los mercados evitando todo control artificial en los precios. Hay que controlar la inflación y es muy positiva la política de privatización de las empresas públicas. Las nuevas políticas de desarrollo priman la liberalización del comercio exterior y el desarrollo orientado hacia afuera, con el fomento de la actividad exportadora (Arasa Andreu, 1996: 78 y 79).

Se aplica un solo tipo de análisis económico, con independencia del grado de desarrollo. Se piensa que las leyes que explican el funcionamiento económico de los agentes son válidas en cualquier lugar, circunstancia y tiempo. Hablamos en este caso de monoeconomía, donde la Economía del Desarrollo como disciplina autónoma pierde validez. El crecimiento económico y el ajuste estructural cobran prioridad respecto a la cobertura de las necesidades básicas de la población, con la deshumanización que ello implica (Bustelo, 1999: 158 y 159).

VII. NUEVOS ENFOQUES Y TEORÍAS ALTERNATIVAS.

Dentro de este grupo de teorías se incluyen aquellas que tratan de la satisfacción de las necesidades básicas de la población, el desarrollo medioambiental sostenible, el desarrollo humano, y las que tienen en cuenta factores sociológicos, históricos, demográficos, psicológicos, culturales, religiosos y geográficos. Entendemos por necesidades básicas tanto las materiales como las asociadas a un determinado espacio cultural. Se deben cubrir aquellas necesidades más básicas, tales como educación, sanidad, vivienda, medio ambiente y protección de los bienes culturales (Alonso Pérez, 1999: 134 y 135).

Se considera que el crecimiento económico en sí mismo no resuelve las necesidades reales de la población, además de poder generar una mayor desigualdad en la distribución de la renta. Se deben elaborar políticas de distribución equitativa de la renta, de forma que no sean incompatibles con el propio desarrollo económico, sino que, por el contrario, sean beneficiosas para un mayor crecimiento. Hay que definir en cada país las necesidades básicas que se consideran más imprescindibles, de modo que queden plenamente cubiertas (Bustelo, 1999: 153). En este sentido se pasa de un “desarrollo riqueza” a un “desarrollo no pobreza”, donde deben quedar cubiertas las necesidades esenciales, materiales e inmateriales, crear un verdadero desarrollo humano donde cada persona pueda elegir libremente su destino. Si cada persona perteneciente a una comunidad concreta tiene sus necesidades en alimentación, sanidad, educación y vivienda cubiertas, va a ser una persona más productiva, lo que permitirá ir reduciendo la pobreza (Hidalgo Capitán, 1998: 193 y 195).

Otro grupo importante de teorías son las que se engloban bajo el concepto de “desarrollo sostenible”, cuyo objetivo fundamental es crear un modelo de desarrollo que no comprometa la capacidad de las generaciones futuras para cubrir sus necesidades. Se habla de un equilibrio entre el sistema económico y el medio ambiente, de forma que la actividad económica no traspase los límites marcados por la capacidad de asimilación de residuos del medio natural (Hidalgo Capitán, 1998: 206).

Citamos también la influencia de la religión, que en algunos momentos de la historia ha podido ser clave para desencadenar el proceso de desarrollo. Tenemos el ejemplo de la relación entre la moral protestante y el capitalismo, que M. Weber, economista, político y sociólogo alemán, explicó en su obra de 1904 *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. Según dicho autor, la moral protestante premia el trabajo, el esfuerzo y el espíritu emprendedor (Rodríguez Ferrera, 1999: 23).

Otra explicación del menor desarrollo de un país, dentro de las variables extraeconómicas, la constituye la falta de adaptación de ciertos lugares a la idiosincrasia occidental y los hábitos empresariales de acumulación y beneficios. Mientras que las economías de los países desarrollados basan su existencia en las necesidades ilimitadas de la población, las sociedades menos desarrolladas muestran una cierta aversión al trabajo y a la acumulación de beneficios. Las necesidades en estas sociedades son limitadas, por lo que las familias no tienen incentivos a esforzarse más allá del límite que imponen sus necesidades. Tampoco los empresarios muestran una conducta de maximización de beneficios. La producción se centra en la familia ampliada y los intercambios se limitan básicamente al trueque (Elkan, 1973: 38 y 39).

En cuanto a la importancia de la geografía física en el desarrollo, se ha creado un enfoque protagonizado por J. Sachs. Este autor, en colaboración con J.L. Gallup y A.D. Mellinger, intenta estudiar si existe alguna relación entre las condiciones físicas de un territorio y su desarrollo. Para ello utiliza el modelo de Harrod-Domar, pero incluyendo costes de transporte y bajo el supuesto de que una economía necesita importar tanto bienes intermedios como de capital. La conclusión básica que se obtiene es que las regiones costeras y las comunicadas con canales navegables tienen mayores probabilidades de crecer y desarrollarse, debido al menor importe de los costes de transporte y la existencia de economías de aglomeración (Moncayo Jiménez, 2001: 39).

Hay que avalar la evidencia empírica que revela la influencia de la geografía sobre el desarrollo de un territorio. Lógicamente, el destino no está marcado simplemente por la geografía, pero es plausible considerar que el proceso de desarrollo no depende únicamente de procesos espaciales autoorganizados de producción, basados en externalidades y economías de aglomeración. Así, hay estudios que confirman una

relación inversa entre la distancia a los centros y el desarrollo económico. En este sentido, una ciudad puede surgir por ventajas iniciales derivadas de sus peculiares condiciones geográficas, pero posteriormente puede seguir prosperando por las economías de aglomeración, aunque dichas prerrogativas iniciales hubieran desaparecido (Moncayo Jiménez, 2001: 40 y 41).

VIII. TEORÍAS DE DESARROLLO REGIONAL.

Una constante en la ciencia económica es tratar sobre los problemas económicos como entes abstractos sin ninguna relación con el territorio o espacio donde se desarrollan las actividades económicas. Las leyes económicas generales dan un resultado u otro en función no solo del periodo histórico en el que nos encontremos, sino también de la posición geográfica del territorio analizado. No es lo mismo estudiar un territorio que otro, como tampoco es lo mismo analizar un siglo que otro. No obstante, los intentos de entender la Economía desde una óptica espacial vienen de antiguo. Ya desde principios del siglo pasado se han creado una serie de teorías que intentaban integrar la actividad económica y el territorio donde la misma tenía lugar. El objetivo de este apartado será hacer una síntesis de las diferentes teorizaciones realizadas (Coq Huelva, 2004: 119 y 120).

Tanto la Economía del Desarrollo como la Geografía Económica no se han incorporado al cuerpo central del pensamiento económico debido a que presentan ideas de difícil modelización matemática. Los problemas relativos a la estructura de mercado han sido la causa fundamental de que ambas disciplinas no tuvieran la suficiente consideración por parte de los economistas ortodoxos (Krugman, 1997: 7).

La Economía Internacional es una rama de la Geografía Económica, por lo que los resultados de la teoría de la localización y la Geografía Económica deben ser tenidos en consideración. Si queremos comprender la economía mundial, no debemos pasar por alto que las actividades económicas de los países se desarrollan en un determinado espacio. La Geografía Económica debe incorporarse a la corriente teórica principal de la Economía introduciendo en el análisis la estructura de competencia imperfecta y los rendimientos crecientes a escala, sustituyendo al esquema anterior de rendimientos constantes y competencia perfecta. La concentración geográfica de la actividad económica es una prueba convincente de la importancia de las externalidades crecientes, tema ya introducido por A. Marshall (Krugman, 1992: cap. I).

La teoría de la localización considera al espacio únicamente como un factor físico que afecta a la actividad empresarial en forma de coste de transporte. Los consumidores

comprarán sus productos, a igualdad de condiciones, en aquellos establecimientos más cercanos. Igualmente, las empresas intentarán producir en aquellos lugares que supongan un menor coste de transporte. Se adoptan los supuestos neoclásicos de egoísmo individual maximizador de beneficios, racionalidad en la toma de decisiones e información perfecta sobre los costes de cada localización. El espacio se considera aquí como un elemento que condiciona las decisiones individuales (Coq Huelva, 2004: 121).

La teoría considera dos tipos de industrias, las orientadas a las materias primas y las orientadas a la demanda final, llegando a la conclusión de que la industria se orienta en función de los núcleos poblacionales. Esta idea proviene de un proceso de deducción matemática, descartando la orientación hacia los lugares donde se encuentran las materias primas. La explicación de este fenómeno se asocia al concepto de “economías externas” marshallianas. Así, las industrias encuentran una serie de ventajas derivadas de la localización en un núcleo concreto, como la creación de un mercado de trabajadores cualificado. Tales ventajas superan a los costes de transporte derivados de la situación más o menos alejada de los centros de producción y extracción de materias primas. Dichas economías rompen con la idea neoclásica de equilibrio entre unos espacios y otros, donde se considera a las situaciones estacionarias como óptimas, no existiendo la posibilidad de cambio (Coq Huelva, 2004: 122 y 123).

VIII.1. TEORÍAS DE LA DIVERGENCIA REGIONAL.

Hay que destacar como primera aproximación a este conjunto de teorías que los economistas regionales han hecho un uso excesivo del corpus teórico aplicado a nivel nacional, a pesar de su discutible practicidad y concreción cuando descendemos a niveles inferiores, como el regional. Esto supone la omisión del espacio, la localización, la distancia y el territorio como factores relevantes para explicar el crecimiento regional. Una región se ha tratado en muchos casos como si fuera una nación, aunque los supuestos de partida utilizados en la teoría del crecimiento nacional pueden ser inapropiados cuando descendemos a niveles inferiores. Hablamos de supuestos tales como la existencia de rendimientos constantes a escala, funciones de producción Cobb-Douglas o competencia perfecta. Lo ideal es estudiar el proceso de crecimiento regional teniendo en cuenta una serie de relaciones interdependientes entre regiones (Richardson, 1977: 22).

La urgencia en la aplicación de las teorías regionales para la resolución de problemas prácticos ha provocado la aparición de una serie de modelos teóricos para explicar la realidad regional elaborados de forma incompleta, todo ello comparado con el grado de elaboración y complejidad de los modelos de crecimiento nacional. Los economistas regionales conceden una mayor importancia a la praxis para la contrastación de sus modelos, mientras que los teóricos del crecimiento general no conceden tanta importancia a dicha relación (Richardson, 1977: 22).

El método más utilizado para delimitar regiones⁴ las divide en tres tipos: región homogénea, nodal o polarizada y de planificación. La región homogénea se define en función de una serie de características comunes, obviando las diferencias intrarregionales. En la región nodal todo se define en función de un foco de atracción o nodo a donde se dirigen una serie de relaciones y flujos. Por último, la región planificada es aquella que va a ser objeto de una planificación política o económica (Richardson, 1986: 14).

⁴ Otra cuestión importante es determinar qué entendemos por región. La respuesta más aceptada es que no existe una definición adecuada y esta debe adaptarse a los objetivos de cada estudio. En este trabajo vamos a utilizar comarcas, por lo que para nosotros una región podría identificarse como un ente constituido por varios territorios de carácter socioeconómico, como la Región de Murcia.

En Economía Regional se distinguen dos perspectivas fundamentales a la hora de abordar los problemas en esta escala de análisis: funcional y territorial. En el enfoque funcional, el grado de desarrollo de un territorio depende de su posición en una escala jerárquica donde predominan las relaciones desiguales y los flujos de carácter funcional. El enfoque territorial considera al espacio como responsable último de su desarrollo, entendiendo al territorio no solo como un espacio físico concreto, sino como un conjunto de relaciones sociales, humanas, económicas y medioambientales que se dan entre las personas y el territorio. En esta segunda óptica lo fundamental son las actuaciones de las propias personas sobre el espacio, convirtiéndose en las verdaderas protagonistas. Las teorías sobre desarrollo regional tienden a aceptar como perspectiva más acertada la territorial, aunque la primera puede también ser útil en algunos estudios sobre desarrollo (Furió, 1996: 7-24).

Por último, en esta parte introductoria de las teorías de desarrollo regional, vamos a hacer una distinción entre lo que podemos entender por región y lo que conocemos como país. Las diferencias más significativas son las siguientes (Richardson, 1986: 19-21):

- a) Los factores de producción y los bienes y servicios fluyen de forma más rápida y libre en términos interregionales que a nivel internacional. La existencia de fronteras nacionales impide que esta libertad de movimiento⁵ se produzca entre los países (restricciones a la inmigración, al libre comercio y al movimiento libre de capitales).
- b) La imposibilidad en el registro de determinados flujos interregionales, sobre todo en países centralizados y federales, hace difícil la implementación de medidas de política económica para corregir posibles desequilibrios, por lo que el crecimiento regional tiende a ser más desequilibrado e inestable que el crecimiento nacional.

⁵ Cuando varios países forman un Mercado Común sí puede darse.

- c) La gama de instrumentos de política económica disponibles es inferior a nivel regional⁶ (poca capacidad para modificar la legislación fiscal y el nivel de gasto, la creación de infraestructuras y la eliminación de conductas no competitivas en la industria).

- d) Los objetivos de política regional difieren de los nacionales. Debido a la dificultad de implementar políticas de estabilización y de control de la inflación a nivel regional, las autoridades regionales se centran en el desarrollo a largo plazo, la cohesión territorial, la eficiencia en la distribución de población y actividad económica y el desarrollo sostenible.

Dentro de las teorías de divergencia regional, vamos a estudiar la corriente de la causación circular acumulativa y la teoría de la división espacial del trabajo. El modelo del centro-periferia, aunque ya se vio dentro de la teoría estructuralista, se va a considerar desde la óptica regional.

Las corrientes teóricas ortodoxas o convencionales de la Economía justifican un sistema económico en el que prevalece el valor de cambio al valor de uso de los bienes. Solo se contempla lo que pasa por el mercado, sin tener en cuenta otros valores que no tienen existencia física o material, como la tranquilidad, belleza paisajística o la comodidad de vivir en una ciudad o pueblo pequeño. La Economía convencional excluye de su análisis al territorio, los costes sociales y ecológicos de las actividades económicas, la pérdida de identidad cultural, etc. Además, se ignoran las relaciones de intercambio desigual que existen entre territorios más y menos desarrollados. Las áreas periféricas han sido suministradoras de materias primas y además tienen la enorme responsabilidad de conservar sus espacios naturales, zonas ya desaparecidas en los territorios “más desarrollados”, que han esquilado pronto sus recursos. El sistema económico actual, basado en las relaciones centro-periferia, reproduce e intensifica las diferencias (Delgado Cabeza, 2006: 96-99 y 123-125).

⁶ No obstante, la Unión Económica y Monetaria también restringe la aplicación de políticas nacionales.

La teoría de la causación circular acumulativa critica algunas hipótesis fundamentales de la corriente neoclásica, como el supuesto de unicidad en la función de producción, admitiendo la existencia de múltiples funciones de producción o técnicas productivas, lo que equivale a asumir la posibilidad de que los factores de producción puedan moverse libremente hacia los territorios con una tecnología superior (Furió, 1996: 38).

El supuesto fundamental es que las inversiones dependen de la dimensión y el crecimiento previsible de la demanda, local y externa, en lugar de la tasa de beneficio. De este modo, las regiones prósperas se beneficiarán de un proceso de inmigración poblacional que favorecerá la creación de un mercado amplio, lo que incentiva la inversión. Además, la existencia de innovaciones, economías de escala y de aglomeración permitirán un aumento de la productividad de esta zona, lo que hará aumentar la competitividad y, por tanto, la demanda externa. Este incremento provocará a su vez la creación de más empleo y más inmigración, lo que favorecerá el desarrollo. En la otra cara de la moneda tenemos a las regiones atrasadas, que pierden de forma constante población (normalmente la más cualificada), con una menor demanda, tanto interna como externa, lo que revierte en una menor inversión (Peña Sánchez, 2004: 51).

Por lo dicho anteriormente, en palabras del autor G. Myrdal, el juego de las fuerzas de mercado tiende a aumentar, más que a disminuir, las desigualdades entre las regiones. La migración, los movimientos de capital y los flujos comerciales tienden a favorecer de forma acumulativa ascendente a las regiones prósperas y a perjudicar a las regiones más deprimidas (Furió, 1996: 38).

En cuanto a la división espacial del trabajo, para K. Kiljunen el progreso de la industria modifica la división en el espacio del factor trabajo, tanto a nivel local, como nacional e internacional. Las relaciones sociales y técnicas de producción van a determinar el carácter espacial de ciudades y regiones. Se habla de que la tecnología nueva incorporada a una región modifica a largo plazo las formas de vida, tendiendo cada vez más a una sociedad de consumo con mayor número de necesidades, por lo que los efectos positivos sobre la productividad laboral que dicha tecnología facilita se ven oscurecidos por el encarecimiento del coste de la vida. El espacio es el reflejo de formas

de producción dominantes, correspondientes al centro, y formas de producción dominadas, características de la periferia, donde subsisten formas de producción arcaicas que el centro manejará en su beneficio (Furió, 1996: 46-48).

Por último, la aplicación del modelo centro-periferia a la Economía Regional determina que las actividades económicas se realizan fundamentalmente en las grandes ciudades y en las áreas centrales, donde se concentra la mayor parte de la actividad económica. No obstante, se han realizado estudios que demuestran que la relación centro-periferia⁷ se puede desvanecer en algún momento. Se ofrecen varias causas, que exponemos a continuación (Richardson, 1986: 118 y 119):

- a) Razones económicas: políticas de desarrollo, expansión de los mercados, construcción de infraestructuras, aprovechamiento de nuevos recursos, etc.
- b) Cambios en la organización de las industrias, cambios socioculturales, dispersión de la actividad económica.
- c) Descentralización política, aparición de Internet y nuevas tecnologías de la información y la comunicación, que acercan las nuevas posibilidades formativas a la mayor parte de la población.
- d) Cambios en las formas de vida de la población, ya que cada vez se empieza a valorar más la vida en el mundo rural, alejada de los grandes centros urbanos.

⁷ Dicho modelo es aplicable también a una comarca, siendo las zonas centrales los núcleos principales de población y la cabecera comarcal, mientras que las pedanías y entidades menores de población se podrían considerar periféricas. Dicha relación asimétrica también podría desaparecer con el paso del tiempo, siempre que se produzca una mejora de los servicios educativos y sanitarios en las zonas con mayor índice de ruralidad.

VIII.2. TEORÍAS DE LA CONVERGENCIA REGIONAL.

Estas teorías suponen que el mercado consigue por sí solo eliminar toda diferencia económica que exista entre las regiones, por lo que minimizan los conflictos surgidos por la variable espacio. Los empresarios, buscando la maximización del beneficio por el capital invertido, y los consumidores, maximizadores de utilidad sujetos a una restricción presupuestaria, van a conseguir que la actividad económica regional esté en un estado de pleno rendimiento. A los defensores de estas teorías se les suele identificar por equilibristas, representados fundamentalmente por la escuela neoclásica (Bueno Lastra, 1990: 29).

Para los partidarios del equilibrio regional, en el largo plazo se produce la convergencia debido a los rendimientos marginales decrecientes de los factores de producción. Las regiones con una dotación de recursos inferior (básicamente capital) podrán aumentar su stock de recursos en mayor medida que las más prósperas, dadas sus mayores posibilidades de remuneración por los rendimientos decrecientes. Todo ello, unido a la libre movilidad de factores, provoca una tendencia a la igualación regional o convergencia (Garrido y Cuadrado, 2005: 4).

Las diferencias de desarrollo entre territorios, según las teorías de convergencia, son coyunturales y finalmente tenderán a desaparecer alcanzando un punto de estabilidad o equilibrio. Se considera que las regiones dejadas al libre albedrío de la mano invisible del mercado, van a conseguir, por sí solas y sin ningún tipo de intervención pública, igualar las diferencias con otras regiones. Se supone que el modelo ideal es el de competencia perfecta y la actuación de los poderes públicos puede hacer que nos alejemos de esa situación ideal. Se adoptan los supuestos básicos de la escuela neoclásica: plena movilidad de factores y homogeneidad de éstos, rendimientos marginales decrecientes, funciones de producción que permiten solo una técnica productiva, innovaciones que se transmiten sin fisuras y el camino sucesivo hacia la igualación de las productividades marginales y los precios entre regiones. Se trabaja con el supuesto de que el espacio y la geografía no tienen influencia alguna (Peña Sánchez, 2004: 25).

Dentro de las teorías de la convergencia regional, analizaremos la teoría neoclásica de crecimiento regional, la teoría de desarrollo regional por etapas, la contrarrevolución neoclásica y la teoría de los polos de crecimiento o de desarrollo.

La teoría neoclásica utiliza como variable básica fundamental el nivel de capital por trabajador, que va a determinar el nivel de salarios, la productividad de la mano de obra y la renta por persona. Se utilizan una serie de supuestos simplificadores, tales como la existencia de competencia perfecta, rendimientos marginales decrecientes de los recursos, funciones de producción regionales idénticas con rendimientos constantes a escala, costes de transporte nulos, ausencia de progreso técnico y oferta de trabajo fija. Según esta teoría, las diferencias interregionales de salarios y renta del capital tienen su origen en unas dotaciones iniciales distintas de recursos. El movimiento factorial de trabajo y capital (los trabajadores se desplazarán a las regiones más ricas y el capital fluirá a las regiones más pobres, con menores dotaciones de capital, al ser los rendimientos mayores en estas) provocará una igualación de la renta per cápita y la tasa de acumulación de capital (Peña Sánchez, 2004: 29).

Según la teoría del desarrollo regional por etapas, se pueden establecer cinco etapas en todo proceso de desarrollo. Las fases son equivalentes a las ya comentadas en las teorías de la modernización, las famosas cinco etapas de Rostow que debe seguir un país para conseguir el desarrollo, pero ahora se reflejan las características diferenciales de dichos estudios a nivel regional. La primera etapa coincide con la sociedad tradicional agraria autosuficiente; en la segunda, la región se especializa en actividades primarias y comercio interregional; en la tercera, la fase de despegue del sector industrial, se emplea capital y conocimientos procedentes del exterior; en la cuarta, la etapa de madurez, se diversifican las actividades productivas y se producen inputs intermedios y bienes de capital; en la última, la fase de evolución hacia actividades terciarias avanzadas, surge la posibilidad de exportar servicios, capital y personal especializado. En las etapas primitivas del proceso los rendimientos son ascendentes y el crecimiento se produce por esta razón, mientras que en fases de madurez aparecen rendimientos descendentes. Al final se tiende a un proceso de acercamiento entre el nivel de desarrollo de las diferentes regiones (Peña Sánchez, 2004: 33 y 34).

La contrarrevolución neoclásica surge a principios de los años noventa, cuando un grupo de autores partidarios de las ideas neoclásicas intentan contrarrestar las tesis propuestas por los modelos de desarrollo endógeno. Se considera que la corriente neoclásica sigue siendo útil para estudiar el crecimiento económico a largo plazo. El objetivo es analizar las condiciones económicas de las diferentes regiones y examinar si ha habido un acercamiento en los niveles de vida, o si por el contrario, se han agrandado dichas diferencias. La idea básica de esta nueva conceptualización es el repetido apoyo de los rendimientos decrecientes, ahora también aplicados a la acumulación tecnológica. Las regiones más prósperas tienen mayor capacidad de innovación técnica, pero también tienen que soportar los costes del proceso de innovación. Las regiones menos prósperas se benefician de este proceso asumiendo un menor coste, los de absorción y adaptación. Como consecuencia de los rendimientos decrecientes de los factores de producción y de los avances técnicos, unido al efecto difusión de las nuevas técnicas productivas, el sistema tiende hacia la convergencia (Peña Sánchez, 2004: 36).

En el modelo neoclásico se considera que si la única diferencia entre varios territorios es la cantidad de capital por trabajador, a largo plazo los territorios deben converger, ya que existe una relación negativa entre la tasa de crecimiento y el nivel de ingreso inicial. Esta es la concepción de la convergencia absoluta. No obstante, si existen diferencias en la tasa de ahorro, tecnología, depreciación y crecimiento poblacional, ya no será válido el razonamiento anterior. Podría darse en este caso el fenómeno de la divergencia entre territorios. Para resolver este problema, el economista X. Sala i Martín propuso los conceptos de convergencia beta (β) y sigma (σ). Inicialmente no se encontró convergencia en una muestra de 114 países, por lo que junto a otros autores, como Barro, Mankiw, Romer y Weil, se creó el concepto de convergencia beta (β) condicional, en la cual los países y regiones ya no convergerían a un mismo estado estacionario, sino a un estado estacionario diferente en función de las características particulares de cada país o región (Moncayo Jiménez, 2001: 34).

Las diferencias de renta relativa pueden permanecer estables en el tiempo gracias a los caracteres diferenciales políticos, económicos o sociológicos de cada región. La política económica en este caso tiene un importante papel, debiendo atenuar el efecto de dichos rasgos singulares responsables de las diferencias relativas de renta per cápita entre

diversas regiones. En ausencia de características particulares para cada región, solo existe la posibilidad de perturbaciones transitorias. La política económica estaría orientada aquí a disminuir los efectos en la renta relativa de dichas perturbaciones, pudiendo además intentar acelerar el proceso de convergencia (De la Fuente, 1996: 5-14).

Vamos a analizar por último, dentro de las corrientes de la convergencia, la teoría de los polos de crecimiento o de desarrollo. Para F. Perroux, podemos definir un polo de crecimiento como un conjunto de industrias con fuertes vínculos a través de una industria principal, capaz de introducir una senda de dinamismo donde tanto la industria referente como el resto crecen de forma más pronunciada que los demás sectores (Richardson, 1986: 126 y 127).

Esta teoría parte del supuesto de la existencia de una empresa líder que se instala en una zona atrasada económicamente. Dicha industria o empresa, con su implantación, genera una serie de beneficios a toda la zona, aunque inicialmente solo dependiera de la demanda exterior. Los beneficios están relacionados con el multiplicador keynesiano (mayor retribución de los trabajadores y creación de empleo), efectos positivos inducidos por la demanda de bienes intermedios y finales, que favorece la presencia de empresas proveedoras, los efectos aceleradores del crecimiento vía inversión, creación de infraestructuras y capital social y, por último, mejoras en los conocimientos técnicos y de gestión derivados de la actividad de la empresa en la zona (Peña Sánchez, 2004: 49 y 50).

IX. TEORÍA DE DESARROLLO LOCAL O ENDÓGENO.

Esta teoría surge como una nueva forma de aproximación a la Economía del Desarrollo, conocida como enfoque territorial del desarrollo. Es fruto del declive de la aproximación funcional por la reestructuración productiva derivada de la crisis de los años setenta. A lo anterior se le añaden los cambios en la jerarquía espacial con la aparición de nuevas regiones industriales y la importancia del enfoque social en el desarrollo, asociando éste a un proceso de transformación social. Surge así una nueva aproximación al desarrollo regional, el enfoque endógeno. Los procesos de desarrollo son liderados por las pequeñas y medianas empresas (pymes) junto con las multinacionales. Lo importante no es la dimensión, sino la formación de redes y sistemas de empresas que aprovechen las economías de escala y alcance y reduzcan los costes de transacción. El talento empresarial, la flexibilidad del sistema productivo, la creación de distritos industriales y la aparición de agentes económicos capaces de movilizar el potencial autóctono del territorio, se consideran claves en el éxito de una región o espacio geográfico (Peña Sánchez, 2004: 56 y 57).

El territorio se considera ahora de forma diferente por parte de los economistas. No es simplemente la distancia entre dos lugares, o una fuente de costes para los intercambios económicos, como ocurre en las teorías de localización clásicas. Ahora es una fuente de oportunidades de desarrollo y es el que marca las características que puede adoptar. El espacio es el punto de partida de relaciones sociales y mercantiles, donde aparece la cultura y rasgos locales. Estas diferentes relaciones determinan las formas de organización de la producción, que ya no se basan exclusivamente en los costes relativos de producción (Furió, 1996: 105).

El desarrollo endógeno se caracteriza por la capacidad de controlar por sí mismo el proceso de transformación de la estructura económica local. El desarrollo, para tener una senda de continuidad, debe basarse en las fuerzas autóctonas y en su capacidad de controlar variables básicas. Lo más importante es el uso de recursos locales, la capacidad para controlar localmente el proceso de acumulación y de innovación, junto con la existencia de capacidad para desarrollar interdependencias productivas intrasectoriales e intersectoriales a nivel local. Esta nueva interpretación se basa en la idea de que el

desarrollo regional debe configurarse en torno a factores propios, ya que son los más importantes, como la infraestructura física, el stock de capital humano, la estructura sectorial local, el conocimiento de técnicas y de gestión empresarial o las estructuras sociales e institucionales locales (Furió, 1996: 105 y 106).

La ciudad es el espacio fundamental donde se manifiesta el desarrollo endógeno. Genera externalidades que favorecen la aparición de rendimientos crecientes, su sistema productivo diversificado potencia la dinámica económica, es un espacio de redes de relación entre agentes económicos que permite la difusión de ideas y conocimiento y estimula los procesos de innovación y aprendizaje de las empresas (Vázquez Barquero, 2001: 9).

IX.1. DISTRITOS INDUSTRIALES.

La creación del concepto de distrito industrial⁸ y su aplicación a la realidad italiana se atribuye a G. Becattini. Los pilares intelectuales de dicho concepto se encuentran en el pensamiento socioeconómico de A. Marshall, cuya revisión ha sido crucial para que el tema de los distritos industriales entrara a formar parte en la literatura, como modelo de industrialización y prototipo de desarrollo local. El capítulo X del Libro IV de los *Principios de Economía* de 1920, titulado «La concentración de industrias especializadas en localidades particulares», contiene los premisas fundamentales del distrito (Sforzi, 2008: 43 y 44).

Podemos definir el distrito industrial, según Becattini, como una entidad socio-territorial en la que conviven simultáneamente un conjunto de empresas y familias, donde existe una estrecha relación entre los procesos de producción empresarial y la vida de las personas que habitan un territorio. Además, este proceso está liderado por multitud de pymes que se dividen el trabajo entre ellas. Para cada fase del proceso de fabricación existe una red de empresas parecidas que compiten entre sí, creando diferentes mercados locales para cada actividad particular (Ottati, 2006: 73 y 74).

⁸ Un concepto más evolucionado de distrito es el de distrito humano policéntrico, donde se resalta la importancia de las redes de información y las relaciones de solidaridad entre las personas de un territorio. En los artículos de Castillo y García (2011a y 2011b) se utiliza el concepto de distrito rural.

La competitividad de los distritos se ve favorecida por la facilidad que existe para la subcontratación con las empresas del entorno y la rivalidad competitiva que existe dentro de las empresas del distrito vía precios. En este sentido, las pymes son competitivas gracias al entorno en el que desarrollan su actividad. Lo importante en este caso para la política industrial es el lugar en el que se desarrolla el distrito y no la dimensión de las empresas (Ybarra, 2006: 91 y 93).

El espacio es fundamental a la hora de explicar la existencia de distritos industriales. Cuando hablamos de territorio incluimos una serie de variables demográficas, culturales, económicas, sociales, tecnológicas, medioambientales, culturales y formas de vida que conforman la especificidad del mismo. Dichas magnitudes incluyen aspectos relativos a infraestructuras, equipamientos urbanos, saber colectivo, capacidad de crédito de la organización familiar, institutos tecnológicos, cualificación de la mano de obra, etc. De estas variables, las convenciones sociales permiten un desarrollo particular del territorio (reglas de carácter extramercado y extrainstitucionales). Dichas convenciones sociales suelen ser la cultura empresarial, la movilidad social, las relaciones interempresariales, el saber hacer o la formación en el medio (Ybarra, 2003: 58-60).

Las conclusiones de la teoría económica, que pretenden una validez universal, fallan a la hora de explicar por qué determinadas regiones y sectores logran sobrevivir a pesar de no ser líderes en precios, competitividad, rentabilidad, costes laborales o recursos naturales. Es decir, la especificidad de un territorio puede hacer que un determinado sector o actividad económica haga frente a los retos del mercado sin ser líder en ninguno de los aspectos considerados anteriormente. Esto es importante para la Economía como ciencia, haciendo de esta un campo de estudio donde, aparte de los factores económicos, hay que tener en cuenta multiplicidad de variables que se escapan al puro razonamiento económico. Aunque son importantes la rentabilidad, los precios o los costes, también son cruciales otros aspectos, tales como los recursos humanos, el medio ambiente, la cultura, las formas de vida, la historia o las instituciones sociales y políticas (Ybarra, 2003: 58-60).

Para Marshall, la competitividad del proceso productivo no tiene que ser mayor en una industria integrada verticalmente y concentrada en un determinado lugar. Por el contrario, otras formas de producción integradas horizontalmente y más dispersas en el territorio pueden ser también competitivas bajo ciertas condiciones. Tendríamos así dos opciones productivas: la clásica, con integración de las diferentes fases del proceso productivo en un mismo lugar, y la de distrito, basada en la existencia de numerosas pequeñas empresas y especializadas en solo unas pocas fases del proceso productivo, en una o varias localidades. Otra aportación sustancial de este economista es el concepto de nación socioeconómica. La investigación económica debería tomarla como punto de partida, y no centrarse en otras unidades de análisis político-administrativas carentes de significación económica, como los estados-nación y otras divisiones administrativas. La misma se puede definir como un lugar, o sistema de lugares, donde los factores trabajo, capital e iniciativa empresarial fluyen libremente en la terminología clásica y caracterizado por la uniformidad cultural e institucional, el libre discurrir de la información, el buen funcionamiento de las organizaciones y la interpenetración territorial (Becattini, 2002: 12 y 13).

Según Marshall, el objetivo principal del análisis económico no son los instrumentos materiales o “corpóreos”, como la maquinaria, infraestructuras e instalaciones, sino los inmateriales o “incorpóreos”, como la capacidad intelectual del hombre. Estos últimos se abren continuamente a la innovación y son inseparables de su portador. También incluimos dentro de este grupo el capital social local, constituido por redes sutiles y permanentes de relaciones interindividuales (Becattini, 2002: 15).

Frente a una globalización emanada de las empresas multinacionales, los distritos industriales conservan los rasgos diferenciales de las culturas locales y suponen una ayuda para su desarrollo. Simultáneamente se debe de combinar una producción centrada en el territorio y la realidad local con una apertura hacia el mundo exterior. La política económica debería de tener un carácter multicultural de perspectivas mundiales que conserven los rasgos peculiares de cada lugar (Sforzi, 2002: 6).

El distrito industrial o el sistema de pequeña empresa presenta otras particularidades que explican su fortaleza, tales como (Garofoli, 1999: 268 y 269):

- a) Capacidad de difusión tecnológica y de incorporación de innovaciones específicas, además de la existencia de un sistema informativo eficiente.
- b) Existe una competencia profesional específica y sofisticada y se cuenta con una fuerza de trabajo muy cualificada.
- c) Se apuesta por la introducción continua de mejoras en el producto y se busca la máxima calidad, frente a la estrategia competitiva de liderazgo en precios vía reducción de costes.
- d) El sistema formativo está específicamente adaptado a las necesidades de las empresas del distrito.
- e) La creación de centros de apoyo específicos al sistema local facilitan la introducción de innovaciones y la mejora técnica y de gestión.

La innovación se ha convertido en una variable fundamental para generar mayor o menor desarrollo en un territorio, en la medida en que tiene un origen endógeno relativo al territorio donde se origina. El concepto de entorno innovador intenta dar luz a esta difícil cuestión. Recuperando antiguas ideas de Schumpeter, podemos decir que la innovación es la llave del desarrollo económico. Consiste básicamente en la combinación de los recursos de una forma diferente a las ya utilizadas. Puede consistir en la introducción de un nuevo bien, un nuevo método productivo, la introducción a un nuevo mercado desconocido anteriormente, la obtención de nuevas fuentes de aprovisionamiento y la creación de una nueva organización. No obstante, es cuestionable el papel esencial que otorga a los empresarios individuales. No es que dejen de ser importantes, pero su protagonismo se reduce en favor de un conjunto de personas con una determinada orientación socioeconómica. Se incluyen así varias localidades, funciones, sectores y agentes (Furió, 1996: 118 y 119).

IX.2. MODELO DE DESARROLLO LOCAL.

Podemos decir que el marco teórico de los distritos industriales está relacionado con el desarrollo local, pero son dos términos con orígenes diferentes. El distrito industrial surge de la Economía Política mientras que el desarrollo local tiene un enfoque multidisciplinar y no pertenece a ninguna disciplina en concreto. También hay que distinguir entre dos tipos de desarrollo distintos: económico y local. El desarrollo económico tiene como objetivo fundamental el aumento de la renta per cápita utilizando como uno de sus instrumentos principales el progreso técnico. En cambio, el desarrollo local tiene como objetivos prioritarios la satisfacción de las necesidades básicas de la población de un determinado territorio y la puesta en valor de su patrimonio, tanto material como inmaterial. Es una forma de desarrollo que parte de una concepción ascendente, es decir, “de abajo a arriba”, en contraposición a la metodología descendente basada en las políticas estatales. Las fuerzas locales en este caso con claves para alcanzar el desarrollo (Sforzi, 2005: pp. 1-8).

La recesión de los años setenta del siglo XX supuso la crisis del modelo de producción fordista. Dicho modelo estaba apoyado en una política económica de corte keynesiano de impulso de la demanda agregada y una organización productiva que giraba en torno a la gran empresa industrial, las economías de escala internas a la empresa, la concentración industrial en torno a grandes áreas metropolitanas y una gestión de los recursos humanos basada en los principios de la dirección científica del trabajo de Taylor. A partir de los setenta y ochenta aparece un nuevo modelo productivo más flexible, con una mayor diversificación de la oferta productiva que pretende adaptarse a segmentos de consumidores cada vez más diferenciados y exigentes. Hay una mayor preocupación por la calidad de la producción y una organización técnica y de gestión mucho más competente, lo último favorecido por los avances de la informática y las telecomunicaciones, al poder integrar todos los procesos productivos en una unidad a tiempo real (Albuquerque, 2004: 3 y 4).

El desarrollo a escala local se ve favorecido por el fenómeno del posfordismo o acumulación flexible. Los trabajos de autores italianos, como Becattini, Trigilia, Garofoli y Bagnasco, incidieron en la importancia de un desarrollo industrial basado en las pymes,

tomando como ejemplo el Norte de Italia y, más concretamente, la región de la Toscana. A esta nueva forma de organización industrial fundamentada en las economías externas de Marshall se le denominó distrito industrial. Las características más significativas de esta nueva forma de producción eran la creación de redes de cooperación entre empresas, su estrecha relación con la comunidad local, la concentración y las economías externas de aglomeración (derivadas de Marshall). La idea era un sistema productivo altamente productivo y eficiente, combinando de algún modo alta tecnología y producción artesanal (Moncayo Jiménez, 2003: 40 y 41).

No obstante, la organización del sistema productivo local es lo realmente relevante para determinar la competitividad de un territorio, no si está constituido por empresas pequeñas o grandes. La existencia de una red de empresas locales facilita la creación de mercados internos y el intercambio de información, lo que ayuda a la creación de nuevos productos y servicios, la introducción de innovaciones, la mejora de la gestión y el conocimiento de nuevos mercados (Vázquez Barquero, 2001: 7 y 8).

El desarrollo local toma como condición fundamental la atracción de recursos procedentes del exterior, el uso de los recursos y capacidades locales y la incorporación de economías externas no fácilmente visibles de los procesos productivos. Para evitar el estado estacionario hay que promover los mecanismos que favorecen la acumulación de capital, tales como la introducción de innovaciones, la organización flexible de la producción, la creación de economías de aglomeración y diversidad en las ciudades y el desarrollo de las instituciones (Vázquez Barquero, 2001: 5).

PARTE II: ANÁLISIS DE LOS FACTORES
SINGULARES DEL NOROESTE MURCIANO
SEGÚN LAS OPINIONES DE EXPERTOS

X. FORMA DE ELABORACIÓN DEL CUESTIONARIO Y PERSONAS QUE HAN INTERVENIDO.

La realización de este apartado se ha basado en las diferentes opiniones emanadas de una serie de expertos en temas de desarrollo y empleo, además de contar con personalidades seleccionadas dentro de la comarca, tanto del sector agrario, la política, como del ámbito de la prensa y del sector empresarial. Dentro del grupo de representantes políticos, se ha intentado que sea lo más heterogéneo posible, teniendo cabida las corrientes ideológicas más relevantes del panorama local, regional y nacional, representadas por el Partido Popular, el Partido Socialista Obrero Español o Izquierda Unida.

La comarca del Noroeste está integrada por cinco municipios: Bullas, Calasparra, Caravaca de la Cruz, Cehegín y Moratalla. Para estudiarla desde el punto de vista cualitativo se han intentado reunir distintas visiones de la realidad basándose en un cuestionario de 27 preguntas de respuesta libre, agrupadas en 5 bloques. El objetivo ha sido averiguar los factores que hacen singular a la comarca del Noroeste frente al resto de zonas geográficas de la Región de Murcia.

El contenido del cuestionario se ha basado en los postulados básicos de las variadas teorías de desarrollo expuestas en la primera parte del trabajo, por lo que el objetivo fundamental ha sido contrastar dichas teorías tomando como base empírica la problemática particular del Noroeste. Las cuestiones son de respuesta abierta para obtener así una visión global de la evolución y situación actual del territorio. Se ha dado plena libertad al entrevistado para exponer sus puntos de vista, enfocándolo a su área de actividad o donde presenta un mayor conocimiento. En cuanto al tiempo de duración, oscila entre 45 y 90 minutos, dependiendo del tiempo que ha necesitado cada entrevistado/a.

El cuestionario puede consultarse en el anexo de este trabajo. Este ha sido contestado por las siguientes personas:

Representante del sector agrario:

- Sr. D. Monserrate Chumillas Alcocer (Oficina Comarcal Agraria del Noroeste).

Gestores públicos relacionados con temas de desarrollo:

- Sr. D. Manuel Fernando Guerrero Sánchez (gerente del Plan de Dinamización Turística del Noroeste).
- Sra. Dña. Prudencia Galipienso García (gerente del Centro de Desarrollo de Calasparra).
- Sr. D. Pedro Jesús Sánchez Hernández (gerente de la Agencia para el Desarrollo de la Comarca del Noroeste).
- Sr. D. Cayetano García Rosa (gerente de la oficina Leader en Bullas).
- Sr. D. Pedro García Moreno (gerente de la Agencia de Desarrollo Local de Bullas).

Representantes de la Administración Local y Regional:

- Sr. D. José Soria García (alcalde de Cehegín, Partido Popular).
- Sr. D. Jesús López García (diputado regional del Partido Socialista Obrero Español).
- Sr. D. Pedro Chico Fernández (diputado regional del Partido Popular, alcalde de Bullas).
- Sr. D. José María Ortega González (concejal de medio ambiente y urbanismo de Bullas, grupo de Izquierda Unida).

Representantes del mundo empresarial:

- Sr. D. Francisco Javier Fernández Cortés (director del Centro Tecnológico del Mármol).
- Sr. D. Francisco Marín García (gerente de Marín Giménez Hermanos, S.A.).
- Sr. D. Francisco Puerta Aguilera (gerente de Bodegas del Rosario).
- Sr. D. Rufino Martínez Roble (gerente de Queserías Villa-Vieja).

Profesores de Universidad de Economía y Geografía:

- Sr. D. Francisco Carreño Sandoval (profesor del Departamento de Economía Aplicada de la Universidad de Murcia).
- Sr. D. Antonio Losa Carmona (profesor del Departamento de Economía Aplicada de la Universidad de Murcia).
- Sra. Dña. Mercedes Millán Escriche (profesora del Departamento de Geografía de la Universidad de Murcia).
- Sr. D. José Luis González Ortiz (profesor del Departamento de Geografía de la Universidad de Murcia).

Representantes de Centros Locales de Empleo:

- Sra. Dña. Catalina de la Ossa Martínez (gerente del Centro Local de Empleo de Cehegín).
- Sra. Dña. María José Llorente García (gerente del Centro Local de Empleo de Calasparra).

Representantes del sentir popular:

- Sr. D. Jaime Parra Navarro (director del periódico “El Noroeste”).
- Sra. Dña. Ángeles Trujillo Ponce (ha participado en cuestiones relativas a enseñanza y pertenece al Foro Ciudadano).

XI. FACTORES DIFERENCIALES RELACIONADOS CON LA AUSENCIA DE MODERNIZACIÓN Y ACTITUDES MENOS PROCLIVES AL DESARROLLO ECONÓMICO.

En una primera parte del cuestionario se han analizado los factores diferenciales que están relacionados con la escasa modernización económica y las actitudes que se consideran menos proclives al desarrollo, tales como la menor iniciativa emprendedora. En el corpus teórico sobre Economía del Desarrollo se apuntan como factores fundamentales del menor desarrollo relativo de una región la reducida modernización económica de su estructura productiva y la menor actitud emprendedora de sus habitantes. Por ello, el primer objetivo ha sido analizar si realmente la comarca tiene una estructura económica menos favorable al desarrollo y si sus habitantes han contribuido a ello por su peculiar idiosincrasia derivada de la situación geográfica, su marcado carácter rural o la mayor importancia del sector primario.

Utilizando como marco explicativo la teoría del desarrollo regional por etapas, que se ha tomado como base para estudiar el grado de modernización económica del Noroeste, podemos decir que esta comarca se encuentra a caballo entre la tercera, cuarta y quinta fase. Por un lado, se asiste a una fase de despegue del sector industrial, sobre todo el relacionado con las industrias agroalimentarias y extractivas (caso concreto del mármol), con la utilización de capital y conocimientos procedentes en parte de otros lugares, aunque en los últimos años está atravesando por importantes dificultades. Por otra parte, se están empezando a diversificar las actividades productivas y nos encontramos en la sociedad de consumo de masas, donde han quedado cubiertas las necesidades más básicas de la población (exceptuando algunos colectivos), siendo el sector servicios la actividad que absorbe mayor número de ocupados (terciarización de la economía).

XI.1. SOBRE LA HIPÓTESIS DE QUE HAYA DIFERENTE MENTALIDAD EN LA COMARCA POR PARTE DE SUS CIUDADANOS.

En este subapartado nos hemos basado en la idea de que una mentalidad que no promueva las actitudes más acordes con los valores que impregnan la idea de desarrollo socioeconómico, puede ser perjudicial para este. El desarrollo de un territorio o comarca está directamente relacionado con una mentalidad abierta, creativa e innovadora de sus habitantes. Estos deben afrontar el futuro con optimismo y no dejar que los demás resuelvan sus problemas. En los modelos de desarrollo endógeno se enfatiza en la importancia de la cultura local, las actitudes de sus habitantes, en definitiva, todo lo relacionado con la psicología y mentalidad de la población. Así, en función de estas variables menos económicas y más sociológicas o psicológicas, se va a premiar un modelo de desarrollo con mayor o menor éxito.

En relación a la existencia de una mentalidad diferente a la de otras comarcas de la Región, tenemos opiniones diferenciadas. La mentalidad tradicional está caracterizada por una serie de valores que se consideran por algunos teóricos desfavorables para el desarrollo económico (es menos proclive al cambio y más conservadora), mientras que las ideas modernas lo favorecen. No obstante, en cuanto al desarrollo humano y sostenible, la mentalidad tradicional puede ser incluso mejor en algunos casos que la moderna, ya que es más proclive a la conservación del medio ambiente en su interacción con el sistema económico. También es útil para evitar conductas económicas poco deseables, como el consumismo o el acceso excesivo al crédito, o bien para mantener la estructura de la familia tradicional.

Podemos decir que la mentalidad del Noroeste, salvando las diferencias individuales, es más propia del mundo rural, por lo que sería más conservadora en comparación con la costa o de las zonas de alrededor de la capital (Mercedes millán). Sobre todo en los municipios de Caravaca de la Cruz y Moratalla, existen muchas pedanías con un nivel tradicional todavía, sobre todo en cuanto a festejos (Jaime Parra). Podemos afirmar que hay diferencias hasta entre los municipios; no hay una mentalidad homogénea comarcal, lo que repercute en cada territorio. Podemos dar como ejemplo el movimiento cooperativo de Bullas, muy diferente al de Cehegín (Francisco Carreño).

Se encuentran diferencias especialmente entre los grupos más jóvenes y los de edad avanzada. Así, mientras que los grupos de inferior edad tienen una mentalidad menos tradicional y más receptiva a los cambios, los grupos más maduros están influidos por los condicionantes sociales más antiguos (Mercedes Millán). Las diferencias en la mentalidad se perciben fundamentalmente entre la población de edad avanzada, ya que la aparición de Internet y la convivencia entre las personas que deciden estudiar en la Universidad provocan una aminoración de las diferencias entre los más jóvenes (Jaime Parra). La difusión de los medios de comunicación provoca una homogeneización cultural y social, ya que son accesibles desde cualquier lugar, lo que favorece la creación de un mundo globalizado. Además, la realización de viajes permite conocer otras naciones y culturas (Catalina de la Ossa, María José Llorente y Francisco Javier Fernández). La mentalidad del ciudadano no se puede catalogar como tradicional o moderna. El hecho de mantener las tradiciones culturales puede ser una fortaleza si se aprovecha bien (José Soria).

Se considera que cada área o territorio tiene sus propias características socioeconómicas, lo que se puede extrapolar a nivel poblacional. La comunidad del Noroeste es diferente, lo mismo que la del Altiplano o la de Cartagena. Cada una es diferente porque sus características derivan de los rasgos espaciales (clima y orografía del terreno) y temporales con los que ha ido evolucionando (José Luis González).

Existe un componente de interior por su peculiar fisonomía geográfica, a pesar de que si hablamos de las ideas o planteamientos respecto a la vida los pueblos del Noroeste reciben influencias de varios territorios. Existen amplias similitudes culturales por proximidad geográfica con las zonas del norte de la provincia de Granada, así como del sur de Albacete. Esto no se corresponde con la idiosincrasia correspondiente a la huerta de Murcia o la del Campo de Cartagena (José María Ortega y Manuel Fernando Guerrero).

Otros condicionantes de la mentalidad serían los siguientes: la estructura de la propiedad agraria, las menores vías de comunicación, las limitaciones estructurales, los

recursos del territorio, las diferencias económicas con el resto de comarcas de la Región y la fisonomía del entorno geográfico.

En relación a la importancia de la estructura de la propiedad agraria, en la comarca se encuentran elementos culturales y de mentalidad que han podido contribuir a que el Noroeste no se haya podido incorporar en los años sesenta y setenta al desarrollo industrial. En determinados municipios los grandes propietarios han tenido una mentalidad similar a la de los terratenientes andaluces, por lo que no impulsaron en aquellos tiempos otra estructura económica (Jesús López).

En cuanto a las deficiencias en infraestructuras de comunicación, podemos decir que ha tenido cierta influencia en los modos de hacer, en el activismo de la población y en las formas de vida (Monserrate Chumillas). No obstante, el verdadero problema del Noroeste tiene raíces estructurales. Hablamos de la menor dotación de servicios públicos, la falta de capitalización de las estructuras productivas y el menor nivel de capital humano. El problema es de este tipo más que cultural, ya que la capacidad laboral y la diligencia de sus habitantes son similares a las de otras zonas de la Región (Antonio Losa). La mentalidad también puede verse influida por los medios del territorio o por la distinta renta per cápita frente a otras zonas (José Soria).

También la propia configuración del espacio geográfico hace que, dependiendo de donde viva la gente, se tenga una mentalidad diferente. Frente al activismo de un ciudadano de Bullas (municipio pequeño, estando sus habitantes acostumbrados a salir fuera a trabajar) nos encontramos con el clásico criterio previsor y ahorrativo de un ceheginero y el “tirar para delante” de un caravaqueño. Hay peculiaridades que conforman a las sociedades, según las actividades que tienen y los antecedentes históricos que de alguna manera han condicionado el desarrollo económico y social de cada localidad. Así, tenemos que la población procedente de zonas de montaña y de campo tiende a ser más conservadora (Monserrate Chumillas y Pedro García), aunque no por ello menos emprendedora.

A pesar de lo dicho anteriormente, después de lo que ha ido aconteciendo, la mentalidad es moderna desde el punto de vista económico y social. Lo que ha frenado y

evitado consecuencias mucho más dramáticas para la comarca ha sido la actitud de sus ciudadanos. Hay comarcas de características similares en España donde los indicadores efectivamente son mucho más desfavorables. A raíz del apego y arraigo que ha tenido la gente de estos pueblos a sus tierras, los desequilibrios han sido menores. Uno de los recursos más importantes de esta zona es su población que, dándole medios e instrumentos para crecer, es capaz de articular un mayor desarrollo y dinamismo. Es de destacar el hecho de que los recursos naturales del territorio se mantengan casi intactos, donde no ha habido esa influencia externa de reproducir métodos y formas por modas cíclicas (Cayetano García Rosa).

XI.2. SOBRE LA MAYOR O MENOR ACTITUD EMPRENDEDORA.

Schumpeter y Marshall señalaron el papel clave del empresario como agente innovador y cuarto factor de producción para favorecer el desarrollo económico de las naciones. Cualquier territorio, si cuenta con una clase empresarial bien consolidada, va a poder alcanzar altos niveles de desarrollo humano y sostenible. Todo está en la capacidad intelectual de las personas, que va más allá de las instalaciones, maquinaria e infraestructuras, aunque obviamente estas últimas ayudan en el proceso.

La mejora de una localidad o de un territorio va a depender de forma directa del número y las actitudes innovadoras de esta clase social, que va a tener un papel fundamental en la vertebración del espacio, creación de empleo, mejora de los procesos productivos y de gestión, desarrollo sostenible y nuevos yacimientos de empleo. El que un territorio tenga un mayor número de empresarios por cada mil habitantes va a ser un recurso adicional que le va a otorgar cierta diferenciación frente a otras zonas.

Los recursos bien gestionados y explotados pueden dar mucho juego. Es muy importante el capital humano y hay muchas razones para creer en él. Este mundo está lleno de ejemplos de actividades que en teoría no tienen gran potencial, pero con una gestión adecuada e ideas creativas, han propiciado modelos de desarrollo exitosos. En el lado opuesto tenemos ejemplos de actividades con todos los recursos e ingredientes necesarios para el éxito que no han prosperado. Si se es capaz de movilizar e incentivar al capital humano como recurso, se pueden conseguir grandes resultados. Sería útil inculcar estos valores desde edades tempranas en la educación primaria y secundaria, para que se desarrolle el espíritu emprendedor (Cayetano García).

Buena parte de las personas encuestadas consideran que la comarca del Noroeste tiene cierta carencia de emprendedores. La consecuencia directa ha sido la existencia de un desarrollo desequilibrado centrado en unos pocos sectores, lo que ha acentuado la debilidad del territorio frente a coyunturas adversas. Hasta hace poco tiempo, la economía estaba basada en parte en el sector de la construcción y en el de extracción y elaboración de piedra natural, donde la mayoría de los trabajadores se dedicaba a ser operario de un único sector. La carencia de emprendedores se ha revelado como una debilidad

importante, y está ligada con la insuficiente diversificación económica. La creación de empresas es uno de los ingredientes necesarios para crear un entramado de actividades económicas complementarias, lo que serviría de freno a la crisis económica actual (José María Ortega).

Una de las razones de la menor aptitud emprendedora se asocia a la falta de renta y, por tanto, de ahorro. Con niveles de renta tan bajos no se ha generado el ahorro suficiente como para que se emprendan proyectos de desarrollo que exigen inversión y capital. El aislamiento y la existencia de un mercado reducido constituyen un factor limitativo de la instalación de empresas (Antonio Losa).

Una situación que ilustra el problema de la carencia de recursos económicos es comentada por dos entrevistadas. En los talleres de motivación emprendedora en los que han trabajado, suele venir mucha gente, pero luego son muy pocas personas las que se plantean poner un negocio. Hay voluntad para formarse, pero luego quizás, por falta de financiación, no se llevan a cabo ciertos proyectos (Catalina de la Ossa). Existen muchas personas que tienen buenas ideas, que tienen intención de emprender y que desde el Instituto de la Mujer y desde entidades bancarias se encuentran cada vez con más oportunidades para obtener un microcrédito. Hay muchas personas que se aventuran a hacer realidad su sueño, pero siempre a pequeña escala. Lo normal es crear un pequeño comercio, ser autónomo y con el tiempo contratar a una o dos personas, pero todavía no ha habido nadie que se haya acercado al Centro Local de Empleo de Calasparra para crear una empresa que pueda dar trabajo a más de 5 personas (María José Llorente).

El aislamiento secular de la comarca no ha favorecido la puesta en marcha de iniciativas, ya que la relación con otras sociedades ayuda a la generación de nuevas ideas y proyectos. De todos los territorios y personas pueden surgir innovaciones, pero realmente personas diligentes hay pocas. Se requieren una serie de requisitos particulares, tanto en términos de actitudes como de aptitudes. No se trata solo de ganar dinero, sino también de saber y tener conocimientos adecuados, además de poseer un carácter concreto, que todo el mundo no tiene. Dicho modo de ser está quizás en parte ausente de la comarca por las razones apuntadas anteriormente de aislamiento y falta de contacto con otras sociedades, lo que hubiera facilitado la aparición de sinergias e influencias. Dichos

conocimientos son fundamentales para que se desarrolle el colectivo emprendedor, saliendo favorecido del intercambio de opiniones y experiencias (Pedro García).

También nos encontramos con un menor stock de capital humano. Podemos decir que este es inferior en la comarca, lo que dificulta la puesta en marcha de proyectos novedosos (Francisco Carreño). Las personas que tienen actitudes emprendedoras no tienen la preparación suficiente, no solo en el ámbito específico de su puesto de trabajo, sino en la formación general y humana, que se considera imprescindible para un empresariado de futuro. Sería conveniente ensayar nuevos modelos de empresa, en donde se haga cómplices y copartícipes a los trabajadores (Ángeles Trujillo).

Para impulsar la capacidad emprendedora el Estado puede desempeñar un papel relevante, vía planes de formación y ayuda a la creación de empresas. De esta forma se podrían solventar las diferencias que existen entre los diferentes municipios en este ámbito (Manuel Fernando Guerrero). Se está trabajando sobre los recursos humanos, pero es una cuestión de tiempo y no solo una acción puntual concreta. Cada vez las personas tienen una visión comercial más refinada, todo ello favorecido por la utilización de herramientas de la Comunidad Autónoma, del Instituto de Fomento y de los Ayuntamientos. Además, se está haciendo hincapié en mejorar la preparación de los desempleados. Se trata sobre todo de un objetivo a largo plazo, ya que es difícil conseguir que alguien se convierta en un empresario. Actualmente, muchos emprendedores del Noroeste son personas que parten de una formación previa, ya que cuentan con estudios universitarios, suelen ser inquietos y receptivos a los cambios. También han existido emprendedores a otro nivel, pero más enfocados al sector comercial. Prácticamente en todos los Ayuntamientos se cuenta con servicios municipales que trabajan en coordinación con la Comunidad Autónoma y que tratan de fomentar el espíritu de empresa. Un ejemplo de esta práctica lo tenemos en las Agencias y Consejerías de Desarrollo Local (Pedro García).

Asimismo, la existencia de una dinámica de pesimismo y de acomodo a las circunstancias, también puede suponer un freno para acometer acciones (Mercedes Millán). Se detecta en determinados sectores de la población cierto desánimo y determinados proyectos que podrían ser perfectamente puestos en marcha no se ejecutan

porque se piensa que no van a tener la suficiente rentabilidad. No se le saca el máximo rendimiento a los recursos que posee la comarca y quizás se dependa en exceso de las ayudas públicas.

En la misma línea se encuentra la aversión al riesgo de una parte de los habitantes de la comarca. A la gente le da miedo invertir y existe poco comercio, lo que provoca que sus habitantes se vayan fuera a comprar. El empresario tampoco diversifica su industria, le cuesta salirse de su actividad habitual y crear puestos de trabajo (Prudencia Galipienso). La mentalidad está condicionada por el hecho de haber vivido en una zona aislada, tradicionalmente pobre y que además no ha estado comunicada con el resto de la Región. Todos los movimientos, tanto culturales como económicos, han llegado después (Pedro Jesús Sánchez).

El marcado carácter agrario de la comarca también ha provocado una actitud más reservada y tranquila. Cuando el principal negocio es la agricultura se tiene una mentalidad más conservadora y previsor, queriendo asegurar más las cosas y asumiendo menos riesgos (José Soria). En cuanto a los establecimientos comerciales, se está notando mucha rotación, ya que los negocios pueden funcionar muy poco tiempo seguido. En un mismo bajo se pueden ver tres o cuatro locales diferentes a lo largo del año, ya que ninguno ha tenido éxito. Se pueden encontrar las razones en la coyuntura actual y en el hecho de que los comercios no pueden tener la importancia que presentan en otros lugares (Jaime Parra). No obstante, aunque la capacidad emprendedora es variable y ha estado dormida hasta fechas recientes, actualmente se detecta una renovación en los últimos ocho o diez años con la aparición de proyectos novedosos (Montserrat Chumillas).

Los nuevos negocios están orientados a sectores que no han sido siempre los que más futuro ofrecían. Muchas empresas que han surgido están vinculadas a la construcción o a la fabricación de materiales para este sector (piedra natural). También en el sector agroalimentario y en el de servicios se pueden encontrar algunas empresas de cierta proyección. Podemos decir que dicha clase empresarial es reciente, pero en la situación de crisis en la que estamos inmersos existe el peligro de que algunas empresas nuevas que estén atravesando por dificultades puedan desaparecer. Uno de los mayores riesgos que

tiene esta comarca es que desaparezcan proyectos empresariales de reciente creación, todo ello unido al escaso espíritu emprendedor heredado del pasado (Jesús López).

XI.3. SOBRE LA POSIBLE EXISTENCIA DE ESTRANGULAMIENTOS QUE IMPIDEN UN MAYOR DESARROLLO ECONÓMICO A LA COMARCA.

Según la doctrina de los círculos viciosos, existen una serie de estrangulamientos que impiden a una comarca o región crecer. También se aplica esta teoría en el caso de países. Tenemos que si una región tiene escasa renta o ingresos, genera un nivel de ahorro bajo que implica a su vez la generación de menor acumulación de capital. Esta menor inversión genera a su vez una reducida renta, por lo que el proceso se repite y nos encontramos en un callejón sin salida. La inversión procedente de otras regiones, tanto si proviene de la iniciativa pública como de la privada, va a ser clave para hacer que una región salga de este “cuello de botella”. Este es el objetivo de este apartado, estudiar si la inversión en la comarca ha sido más baja tradicionalmente para explicar su menor grado de desarrollo económico.

Según la teoría de la causación circular acumulativa, tenemos regiones prósperas que salen beneficiadas de los procesos de migración, movimientos de capital y flujos comerciales. En el caso de la comarca del Noroeste, podemos decir que entre los años cuarenta y setenta ha perdido población. Además, los procesos de inversión tanto públicos como privados han sido menores que en otras zonas, al ser la demanda inferior y la actividad comercial más reducida que en las áreas de mayor actividad económica de la Región. El juego de las fuerzas de mercado ha actuado de forma que otras zonas se han visto beneficiadas de este proceso en perjuicio de esta comarca rural.

El principal estrangulamiento radica en el hecho de que las personas jóvenes se van a Murcia a estudiar. Una vez que están allí formándose, es raro el que vuelve a su pueblo de origen, principalmente porque no hay trabajo acorde a su formación. Al no poder ofertarse empleos atractivos, se tienen que quedar fuera. Además, ha existido emigración hacia otras regiones y el extranjero, e incluso a otras zonas de la Región (intrarregional) y de las pedanías a los núcleos principales del Noroeste (Catalina de la Ossa y Francisco Carreño).

La tasa de analfabetismo en el Noroeste está por encima de la media regional. Además, existe un mayor porcentaje de personas que dejan la enseñanza secundaria sin

acabar sus estudios. El nivel de alfabetización en el Noroeste es más bajo que en el resto de Murcia, siendo ya el de la Región inferior al de muchos otros sitios de España. Las personas cualificadas de la comarca tienen algunas dificultades para encontrar un trabajo adecuado a sus competencias (Jaime Parra).

También la comarca se vio afectada por el despoblamiento que se produjo a partir de los años sesenta del siglo veinte, hasta 1995 aproximadamente, en torno al diecisiete por cien. Este se acusa más en los sectores de población formados por jóvenes y mujeres, siendo los primeros en abandonar el territorio (Cayetano García).

También hay que tener en cuenta factores psicológicos, es decir, la propia predisposición de las personas para emprender e innovar haciendo cosas nuevas. Lo que se puede hacer en Yecla, por ejemplo, que tenía una industria de calzado muy competitiva, se podría haber hecho aquí perfectamente. La clave se encuentra en insistir en lo que se sabe hacer y se ha realizado siempre (María José Llorente y Francisco Puerta).

Otra dificultad se relaciona con el modelo de funcionamiento político e institucional, en el que las decisiones políticas están ligadas a la importancia de la población. Poca presión poblacional es equivalente a un reducido peso político. Este hecho se puede comprobar estudiando la importancia de las diferentes circunscripciones electorales, donde los diputados se van a las ciudades más populosas, como Murcia y Cartagena (Francisco Carreño).

En cuanto a la política regional, la Comunidad Autónoma ha ido haciendo inversiones, pero el Noroeste tiene aproximadamente el 25 por cien del territorio regional, mientras que la población solo representa el cinco por cien. Estos factores influyen mucho en las políticas regionales de desarrollo e inversión, ya que el peso poblacional no es suficiente para llamar la atención de empresariado y clase política. Aunque se ha hecho un esfuerzo comparativo mayor que en otras épocas, creándose algunas iniciativas de mancomunar servicios, se está lejos de la media regional, especialmente en el ámbito de la inversión privada (Manuel Fernando Guerrero y Ángeles Trujillo).

A nivel de municipios puede haber algunos para los que las subvenciones son más generosas que para otros. En Calasparra puede haber, por ejemplo, un estrangulamiento político, ya que su alcaldía está en manos del grupo socialista, mientras que el Gobierno regional es de otro signo político (María José Llorente).

Las regiones con menor población pueden seguir así (círculo vicioso), a no ser que busquen algún estímulo para obtener apoyo institucional (por ejemplo, que la población urbana quiera ir los fines de semana a la comarca). Tenemos el ejemplo de Francia donde el medio rural se encuentra muy considerado (es una cantera de carreras políticas). En dicho país se cuenta con una mejor distribución poblacional en su territorio. Además, el medio rural genera mayor repercusión social y mucha población habita en medios rurales pequeños (Francisco Carreño).

Tradicionalmente no salían funcionarios del Noroeste para tomar decisiones a nivel regional. Actualmente se está viendo cómo se está invirtiendo debido a la incorporación de consejeros y directores generales de esta zona. Esto crea una impronta a la hora de tomar decisiones (Monserrate Chumillas).

Se debería de potenciar la inversión en la zona para que la gente de fuera pudiera invertir en la comarca. Hablamos de la creación de polígonos industriales, la facilitación de suelo industrial a empresas y políticas medioambientales (Francisco Javier Fernández). Históricamente, antes de la existencia de las autonomías, la economía nunca se había guiado por criterios de planificación democrática, sino más bien por centros de concentración. En la Región de Murcia el desarrollo económico se daba alrededor de las grandes ciudades, como Murcia, Cartagena y Lorca. Posteriormente, cuando llegó el desarrollo industrial, se fue ampliando a zonas como Molina y la Vega Media. Entonces no existía ninguna política de inversión que compensara las décadas de atraso (José María Ortega).

Hay falta de comunicaciones y de infraestructuras de transporte. Las redes de comunicación significan un revulsivo o un freno para el desarrollo de los territorios y el Noroeste todavía mantiene muchos ámbitos en los que el tiempo de desplazamiento a las grandes ciudades es mayor al correspondiente a otras áreas de la Región. Moratalla es

uno de los pueblos más perjudicados, ya que la autovía del Noroeste no pudo llegar precisamente a la localidad más noroccidental de la Región, si bien es verdad que está cerca de la misma. Si no se consigue asentar población joven difícilmente se cambiará de rumbo, por lo que hay que tratar de crear proyectos de futuro con garantías de éxito (Mercedes Millán).

La ubicación del territorio es buena, porque forma parte de lo que llamamos el “corredor del Levante por el interior”, pero las infraestructuras que hacían que se potenciara no se han desarrollado todavía. Sería necesaria la autovía Fuente la Higuera-Cúllar de Baza para fomentar ese desarrollo (pasaría por los municipios de Jumilla, Calasparra y Caravaca de la Cruz). La bifurcación hacia Lorca también potenciaría que la comarca adquiriera mayor protagonismo, una ubicación mucho más estratégica. Este sería un eje de actividad comercial que generaría mayor actividad económica. Quizás por centralismo, o por dirigir las inversiones principales hacia la comarca de Murcia, no se ha llevado a cabo todavía esta infraestructura. Mientras que el desarrollo económico de Murcia ha sido prominente en algunas décadas, las zonas periféricas seguían teniendo un desarrollo moderado (Manuel Fernando Guerrero y José María Ortega). Por ejemplo, en la comarca de Cartagena se emprendían actividades que para los habitantes del Noroeste eran difíciles de implementar en su territorio (Pedro Chico).

Otra razón sería la falta de servicios y de infraestructuras de tipo educativo y sanitario (el nivel de prestaciones no es igual que en otras comarcas de la Región), aunque con el tiempo se haya ido corrigiendo. Dicha carencia se ha aminorado mucho más tarde que en otras comarcas de la Región de Murcia. Todavía existen sitios donde todavía no llega Internet. Las telecomunicaciones y las tecnologías de la información son un servicio indispensable hoy en día para desarrollar territorios y conseguir un equilibrio entre ellos, ya que vivimos en una aldea global (Francisco Marín, Cayetano García y Antonio Losa).

También hay que destacar la mala utilización de los recursos de la comarca hasta fechas recientes, aunque actualmente están empezando a ser bien usados. Es reseñable la capacidad de la población para cambiar de profesión, sobre todo a las tareas de tipo físico. El factor humano es una de las potencialidades que no se aprovechan (Francisco Javier Fernández).

Hemos sido una comarca aislada, que ha estado lejos de los núcleos de decisión y de los centros económicos más dinámicos de la Región. Con el paso del tiempo se está reduciendo la diferencia, pero aún perdura. Va a ser cuestión de tiempo igualarnos con las comarcas más desarrolladas. Al final se entra en un círculo sin salida, donde menos población implica menor número de infraestructuras y de servicios, lo que al final propicia un desarrollo económico más suavizado (Pedro García).

La ventaja con la que pueden contar los ciudadanos del Noroeste en relación a los habitantes de los núcleos urbanos más importantes es que en ciertos aspectos la calidad de vida es más elevada. Si se sigue mejorando la prestación de servicios básicos (Hospital comarcal, centros de salud y enseñanza), no va a haber diferencias de bienestar con respecto a una ciudad intermedia o grande (Pedro García).

También hay que destacar la climatología y edafología, que no tiene posibilidades de corrección por parte del ser humano, aunque es verdad que sus efectos negativos se han suavizado. En una economía más agrícola este factor tenía mucha mayor importancia, pero con una estructura mucho más terciarizada la incidencia es menor (Francisco Marín).

Otro factor a tener en cuenta es la falta de estimulación a la hora de la creación de empresas. No se dan por parte de los municipios muchas facilidades. Si una persona quiere montar un negocio y formarse para la puesta en marcha del mismo, lo primero que tiene que hacer es irse a Murcia a las diversas instituciones donde se imparte dicha formación, como la CROEM (Confederación Regional de Organizaciones Empresariales). Este hecho dificulta la creación de empresas (Catalina de la Ossa).

Una limitación adicional tienen su origen es los aspectos organizacionales del sector primario. Solo hay que esperar hasta muy recientemente para ver la aparición del cooperativismo o una cierta organización por parte de los productores, aunque en algunos lugares haya tenido cierto arraigo, como en Cehegín en el caso de la cooperativa de *La Verja*, aunque hace años que está cerrada. Además, existen minifundios con sistemas de

irrigación poco eficientes y problemas con el reparto de la tierra, aunque se ha avanzado mucho en las últimas décadas (Antonio Losa).

Sería conveniente dar a conocer la zona y apostar más por la inversión pública para que desde fuera conozcan las ofertas diferenciales de la comarca, frente al turismo litoral (Antonio Losa). Hay que destacar la escasez de políticas de investigación sobre los verdaderos recursos del territorio y su puesta en valor (la comarca tiene recursos de gran valor con un gran potencial todavía por desarrollar) y la falta de cualificación de determinados colectivos profesionales (Cayetano García).

XI.4. SOBRE LA MAYOR O MENOR ESCASEZ DE INVERSIÓN EN LA COMARCA.

Como aplicación directa de las teorías keynesianas al campo del desarrollo socioeconómico, se puede concluir que la inversión es el componente fundamental que estaría detrás del mayor o menor crecimiento de un territorio. Para alcanzar el pleno empleo era fundamental, según Keynes, incentivar la demanda agregada, y dentro de esta, especialmente la inversión. En las regiones de menor renta las oportunidades de acumulación son mayores debido a las alternativas de negocio aún no utilizadas, por lo que se esperarían mayores flujos de capital.

No obstante, en el Noroeste la inversión privada parece que no ha respondido a las teorías anteriores y sigue siendo inferior a la media regional, tanto en cantidad como en términos per cápita (Pedro García, Catalina de la Ossa y María José Llorente). Sería conveniente fomentar la creatividad de la gente para idear negocios y crearlos aquí en vez de fuera. Si la población creyera en sus propios recursos se podrían poner en marcha multitud de proyectos empresariales (Antonio Losa). En concreto, en el sector de la piedra natural es puramente privada y también en otros sectores industriales que están surgiendo y que están haciendo posible el desarrollo actual (Francisco Javier Fernández).

La escasez de inversión pública se puede constatar en todos los presupuestos, pudiéndose observar como en la comarca las inversiones públicas han sido menores que en otras zonas. Lo mismo ocurre con la inversión privada, ya que las comarcas más dinámicas desde el punto de vista económico y social movilizan mucho más capital. De todas maneras, hay que definir y reorientar adecuadamente las inversiones, ya que si desde los estamentos públicos se reconducen bien, pueden movilizar la iniciativa privada (Cayetano García).

Se deberían de realizar mayores gastos de capital en la comarca, haciendo especial hincapié en la privada. Si no existen bastantes empresarios debería hacerse una convocatoria pública para atraerlos de otras zonas. La inversión pública se fue mejorando en los últimos años, tanto con el plan Leader como con el primer Plan de Desarrollo Integral del Noroeste puesto en marcha en el año 1999 por la Comunidad Autónoma. Por

esta razón se creó un segundo plan que también incluyó a la comarca Río Mula (Pedro Jesús Sánchez). La Administración Pública ha realizado un trabajo importante, sobre todo en el sector servicios y en la autovía. No obstante, hay que seguir invirtiendo porque durante varias décadas las inversiones han sido muy pequeñas o nulas, por lo que existe todavía carencia de infraestructuras, especialmente energéticas y de comunicaciones (Manuel Fernando Guerrero).

La inversión privada ha sido menor porque los recursos de los que dispone la comarca no han resultado demasiado atractivos hasta ahora. Quizás eso cambie ya que se están empezando a valorar ciertos recursos, como los medioambientales, naturales y patrimoniales. Además, empieza a surgir un nuevo turismo, de tipo cultural, religioso y rural que puede competir con el de litoral. Parece que la zona se ha puesto de moda en los últimos años, por lo que tiene camino por recorrer, pero lógicamente para que pueda dar resultados tiene que pasar tiempo (José Luis González Ortiz).

Se han construido muchas infraestructuras en la comarca, tales como centros de día, guarderías, consultorios en pedanías como el situado en el Moralejo -Caravaca de la Cruz-, la ampliación del Hospital comarcal, museos y colegios públicos. En Cehegín, en la penúltima legislatura (2006-2010) se invirtieron cerca de setenta y cinco millones de euros, mientras que en Caravaca de la Cruz se han destinado, solo en el Hospital, dieciocho millones, incluyendo remodelado, nuevos servicios y especialidades (Pedro Chico).

La siguiente cuestión a determinar trata sobre la mejor orientación de las inversiones, identificando qué sectores serían los más idóneos. En primer lugar, es importante tener en cuenta las preferencias de las personas que habitan la comarca. No solo se trata de la cuantía de las inversiones, sino de que las que se realicen estén en consonancia con lo que realmente quiere la población del Noroeste, es decir, los aspectos cualitativos. Por ejemplo, si yo quiero que estas personas se dediquen a la minería y no desean semejante tarea para su futuro, aunque invierta grandes sumas de dinero no servirá para casi nada, porque en el supuesto de que alguien se decida a trabajar en ello jamás lo hará con ilusión. Lo que hace falta es conocer realmente cómo quieren que sea su desarrollo, con qué medios quieren alcanzarlo (Mercedes Millán).

También sería útil analizar el nivel de capital humano y su orientación para determinar qué sectores tendrían más futuro, en qué actividades estaría más preparada la población. Tenemos el ejemplo de los fondos FEDER (Fondos Europeos de Desarrollo Rural), que han sido capaces de movilizar tres euros privados por cada euro público. Si se utilizan los recursos más característicos y potentes del territorio se va a activar el capital privado, por lo que hay que hacer hincapié en esta dirección (Cayetano García).

La inversión pública debería de tener un carácter compensatorio para que pudiera ser realmente una política equilibradora del territorio, dado que la comarca del Noroeste presenta una renta inferior a la media. Tenemos el ejemplo de Moratalla, que requiere de un apoyo público mayor del que actualmente está recibiendo. Al ser un municipio muy grande y con mucha dispersión de la población, el Ayuntamiento tiene serias dificultades para hacer frente al gasto que esto supone (Jesús López).

El apoyo público debería de servir para ayudar a determinados sectores que están contribuyendo a frenar la despoblación como, por ejemplo, el turismo rural. Para apoyar este sector se cuentan con escasos capitales de origen privado, salvo alguna empresa industrial con mayor capacidad inversora y de implementación de tecnología. En el futuro, el turismo de carácter religioso y natural podría dar un salto, tanto cualitativo como cuantitativo. En esta dirección se puede esperar cierta inversión (Jesús López).

XI.5. SOBRE LO POSITIVO O NEGATIVO DE SU MAYOR RURALIDAD.

En este apartado tratamos de estudiar si la estructura productiva de la comarca es la propia de una región periférica, o si por el contrario, es una región central. Por las opiniones de los encuestados, la estructura económica del Noroeste es la propia de una zona limítrofe, con menor importancia de las actividades de servicios. La escasez de mano de obra cualificada, perdida en parte por las menores oportunidades laborales de la comarca y el proceso migratorio, añadido a la escasez de capital, hacen que se establezca una relación de dependencia de las comarcas de interior sobre las centrales de la Región de Murcia. Estos factores hacen que el Noroeste tenga a priori mayores dificultades para evitar las diferencias que existen con las comarcas más prósperas de la Región.

En los tiempos actuales, donde los medios de comunicación llegan a todos los lugares, es muy difícil diferenciar lo rural de lo urbano. Hoy lo que existe es una sociedad urbana y los valores rurales han perdido fuerza. El modo de concebir la realidad y de entender la sociedad es el correspondiente al punto de vista urbano. Cualquier persona tiene una mentalidad y unos modos de actuar urbanos, aunque viva en mitad de un caserío (José Luis González).

La palabra ruralidad se ha empezado a asumir desde que se introdujo el turismo rural como alternativa de ocio. Las poblaciones del Noroeste pueden estar a caballo entre el mundo rural y urbano, por lo que es muy difícil separar ambos aspectos. El carácter rural se puede afianzar en mayor medida si se tienen bases agrarias, por lo que son muy positivas las actividades relacionadas con el sector primario para conservar la idiosincrasia de los pueblos (Monserrate Chumillas).

La Región de Murcia antiguamente se podía considerar rural en su conjunto, ya que sus señas de identidad se han asociado históricamente a la “huerta murciana”. Además, no existe una zona en Murcia que no sea rural, en el sentido amplio del término. Cualquier área de Murcia capital está muy cerca de la huerta, que en algunos casos es la huerta profunda, también en lo cultural. No hay que olvidar que en los últimos siglos la economía ha sido eminentemente agrícola, tanto en sus pueblos como en sus ciudades. Es

un elemento que hay que aprovechar para sacarle el máximo rendimiento, al igual que el medio ambiente, poniéndolo en valor para la economía (José María Ortega).

La ruralidad puede ser muy positiva para la comarca. El valor medioambiental, paisajístico, la naturaleza, la tranquilidad, son valores de alta elasticidad-renta. A mayor renta, mayor demanda habrá de este tipo de valores relacionados con el medio ambiente. Además, se puede incentivar adecuadamente mediante políticas de desarrollo local y turismo rural (Francisco Carreño).

El mundo rural significa mucho más que la baja densidad de población, ya que abarca la vida serena del pueblo, el campo y la naturaleza. Si se sabe invertir bien y se encuentra el negocio adecuado con actividades alternativas para que la gente acuda (por ejemplo, la ruta de la tapa en municipios como Cehegín o Bullas con efectos beneficiosos sobre la hostelería y comercio), la ruralidad es un factor positivo (Rufino Martínez).

La ruralidad puede ser positiva para el sector turístico. Las posibilidades que ofrece la zona en términos de baja densidad de población podrían ser aprovechadas, ya que existe un sector importante de la población que busca tranquilidad, aunque haya mucha gente que todavía prefiere las playas más visitadas. Vivir en diseminado no es un inconveniente; el problema es la carencia de redes que integren y vertebrén el territorio. El desarrollo rural, entendido como lo está concibiendo la Unión Europea, es positivo para la calidad de vida de la población (Antonio Losa).

La ruralidad tiene una serie de efectos beneficiosos para el desarrollo socioeconómico, en su vertiente humana y sostenible. Además, es un factor de estabilidad social y de generación de producto neto, como fuente de riqueza para la sociedad (Francisco Marín). En los últimos lustros, con la aparición de la sociedad de la información y la aparición de nuevas tecnologías y medios de comunicación, se está favoreciendo el asentamiento de la población en los medios rurales, siendo cada vez más atractivos. Las nuevas relaciones de trabajo, como el teletrabajo o el trabajo en casa, la globalización socioeconómica, el comercio electrónico y las actividades de formación a distancia, están facilitando la recuperación de muchos espacios rurales (Ángeles Trujillo).

Todo cambia si se consideran otro tipo de factores que sobrepasan el ámbito estrictamente económico y que tienen en cuenta el nivel de satisfacción de la población en cuanto a desarrollo integral de la persona. Hay gente que prefiere vivir como vive, siendo agricultor en el campo y dueño de alguna forma de lo que tiene (Pedro García).

La sociedad urbana empieza a ver de forma idílica la vida en el mundo rural, especialmente como reclamo turístico frente a las fórmulas tradicionales del turismo litoral. También existe una tendencia creciente hacia la ocupación de estos espacios, incluso para periodos de todo el año. Hay que resaltar los aspectos positivos de la ruralidad para el Noroeste, elementos que sin duda se van a convertir en el principal atractivo turístico de la comarca (Cayetano García). Para evitar su desaparición las ventajas de la multifuncionalidad de la agricultura, que también abarca al mundo rural, deben ser apoyadas por toda la sociedad mediante fondos públicos (Mercedes Millán).

La comarca se ha puesto de moda en los últimos años. Se ha pasado de un concepto despectivo del ruralismo, correspondiente a aquellos años de la industrialización como paradigma modelo y horizonte de vida del ciudadano, a un neoruralismo propiciado fundamentalmente por la sociedad urbana, que mira a lo rural como un paraíso. Es verdad que esto ha ocurrido sin tener un conocimiento claro de lo que supone la vida en el campo. Para promocionar el mundo rural se han creado políticas para poner énfasis en estos valores patrimoniales y rurales, lo que ha contribuido a despertar en gran medida el interés de las sociedades urbanas. El ruralismo ha tomado muchísima fuerza y valoración en la sociedad (Cayetano García).

En el siglo XXI la ruralidad debe de constituirse en un factor de progreso y desarrollo socioeconómico, siempre que se emprenda una gestión adecuada. Para ello se podría aprovechar el hecho de estar cada vez mejor comunicados con Murcia. Se pueden potenciar tanto el turismo rural y paisajístico como los valores medioambientales. Lo que hace unos años podía resultar contraproducente, ahora podemos decir que quizás sea el “plus” del Noroeste. Esta comarca tiene cierto interés para otras personas si conserva el espacio rural que ahora mismo existe. (Jaime Parra).

Bajo esta premisa, los habitantes que viven en estas zonas deben de tener acceso a los mismos servicios básicos que se tienen en una gran ciudad o en una capital (educación, asistencia social y sanitaria) (José Soria). Además, los diferentes núcleos poblacionales tienen que estar bien conectados entre sí, existiendo una buena red de caminos y carreteras comarcales que faciliten el acceso a determinadas entidades de población de menor tamaño, como las pedanías. Lógicamente hay que conservar las tradiciones, costumbres, formas de vida y ciertos parajes o zonas, pero hay que hacerlo compatible con un desarrollo más industrializado, con la implantación de polígonos industriales, donde se genere una verdadera diversificación económica (Manuel Fernando Guerrero).

En la actualidad, el mundo rural puede ofrecer un tipo de turismo muy atractivo e incluso puede fijar población haciendo oportunos cambios con una nueva agricultura. Desde el punto de vista del acervo cultural y medioambiental, hay que apostar por mantener el medio rural. Otra cosa a tener en cuenta es que en esta comarca debemos de contar con ayudas públicas, especialmente con las nuevas políticas de la Unión Europea que se dirigen, no a mejorar la producción, sino a ayudar a las estructuras agrarias y a la protección del paisaje y del medio ambiente en relación con la agricultura (Jesús López).

Hay que intentar que la ruralidad se afiance en estas zonas y no se despueblen (para que la ruralidad no deje de existir). El sector de la piedra natural suele estar en zonas rurales y ha favorecido el asentamiento poblacional en zonas desfavorecidas (las canteras de piedra suelen ubicarse en zonas como la del Noroeste). Si no hubiera existido este sector, las cosas hubieran sido peores. Cuando empezó el sector de la piedra hace cuarenta años, estos territorios se encontraban en una situación mucho más desfavorecida. Este sector permitió que muchas personas se quedaran en esta zona a vivir (Francisco Javier Fernández).

Ya no es por el mero hecho de trabajar en la cantera, sino la promoción de fábricas que trabajan la piedra. Antes de la crisis se generaban en la comarca mil setecientos empleos directos y, suponiendo que se crearan cuatro empleos indirectos por uno directo, aproximadamente siete mil personas de la comarca trabajaban gracias a este sector. Es fundamental para la cohesión social y territorial (Francisco Javier Fernández).

Aunque se considera que la ruralidad tiene cierto encanto, ya que puede mejorar la calidad de vida y salud de la población, al crear una mentalidad mucho menos estresada, la sociedad en la que vivimos todavía no la valora lo suficiente. En este sentido, se considera que la comarca sigue teniendo una mentalidad rural, con la existencia de mucha población diseminada, por lo que en muchas áreas se sigue viviendo como se vivía antiguamente (Pedro Jesús Sánchez).

El Noroeste es la zona más extensa de la Región, después de la comarca de Lorca, y la que tiene menor densidad de población. En Cañada de la Cruz, en el Moral o en cualquier otra pedanía situada más al oeste de la comarca, los servicios y equipamientos son menores. Como consecuencia, es la que se encuentra peor dotada en la gran extensión. Tales infraestructuras se concentran en mayor medida en las cabeceras municipales, pero las pedanías se quedan carentes de algunos servicios básicos. Las tierras altas de Lorca también son lugares marginados, pero más relegados que los del Noroeste, ya que estos últimos están en un proceso muy rápido de transformación (José Luis González).

XI.6. SOBRE EL PAPEL DEL SECTOR PRIMARIO EN EL NOROESTE.

Con respecto a cuál es el papel del sector primario en el Noroeste, la opinión mayoritaria es que el peso del sector agrario es significativo (agricultura y ganadería en la zona de Caravaca de la Cruz y Moratalla), pero se considera que cada vez va teniendo menos trascendencia, donde la agricultura y la ganadería van dejando paso a los servicios. El campo se está convirtiendo en urbanizaciones. Lo que antes era tierra de albaricoqueros o melocotoneros, ahora está “plantado de” un cartel donde dice que van a hacer una urbanización, por lo menos antes de la crisis (María José Llorente).

Hay que tener en cuenta que tampoco surgen otros sectores que tomen la alternativa con eficacia, especialmente en aquellos ámbitos donde los índices de ruralidad son más acusados. Caravaca de la Cruz, por ejemplo, tiene una estructura económica diferente y más diversificada que la de Bullas o Calasparra, por lo que no pueden compararse entre sí (Mercedes Millán).

El Noroeste ha sido una economía agraria tradicionalmente. Las bases económicas eran antiguamente agrarias, agropecuarias más bien, porque la ganadería también tenía su importancia. Cualquier análisis del PIB que se realice actualmente nos dará la conclusión de que el 90% se genera en el sector secundario y, especialmente, en el terciario. El sector primario no va a ser la base económica de la zona (José Luis González), por su bajo peso a nivel comarcal y regional con indicadores convencionales como el valor añadido y la masa salarial (Pedro García).

Es por esta razón por la que el concepto de rural es más aplicable al Noroeste que el agrario, es más bien una sociedad rural, cuyos recursos van a ser fundamentalmente el turismo de interior y las actuaciones de mantenimiento del medio, en las que la Unión Europea tiene un gran interés. La producción de agricultura intensiva o moderna (la que genera mayor rentabilidad) es muy pequeña en comparación con otras áreas regionales, como puede ser la huerta del Campo de Cartagena o el Valle del Guadalentín, donde están las grandes inversiones de productos intensivos (José Luis González).

Aquí las empresas de fuera no van a invertir a priori mucho por el clima, la ausencia de un regadío tradicional muy acusado y la falta de agua moderna o industrial (la que proviene de desaladoras o trasvases), aunque sí que cuente con más agua natural que en otras comarcas (cuenta con los mejores acuíferos y llueve más que en ninguna otra parte de la Región). Hay zonas en las que llega a llover hasta quinientos litros por metro cuadrado de precipitación media, mientras que el promedio del resto de la Región es de trescientos. Las áreas regadas se sitúan en torno a Caravaca de la Cruz, con las pedanías de Archivel y Barranda, Cehegín y Calasparra, que es donde están las resurgencias cársticas de todo el complejo dolomítico y calizo que hay en las sierras occidentales. Esta agua la puede seguir teniendo la comarca, va a haber siempre actividad agraria, y cada vez más moderna (José Luis González).

Cada municipio se podría tratar de forma diferente. Por ejemplo, en Calasparra, Cehegín y Moratalla el sector agrario sí que tiene cierta presencia en su economía y en el empleo, además de en sus formas de vida y cultura. En Bullas, aunque no hay una actividad agraria muy importante, destacan los cultivos de secano, como el almendro, o los árboles frutales como el albaricoquero. También hay que destacar el cultivo de viñedo (Francisco Marín). Caravaca de la Cruz cuenta con el mayor número de hectáreas de tierras de cultivo de toda la comarca, si bien el peso que en dicho municipio representa la población ocupada en el sector primario siempre ha sido inferior a la media comarcal.

La ganadería sigue teniendo un papel importante y en la agricultura se están implantando sistemas de cultivo intensivos (por el clima y las posibilidades de agua), aunque esto está haciendo que haya una excesiva explotación de ciertos terrenos (Manuel Fernando Guerrero). Las empresas encuadradas en el sector primario tienen cada día menos actividad. En la huerta se trabaja gracias a la inmigración, ya que la gente nativa del municipio no quiere aprender a trabajar la tierra (hacer la poda o un aclareo), al ser el trabajo más duro. La población autóctona no quiere desempeñar este tipo de tareas, pero sería conveniente que también las retomaran de alguna forma (María José Llorente).

El sector de la agricultura y la ganadería está atravesando por muchas dificultades. Las explotaciones agrícolas tienen cada día mayores dificultades para salir adelante. Antiguamente, una familia podía vivir con una, dos, tres o cinco fanegas de tierra. Desde

las instancias políticas se quiere seguir insistiendo en mantener este importante sector, pero dándole un enfoque de modernización con otros tipos de cultivos. Tenemos el ejemplo de la actividad que se lleva a cabo en toda la Vega del Argos y en pedanías de Cehegín como Canara, Campillo y la Carrasquilla (José Soria).

El trabajo de la Consejería de Agricultura en la Región es más propagandístico que real. El sector primario en las últimas décadas ha sido desmantelado. Ya no se vive de la huerta como antiguamente, solo se nos asigna ese cliché desde otras partes de la Región de Murcia. Aquí hubo una época que con la exportación agrícola, la conserva y el almacenaje de fruta se generaba alrededor del veinte o veinte y cinco por cien del producto regional. Hoy en día, por el contrario, las cifras que se manejan hablan de una aportación inferior al seis por cien de la producción regional. La agricultura está sobreviviendo gracias a unas explotaciones agrarias de tipo familiar y de subsistencia, que se mantienen en parte por el valor emocional y cultural que tienen (José María Ortega).

No obstante, estamos hablando de una economía agraria, ya que el papel asumido por el sector primario es fundamental en cualquier sistema económico. La mayoría de las industrias que se encuentran en esta localidad son agroalimentarias y dependen a su vez de la agricultura. El 70% de la economía de Calasparra se mueve en torno a la agricultura y este tipo de industrias (Prudencia Galipienso). La agricultura cumple una función muy importante como complemento a la renta de las familias. Casi cualquier familia puede tener su trozo de tierra cultivada (Jaime Parra).

Ahora se está volviendo hacia esta actividad, ya que es mantenedora del paisaje, de la población y una demandante de mano de obra en época de crisis. También es redistribuidora de rentas, ya que la mayor parte de las personas que viven en el Noroeste son trabajadores del Régimen General de la Seguridad Social en actividades varias, pero muchos tienen una actividad complementaria ligada a la agricultura (aceituna, albaricoque, almendra o viñedo). Es una eficiente reasignadora de rentas y es muy importante que la gente esté ligada al entorno (Pedro García).

Una actividad industrial o de otro tipo que no tenga una ligadura que vaya más allá del beneficio a corto plazo, se puede considerar como esquiladora de los recursos del territorio. Cualquier actividad que se genere en la comarca y vaya unida a la población, la cultura y al patrimonio histórico-artístico, va a conseguir que el valor añadido generado sea mucho mayor. Hay que destacar en este sentido el papel que está desempeñando el grupo empresarial *Marín Jiménez* en Moratalla o en Caravaca de la Cruz. Es una industria agroalimentaria surgida en la comarca, que al final transforma la producción autóctona. Este tipo de industrias tienen un papel trascendental al estar ligadas a esta zona, ya que los habitantes del Noroeste necesitan que sus empresas se ligen al territorio, igual que en cualquier otro lugar (Pedro García).

El objetivo debe ser conseguir un desarrollo sostenible, donde no se comprometa la capacidad de las generaciones que están por llegar de satisfacer sus futuras necesidades, creando un proceso integral donde todo vaya encadenado. Para ello hay que apostar por la calidad, la formación y la conservación del territorio. Si se cumplen dichos objetivos los índices de desarrollo van a ser mucho mayores, incluida la calidad de vida. Debemos de pensar más en los índices de felicidad de nuestros ciudadanos que en el dato macroeconómico. A la persona que tiene cierta vinculación con la comarca lo que le interesa realmente es alcanzar un determinado bienestar, con sus necesidades cubiertas y vivir donde quiere. Todo no puede orbitar en torno a la consecución de objetivos puramente materiales, como la renta per cápita (Pedro García).

Hoy en día el único sector que está resistiendo la virulencia de la crisis es la agricultura, ya que en realidad en esta área de actividad económica siempre se está en dificultades. Hay que cuidar al sector primario, por lo que hay que tener una alta consideración hacia el agricultor. Este hace un esfuerzo muy importante, aun a pesar de que venda sus productos a un precio muy bajo, aprovechándose los centros de consumo fijando precios abusivos. En la Región de Murcia ha ido adquiriendo mayor consideración en los últimos años, pero aún no se le concede el rol que se merece (Pedro Chico).

Hay que hacer una apuesta por el sector primario, ya que también contribuye a la I+D+i (investigación, desarrollo e innovación). Nuestra agricultura tiene mucho futuro, ya que nuestros productos son muy competitivos y de gran calidad, con propiedades

organolépticas muy interesantes. Hay que destacar especialmente el gran esfuerzo que han hecho los agricultores en el mundo vitivinícola. Han modernizado las instalaciones y contratado a personal muy especializado, obteniendo unos caldos excepcionales, con reconocimiento tanto a nivel nacional como internacional. En el área perteneciente a la Denominación de Origen de Bullas ha habido una proliferación de bodegas importante, aparte de las cooperativas que ya existen allí. El asociacionismo agrario ha sido muy importante a la hora de la creación de empresas de economía social (Pedro Chico).

La vinculación productiva de dichas explotaciones ha desaparecido. Es una auténtica pena que, disponiendo de agua de calidad en el Noroeste y de tierras de cultivo de extraordinario valor, no se estén aprovechando las mismas para la existencia de una mayor población agrícola vinculada al sector primario. Lo anterior tiene mucho que ver con la defensa del principio de libre comercio (apertura de las fronteras y caída de aranceles), uno de los pilares del pensamiento neoliberal (José María Ortega), sin complementarlo con una legislación laboral internacional que asegure unas condiciones dignas de trabajo.

En el sistema económico actual se compite en un mercado global con las mismas reglas de juego en teoría, pero esto no es lo que ocurre en la realidad. Las regulaciones que tenemos en Europa, España y la comarca no tienen nada que ver con las del sudeste asiático, China y algunos países emergentes, donde se está llegando a producir en condiciones de semiesclavitud. Cada uno produce con las normas que están establecidas en cada territorio, pero a la hora de vender todos lo hacemos igual. El consumidor puede decidir comprar los productos de menor precio, por lo que las empresas que no buscan la calidad y diferenciación pueden hundirse. Al final, aunque estemos hablando de lo universal, también afecta al ámbito local (Pedro García).

Evidentemente, ya no podemos competir, salvo por la excelencia y calidad, con los países en vías de desarrollo. Estos nos ganan tanto en precio como en capacidad productiva, pero son realmente las multinacionales y no estas naciones las que tienen la puerta abierta para invadir el mercado de este tipo de productos. Las mismas han dado lugar a una rebaja de precios que ha provocado que desaparezcan cultivos que han sido básicos para esta comarca como el albaricoque, actualmente en situación de abandono

(José María Ortega). También hay que evitar la dependencia excesiva sobre los grandes distribuidores, siendo los más significativos en España Mercadona, Carrefour y Eroski, entre otros (Pedro García).

La Unión Europea habla del agricultor como jardinero del espacio rural, pero paradójicamente también le exige que deje de producir por la existencia de excedentes a nivel mundial. El problema es que al agricultor no se le explica qué es lo que tiene que hacer, dentro de la economía globalizada en la que estamos inmersos. Además, tiene que hacer frente a la dificultad añadida de sobrevivir con precios finales de hace treinta años soportando costes cada vez mayores de los recursos necesarios para producir (semillas, combustible, maquinaria, fitosanitarios, etc). Si el agricultor no pudiera recurrir a otras actividades no podría subsistir (Monserrate Chumillas).

Esto ha provocado un abandono del mundo agrario, donde solo los fines de semana existe cierta dedicación para algunas personas. Antes existía más gente que podía dedicarse a la agricultura, pero hoy en día es un poco más difícil. La Consejería está continuamente sacando programas para que los jóvenes se incorporen a la actividad agraria, tratando de poner remedio a este problema (Pedro Chico).

Además, a lo anterior hay que añadirle el hecho de que más del noventa por ciento de las decisiones que se toman en el mundo agrario proceden de Europa. Este hecho hace que el margen que se tiene desde la nación sea escaso, por lo que solo se puede hacer un esfuerzo en cuestiones relacionadas con el trámite de subvenciones que llegan desde el continente. Es por esto por lo que muchas de las políticas adoptadas están perjudicando seriamente al sector español (Pedro Chico).

La salvación del sector primario en el Noroeste pasa por elegir la estrategia de calidad en la producción, para conseguir así un producto ecológico y natural. Hay que ofrecer lo que no pueden aportar otros competidores, como denominaciones de origen, calidades certificadas en arroz y vino, garantizar la trazabilidad de la miel y producciones de tipo ecológico (Pedro García). Hay que intentar innovar para mejorar en ciertas producciones, como la del albaricoque. La variedad búlida debe ser sustituida por otra con más consistencia y que tenga mayor duración (Pedro Chico). Hay que adherirse a un

tipo de clientela que realmente esté concienciada por el desarrollo sostenible del planeta (Pedro García).

El sector primario en la Región de Murcia debe de reconvertirse. Hasta ahora ha basado toda su rentabilidad en un modelo que fomentaba excesivamente la productividad. En cambio, el modelo agrícola del Noroeste, por el tipo de cultivo y las características climatológicas de la zona, no ha basado toda su rentabilidad en la producción masiva, por lo que puede aprovechar esta situación y centrarse en la calidad y las variedades locales. Este fenómeno se ha producido con mucha mayor intensidad en las áreas costeras o litorales, donde el clima ha propiciado una agricultura intensiva (Cayetano García).

La Unión Europea incentiva el cambio del modelo intensivo y está recortando las ayudas por la existencia de excedentes (el mercado de los países desarrollados está saturado de estos productos). Estamos viendo como muchos de esos cultivos se están abandonando (el albaricoque, el limón y la naranja se encuentran en una crisis a tener en cuenta). Cuando no se aportan valores añadidos la producción es muy frágil y está sujeta a una feroz competencia por parte de países como Turquía o el Magreb. Ya se están produciendo movimientos de deslocalización de empresas, donde se buscan otros países y zonas con costes de producción más bajos y mano de obra más económica (Cayetano García).

El modelo hay que revisarlo y reorientarlo, para que deje de ser “agrarista” y se convierta en rural. El modelo agrario supone el aprovechamiento de una parte del mundo rural, como puede ser la explotación de una finca de monocultivo. El universo rural es mucho más amplio: paisaje, patrimonio, turismo rural, artesanía, recursos hídricos, etc. Todos estos factores puestos en valor propician una serie de rentas y permiten crear productos con mayor valor añadido y que representen a la identidad de la zona (Cayetano García).

Si elaboramos un vino con una variedad monastrel local, un queso con leche de cabra murciana o si obtengo miel producida en la montaña con variedades de floración propias, incluso si sigo una agricultura con variedades autóctonas, nadie puede competir con estos productos. Si además, se favorece la investigación en los procesos de

transformación, se estaría propiciando un modelo de desarrollo sostenible y competitivo (Cayetano García).

Hay que diversificar la economía para que haya otros sectores que faciliten la permanencia de las personas en su territorio. Por otro lado, hay que apostar por un sector primario de calidad, si bien lo más tecnificado posible. Sería importante potenciar un equipo multidisciplinar en la zona, con una participación importante de técnicos agrícolas para diseñar una estrategia de producción y comercialización que permita que este sector tenga un mínimo de seguridad en su situación económica (Ángeles Trujillo).

XI.7. SOBRE LA INFLUENCIA DE LA PECULIAR SITUACIÓN GEOGRÁFICA DE LA COMARCA.

Este factor explicativo de la menor renta lo podemos encuadrar dentro de los nuevos enfoques y teorías alternativas del desarrollo. Aparte de las explicaciones convencionales, existen otras que tienen en cuenta estos aspectos, como la influencia de la geografía física en un territorio y el mayor o menor alejamiento de los centros urbanos. Aunque esta causa del menor desarrollo no es la más ortodoxa entre los economistas, la incluimos en este apartado debido a la importante influencia que históricamente ha tenido la ubicación geográfica para una zona como la del Noroeste. Este aislamiento tradicional se ha visto agravado por el déficit de comunicaciones, solo aminorado en parte con las nuevas infraestructuras realizadas en los últimos años mediante los planes de desarrollo, que han tenido cierta importancia para que la comarca no se quedara descolgada del resto.

La orografía del Noroeste constituye un obstáculo para asimilar avances técnicos en la agricultura, motivo por el cual se incluyó en las zonas de agricultura de montaña (ZAM). La climatología peculiar del Noroeste impide a su vez mantener determinados cultivos que son la base del éxito de los campos del litoral de la Región de Murcia (Mercedes Millán).

La geografía de un territorio influye en su devenir socioeconómico. El Noroeste es la comarca más interior de la Región, más que la del Altiplano, ya que esta última está más cerca del mar, vía valles alicantinos y está mejor comunicada. El Noroeste se ha

beneficiado de una actuación pública básica, como es la autovía del Noroeste. Antes de realizar dicha infraestructura, era la comarca más occidental, estando lejos de los ejes esenciales de la Región, económicos y de comunicación. Los núcleos urbanos como Moratalla y Caravaca de la Cruz están algo más próximos, pero luego tienen todo su territorio municipal muy al oeste de esas dos ciudades. Para llegar a El Sabinar o a Cañada de la Cruz antes del año 2000 había que utilizar mínimo dos horas de camino desde Murcia (José Luis González).

Las áreas de mayor desarrollo se han fundamentado en los accidentes geográficos naturales y en los asentamientos de población. La geografía es la base; después viene la ocupación del territorio por los grupos humanos y, por último, la actividad económica, o puesta en uso y utilidad de ese espacio (José Luis González). Históricamente, la geografía ha condicionado los asentamientos humanos, que se han visto modelados inicialmente por los accidentes geográficos naturales, como la conformación de los ríos que discurren por la comarca, buscando siempre las zonas donde ha existido agua y el clima ha sido más benigno (Monserrate Chumillas). Bajo dicho punto de vista, los geógrafos creen que la situación no es determinante, pero sí es un factor condicionante para cualquier territorio (José Luis González).

Por ejemplo, la ciudad de Zaragoza está en mitad de un valle interior. Esta situación a priori no es buena, pero resulta que está en el punto de comunicación tanto entre el Mediterráneo y el norte de España, como entre el Mediterráneo y la Meseta, convirtiéndose así en un enclave situado excepcionalmente bien. De esta forma, para ir de Bilbao a Valencia hay que pasar por Zaragoza, también para ir de Madrid a Barcelona o de Barcelona a Bilbao. Al tener una situación privilegiada en cuanto a comunicación, es una gran ciudad (José Luis González).

Madrid es fruto de una decisión histórica, ya que Felipe II la eligió como capital en 1561, aunque con cierto carácter geoestratégico (buen clima y en el centro de la península). Si no se hubiera realizado tal elección posiblemente la capital de España sería otra, como Valencia, Valladolid, Barcelona o Sevilla. Desde el punto de vista espacial, las áreas próximas al mar tienen a priori más posibilidades, más ventajas que las interiores. Madrid se ha convertido en nudo socioeconómico porque durante cinco siglos

ha sido la capital de España, y se ha ido creando una red radial de distintas infraestructuras. Si no fuera por esto, Madrid posiblemente sería una ciudad pequeña y las comunicaciones serían periféricas, quedándose la España interior semidesierta. Todo el éxodo rural característico del siglo XX se establece desde el centro a la periferia. Si no hubiera existido Madrid, la diáspora hubiera sido más profunda (José Luis González).

El aislamiento geográfico y las malas comunicaciones han tenido cierta influencia en el Noroeste. Esta comarca era la gran desconocida (hay falta de información sobre sus características y peculiaridades). Es un lugar de cruce entre Castilla-La Mancha, Andalucía y la Comunidad Valenciana. Estaba en “tierra de nadie”, con escasas comunicaciones con el resto de territorios. Los aspectos espaciales y geográficos han sido importantes para explicar el atraso de esta zona. Hoy no son un inconveniente, pero lo han sido (Antonio Losa).

Estar alejado de los núcleos de decisión política y de generación de actividad económica es un inconveniente desde el punto de vista del desarrollo económico (Pedro Jesús Sánchez). La situación geográfica ha provocado que no se haya generado en la zona un tejido productivo más consolidado. Las industrias se suelen afianzar donde hay buenas comunicaciones, transporte a pie de fábrica, siendo las zonas portuarias las que desarrollan en mayor medida la industria (Francisco Javier Fernández).

La peculiar situación geográfica de la comarca ha tenido una influencia significativa, generando dificultades de asistencia sanitaria y educativas. El abandono y la propia ubicación hace que no se conozca el territorio. Se dispone de muchos recursos turísticos que ofrecer que la gente ignora. Ahora toca un esfuerzo por publicitar la zona al mayor número de personas (Catalina de la Ossa).

Al reducirse y quedarse convertida la provincia de Murcia en una Comunidad Autónoma, el Noroeste ha quedado en una situación marginal. Este hecho ha influido para que se sufra de cierto aislamiento. Con una visión de futuro se debería de reflexionar sobre si la comarca debe de estar tan sometida al fuerte influjo que recibe de la capital regional. Antes había otras vías de desarrollo e incluso una nueva centralidad, contando con otras provincias limítrofes (por ejemplo, el papel de Caravaca de la Cruz como eje

central respecto a poblaciones de otras provincias, no solo de la propia Región de Murcia), por lo que la comarca debería abrirse a otras Comunidades Autónomas, ya que las comunicaciones que existen con la capital y el resto de territorios de la Región son buenas (Jesús López). Culturalmente puede que se tenga más en común con provincias limítrofes y vecinas como Granada o Albacete. La posición ha determinado el carácter y la personalidad de la zona (Cayetano García).

Si bien no es un aislamiento total como en determinadas zonas de alta montaña y de los Pirineos, existe cierto alejamiento de los grandes focos socioeconómicos. La inversión pública y privada no se reparte equitativamente por las diferentes zonas de una región o país, sino que tiende a concentrarse, creando grandes aglomeraciones de actividad (José María Ortega).

Ahora la influencia es menor, ya que las infraestructuras están mucho mejor que antes. Hasta hace un tiempo era mucho más fácil comunicarse con alguna parte de Almería o incluso de Albacete que con ciertas zonas de la provincia de Murcia. Puede servir como anécdota el hecho de que incluso actualmente, las personas de Murcia, cuando conocen a alguien del Noroeste, lo primero que suelen preguntarle es por la nieve en Caravaca de la Cruz, cuando en esta comarca no ha nevado tanto en las últimas décadas. Esto es un ejemplo del desconocimiento de las personas de la capital sobre este territorio, lo que puede dificultar la entrada de inversiones (Jaime Parra).

No obstante, existen también aspectos positivos relacionados con la mayor calidad de vida (los pueblos son acogedores, tranquilos, sin delincuencia y se conoce todo el mundo). Además, ha contribuido a la conservación del patrimonio cultural e histórico, e incluso las tradiciones, que forman parte del atractivo turístico de la comarca (Pedro García). También ha sido bueno para el entorno, ya que se cuenta con el río Segura (parte de él) y espacios verdes protegidos muy atractivos (Prudencia Galipienso). Esto supone un valor añadido importante para el sector turístico, que hoy en día tiene un papel fundamental como redistribuidor de rentas, igual que el sector agrícola (Pedro García).

Actualmente, la situación geográfica no debe ser tomada como un aspecto positivo o negativo en cada territorio, sino que debe de convertirse en una oportunidad o

factor de ventaja comparativa para modelar una estructura económica peculiar en cada zona, siguiendo los principios de la división internacional del trabajo. Cada comarca debe de sacar el máximo rendimiento de sus condiciones naturales y seguir por la senda de un desarrollo sostenible y endógeno, donde se puedan utilizar de forma eficiente y plena los recursos locales, sean humanos, medioambientales, históricos o culturales. En este sentido, la posición de la comarca del Noroeste se puede considerar privilegiada dentro de la Región de Murcia.

Bajo este punto de vista la influencia de la ubicación ha sido escasa. La línea de desarrollo no ha estado marcada por este factor, aunque es verdad que ha influido a la hora de emprender determinadas actividades. La raíz del problema se centra fundamentalmente en las actitudes de las personas, donde ha existido cierto acomodamiento y no se ha trabajado con vistas al futuro (Rufino Martínez y José Soria).

Las oportunidades que brinda el marco geográfico van a ser en los próximos años cada vez más importantes. Una de las razones sería que esta zona es uno de los “tesoros” que tiene la Región de Murcia, ya que cuenta con varios espacios naturales (montes de Calasparra, Caravaca de la Cruz, Moratalla, Bullas o Cehegín). Otra razón sería el hecho de contar con cascos históricos de gran valor patrimonial. Es un territorio muy peculiar, pero con buenas perspectivas de futuro (José Soria).

Para aprovechar la excepcional posición geográfica del Noroeste los sistemas de comunicación no deberían de ser radiales, como en el siglo pasado, sino que deberían de estar formados por diversidad de centros estratégicos para crear una estructura en red, algo parecido a una red neuronal, pero en este caso las comarcas harían la función de las neuronas, convirtiéndose así en las unidades funcionales y estructurales del sistema económico de cualquier país. Serían unidades funcionales, ya que todas las actividades económicas tendrían su representación en la comarca, y unidades estructurales, quedando la comarca como la unidad estructural básica, ya que cualquier región se podría considerar como la suma de una serie de territorios de carácter comarcal. Se debería de producir este cambio en los sistemas de comunicación, para que cada lugar se vaya encontrado menos en la periferia y pueda ser el centro de su propia zona de influencia. Esto favorecería la

descentralización de la actividad económica, la generación de empleo y la creación de mayor calidad de vida para los ciudadanos (Francisco Marín).

XII. FACTORES DIFERENCIALES RELACIONADOS CON FACTORES ESTRUCTURALES.

En este apartado el objetivo fundamental es comprender cuál es la estructura económica de la comarca y su grado de desarrollo tecnológico e industrial. Dicha configuración nos puede dar pistas sobre cuál es el nivel de desarrollo relativo del Noroeste y las razones del estancamiento relacionadas con la menor importancia del sector secundario. Adicionalmente, se van a estudiar los sectores más dinámicos de la comarca, las razones del declive de la industria agroalimentaria y las posibilidades de creación de nuevas empresas que favorezcan una mayor diversificación industrial, haciendo hincapié en las actividades relacionadas con el turismo rural. Por último, se va a analizar el posible cambio técnico y social que se produjo a partir de los años cincuenta y sesenta del siglo XX, donde la Región de Murcia deja de ser rural y se abandona el régimen de economía tradicional basada en la agricultura.

XII.1. SECTORES MÁS DINÁMICOS DE LA COMARCA.

Las actividades con mejor desempeño y que han resistido en mayor medida la virulencia de la crisis han sido el sector primario y la industria agroalimentaria (Rufino Martínez). La industria de la conserva comienza en el siglo XX, pero se inicia con mucha más pujanza y fuerza en otras comarcas (José Luis González). Este tipo de manufacturas ya no tienen la importancia que tenían antes, hace diez o quince años. En todos los municipios de la comarca existe alguna fábrica de este tipo, se sigue manteniendo cierto nivel de empleo, pero no es muy alto, exceptuando el caso de *Yemas Reina* (Jesús López).

En el caso concreto de la agricultura, esta no depende de factores comerciales o de otra índole, sino de razones meteorológicas. Podríamos decir que es un sector que se encuentra capitalizado, ya que es el que presenta menor morosidad y es el que de alguna forma financia al resto de sectores por la cantidad de recursos que aporta (Francisco Puerta y Monserrate Chumillas). La economía de la comarca tiene muchas posibilidades para desarrollar una estructura productiva bastante diversificada. Podría tener una agricultura mucho más especializada y concreta en determinados productos, que por su

clima y orografía los puede producir muy peculiares y de alta calidad (Manuel Fernando Guerrero).

A pesar del fenómeno que se observa en las sociedades contemporáneas, que evolucionan hacia una terciarización, el sector primario puede cobrar más fuerza para beneficio de la sociedad y el medio ambiente (José Luis González). Si entendemos el sector primario como agricultores a título principal (ATP), el Noroeste es prácticamente uno de los pocos sitios de la Región donde todavía quedan agricultores como primera ocupación. El sector primario y todas aquellas actividades relacionadas con la protección del entorno natural deben ser las líneas más prometedoras en un futuro no muy lejano, aparte del sector industrial (Cayetano García). No obstante, la agricultura pasa actualmente por muchas dificultades, debido a la competencia de otros países, especialmente por el tipo de cultivo de la zona y por muchas otras variables (José Soria).

Destacan dentro del sector primario las explotaciones de invernadero (flor cortada, por ejemplo), muy limitadas en el espacio, como las que existen en Cehegín. Las mismas han propiciado la generación de gente muy emprendedora (Antonio Losa y Jaime Parra). Existen esperanzas de que surja alguna iniciativa relacionada con la agricultura moderna o biológica. También ha habido un intento fracasado, o por lo menos parcialmente, de agricultura comercial y de monocultivo. Estos proyectos, que contaban con la creación de nuevos regadíos, tuvieron unos inicios ciertamente explosivos, pero actualmente se encuentra estancado dicho proceso (Jesús López).

En municipios como Bullas, además de la viticultura, se dispone de buenas dosis de asociacionismo agrario, estando muy bien representado en *Cobuco* y otras cooperativas agrarias (Mercedes Millán). En Calasparra destaca el cultivo de arroz, de fama mundial (Pedro Chico). En cuanto a la ganadería, hasta hace poco la comarca del Noroeste era donde había más cabezas de ganado ovino de la Región de Murcia, concentrando más del veinte por cien del total regional (Manuel Fernando Guerrero).

También destaca el sector energético. El mismo puede ser un sector con un importante potencial futuro, pero esto también depende de las políticas a nivel regional y nacional. En la comarca ha tenido mucha pujanza el tema de los campos fotovoltaicos,

tanto en Calasparra como en Bullas. El problema radica en los continuos cambios de regulación, ya que no se sabe lo que va a pasar en los próximos años (Pedro García).

En la factura eléctrica se paga cierta cantidad para la bonificación de la instalación de la energía solar, pero se han recibido presiones de las grandes empresas multinacionales, como Endesa o Iberdrola, que han puesto en alerta a la Administración (quieren seguir teniendo el control en el tema energético). Existe una amenaza importante para la energía solar, ya que podría convertirse en los momentos de crisis en un receptáculo de mano de obra y de actividad, ya que el Noroeste dispone de ventajas competitivas naturales para el aprovechamiento de este tipo de fuentes de energía renovables (Pedro García).

El sector de la piedra natural y sus transformados tiene un buen comportamiento en Cehegín, donde se localiza el Centro Tecnológico del Mármol y de la Piedra de la Región de Murcia (Mercedes Millán). Las empresas relacionadas con el mármol son las que se están difundiendo más en la comarca, por lo menos antes del parón de la construcción. Tenemos que desde Calasparra a Cehegín es fácil encontrarse como mínimo con veinte empresas que se dedican a esta actividad (María José Llorente y Pedro Chico). La comarca tiene una buena posición en cuanto a las características de la materia prima disponible. Aunque quizás no sea tan determinante como lo ha sido en los últimos años, sigue siendo uno de los sectores o factores endógenos de crecimiento y, por tanto, volverá a la actividad y seguirá siendo un vector de dinamismo del territorio (Francisco Marín).

Relacionado con el sector anterior se encuentra la construcción, donde tiene un importante dinamismo especialmente en Bullas. El treinta por ciento de la producción y mano de obra de este municipio salía de este sector, aunque hayan bajado actualmente con la recesión actual, lo que ha obligado a buscar nuevos yacimientos empresariales e inversiones (Mercedes Millán, Cayetano García y Pedro Chico). En torno a este sector surgen una serie de industrias relacionadas (mármol, carpintería metálica y de madera). No obstante, igual que el resto de ramas productivas, está en una profunda crisis y necesita un empuje y modernización, amén de una formación de sus trabajadores, (Ángeles Trujillo).

También destacan por su dinamismo, además de los sectores anteriores, los servicios. La relevancia del sector terciario está en consonancia con la población existente, si bien es verdad que vivimos en una sociedad donde tiene cada vez mayor repercusión, tanto desde el punto de vista sanitario, como educativo, asistencial, formativo o informativo (Francisco Marín).

El desarrollo del sector servicios va unido a la aparición de núcleos urbanos. Como aquí las ciudades han evolucionado poco, hasta muy recientemente, los servicios han avanzado, también lentamente. En consecuencia, no hay en el Noroeste un sector terciario tan desarrollado como en el resto de la Región, excepto en Caravaca de la Cruz. Su evolución va a depender de las actuaciones del Plan Integral de Desarrollo y de las intervenciones que se han hecho en los últimos años (Pedro Jesús Sánchez y José Luis González).

El sector comercial también tiene su nicho de mercado, especialmente en Caravaca de la Cruz. Este, por ser precisamente el municipio con mayor población, tiene firmas con cierto nombre que sí han invertido allí (María José Llorente). También existe un sector profesional que, sin ser de mucha envergadura, está consolidado, formado por profesionales como economistas y abogados que han creado empresas de asesoramiento (Jesús López).

La hostelería y el turismo pueden tener futuro, pero siempre teniendo en cuenta que el medio del que se habla es frágil. No puede existir un turismo masivo, pero sí uno bien planificado y dosificado, que produciría ingresos para un buen número de familias. El Noroeste presenta condiciones climáticas estupendas para que se puedan implantar actividades relacionadas con el ocio y el tiempo libre: mucha montaña, recursos naturales, medio ambiente idóneo y ríos con nacimientos naturales (Manuel Fernando Guerrero y Pedro chico). Existe mucha diversidad, que va desde las zonas más frías de las pedanías altas de Moratalla, hasta la belleza o el interés que pueda tener el río Segura en Calasparra. Existen elementos religiosos y patrimoniales tanto en Cehegín como en Caravaca de la Cruz. También se cuenta con variedad enológica (Francisco Marín).

Como consecuencia, el turismo rural empieza a tener importancia, aunque no con la fuerza cuantitativa que debería poseer, a pesar de estar realizando una apuesta bastante seria (Pedro Jesús Sánchez). El turismo religioso también es otro sector con futuro, por sus matices culturales. La persona que viene a visitar la Santísima Vera Cruz de Caravaca para “redimir sus pecados”, al final no deja de pasar por Bullas y comprar vino o torrijas o por el resto de municipios de la zona (Pedro Chico).

XII.2. SITUACIÓN DEL SECTOR SECUNDARIO Y, EN PARTICULAR, LAS INDUSTRIAS DEL SECTOR AGROALIMENTARIO.

La mayor parte de los entrevistados consideran que la situación del sector secundario no puede calificarse como satisfactoria a nivel regional. En la industria manufacturera existía cierto nivel de empleo, pero ha entrado en crisis, especialmente en Caravaca de la Cruz y Cehegín (Pedro Jesús Sánchez). Algunos problemas se deben a los costes de transporte para dar salida a las producciones. A lo anterior hay que añadir la falta de inversiones y de capital humano cualificado (Mercedes Millán).

Las grandes multinacionales, que son las que realizan las mayores inversiones, buscan las áreas más rentables y especialmente las mejor comunicadas, tanto para los recursos que reciben como para que los productos terminados salgan. El Noroeste no era hasta hace trece o catorce años un lugar idóneo para que se instalaran industrias, ya que la factoría moderna requiere buenas comunicaciones, sólidas y rápidas (José Luis González).

El sector industrial suele instalarse en las zonas metropolitanas, por su mayor oferta de servicios (Cayetano García). No obstante, en la imaginación de los emprendedores radica la posibilidad de cambiar la realidad y de convertir las posibles amenazas en oportunidades, ya que se puede ser competitivo adaptándose a los cambios del entorno (Rufino Martínez).

Las industrias situadas en el Noroeste son muy intensivas en mano de obra. Las ventajas comparativas de la zona se han visto seriamente afectadas por la alta competencia que introduce la globalización económica. La misma está perjudicando a las áreas

tradicionales, siendo más difícil competir tanto por la deslocalización como por la entrada masiva de importaciones. Las empresas ubican sus fábricas en países como Marruecos o Turquía (Antonio Losa). Ejemplos de actividades afectadas serían, por ejemplo, el sector textil, calzado, peluches, ropa, donde los pequeños talleres están atravesando por muchas dificultades como consecuencia de la producción originaria de países como China (Antonio Losa y Pedro Jesús Sánchez).

Si el consumidor siempre busca los productos más baratos, va a ser muy difícil competir con una forma de vida que era la que existía en España hace 50 o 100 años. Si queremos mantener un determinado nivel de renta, hay que empezar a valorar lo que aquí producimos, dejando que nuestro propio entorno nos proporcione lo que demandamos. La solución se encuentra en consumir nuestros productos en vez de los producidos en países que practican el denominado “dumping social” (Francisco Puerta).

En cuanto al sector agroalimentario, las empresas buscan otros países con menores costes salariales (Antonio Losa). En el caso concreto de Calasparra, antes era habitual trabajar ocho meses al año en la industria agroalimentaria, mientras que actualmente solo se trabajan tres meses al año, por lo que va en claro detrimento. El empresario prefiere trabajar en otros países por el encarecimiento de la mano de obra o los impuestos (los costes son más bajos en países en vías de desarrollo) para así obtener mayor rentabilidad del capital invertido (Prudencia Galipienso).

Dicha actividad era el modo de vida de muchas familias antiguamente, pero ya no tiene la pujanza de antaño, debido a una crisis general, que no ha sido exclusiva de esta comarca, sino de los problemas generales que acarrea el sector (quedó mermada en Molina y en el resto de municipios) (Pedro Jesús Sánchez). Actualmente las que han sobrevivido son las que se están asentando en el territorio, aunque son bastante pocas. La actividad de transformación de productos agrícolas se ha reducido y, para recuperar este sector, las industrias del sector agroalimentario deben superar unos parámetros de tecnificación y de inversión en investigación, desarrollo e innovación para poder prosperar (Manuel Fernando Guerrero).

Las industrias agroalimentarias se han tenido que reconvertir como todo sector. Las conserveras pasadas y actuales de la comarca son punteras en cuanto a tecnología, pero se han tenido que adaptar a la nueva situación caracterizada por el auge de las marcas blancas en el sector de la distribución a nivel europeo. Otras industrias se han concentrado, al igual que en otros sectores. Como ejemplo citamos las almazaras (con aceites de inmejorable calidad a base de variedades locales autóctonas), industria de la chacinería (Campo de San Juan en Moratalla) y producción de cremogenados a partir de albaricoque. Estas actividades, en cuanto a modernización y capacidad tecnológica, no desmerecen de otras conserveras como las que existen en Molina de Segura (Monserrate Chumillas).

A pesar de constituir el sector agroalimentario una actividad fundamental y característica de la Región de Murcia, cuenta con muchos problemas. Por el desconocimiento de ideas básicas sobre gestión empresarial, lo que se hace es descapitalizar una empresa. Si los beneficios no se reinvierten para modernización y la compra de materia prima, no se pueden tener unos flujos constantes de capital y al final se rompe el ciclo de explotación. Se echan en falta ciertas dosis de profesionalidad, sobre todo en el ámbito directivo. La comarca presenta carencias especialmente en la falta de aptitudes del empresario. Este debe ser algo más que el dueño de la empresa, es decir, debe gestionarla con criterios técnicos. Actualmente no basta solo con tener iniciativa y haber tenido un golpe de suerte, ya que es necesario también mantenerse en un mercado muy competitivo (Pedro García).

La crisis de los años noventa afectó de manera considerable al sector (José Luis González). Cuando ocurrió la reconversión de Molina de Segura, donde se ubicaban la mayor parte de los establecimientos conserveros de la Región, las empresas eran familiares, donde los padres habían sido los fundadores. Los hijos seguían manteniéndolas de alguna forma, ya que habían vivido de las rentas, pero los nietos habían acabado finalmente con ellas. Lógicamente, no eran empresarios expertos y el puesto de trabajo lo tenían ganado desde el principio. La empresa conservera que está instalada en Bullas, *Mensajero Alimentación*, tiene un papel fundamental como garante de una serie de puestos de trabajo y como motor del desarrollo en el municipio. Es una fuente de empleo básica, que garantiza un puesto de trabajo durante unos cuantos meses

al año. Esto supone unos niveles de renta complementarios para las familias. También tiene un papel como redistribuidor de la riqueza y de transformación de productos del territorio (industria estratégica) (Pedro García).

Los problemas de dicha organización no han derivado tanto del producto (han ampliado el surtido de su oferta, fabricando variedades que antes no se hacían, como las que utilizan bolsas de hielo), sino de falta de liquidez financiera. Ellos han llegado a presentar concurso de acreedores por escasez de tesorería. Hoy en día muchas pymes tienen que hacer frente a dicha situación, lo que puede generar un problema a la hora de pagar la nómina de los trabajadores (Pedro Chico).

Con otras actitudes empresariales, más partidarias de la continuidad de la empresa y la modernización, o con un sistema más cooperativo, de cogestión por parte de los trabajadores, pudiera haberse evitado el cierre de muchas industrias. De esta forma se han pagado las consecuencias de una estructura familiar que ha funcionado bien en la primera y segunda generación⁹, pero a medida que la propiedad se iba ampliando, ha surgido la crisis que ha ocasionado el cierre de la mayoría de las mejores empresas (José María Ortega).

Las conservas procedentes de otros países, como Marruecos y Chile, han provocado cierto parón, a pesar de la buena calidad de los productos de la comarca. Las empresas que han sabido reconvertirse, investigar e innovar, creando productos alternativos, son las que se están manteniendo en el mercado. Las empresas de este sector, o se “reciclan” o terminarán desapareciendo. Han surgido muchos problemas debido a que no han sabido reorientar su producción, buscar nuevos mercados, ideas y productos (Pedro Chico).

Hay un excesivo conformismo, donde no se hace mucho por evolucionar. No hay voluntad de renovación o de ampliación. Más que por falta de medios económicos, es por miedo a la competencia, no habiendo dedicado suficientes recursos a dar respuesta a las

⁹ Sería útil en determinadas ocasiones ceder la propiedad de la empresa familiar al hijo más preparado y comprometido con el crecimiento y supervivencia de la empresa y que tenga mayor sentido de responsabilidad social hacia la sociedad en general y sus trabajadores.

necesidades del mercado (Catalina de la Ossa). La industria agroalimentaria no ha sido capaz de adecuar su producción a las nuevas necesidades de la población, salvo excepciones como Hero que ha sabido adaptarse a las demandas del mercado. Productos como el zumo de frutas o el aceite no se fabrican con variedades locales de aquí, aunque antes sí se hacía. En lugar de invertir en investigación y producir un bien de calidad superior que el mercado está demandando, se ha dedicado a artículos que tienen escaso valor añadido, con semillas y variedades que están extendidas por todo el mundo (Cayetano García).

Las empresas deberían de invertir más en innovación para poder competir en un mundo globalizado. Solo hay dos empresas que puedan vender sus productos en el extranjero, *Postres Reina* y *Marín Giménez*, pero incluso estas deberían hacer una mayor apuesta en la mejora continua de su cadena de valor. El resto de empresas no tiene ventajas competitivas para poder vender su producción en el mercado nacional e internacional (Jaime Parra).

El sector agroalimentario comenzó en un plan ya anticuado y se basó en gran medida en los bajos salarios y en la poca participación de los trabajadores en las decisiones de la empresa. Además, no se han vinculado la agricultura e industrias derivadas con la investigación y el asesoramiento de buenos profesionales. La deslocalización de las empresas o la búsqueda de mayores beneficios, basados casi siempre en la explotación laboral, han demostrado la baja solidez de estas industrias (Ángeles Trujillo).

La modernización de estas empresas, la apuesta por la calidad, la contratación de personal cualificado y bien pagado o la búsqueda de mercados que demanden calidad, deben ser las líneas a seguir por una industria que puede ser uno de los pilares de la economía de la comarca. Por otra parte, una adecuada política de comercialización, tanto orientada al interior como al exterior de España, debe abordarse con profundidad y con una adecuada planificación (Ángeles Trujillo).

Hay que tener en cuenta el problema de desubicación respecto del lugar donde se encuentran los recursos productivos, donde está la agricultura con peso que es la que

provee a esta industria de conservas de frutas y zumos. La comarca del Noroeste no es actualmente la mejor zona para obtener los recursos de carácter agroalimentario, aunque sí lo era en el pasado. Todas estas razones son las que han llevado a que este sector no se haya mantenido, no solamente en esta comarca, sino en el conjunto de la Región (Francisco Marín).

Otros sectores como el del mármol también están pasando por dificultades (Pedro Jesús Sánchez). A estas industrias les resulta más rentable mandar sus bloques de piedra en bruto a China o a Emiratos Árabes. Allí se convierten en productos terminados listos para la venta directa, o bien vuelven aquí ya elaborados, perdiendo buena parte del valor añadido (Pedro García). Aunque el sector de la piedra natural (extracción y posterior elaboración) sigue siendo la industria con mayor incidencia en ciudades como Cehegín, la “invasión” mundial de productos asiáticos ha hecho que haya una reestructuración productiva en Europa y Estados Unidos, por la infinidad de productos que están llegando al mercado español, pudiendo mermar la capacidad de trabajo con la que actualmente se cuenta. Los últimos años de crisis, con la caída del sector de la construcción, han agravado el problema y han hecho que se pierdan una gran cantidad de empleos (José Soria).

No obstante, la situación de este sector antes de la crisis era muy buena. Las últimas tecnologías en maquinaria y líneas de producción eran las mejores del mercado. Desde el lado de la producción, el setenta por cien se vendía en el mercado nacional y el treinta por cien en el extranjero. Dentro del mercado externo, se exportaba mucho a China (principal mercado), Oriente Medio y Estados Unidos. Aunque el sector tiene que hacer frente a la competencia de países emergentes como Turquía o Egipto, su posición a nivel mundial sigue siendo excelente. Dentro de España, el Noroeste es la tercera zona de ámbito nacional en cuanto a nivel de producción, después de Novelda (Alicante) y Almería (Francisco Javier Fernández). Si se incorporan nuevas tecnologías y se aportan innovaciones de producto, la capacidad competitiva se va a incrementar y casi seguro que volverá a ser el sector generador de empleo que fue en los años anteriores a la crisis económica (Jesús López).

En la industria del calzado la mayor parte de las empresas no han sabido adaptarse a la nueva situación, aunque hay que destacar que todavía existe alguna empresa que ha

mejorado su producción, habiendo implantado cierta tecnología de diseño. Se estuvo produciendo mucho calzado de bajo precio, como alpargatas, pero esta no es la mejor estrategia para competir con los países del Lejano Oriente ni del Norte de África (Jesús López).

También están surgiendo nuevas iniciativas de carácter industrial donde se combinan técnicas manuales tradicionales con la innovación productiva más avanzada. Hablamos de la existencia de una industria muy floreciente en Cehegín (pavimento de barro). Las empresas fabricantes de cerámica de la pedanía de Valentín se han hecho un hueco en el mercado, mejorando de forma sustancial su situación de partida. No obstante, se enfrentan a un problema de falta de información de las características del producto. Cuando llegaban a comprar los clientes del barro artesanal pedían los precios de la producción en serie porque no tenían muy claro que dicha producción fuera manual (Antonio Losa). El sector de la cerámica artesanal podría dar un salto cualitativo mejorando la calidad, organizando la actividad en pequeños talleres que ofrecieran un producto diferenciado y de alta calidad (Pedro Jesús Sánchez).

XII.3. SOBRE LA CONVENIENCIA DE UNA POLÍTICA DE DIVERSIFICACIÓN INDUSTRIAL.

La idea de la conveniencia de una mayor o menor diversificación tiene su origen en dos modelos de crecimiento alternativos: el modelo de desarrollo equilibrado y el modelo de desarrollo desequilibrado. El primero considera que para que un determinado territorio salga del estancamiento es necesario crear una serie de industrias complementarias que generen un mercado donde los recursos utilizados por una provengan de otra industria cercana, facilitando así el proceso de desarrollo vía creación de un mercado local. Para ello sería útil la potenciación del concepto de comarca, ya que se pueden aprovechar las potencialidades de cada municipio y desarrollar así varios sectores alternativos (Manuel Fernando Guerrero). Por su parte, el modelo de desarrollo desequilibrado considera que solo mediante la creación inicial de unas pocas industrias básicas se puede iniciar la senda de desarrollo. Siguiendo a A. Hirschman, si un país pudiera aplicar la estrategia de desarrollo equilibrado, ya se podría considerar como avanzado. Por lo tanto, hay que empezar primero con aquellos sectores con mayores efectos de arrastre, ya que pretender desarrollar todos los sectores desde el principio sería una empresa casi imposible.

En este trabajo se apuesta por una concepción del progreso más autónoma para cada territorio, donde puede ser posible crear una estructura económica que aproveche lo máximo posible los recursos endógenos, siendo a la vez sostenible y respetuosa con el patrimonio material e inmaterial. En las primeras etapas, sería conveniente una estrategia de desarrollo desequilibrado, donde los sectores más básicos tirarían del resto, como el sector primario y la industria de conservas vegetales. En una fase posterior, cuando se hubiera alcanzado cierto avance de los sectores básicos, se procedería a la creación de industrias alternativas y complementarias y a la expansión del sector servicios, en una línea más diversificada y equilibrada. De esta forma, se aminorarían los riesgos de centrar la producción en unas pocas actividades, se favorecería la creación de empleo y se alcanzaría un desarrollo integral del territorio.

La diversificación funcional de los territorios puede ser favorable para aminorar riesgos y adaptarse mejor a los cambios, siempre que se escoja el tipo de industria y se

implanten exclusivamente las que aseguren un desarrollo sostenible que garantice su futuro. Dicha política tiene que estar muy bien planteada desde el principio, pero siempre que se tengan mercados a donde vender los productos (Mercedes Millán, Francisco Puerta y Prudencia Galipienso).

Hay que abrir nuevos subsectores industriales, especialmente aprovechando las potencialidades que ya posee la comarca. Adicionalmente habría que potenciar la industria ya existente y, por qué no, en el sector de la conserva deberían de impulsarse los productos artesanales relacionados con los productos autóctonos de la tierra. En el futuro, si mejoran las comunicaciones con otras zonas externas a la Región, se puede propiciar el que algunos nudos tengan carácter estratégico y esto permita la instalación de empresas. Este hecho se vería facilitado por contar con cierta mano de obra cualificada y tener posibilidades de éxito (Jesús López).

En el caso concreto de Calasparra, se cuenta con agua, suelo, polígono industrial ampliado y buen acceso a las comunicaciones. En principio, sería posible cualquier tipo de industria, solo falta que la gente quiera invertir. La clave está en las iniciativas emprendedoras de la población, que es al fin y al cabo el factor de producción más determinante (Prudencia Galipienso).

Se considera necesaria una política de diversificación industrial para generar mayores posibilidades económicas en la comarca. Se depende en forma excesiva de la industria de la piedra natural y hay una alta dependencia de las materias primas. Para reducir esta dependencia sería necesario apostar por sectores manufactureros de altos requerimientos tecnológicos, para producir mayor valor añadido en la comarca y generar un mayor desarrollo (microinformática, nuevos materiales y tecnologías cuánticas). Actualmente, la industria es muy intensiva en mano de obra, con los efectos negativos que este hecho puede tener para la producción y el empleo (Francisco Carreño y Pedro Jesús Sánchez).

Para generar empleo a gran escala se necesita de este sector, ya que, junto con el sector primario, tiene efectos de arrastre sobre el resto de sectores. En cuanto a la industria de la piedra natural, sería conveniente diversificar la cartera de productos (Pedro Jesús

Sánchez). En cuanto a los sectores posibles, a nivel regional se ha primado a Fuente Álamo en el campo tecnológico. Aquí se tiene el sector agroalimentario pero, en cambio, otros sectores no han despuntado (Pedro García).

Para que sea posible una verdadera diversificación industrial sería necesario solucionar el problema de la escasez de infraestructuras. Una de ellas es la eléctrica, ya que Iberdrola tiene un déficit de inversión en esta comarca. Si aparecieran en el día de mañana iniciativas para llenar los polígonos industriales, no se tendría suministro eléctrico hasta que Iberdrola no hiciera las ampliaciones requeridas (José María Ortega).

Los polígonos industriales de la comarca, tales como los de Bullas, Caravaca de la Cruz y Cehegín, tienen dificultades para llenarse de empresas, ya que estas no están dispuestas a venirse (Jaime Parra). En Bullas, por ejemplo, se cuenta con un polígono que lleva varios años parado. Se hizo por un procedimiento que ha resultado erróneo, vía privada, no dando el resultado que debiera haber tenido, con un metro cuadrado de suelo muy caro (Pedro Chico). No obstante, los polígonos industriales del Noroeste tienen precios más asequibles que cerca de la capital. La mano de obra todavía se mantiene y se tienen ahora buenas comunicaciones (los costes de transporte son los mismos que en Alcantarilla), por lo que hay buenas oportunidades para que los emprendedores se establezcan aquí (Pedro Jesús Sánchez), siempre que haya una mayor presencia de tecnología (Jesús López).

Los mismos se están ampliando, con un suelo no muy caro y con bonificaciones a empresas en función de la mano de obra que vayan a emplear. Además, existen las ayudas del Instituto de Fomento y de la Comunidad Autónoma para contrataciones (Prudencia Galipienso). En el caso concreto de Calasparra, hay que resaltar el hecho de la creación de un polígono industrial en el municipio, muy económico y atractivo para que se creen empresas, estando disponible para los emprendedores. El objetivo es tener más espacio y adaptarse mejor a las necesidades del empresario. Anteriormente existía un vivero de empresas, donde se creaba un negocio y durante el primer año te facilitaban una nave de propiedad municipal. Después te independizabas y te buscabas otro lugar. Dichas naves se ocuparon totalmente (María José Llorente).

No obstante, desde el Partido Socialista Obrero Español se llegó a comentar en una rueda de prensa que las tasas e impuestos del Polígono de Agua Salada de Cehegín eran muy elevadas, dificultando mucho a las empresas su llegada. También en Caravaca de la Cruz el mismo partido llegó a expresar que el polígono industrial tenía carencias como, por ejemplo, la delimitación de las calles. Además, dijeron que conocían algunas empresas que habían preferido irse a otros municipios de la comarca o cercanos, ya que no se ofrecía todo lo que se debiera para que se pudieran instalar en el municipio (Jaime Parra).

Otro obstáculo para diversificar la industria radica en la falta de crédito de las entidades financieras para proyectos empresariales. Existen personas dispuestas a abrir talleres, fábricas y crear almacenes nuevos, pero estos planes de empresa están afectados por la coyuntura actual, es decir, por la estrechez financiera. La economía del Noroeste, cuando pase la crisis, debe de evolucionar hacia un mayor peso del sector industrial, generador de muchos puestos de trabajo (industria moderna, puntera y competitiva, incluidas las placas solares y otros subproductos) (José María Ortega).

La industria depende, en primer lugar, de que existan las condiciones adecuadas a nivel global para realizar una inversión. Segundo, de que las diferentes Administraciones y poderes políticos faciliten mediante ayudas la adquisición de suelo y la posibilidad de acceso. Por último, es también muy importante que haya capacidad emprendedora. A nivel regional se cuida bastante el apartado de las ayudas para la instalación de empresas y el suelo industrial. Que las empresas se instalen o no en la comarca va a depender ya de otros factores (Pedro García).

El desarrollo debe tomar como punto de partida los recursos con los que se cuenta. No hay fórmula mágica en ningún lugar, siendo la suma de dichos recursos y su explotación adecuada lo idóneo para conseguir altos niveles de bienestar. En concreto, en la comarca del Noroeste hay elementos suficientes para generar un desarrollo armónico extensible a toda la población (Cayetano García).

Es admirable ver como determinadas zonas, por ejemplo, de la zona de Alicante, cuentan con municipios especializados en una única producción (en uno muñecos, en otro

zapatos o mármol). En el Noroeste lo ideal es apostar por la calidad, y no tanto por la cantidad. Se puede aprovechar la capacidad de adaptación de la población de la comarca a nuevas actividades. Se posee un buen saber hacer, reflejado por ejemplo en el cultivo de almendras de tipo ecológico o en la obtención de aceites monovarietales (Monserrate Chumillas).

Cabe seleccionar los proyectos más idóneos y la búsqueda de alternativas para conocer mejor nuestra situación y proponer objetivos a largo plazo. El dinamismo de la economía de mercado no basta para crear polos de desarrollo teniendo en cuenta las potencialidades del territorio. Lo básico sería que personas cualificadas reflexionaran sobre su tierra y empezaran a diseñar alternativas para orientar a la iniciativa privada. Hay que reunir a personas autóctonas y que escriban sobre la población, la sociedad y el territorio de la comarca. Faltan los estadistas de los siglos XIX y XX (Monserrate Chumillas).

Sería conveniente convocar una reunión de personas especializadas en determinados sectores para diseñar políticas a medio y largo plazo. De esta forma se hace partícipe a la propia población, evitando así que vengan impuestas desde fuera. Los programas de actuación no pueden consistir exclusivamente en conceder subvenciones a determinados sectores o a las empresas que presentan ciertos proyectos. La falta de visión estratégica de los políticos justifica que la población decida sobre su propio destino. Tanto los emprendedores locales, como alcaldes y agentes de desarrollo, no han estado por la labor de convocar a expertos de cada sector productivo y plantear de qué manera se pueden mejorar las cosas, siempre contando con las personas del territorio (Monserrate Chumillas).

Si, por ejemplo, se quiere dar un empujón al sector turístico, es necesario que las personas del lugar lo vean como un medio de vida y tengan conciencia de su importancia, para implicarse y hacer que el turista se sienta cómodo y acogido cuando venga a la comarca. Es fundamental la colaboración y realización de una tormenta de ideas para que nazcan proyectos de mejora (Monserrate Chumillas).

Cualquier política debe favorecer el desarrollo industrial basado en diversos sectores para aminorar riesgos. Esta cuestión depende en su mayor parte de las medidas adoptadas por la clase política. En principio cualquier actividad empresarial o industrial podría desarrollarse en la comarca, aunque también sería bueno estudiar las potencialidades propias de cada territorio, ya que una comarca de interior es diferente a otra situada en el litoral (Monserrate Chumillas).

También sería conveniente volver a las políticas sectoriales. En este momento se está apostando por políticas de apoyo de carácter horizontal por causa del territorio en el que se está, a raíz del empleo que generan o por el nivel de desarrollo alcanzado. No se realiza ninguna diferenciación según el sector al ser estrategias asectoriales. En este momento de crisis económica sería bueno que volviésemos a pensar “en antiguo” de alguna forma, y se optara por priorizar, más que proteger, a determinados sectores (Francisco Marín).

XII.4. OPORTUNIDADES PARA LA CREACIÓN DE NUEVOS NEGOCIOS Y EMPRESAS.

Dentro de las dificultades o limitaciones que pueda tener la comarca, se está en una zona geográfica dinámica. Se forma parte de lo que se podría considerar el Eje Mediterráneo, donde se concentra una buena parte de la actividad económica y de la población a nivel nacional. Dicho corredor une Algeciras con el sur de Francia y pretende relanzar la actividad de dicha área. El hecho de estar a mayor distancia no va a tener incidencia cuando se tengan las comunicaciones correctas, aunque todavía hay algunas deficiencias que hay que subsanar (Francisco Marín).

Una de las actividades que se pueden potenciar podría ser la elaboración de productos peculiares y únicos y la investigación para encontrar nuevas plantas medicinales y fibras textiles (Ángeles Trujillo). Como producto de calidad en el sector ganadero tenemos el ejemplo del sector de la cabra murciana o granadina. Esta actividad no es excedentaria, no habiendo ninguna cuota láctea como en el sector vacuno. Es un producto emergente que no está siendo suficientemente explotado por los buenos precios que reciben los ganaderos, todo ello favorecido por las características del ganado que favorecen la rentabilidad, ya que el ordeño es diario y hay una buena adaptación a las características rústicas y al grado de aridez del terreno. La Unión Europea está dispuesta a conceder ayudas, por lo que podría ser un sector con expectativas de futuro. También está el caso del cordero segureño, que constituye una raza con denominación de origen, con un mercado en expansión que demanda productos de alta calidad. Asimismo, es importante desarrollar variedades locales, caso del arroz de Calasparra, que requiere inversiones especialmente en publicidad (Cayetano García).

Actualmente se cuenta con dos denominaciones de origen (el arroz de Calasparra y la variante enológica de Bullas, con certificación nacional por Turopaña como producto de calidad). Estas podrían ser un buen revulsivo económico y permitirían desarrollar un mercado de calidad con prometedoras posibilidades (Manuel Fernando Guerrero). También sería factible hoy día crear alguna cooperativa relacionada con el mundo agroalimentario (Rufino Martínez).

Las empresas deben crearse en sectores más vinculados al aprovechamiento de sus recursos naturales y culturales. Ahora está muy de moda valorar el paisaje, por lo que los emprendedores de la zona deben poner en valor este tipo de recursos (Mercedes Millán y José Luis González). El turismo podría ser una buena fuente de ingresos, por el potencial histórico, natural y religioso de la comarca, incentivando la hostelería, gastronomía, apartahoteles, apartamentos y hospederías rurales (José Soria).

Para los emprendedores a los que les guste el medio ambiente, la montaña y el clima menos caluroso, existe la alternativa de invertir en el Noroeste. Esta comarca tiene requisitos y características extraordinarias para poder implantar una empresa, pero también influye nuestra cercanía a otras Comunidades Autónomas. Aquí se puede montar prácticamente cualquier actividad, aunque sea muy específica (Pedro Chico). Podemos citar, por ejemplo, la energía eólica, donde una empresa de Navarra estuvo a punto de crear un parque eólico en Moratalla, pero al final se frustró aquel proyecto. La construcción de huertos solares es otra alternativa dentro de las energías renovables, pero se enfrentan al problema de la eliminación de las subvenciones a dicho sector (Jaime Parra).

También se cuenta con un legado de productos de calidad, como la cerámica artesanal. El sector del barro cocido de Valentín tiene grandes posibilidades, pero todavía se puede explotar mucho mejor de lo que se está haciendo. Hay margen de crecimiento, pero se requiere modernizar el sector, diversificar la producción y crear un producto muy diferenciado, como ya se ha conseguido en otras zonas. Sería conveniente apostar por una política de marketing que incida en la marca “Noroeste murciano”, con su tranquilidad y microclima especial. Hay que sacar el máximo partido a las señas de identidad de la zona. Estamos hablando, en definitiva, de una zona rural, no agraria, con todo lo que ello supone (Antonio Losa y Francisco Carreño).

También se pueden crear otros negocios, quizás más tecnológicos y con visiones de futuro. Las comunicaciones y redes sociales permiten que se puedan implantar muchas actividades en este territorio (los servicios se pueden ofrecer a través de Internet). Cualquier servicio de intermediación, exportación, buscar clientes de cualquier parte del mundo y venderles el producto que necesiten. Una persona puede comprar, por ejemplo,

plumas de gallina de China y venderlas a una fábrica de almohadas situada en Brasil (Manuel Fernando Guerrero y Francisco Puerta).

Los nuevos yacimientos de empleo también van en consonancia con las necesidades individuales y de la familia, como puede ser la creación de un centro de conciliación de la vida laboral y familiar, el cuidado de personas mayores y de niños, actividades de ocio y tiempo libre o servicios domésticos, como limpieza o planchado (María José Llorente).

El problema es que este tipo de servicios dependen de la tasa de ocupación. La mujer, en el sesenta por ciento de los casos, trabaja para aportar un complemento al salario del marido. Las conserveras que contrataban a las mujeres de Calasparra, especialmente en la campaña de verano, tienen cada vez menor actividad. En la actualidad, en lugar de trabajar seis o siete meses al año mediante contratos temporales y de fijos-discontinuos, se trabaja solamente un mes. Si disminuye el tiempo de trabajo las familias van a necesitar en menor medida este tipo de servicios, ya que no es imprescindible llevar a los niños a la guardería o contratar a una mujer para el servicio doméstico (María José Llorente).

Los negocios de antes de la crisis económica de 2008 estaban relacionados con actividades procedentes del sector de la construcción, como resorts y nuevas zonas residenciales. Este hecho pudo favorecer que se instalaran aquí muchas empresas de servicios y de fabricación de materiales de construcción. Urbanizaciones como Nueva Caravaca habrían podido generar oportunidades a ciertos sectores como servicios, construcción e industria auxiliar. Los efectos negativos de la recesión hicieron que este tipo de proyectos se vinieran abajo, con el perjuicio que han podido causar al desarrollo de la comarca (Francisco Javier Fernández). No obstante, sería útil aprovechar el turismo de ocio para personas mayores y residencias para dependientes y personas autónomas de la tercera edad, pero siguiendo una línea más actual que asegure unas condiciones de calidad, humanas y de bienestar óptimas (Ángeles Trujillo).

Otro sector importante y que se está descuidando es el comercial. Si existe una oferta suficiente, el sector turístico va a ser el primer beneficiado. En relación al futuro centro comercial, se encuentra estancado el proyecto. Este sería positivo para Cehegín y

toda la comarca (José Soria), si bien es verdad que hay que desarrollar primero una estructura económica que cree suficientes puestos de trabajo en la agricultura y la industria.

Oportunidades y nichos de mercado siempre hay, incluso en los momentos de crisis. El problema es que haya personas capaces de plasmarlo, no solo en el papel, sino en la realidad. Si no hay detrás un espíritu emprendedor y ayudas por parte de la Administración para incentivar la creación de empresas, como los microcréditos, es muy difícil que se generen iniciativas, y más teniendo en cuenta las dificultades del momento actual (Pedro García).

No es una cuestión puramente de recursos, sino de fomentar el espíritu empresarial. Lo que realmente se necesita es movilizar más a la población, ya que poner en marcha el capital humano es lo más importante para poner en valor ideas, haciéndolas luego viables en forma de proyectos. Tenemos el hecho real de que existen a veces dificultades para gastar todo el dinero (Cayetano García).

Esta comarca tiene un gran problema, un lastre que viene acusando desde hace décadas relacionado con la excesiva dependencia de lo público. Esto a veces se percibe cuando se firman los convenios típicos con el Servicio Público de Empleo sobre subsidios y desempleo. Hay que romper el pesimismo de parte de la población de esta comarca, que vea que lo que realiza es muy importante. Cuando se ha hecho un esfuerzo en este sentido se ha conseguido, funcionando proyectos tales como el turismo rural (Cayetano García).

El problema no se encuentra tanto en la falta de oportunidades, sino en el desconocimiento de las posibles ayudas que puedan existir por parte de los emprendedores. Hay alternativas que te pueden favorecer y ayudar para crear un negocio, pero la mayoría de la gente las desconoce (Catalina de la Ossa). Las opciones de creación de nuevas empresas están condicionadas por el momento actual de crisis en el que estamos inmersos. No se está peor que otras comarcas en este sentido, ya que las diferencias no son tan grandes actualmente y se tienen las mismas posibilidades. Se cuenta además con una clase empresarial que puede aventurarse en nuevos caminos inversores (Jesús López).

XII.5. POTENCIAL DEL TURISMO RURAL.

Las posibilidades del turismo rural son importantes, pero no son aquellas que se pronosticaron en los años ochenta, ya que algunos responsables políticos creían que se iba a vivir en la comarca exclusivamente de este sector. Su potencialidad para crear nuevos empleos se encuentra por debajo de la de otros sectores, como el industrial o algunos servicios (José María Ortega). La principal función del turismo rural es la de servir de apoyo para diversificar las economías rurales. Además, si se gestiona bien y de forma profesional, puede asentar a la población y generar empleo (Mercedes Millán). Genera ingresos útiles, aunque siempre complementarios (Ángeles Trujillo).

En la comarca del Noroeste se fue pionero en este tipo de turismo y fue aquí donde se habilitaron las primeras casas rurales. Con la creación de la oficina Leader llegaron muchas ayudas procedentes de la Unión Europea, lo que facilitó la rehabilitación de muchas casas rurales privadas (Pedro Chico).

Donde existe verdadera ruralidad dentro de la Región de Murcia es en esta comarca, con zonas de montaña, pantanos y montes extensos como el de Cehegín (Cayetano García y José María Ortega). En Moratalla se aprecian manifestaciones de patrimonio cultural como la transformación de las hierbas aromáticas (Cayetano García). En Calasparra se cuenta con buenas dependencias e instalaciones, existiendo una empresa turística que gestiona las viviendas privadas que se aprovecharon en su día de una subvención para la rehabilitación. Dicha ayuda se concedía con el compromiso de ponerlas al servicio de este tipo de turismo. Casi todos los fines de semana hay plena ocupación, sobre todo en época festiva o de buen tiempo (María José Llorente). En Bullas se cuenta con el Molino de Abajo, el área enológica y el camping de la Rafa (Pedro Chico).

Esta comarca es bastante distinta a las demás, por lo que este tipo de turismo puede ser muy importante. Las formidables condiciones paisajísticas y climáticas, mejores que en otras comarcas de la Región, las buenas comunicaciones actuales, unido a la tenencia de núcleos históricos de un importante valor cultural, hacen que dicho sector tenga un futuro muy prometedor (Pedro Jesús Sánchez).

Tenemos así que el Noroeste es la zona donde existe mayor número de alojamientos de turismo rural (Pedro García), siendo la que más ha crecido en este campo, sobre todo en los municipios de Moratalla y Caravaca de la Cruz. El medio ambiente todavía no está deteriorado y se aprecia un cambio en los hábitos de consumo favorable a este tipo de turismo (Prudencia Galipienso). A lo anterior se une el hecho de que los diferentes pueblos poseen un adecuado nivel de dotación de servicios (Manuel Fernando Guerrero).

Los turistas procedentes de otras regiones como Madrid, lo que buscan es disfrutar de unos valores rurales auténticos y de un medio ambiente en excelentes condiciones de conservación. Por esta razón, los intentos de ofertar turismo rural en la comarca de la Vega del Segura no han tenido tanto éxito, debido a que no está implantada una cultura rural suficientemente desarrollada, además de contar con paisajes menos atractivos (Cayetano García).

Parte de las posibilidades de la comarca pasan por aprovechar el turismo rural, pero este debe estar en red con todo el sistema turístico regional y del Mediterráneo. Se prevé una revolución en el modelo de ocio, donde el turismo litoral debe ceder protagonismo al turismo de interior (José Luis González). Pocas personas creían en el turismo rural, se pensaba que no iba a prosperar. Solo se pronosticaba que iba a tener futuro en la costa. Se tenía la errónea visión de que lo que hace uno en casa, como artesanía o productos agroalimentarios, no iba a encontrar posibles clientes. Se ha observado con los mercadillos de periodicidad mensual como dicha preconcepción era equivocada. Por esta razón hay que hacer especial énfasis en el capital humano como factor de producción, estimulando y fomentando la creatividad. Esto es lo que se ha hecho en Europa y en otros lugares del mundo, con mucho éxito (Cayetano García).

Se puede suponer que esta actividad tendrá éxito si se centra en la prestación de un servicio de calidad a los clientes, ya que de esta forma estos pueden convertirse en usuarios habituales. La clave radica en aplicar las estrategias más idóneas, con adecuadas políticas de comercialización y de promoción. Además, hay que inculcar la idea a la población de que todo el mundo no puede ser un empresario de turismo rural. Se exige

ser un profesional y contar con ciertas dosis de especialización y de formación. Cumpliendo dichas líneas de actuación el turismo rural puede tener grandes garantías de éxito (Manuel Fernando Guerrero).

Es fundamental conservar la ruralidad. Hablamos en términos de identidad rural, paisajes, montes con biodiversidad, cultivo de alta montaña y pastoreo. De dichos atributos otros países como Francia han hecho un arte y una virtud, propiciando un modelo de desarrollo sostenible. Lo han hecho con visión comercial, vendiéndolo; por ejemplo, haciendo saber al consumidor que con un tarro de miel está comprando parte de ese patrimonio medioambiental de la montaña (Cayetano García).

El turismo rural es un valor añadido del Noroeste que no se encuentra tan desarrollado en el resto de la Región de Murcia. No obstante, se le echa en falta una verdadera comarcalización, es decir, que la oferta turística abarque todo el territorio. Si no se hace así, el turismo solo va a ser de fin de semana o de visitas de ida y vuelta, caso del Jubileo de Caravaca de la Cruz. Los pueblos son pequeños y, mientras no haya mayor coordinación entre ellos, va a ser muy complicado (Jaime Parra). Es también un problema de perspectiva política, ya que incluso los ciudadanos tienen en mente esta visión de forma más pronunciada, por lo que falta la realización de un análisis estratégico (Pedro García). Es un sector importante que hay que preservar y fortalecer, ya que ha sido en cierto sentido un “reino de Taifas” (José María Ortega).

Se debe poner el énfasis en el compromiso, no solo de conocer nuevos territorios, sino en el acogimiento y las relaciones con otro medio social. Se busca un modelo más humano y familiar, que procure además asentar a la población en el territorio, de manera que se busque la tranquilidad y la naturaleza. El objetivo final es mantener cierto nivel de fidelidad. Si lo anterior se repite en la utilización de este turismo de fin de semana se puede lograr cierto nivel de seguridad (Ángeles Trujillo).

Un complemento interesante podría ser la creación de huertos familiares junto a las viviendas rurales, de manera que las familias turísticas tengan la posibilidad de producir sus hortalizas, frutas, aceite, queso y otros productos. Para ello necesitarían el

apoyo complementario de una persona para el resto de la semana, siendo toda una experiencia para extranjeros y jóvenes (Ángeles Trujillo).

Lo ideal sería hacer políticas de integración donde se complemente el turismo rural con industrias diversas, de la piedra o agroalimentarias, o planes de gestión para diversificar la economía. De esta forma se crearía un plan de desarrollo a medio y largo plazo con visión de futuro (Francisco Javier Fernández).

Un primer problema a tener en cuenta en este tipo de turismo emergente es el exceso de oferta, ya que se ha llegado a un punto en el que se ha fomentado tanto el turismo rural que hay saturación. El hecho de tener algunos alojamientos que no cumplen determinados requisitos ha desvirtuado a otros que sí los cumplen y que estaban acondicionados para el alquiler. Ha sido una fuente de recursos muy importante, pero se ha convertido en exceso en un servicio mercantilizado, por lo que se han permitido acciones que no deberían haber tenido efecto alguno. Los estudios de viabilidad y los de medición de su capacidad de acogida y carga serían muy útiles (Mercedes Millán y Catalina de la Ossa).

Otro obstáculo al que se debe de enfrentar este sector tiene su origen en la dejación por parte de las propias Administraciones. En su día la propia Comunidad Autónoma potenció que se creara una asociación única que englobara a todos los alojamientos de turismo rural (esto daba uniformidad, capacidad de formación, de gestión y de estructuración de los servicios). Incluso había una central de reservas que funcionaba para todos (Pedro García).

Sigue existiendo Noratur (Asociación de Turismo Rural para el Noroeste), pero ya no es como antes. Se creó en el año 1996 por la Consejería de Turismo, pero la misma le quitó el poder en el año 2005. No interesaba a los políticos que existiera una organización que ostentara un dominio que ellos mismos no pudieran controlar. En este nuevo contexto funciona mucho la economía sumergida, con muchos establecimientos que no cumplen con los requisitos de calidad establecidos. Puedes ir a casas rurales que sí cumplen los estándares de distinción, pero puedes encontrarte con otras donde no se ofrece ningún tipo de garantía. Esto está propiciando el desarrollo de una oferta

desestructurada y está desmotivando de alguna manera a los emprendedores que estaban funcionando bien en el turismo rural (Pedro García).

XII.6. SOBRE LA EXISTENCIA DE UN CAMBIO TÉCNICO Y SOCIAL QUE SE PRODUJO EN LOS AÑOS CINCUENTA Y SESENTA DEL SIGLO XX.

La comarca del Noroeste sufría un atraso relativo que se ha ido acentuando a partir de mediados del siglo XX, cuando las áreas costeras cobran importancia en detrimento de las zonas interiores. Este fenómeno es propio no solo del Noroeste murciano, sino que ha ocurrido a nivel general en toda España, como en Castilla-La Mancha y las zonas rurales de Andalucía (Pedro Jesús Sánchez). La crisis del sector agrario, como consecuencia de la mecanización e intensificación de las explotaciones, provocó un éxodo rural hacia las zonas urbanas. En esta comarca no había industria suficiente ni un sector de la construcción que permitiera absorber dicha población. Sobraba mano de obra y esa es la consecuencia de la crisis que se produce en los años cincuenta y sesenta, incluso en los setenta (Monserrate Chumillas; De Pablo Valenciano, 2003: 12).

Además, en la década de los cincuenta en el Noroeste la mayor parte de las viviendas no tenían aseo y las condiciones de vida tampoco eran las mismas que las que se podían tener en las grandes ciudades. Se desarrollaron más rápidamente los núcleos urbanos que los pueblos pequeños y el campo por las comodidades que podían ofrecer (Francisco Puerta).

Antiguamente la sociedad murciana era rural en su conjunto y cada área, de una manera más o menos autónoma, se organizaba. Era la etapa que abarcaba el siglo XIX y mitad del XX (José Luis González). La explotación agraria era llevada a cabo por la unidad familiar, por lo que existía básicamente una agricultura de autoabastecimiento (Cayetano García). El modelo económico empieza a mutar a partir del Plan de Estabilización de 1959, cuando hay un giro hacia la industrialización y tecnificación de todo el proceso. Entonces deja de haber una economía tradicional basada en el rendimiento de la tierra, quedando el Noroeste relegado (José Luis González). La industria vino a instalarse a Madrid o Barcelona, con empresas de capital foráneo en el

sector textil y del automóvil. Después hubo un periodo de estancamiento y posteriormente las pequeñas poblaciones se han ido repoblando de nuevo (Rufino Martínez).

Hay que destacar la crisis de la industria del cáñamo y el esparto, que fue floreciente entre 1930 y 1950. En Calasparra, por ejemplo, llegaron a existir dos o tres fábricas. El cierre de estas industrias provocó un problema migratorio, ya que hablamos de actividades intensivas en mano de obra. Dichos negocios desaparecen casi al cien por cien (Prudencia Galipienso, Cayetano García, Manuel Fernando Guerrero, Pedro Jesús Sánchez y Pedro García).

La modernización de la Región ha potenciado más las zonas próximas a los grandes núcleos urbanos, fundamentalmente Murcia, Cartagena y Lorca. También eran las ciudades donde más personas había, por lo que los sectores económicos más vinculados a la población también eran más fuertes (Francisco Marín).

El despoblamiento del territorio es un factor de empobrecimiento. Al principio de los años ochenta, con la gran reconversión industrial que se produjo, no solo en Murcia, sino también en otras zonas (sector naviero, siderúrgico y químico, entre otros), la priorización de los recursos públicos fue para aquellos territorios que estaban siendo objeto de remodelación, como Cartagena y comarca (Francisco Marín).

En los años cincuenta y sesenta se produjo un cambio en los hábitos de consumo de las familias, ya que ir a la playa estaba de moda. Los turistas de todo el mundo querían venir a España a disfrutar de su costa (José Soria). También las Administraciones Públicas y los inversores privados se decantaron más por el turismo litoral que por el de interior. Probablemente las comunicaciones tuvieron mucho que ver, ya que, aunque en aquella época no eran buenas, hacia aquellas zonas se construían mejores infraestructuras. En esos años nadie tuvo la osadía de descubrir las potencialidades de una comarca como la del Noroeste (Pedro Chico), ya que se produjo el boom económico de la nación española. Se construyeron muchas edificaciones en las costas de la Región y de otras Comunidades Autónomas. Las comarcas de interior quedaban un poco olvidadas con dicho modelo de crecimiento, impidiendo un mayor desarrollo económico para el Noroeste (Jaime Parra).

Hoy en día los modelos de vida han cambiado: se valora más el turismo de interior, el paisaje, la tranquilidad de los espacios naturales, montes y bosques (José Soria).

XIII. FACTORES DIFERENCIALES RELACIONADOS CON LAS SUPUESTAS RELACIONES DE INTERCAMBIO DESIGUAL ENTRE CENTRO Y PERIFERIA.

En este apartado tratamos de indagar si existen en realidad relaciones económicas que perjudican a esta comarca en beneficio de otras zonas más desarrolladas, bien de la Región de Murcia o de otras Comunidades Autónomas. El modelo que tomamos como base es el de centro-periferia, que parte del supuesto de la existencia de concentración económica en las ciudades con mayor población y en los centros de actividad económica.

En la Región de Murcia podemos considerar a la comarca del Noroeste como una área periférica por el porcentaje de población que representa y su participación en la renta regional. Las zonas centrales en la Región de Murcia suelen concentrarse en torno a las tres grandes metrópolis (Murcia, Cartagena y Lorca) y la costa, creando un núcleo de actividad económica y de población superior al de comarcas como la que estamos estudiando.

Las políticas de desarrollo llevadas a cabo en los últimos años (actuación del Leader y del Plan de Desarrollo Integral del Noroeste), el aprovechamiento de nuevos recursos aún por descubrir en la comarca y sus potencialidades únicas, son factores que pueden hacer que esta relación desigual pueda dejar de tener influencia con el paso del tiempo. La actividad económica puede empezar a dispersarse debido a la aplicación de líneas de desarrollo y las nuevas formas de vida de las familias. Los cambios en la mentalidad y socioculturales, favoreciendo la iniciativa emprendedora con la puesta en marcha de proyectos empresariales que ilusionen a la población, junto con una nueva organización industrial que haga frente a los retos de la globalización económica, son también variables que pueden favorecer el proceso de desarrollo.

Por último, destacamos la futura descentralización política y la aparición de nuevas tecnologías, que pueden hacer que las personas no necesiten vivir de forma

permanente en los núcleos más poblados, sino que puedan trabajar en otras áreas con menor densidad de población, como el Noroeste. En el futuro, con la reducción del tiempo de trabajo y la realización de mayor número de tareas en casa a través de Internet, una persona no va a tener que estar toda la semana en una ciudad intermedia o grande. También tendrá como alternativa pasar parte de su tiempo en pueblos pequeños o pedanías.

XIII.1. DEPENDENCIA DEL NOROESTE EN CUANTO A LAS NECESIDADES DE OTRAS COMARCAS Y REGIONES.

Respecto a la cuestión de si la estructura económica de la comarca ha estado condicionada por su forma de inserción en la economía regional y nacional, o si se mueve en función de las necesidades de otras comarcas y regiones más desarrolladas, tenemos opiniones diferenciadas. Por un lado, se piensa que la comarca sí se mueve en función de las demandas de otras comarcas y regiones, mientras que por otro lado se considera que no existe tal dependencia y que siempre ha marchado a su libre albedrío.

Ha existido condicionamiento hasta los últimos lustros. Hemos tenido décadas (cincuenta y sesenta) en las que no había futuro económico. No hubo ningún remedio, porque el Estado tampoco tenía capacidad para ello. Fue la propia inercia de la economía la que llevó a una situación muy difícil socialmente, provocando una pérdida de efectivos demográficos significativa. Esto dio lugar a un atraso en renta y en inversiones económicas, siempre en relación a los principales ejes de desarrollo de la Región (Jesús López).

El Noroeste se encuentra en una situación compartida por muchos espacios rurales. El peso poblacional de los centros urbanos favorece las inversiones al tener supuestamente mayores posibilidades de éxito. La población a su vez se ve atraída por dichos flujos y demanda servicios, quedando los territorios más alejados marginados del proceso (José Luis González y Mercedes Millán).

La asignación presupuestaria de este territorio está en función de su peso poblacional. Si en lugar de setenta mil habitantes tuviera ciento setenta mil, las

circunstancias serían muy diferentes. Se habla de una comarca con amplias zonas del territorio despobladas, como el interior del Noroeste y las zonas más montañosas, como Moratalla y las pedanías altas de Caravaca de la Cruz (Francisco Marín).

A lo anterior hay que añadir la situación de otros sectores como el de la construcción que, como consecuencia de su crecimiento en otras zonas más urbanas y próximas a la costa, no se ha desarrollado de la misma forma en el Noroeste. Si no existiera dicha posibilidad laboral, algunas personas no encontrarían trabajo en la zona (Manuel Fernando Guerrero, Pedro Jesús Sánchez, Cayetano García y Pedro García). Igualmente ocurre con el sector servicios, ya que su florecimiento radica en los grandes núcleos poblacionales, y también los servicios turísticos de “sol y playa”. No se ha sabido aprovechar el potencial del territorio y los flujos de inversión se han destinado hacia otros espacios (Antonio Losa).

Existen relaciones de intercambio desigual ya que la comarca está especializada en productos que incorporan menos innovaciones técnicas y hay una alta dependencia de las materias primas, ya que se vive en gran medida de la explotación de sus recursos naturales y agrícolas (Francisco Carreño). Los productos acaban de convertirse en productos terminados en empresas de Murcia o de otros lugares, que son al fin y al cabo las que le dan el resultado final y buena parte del valor añadido (Jaime Parra). Como ejemplo se puede citar el caso del mármol, que hasta no hace mucho se comercializaba y preparaba en otros lugares. Dicho recurso se va a utilizar en mayor medida en los lugares con fuerte actividad constructora (José Luis González y Mercedes Millán).

Se apostó por un modelo en el que Murcia se consideraba la ciudad más importante, incluyendo su amplio entorno que llegaba hasta unos treinta kilómetros. Luego se valoraban desde allí Cartagena y Lorca. El resto formaba parte de la periferia, y en el caso del Noroeste un territorio residual. De esta forma se vivía una situación de dependencia de las demandas o necesidades de los núcleos más importantes y de regiones a priori de mayor desarrollo económico (Ángeles Trujillo).

Por esta razón se realizó una mayor inversión en sectores públicos estratégicos en Murcia capital. Hasta hace diez o quince años, todos los hospitales estaban en Murcia.

Los ciudadanos del resto de comarcas se convirtieron en clientes de dichas infraestructuras que no se encontraban aquí. En este sentido, el hecho de centralizarse todo en las grandes ciudades de la Región ha sido contraproducente. La comarcalización de servicios básicos, como los educativos y sanitarios, ha sido una política más acertada, ya que así se dan oportunidades a otras zonas (José María Ortega).

La situación actual es diferente por la mejora de las comunicaciones, que hace que todo esté más cerca (Manuel Fernando Guerrero). Antes la economía era de subsistencia en gran medida, por lo que dicha subordinación se solventaba de forma interna. En la actualidad vivimos en una economía fuertemente globalizada y existe una mayor interdependencia entre los diferentes territorios, que solo se puede aprovechar creando las condiciones para diversificar la economía de la comarca (Manuel Fernando Guerrero).

Hoy en día todavía se puede apreciar cierto condicionamiento en el caso del agua. En relación al sector agrícola, aquí se cultivan más tarde las hortalizas respecto a la primera cosecha que se obtiene en el área de Torre Pacheco y Cartagena, pero esto es consecuencia del hecho de abastecer un mercado europeo con una determinada demanda hortícola. No podemos decir que la comarca sea dependiente del Campo de Cartagena, pero sí que complementa al resto de la Región. En cuanto al sector secundario, aún hay cierta dependencia de la industria de calzado de Elche, ya que todavía se siguen realizando actividades suplementarias por algunas empresas de este sector (Monserrate Chumillas).

No obstante, existen opiniones que consideran que no ha habido ningún condicionamiento, ya que si la estructura económica de la comarca no ha avanzado y evolucionado más, es por no existir suficientes emprendedores o empresarios. La economía de la comarca se ha desarrollado exclusivamente de los recursos propios de la misma (Pedro García). Quizás el territorio se ha desarrollado en campos que igual no eran acertados, pudiendo ir mejor en otras zonas. La economía de la comarca es intrínseca de la zona (el tipo de empresa o de industria no tiene relación con el de otras comarcas), no hay dependencia y no se mueve en función de las necesidades de otras áreas (Catalina de la Ossa, Francisco Javier Fernández, José Soria, María José Llorente y Francisco Puerta).

XIII.2. POSIBLE PAPEL DEL NOROESTE COMO PROVEEDOR DE RECURSOS PRIMARIOS PARA LA INDUSTRIALIZACIÓN DE OTRAS COMARCAS.

Se considera por varios entrevistados que hemos sido una fuente parcial de recursos primarios, especialmente antes de los noventa, ya que el sector agrario tenía un mayor peso (en municipios como Caravaca de la Cruz representaba el 36% de la población ocupada en el año 1981). Posteriormente, la comarca se ha convertido en una fuente de mano de obra, especialmente con el boom de la construcción. Este auge ha dado lugar a que diariamente centenares de personas de todos los pueblos de la comarca se desplazaran para trabajar a otras áreas de la Región, aunque también los de Murcia capital y otras zonas (José María Ortega).

Actualmente nuestros recursos se siguen aprovechando en otras zonas. Hemos extraído nuestros recursos naturales y los hemos mandado a otras comarcas para que allí los exploten. Estos productos se podían haber aprovechado aquí, pero en otras zonas los han procesado antes de venderlos y han obtenido parte del valor añadido (Prudencia Galipienso y Pedro Jesús Sánchez).

La comarca ha servido de fuente de suministro de agua. Existen muchos trasvases desde esta comarca hacia otros lugares (Manuel Fernando Guerrero). Los ríos más caudalosos de los que se nutre la Región pasan o tienen su encabezamiento en el Noroeste, junto con los embalses reguladores de esos ríos. Cuando se ha realizado un trasvase, no se ha percibido un solo litro salvo tangencialmente una mínima parte para Calasparra, en la zona que linda con Cieza (donde se ubica el polo de fruticultura más puntera de la Región). El canal del Taibilla pasa por aquí y los caudales de la pedanía de Archivel, por ejemplo, propiciaron el desarrollo del cultivo de uva de mesa en municipios como Alhama de Murcia y Totana. Si se hubiera pensado en equipo estas cosas hubieran cambiado. Que se estén beneficiando de los acuíferos más la parte baja de la Región que el Noroeste podría compensarse con una política adecuada (Monserrate Chumillas).

En el sector agroalimentario la fruta cosechada ha servido de materia prima a muchas industrias conserveras de la Región (Manuel Fernando Guerrero). En cuanto a la

madera, entre otros usos, la aprovecha la industria maderera para la fabricación de palés. En relación a las plantas aromáticas, en la comarca se genera una buena producción, especialmente en municipios como Caravaca de la Cruz y Moratalla. Dicha producción se aprovecha para las industrias que están situadas en otros lugares como, por ejemplo, las que están situadas a la entrada de Alcantarilla (Montserrat Chumillas).

En el sector ganadero tenemos dos ejemplos de cómo se realizan en otros lugares actividades que perfectamente se podrían llevar a cabo en el Noroeste. El primer ejemplo corresponde a la producción de piensos, ya que el ganadero local podría formar parte del proceso y participar del valor añadido que se generaría en la fabricación. Por el contrario, confía esta actividad a cooperativas de Lorca y de Totana, confiando más en la capacidad de gestión del exterior que en la suya propia (Montserrat Chumillas).

En el caso de la ganadería aviar, en el Noroeste es integrada, siendo una de las más punteras de la Región. No obstante, la misma depende básicamente de tres o cuatro industrias que son ajenas a la comarca. Estas facilitan ya integrados todos los “pollitos” de un día con su correspondiente pienso, mientras que la gente de aquí tiene que poner lo más complicado (el alojamiento, la mano de obra y el cuidado). Todas las industrias anteriores podrían instalarse en el Noroeste, dando la posibilidad a los autóctonos de retomarlas en gran parte (Montserrat Chumillas).

En el sector de transformación de piedra natural, hasta hace no muchos años se aprovechaban los bloques en zonas de Alicante como Novelda. No obstante, cada vez hay más empresas que elaboran y transforman la materia prima, aunque en los últimos años nuevamente se está yendo fuera parte del valor añadido (Pedro García). Se intenta que la mayor parte de ese valor añadido se genere en la propia comarca, pero antes no era posible. En realidad lo que ha ocurrido es fruto de la evolución de cualquier sector industrial (se van cubriendo una serie de etapas). En una primera fase la mayor parte del valor añadido se generaba en otras zonas, pero en una segunda fase se crearon las primeras fábricas para transformar aquí la materia prima. Esta fase ha ocurrido en un intervalo temporal relativamente cercano en el tiempo (Francisco Javier Fernández).

Los Ayuntamientos son conscientes del problema y se han llevado a cabo intervenciones para fomentar que las empresas que sacan provecho a nuestros recursos naturales vayan creando industrias auxiliares. Actualmente se empiezan a ver los resultados, caso concreto del sector vitivinícola, donde van apareciendo bodegas de cierta calidad y prestigio (Manuel Fernando Guerrero).

No obstante, no ha sido el Noroeste un territorio especialmente fértil, ni una gran región minera (José Luis González). Respecto al sector primario, han funcionado bien otras zonas, como Cieza, Mula, la Vega Baja y, en general, cualquier comarca de la Región. Aquí se ha subsistido de la mejor manera posible con los recursos de los que se disponía, haciendo todo lo que se podía hacer (José Soria). La realidad es que ha sido una región, hasta hace pocos años, con una economía muy tradicional y de autoconsumo, con poca afluencia de capital. Este quizás ha podido ser el elemento principal de diferenciación, pero no tanto por ser una comarca exportadora de materias primas (Jesús López).

Además, han aparecido oportunidades para que industrias locales los procesaran sin necesidad de marchar fuera. Vivimos en una sociedad interrelacionada, siendo posiblemente el capital humano lo que más ha podido perder la comarca (Francisco Marín). En el caso concreto del Campo de Guadalentín, existen cooperativas que están optimizando el aprovechamiento de los recursos agrícolas. Se están cultivando hortalizas como brócoli, alcachofa o lechuga, siendo envasadas de forma que lleguen directamente desde el campo al supermercado. En el Noroeste, aunque en los últimos años se ha creado alguna cooperativa de fruta, se podrían iniciar muchas más (Rufino Martínez Roble).

XIII.3. LOS SALARIOS DE LOS TRABAJADORES DEL NOROESTE RESPECTO A LA MEDIA REGIONAL.

Este problema debería ser objeto de estudio para el mundo académico, pero nos encontramos con que apenas existen estadísticas al respecto. Si queremos cambiar la realidad hay que empezar por tener los datos precisos para conocerla. Sería útil que la Universidad de Murcia se planteara nuevos retos relacionados con estas cuestiones (Ángeles Trujillo).

Para buena parte de los encuestados los salarios son inferiores a la media regional, o por lo menos en relación a las comarcas más ricas de la Región (Murcia y Cartagena) o municipios como Alcantarilla y Molina de Segura, situados cerca de la capital y más industrializados. Además, ciertos derechos como la Ley de Igualdad o la conciliación de la vida laboral y familiar cuesta más cumplirlos por el empresario que en otras zonas como Murcia. Aquí una trabajadora le exige al patrono el cumplimiento de su derecho a la lactancia materna y tiene que batallar mucho para conseguirlo, cuando por ley ya tiene opción (Catalina de la Ossa). Se habla de diferencias incluso entre los mismos municipios de la comarca. En Cehegín o Caravaca de la Cruz cobran más que en Moratalla o Calasparra (María José Llorente).

Depende de la actividad económica, pero en todas las áreas deprimidas los salarios suelen ser más bajos. Lo importante es la capacidad adquisitiva de cada familia, por lo que es necesario tener en cuenta el efecto amortiguador que supone un coste de la vida inferior al de otras áreas de la Región. No obstante, en la actualidad ya no se da tanto el hecho de que sea más económica la vida en las zonas rurales. La vivienda en la ciudad tiene un coste ligeramente más alto, pero también existe una mayor oferta de casas asequibles económicamente (Monserrate Chumillas).

En esta comarca, al existir menores oportunidades de trabajo por cuenta ajena, los incentivos por productividad y eficiencia son menores. Es el caso de la industria agroalimentaria, sector primario y de la madera (Pedro Jesús Sánchez). Además, la precariedad laboral en el Noroeste, medida como el porcentaje de ocupados de carácter

temporal sobre el total de trabajadores asalariados (tasa de temporalidad) es superior a la media regional, hecho que explica los bajos salarios (José María Ortega).

Las mensualidades del Noroeste son inferiores a las correspondientes a la media regional. Lo mismo ocurre con los niveles salariales de la Región de Murcia comparados con los de Madrid, Cataluña, País Vasco y Navarra; también porque la formación de los trabajadores y el tipo de actividad económica exige en la Región menor capacitación a priori que en dichas Comunidades Autónomas. A nivel intrarregional, los puestos de trabajo que demandan las empresas necesitan niveles de cualificación más básicos a los correspondientes a otros territorios como Murcia y Cartagena (Pedro García). Además, en las grandes poblaciones suele haber mayor grado de concentración de personas que ejercen las profesiones más remuneradas, como abogados, consultores de empresas y médicos, arquitectos e ingenieros (Francisco Puerta).

También existen otras razones, como la reducida productividad derivada del moderado peso del sector industrial y su escasa diversificación. Como los salarios dependen de la productividad y en esta comarca la importancia de los sectores a priori más lucrativos, como el industrial, es inferior, las remuneraciones son más pequeñas (Antonio Losa y Francisco Carreño). Además, no ha existido una actividad empresarial o industrial distintiva que hubiera especializado al territorio. Dicho papel lo podría haber desempeñado el sector agroalimentario, pero le falta consolidarse y superar los problemas que ha arrastrado los últimos años (Pedro Chico).

No obstante, las diferencias salariales son reducidas dentro de cada actividad, ya que en muchos sectores los convenios son regionales o nacionales; se respetan aquí igual que en cualquier otro lugar (Francisco Marín). También hay que tener en cuenta el nivel reivindicativo que se tenga en cada sector. En el caso del sector agrario los salarios son más parecidos, ya que el sindicato es igual de activo. Lo mismo debe ocurrir en la construcción, no habiendo muchas disparidades (Monserrate Chumillas).

XIV. FACTORES DIFERENCIALES RELACIONADOS CON LA INTERVENCIÓN PÚBLICA EN LA ECONOMÍA.

En este bloque nuestro interés está en averiguar si la intervención pública ha tenido un papel determinante en el nivel de desarrollo del Noroeste. Según las teorías de la divergencia regional, es necesaria la planificación para igualar las diferencias de renta entre zonas más y menos desarrolladas económicamente, por lo que la actuación de los poderes públicos, no solo estatales, sino regionales y municipales, dentro del ámbito de sus competencias, es clave para evitar la despoblación de determinadas zonas y asegurar así un mayor nivel de empleo y bienestar socioeconómico.

XIV.1. EL PAPEL DE LOS GOBIERNOS MUNICIPAL Y REGIONAL EN LOS ÚLTIMOS AÑOS.

Hasta que no se mejore la financiación de las entidades locales, podemos decir que su capacidad de influir en la economía es escasa, dado que no tienen más capacidad que la de gestionar lo mejor posible y de la forma más cercana a los ciudadanos los servicios con los que cuenta. Muchos de los mismos se gestionan por los Ayuntamientos, aunque no les corresponda por ley, pero lo hacen como un servicio de atención al ciudadano (José María Ortega).

Esto no quita para que lo hayan hecho con más motivación e ilusión que medios, con “cañicas y palos”. Se han cometido errores a nivel municipal, pero quien planifica la política económica es el Gobierno de la nación. Las Comunidades Autónomas también cuentan con sus competencias, siendo el Estado el que establece los principios, directrices y líneas de actuación (Pedro Chico y Manuel Fernando Guerrero).

Lo que de verdad ha existido son actuaciones para mejorar las infraestructuras, pero programación económica como tal para incidir en los sectores económicos no ha habido. Como estrategia de desarrollo falta todavía la creación de planes a medio y largo plazo (Monserrate Chumillas).

En cuanto a tener vías de comunicación y una política cultural, se reconoce cierto esfuerzo. Pero si se analizan los economistas que han pasado por la comarca dando charlas o haciendo seminarios de prospectiva, veremos que no han pasado personas suficientes. Falta una concepción global del desarrollo económico y elaborar estudios que puedan anticiparse al futuro, además de la falta de sincronización entre los diferentes municipios. Como ejemplo, se puede contar el caso de que determinados pueblos de la comarca querían tener una red de caminos rurales que empezaran y terminaran en su mismo municipio, cuando lo lógico era crear una conexión o hacer unos trazados que fueran comunes a dos o tres lugares (Monserrate Chumillas).

Esta comarca se ha desarrollado y crecido a su libre albedrío, por lo que solo han tenido cabida actuaciones de carácter urbanístico y de dotación de servicios. La Región de Murcia, con la capacidad productiva que tiene y su vocación exportadora, adolece de desequilibrios, lo que la hace más vulnerable. Si estuviera más cohesionada desde el punto de vista del desarrollo económico regional, sería mucho más fuerte. Una provincia como la de Alicante, con sectores económicos más consolidados en todos los municipios, tiene mucha más potencialidad que la nuestra. Podemos decir que, o no ha existido planificación, o no se ha ayudado a que la propia inercia de la economía y del desarrollo sectorial haya creado un tejido productivo más entrelazado. Mientras que existen grandes territorios que se han despoblado y quedado prácticamente sin actividad otros, sin embargo, han sufrido un proceso de concentración de la ocupación. Si no se han despoblado por la cercanía, sí que ha influido en el hecho de que no hayan tenido un desarrollo económico deseable (Francisco Marín).

Uno de los fallos de los Gobiernos anteriores ha sido que no tuviéramos vías de comunicación importantes, ya que sin las mismas era imposible realizar una proyección económica. Se puede tener mucho interés en que venga a instalarse cualquier industria, pero si esta no tiene infraestructuras adecuadas, no elige la comarca del Noroeste para ubicarse. No se puede considerar como un error, pero sí como algo que se podría haber hecho y no se llevó a cabo en su momento. Se debería haber presionado más a las autoridades regionales y nacionales para hacer este tipo de infraestructuras con más celeridad (José Soria).

Hay que destacar la carencia de análisis y la falta de aprovechamiento de los recursos humanos con los que se cuenta. La participación de la ciudadanía es baja y no se estimula desde las instituciones, puesto que las Agendas Locales 21¹⁰ no se han llevado a cabo en casi ningún municipio. Se suele confundir participación con estar asociado a clubes deportivos o culturales, olvidando que el significado es incompleto si no se añade la toma de decisiones en materia de presupuestos, estrategias de gestión o planes urbanísticos, que luego van a repercutir en el bienestar de la comunidad (Ángeles Trujillo).

El papel ha sido más bien pasivo, pero no tanto a nivel municipal, ya que en Calasparra se va a ampliar el polígono industrial y se está intentando ayudar a los emprendedores que quieran iniciar un proyecto. Las ayudas tampoco son muchas. Existen a priori más facilidades para iniciar un negocio en Murcia, ya que es una zona donde hay más empresas y los servicios están un poco más extendidos (Prudencia Galipienso).

La recalificación masiva de tierras agrarias o la creación de un número desmesurado de resorts y campos de golf, es una política que el tiempo se ha encargado de demostrar que es errónea, sobre todo si tenemos en cuenta que muy pocas de estas iniciativas han prosperado (quizás solo un diez por ciento). Se han infringido daños a las empresas, particulares y Ayuntamientos que han realizado convenios e ingresado dinero a cuenta de proyectos que luego no se han llevado a cabo (José María Ortega).

Criticar a la Región de Murcia por haber basado su modelo de crecimiento en la construcción, mientras que la aportación al PIB de este sector es mayor en Castilla-La Mancha, Cataluña, Andalucía y Comunidad Valenciana. Este no ha sido el patrón de desarrollo de la Región de Murcia, sino el de toda España. La burbuja urbanística nos ha llevado a construir una economía muy sometida a fluctuaciones coyunturales (Pedro Chico).

¹⁰ Documento que trata de conseguir el desarrollo equilibrado de un territorio a través de la participación de técnicos municipales, políticos y ciudadanía en general.

Posiblemente no se tendría que haber centrado tanta actividad en una sola rama productiva. Se ha avanzado muy rápido, con unos salarios muy altos (aquí en Bullas, en la mampostería, una empresa llegó a pagar seis mil euros mensuales de salario, al pagar por horas y no por metros). Lo ideal sería dedicar más esfuerzos a la investigación, desarrollo e innovación (I+D+i), ya que es básica para la economía. Si no conseguimos ser un país que exporte conocimiento, vamos a tener muchos problemas. No hemos sabido reorientar nuestras actividades para que fueran más competitivas (Pedro Chico).

El territorio debería ser tenido más en cuenta en las políticas regionales de desarrollo e inversión, no solo el número de habitantes. Además, se constata cierto recelo a la hora de realizar inversiones de tipo industrial o de infraestructuras, ya que muchas veces se considera al Noroeste como una reserva medioambiental a nivel regional, cuando el progreso industrial y de comunicaciones no está en contradicción con el desarrollo sostenible (Manuel Fernando Guerrero). Debería existir más apoyo para que en la zona viniera más industria (Rufino Martínez).

Se han mantenido los mismos criterios hasta hace muy poco tiempo, todo ello unido al desinterés del Gobierno regional, sobre todo por falta de conocimiento. El Gobierno regional tiene que tener una noción exhaustiva de toda la Región. Hay que conocer el potencial de sus recursos, orientando las políticas por este camino y conseguir así los objetivos marcados (Pedro Jesús Sánchez y Cayetano García).

No obstante, a pesar de lo dicho anteriormente, el papel de los últimos años ha sido el mejor de toda la historia. De ser una comarca desatendida y prácticamente olvidada ha pasado a ser una de las comarcas donde mayores inversiones públicas se han realizado. Los Gobiernos, especialmente los regionales, ya que los municipales han tenido siempre menor incidencia, han realizado las más importantes actuaciones en los últimos 10 o 15 años, destacando la comunicación que se realizó a través de la autovía. Tenemos el ejemplo de Cehegín, donde la Comunidad Autónoma ha puesto mucho interés, realizándose inversiones de todo tipo (deportivas, culturales, infraestructuras de comunicación). Hay muchos más recursos por parte de la Administración Regional de los que había antes (José Luis González, Mercedes Millán y José Soria).

Se ha tratado de desarrollar la comarca por parte de los Gobiernos municipales y regionales, especialmente cuando empezaron a aplicarse las políticas procedentes de los programas Leader (I, II y Plus), donde existía realmente una filosofía de apuesta por el desarrollo integral del territorio. Por parte de la Comunidad Autónoma, se han realizado esfuerzos concretos con los Planes Integrales de Desarrollo Comarcal. De hecho, todavía hay convocatorias de subvenciones por ser del Noroeste. Las ayudas pueden ser mayores, tanto para Ayuntamientos como para particulares que solicitan subvenciones (Pedro García).

XIV.2. ESTUDIO DE LAS INVERSIONES PÚBLICAS REALIZADAS.

En apartados anteriores se ha subrayado la importancia del capital físico, humano y social (es básico todo lo que son infraestructuras de transporte y comunicaciones, las dotaciones educativas y la existencia de grupos informales o asociaciones que faciliten la participación ciudadana en la toma de decisiones).

En cuanto a inversiones públicas, las partidas en las que más dinero se ha destinado, si quitamos los fondos estructurales procedentes de la Unión Europea para el sector agrario, han sido las infraestructuras de comunicación (hemos pasado de ser la penúltima en kilómetros de autovía por habitante a ser la segunda de España) y el sector turístico, por lo menos buscando impulsar un nuevo sector en la comarca (Pedro Chico y Jesús López).

Se podrían haber realizado a lo largo de los años inversiones más productivas, tanto desde el punto de vista público como privado, tales como la creación de polígonos industriales con condiciones adecuadas para la instalación de empresas (Francisco Carreño), ya que, aunque hay municipios que sí los tienen, otros no han realizado dichas inversiones cuando convenía (José María Ortega). Se debería de hacer una planificación por parte de los Ayuntamientos para atraer empresas a los polígonos. En municipios como Molina de Segura se han instalado empresas de cartonaje y plásticos que también se podían haber ido al Noroeste. O bien los municipios han estado poco respaldados, o no han sabido solicitar las ayudas en el momento adecuado (Rufino Martínez).

Nunca se ha tenido claro desde el equipo económico del Gobierno regional cuál podía ser el gasto a realizar. Se ha hecho una inversión en la autovía, que ha sido de gran ayuda, pero de ahí se deben realizar planes integrales para aprovechar los beneficios de tal vía de transporte. Si las inversiones realizadas hasta ahora no han sido las idóneas, habrá que replantearlas hacia otros sectores (Mercedes Millán y José Luis González).

La creación de un ferrocarril y un puerto seco en la comarca también ayudaría, pero la ausencia de planificación política estaría detrás de que estas inversiones no se hayan llevado a cabo todavía (Francisco Javier Fernández). El mismo haría el papel de tren de cercanías y nos hubiera comunicado tanto con Andalucía como con Murcia capital; este hubiera podido desplazar tanto a trabajadores como a mercancías y posiblemente se hubiera convertido en una inversión rentable (José María Ortega).

Se podían haber apoyado algunos sectores que en la comarca no terminan de despegar, realizando inversiones en infraestructuras y crear algún tipo de empresa pública que favoreciera el desarrollo de las empresas. Ninguno de los Gobiernos se ha planteado seriamente cambiar la tendencia económica. Se querían realizar planes a corto plazo para mejorar las condiciones de lo que había, pero no se ha planteado realizar otro tipo de gastos (Pedro Jesús Sánchez).

La inversión realizada para poner en valor la cultura del vino fomentando el enoturismo ha sido acertada, ya que abre un abanico nuevo de posibilidades (Francisco Puerta). A veces las Administraciones Autonómicas y los Ayuntamientos, sobre todo en el Noroeste, han tenido que llevar a cabo acciones poco rentables, para que sirvieran como ejemplo para que surgiera la iniciativa privada. Tenemos el ejemplo del turismo rural; cuando el programa Leader I se puso en marcha no existía oferta turística en este campo en la comarca¹¹ (Pedro García).

La primera oferta la desarrollaron los Ayuntamientos, con actividades que sirvieron de espoleta para que la iniciativa privada quisiera participar. Una vez que se ha

¹¹ La sociedad de desarrollo rural Integral incluye trece municipios de la comarca del Noroeste, Río Mula, Sierra Espuña y pedanías altas de Lorca.

hecho esto, las ideas innovadoras pueden funcionar por sí mismas. La Administración no puede crear una actividad por sí sola, ya que se necesita la colaboración de familias y empresas. Cuando se inició el desarrollo del turismo rural, tanto en Moratalla como en Bullas, se pusieron en marcha los campamentos. Al principio se gestionaban por la Administración Regional y luego se cedieron a los Ayuntamientos. Hoy en día en Moratalla se ha externalizado este servicio y lo gestiona una empresa privada, igual que en Bullas (Pedro García).

La Administración Regional debe realizar un efecto demostrativo. Si no se trabaja y no se forma a la gente para que vea que puede funcionar su modelo de negocio, las personas van a tener muchas dificultades para emprender. A veces, las inversiones que se realizan desde las Administraciones Públicas no se guían solo por cuestiones de rentabilidad, porque no llevan implícita la idea de que tienen que ganar dinero desde el primer día (Pedro García).

La inversión más productiva que se ha realizado ha sido dar buena formación y la construcción de nuevos centros educativos. No obstante, se debería haber perfilado más la cualificación del personal en función de las actividades económicas de la comarca. Una alternativa pasaría por crear módulos de Formación Profesional a la carta, siempre considerando las peculiaridades de cada sector con necesidades de cualificación. Las inversiones no han sido diseñadas para la comarca, acogiéndose a las que hay establecidas, tanto a nivel regional como nacional, lo que revela la ausencia de tácticas productivas (Monserrate Chumillas).

Si se cuenta con una industria del mármol, se carece de cualificaciones específicas de la gente joven para dicho sector. En el sector primario, por el contrario, se ha elaborado un plan de formación específico en función de la orientación productiva de las explotaciones agrarias existentes (cereales, ganado ovino, caprino, floricultura). Se han hecho itinerarios a la carta, lo que ha permitido a las personas que han recibido dicha preparación incorporarse a estos sectores productivos, siempre con los suficientes apoyos económicos (Monserrate Chumillas).

En el caso de las inversiones realizadas para promocionar el turismo religioso, se han realizado una serie de infraestructuras turístico-culturales que pueden tener cierta proyección. Todavía se está esperando analizar qué efectos tiene el turismo religioso en el resto de los municipios. Para esto hay que ir hacia el desarrollo y consolidación de un campo de influencia que afecte a todo el territorio, que no se quede en el núcleo (el santuario como foco de atracción necesita desarrollar una especie de zona unida en torno a él, llámese “camino de peregrinación”). Esto está en estudio actualmente, ya que después de más de diez años que se llevan de inversiones, los beneficios se han obtenido en una proporción menor a la que hubiera sido deseable. Las líneas de actuación han sido acertadas, pero no han sido tan rentables como se esperaba (Jesús López).

A pesar de los problemas propios de la zona, se podría haber llegado a inversiones más atractivas y productoras de empleo, con menos gasto en promoción y festejos. Se ha construido una Región con un presupuesto totalmente desequilibrado, con un capítulo II de gasto corriente muy grande y con casi total seguridad un exceso importante de personal al servicio de las Administraciones Públicas, siempre teniendo en cuenta las peculiaridades de la Región de Murcia (Ángeles Trujillo y Francisco Marín). Nos encontramos con un modelo de región que no ha pensado en crear las condiciones para que se generara riqueza en el futuro, donde solo se ha hecho pensando en el corto plazo (Francisco Marín).

XIV.3. IMPORTANCIA DE LA CONSTRUCCIÓN DE LA AUTOVÍA PARA LA CONVERGENCIA CON EL RESTO DE COMARCAS.

La principal característica de las infraestructuras es su condición de capital fijo. Desde el enfoque del desarrollo regional se considera que las infraestructuras afectan a la actividad productiva de dos formas. En la primera, intervienen de forma directa o indirecta en la función de producción de una comunidad o territorio. En la segunda, influyen en las decisiones de localización, ya que van a favorecer la implantación de actividades directamente productivas. Dentro del capital fijo podemos incluir las redes de transporte y comunicaciones, el abastecimiento de energía, el suministro de agua y alcantarillado, los equipamientos docentes y sanitarios y las instalaciones sociales, deportivas y culturales. Las infraestructuras de transporte y las comunicaciones son clave según las teorías de desarrollo regional para afianzar el proceso de crecimiento de una región. El conjunto de servicios que suministran estas infraestructuras para los diferentes agentes económicos hacen que no se utilicen específicamente en una actividad económica particular, sino que entran a formar parte simultáneamente de múltiples procesos productivos. Es por ello que pueden ser financiadas con cargo a los presupuestos públicos (Furió, 1996: 96 y 97).

El efecto principal que ha causado la autovía para los habitantes del Noroeste es que ha facilitado la interconexión entre los diversos municipios, lo que al final ha repercutido en una mejora de los índices de calidad de vida de los ciudadanos. Por ejemplo, para venir de Moratalla a Bullas se ha pasado de cuarenta a veinte minutos, o en el trayecto de Moratalla a Cehegín ya no hay que pasar por Caravaca de la Cruz (Pedro García).

Dicha obra pública ha supuesto un punto de inflexión para el desarrollo de la comarca. Ha permitido que la afluencia de gente haya aumentado de forma considerable (Manuel Fernando Guerrero). También ha sido muy beneficiosa para reducir el aislamiento tradicional, brindando oportunidades a la población para trabajar en otros lugares y volver a casa a dormir (Mercedes Millán). Ha aumentado la seguridad del viaje y se ha acortado el tiempo, integrando más el Noroeste con el resto de la Región (Francisco Carreño y Antonio Losa).

Ha supuesto una fuente de ingresos para sus ciudadanos y de progreso, de capacidad para montar industrias. Ahora vienen las personas con más facilidad, ya que antes no había carreteras de calidad para venir. Ha sido una ayuda para que esta zona la conozca mucha más gente, por lo que ha contribuido al mejor funcionamiento del turismo rural, la creación de nuevas empresas y el fomento del turismo de carácter patrimonial e histórico-artístico (José Soria).

La autovía es una de las infraestructuras más significativas desde que se electrificó la zona, ya que ha sido una ayuda para las empresas y la industria. Gracias a ella, Moratalla se ha quedado a 10 kilómetros de una autovía, y Calasparra está a 20 kilómetros de la autovía Murcia-Madrid y a la misma distancia de la autovía del Noroeste (Manuel Fernando Guerrero, Prudencia Galipienso, Pedro Jesús Sánchez, Cayetano García y Pedro García). Además, sirve para acercar los servicios básicos que no se encuentran aquí, sino que están en Murcia, en el Puerto de Cartagena, en los aeropuertos de Alicante o San Javier (Francisco Marín).

Ha servido de apoyo para el relanzamiento de la comarca (social, económico y laboral), sin llegar a una destrucción de su acervo medioambiental (Pedro Chico), aunque en algunos tramos el impacto medioambiental ha sido significativo (Cayetano García). No se ha llegado a la masificación de la comarca porque tiene gran extensión, ya que la gente se dispersa y se va a pueblecitos como Calar de la Santa en Caravaca de la Cruz, que está a sesenta kilómetros de Bullas (Pedro Chico).

Desde el punto de vista de la seguridad vial, se han reducido los accidentes de tráfico, sobre todo los mortales. Este factor ha contribuido a que mucha gente venga y se compre un trozo de tierra, una casa antigua o una vivienda rural. El domingo por la tarde es fácil ver la gran cantidad de vehículos que vuelven a Murcia desde la comarca del Noroeste. Cuando empezó la autovía a funcionar el año 2001, vino mucha gente a pasar el fin de semana a lugares como Campo de San Juan y El Sabinar (Pedro Chico).

También ha servido para que otras empresas de fuera puedan venir a instalar sus servicios aquí con mucha mayor facilidad de lo que lo hacían (Francisco Marín). En

términos de inversión inducida, se han creado instalaciones en Bullas de la empresa *Grupo Avícola La Cresta*, perteneciente a *Huevos Guillén*, que da trabajo actualmente a 34 personas y ha realizado una inversión desde 2007 de 12,8 millones de euros. Los *Hermanos Fuertes* no habrían comprado *Quesos Palancares* si no hubieran existido buenas infraestructuras. Lo mismo pasa con *Patatas Rubio* en Bullas y los parques solares que se han instalado tanto en Cehegín como en Bullas (Pedro Chico).

El principal inconveniente procede del sistema que se eligió para su financiación, “peaje en sombra”, que va a costar mucho más de lo que correspondería con el sistema tradicional. Para pagar la obra se imputa a cada Ayuntamiento una cantidad anual que cubre la amortización y los gastos de mantenimiento y mejora. De esta forma, los Ayuntamientos están viendo mermados sus recursos, ya que se está imputando a cada uno una cantidad aproximada de dos millones de euros al año. Si se hubiese hecho la autovía con otro esquema de préstamo, dichos fondos estarían disponibles para los diversos municipios (José María Ortega).

Otros efectos negativos han sido la subida del precio del metro cuadrado de los terrenos urbanizables al despertarse un interés especulador (Pedro García), o la invasión del territorio y de los modos tradicionales de hacer (Monserrate Chumillas). Las personas que vienen a la comarca deberían pagar una ecotasa cuando utilicen los hoteles, casas rurales y apartamentos turísticos, si bien dicha medida también se podría aplicar a nivel regional y nacional.

También corre el riesgo de convertirse en un factor de estrangulamiento y de dependencia de los grandes centros de población (desaparición de parte del pequeño comercio). Además, muchos profesionales que desempeñan su labor en la zona no acaban de insertarse porque regresan a sus lugares de residencia tras la jornada de trabajo (Ángeles Trujillo). Ahora mismo no solo podemos ver un elemento positivo en la autovía, sino que hay que ver una cierta rémora en la misma, siempre que no se mejoren las comunicaciones (Jesús López). Para que la inversión realizada sea más efectiva debería ir acompañada de políticas orientadas desde el Gobierno regional para dar oportunidades a la inversión privada, complementándola con otro tipo de medidas e incentivos para que

el desarrollo de la zona sea el que quieren sus habitantes y además sostenible (José Luis González y Cayetano García).

XIV.4. LA DESAPARICIÓN DEL FERROCARRIL A PRINCIPIOS DE LOS AÑOS SETENTA COMO POSIBLE FACTOR DE ATRASO AÑADIDO.

Lo mismo que se ha comentado sobre la importancia de la autovía puede ser aplicable ahora en el caso del ferrocarril, ya que también es una vía de comunicación actual, tanto para el transporte de personas como de mercancías. Favorece la implantación de industrias y mejora el atractivo de la comarca. Su desaparición a priori supone una disminución del capital fijo del territorio, siendo un factor explicativo del menor desarrollo económico frente a otras comarcas que sí lo poseen, como la de Cartagena, Murcia o Lorca.

Todo lo que sea un menor nivel de infraestructuras perjudica a los territorios. En España tenemos las carreteras colapsadas y los ferrocarriles, tanto regionales como nacionales, son mejorables. Si tuviéramos una red de área de ferrocarriles de calidad, no solo serían utilizados por los ciudadanos, sino para el tráfico de mercancías. Hay que apostar más por el ferrocarril, siempre que ofrezca unos servicios de calidad (Antonio Losa). En este sentido sería muy importante para la comarca conectar rápido con la alta velocidad, no solo a través de Murcia, sino también en el eje Madrid-Levante (Jesús López). El ferrocarril es un elemento importante de modernización en las comunicaciones y debería permeabilizar todo el territorio. Hoy en día podríamos tener trenes rápidos que asentarían a la gente por la facilidad de acercarse a otros centros (Ángeles Trujillo).

Es posible que con la desaparición del ferrocarril se perdiera también una vía de transporte importante para la entrada y salida de productos (Manuel Fernando Guerrero). Hoy en día, si hubiera un sistema de envío de mercancías hacia Cartagena, sería positivo para las empresas de la zona. La comarca tiene cierta vocación exportadora (piedra, conservas), siendo ejemplo de ello la empresa *Marín Giménez Hermanos*, que fabrica casi el cien por cien de su producción para la exportación (Francisco Marín).

Considerando la época en la que ocurrió, donde todo era un poco más precario, pudo tener su importancia, pero es difícil saber si fue determinante o no (Manuel Fernando Guerrero). Fue también un golpe moral a la población del Noroeste (ver perder una infraestructura tan importante produjo cierto desánimo). Se suprimió una línea que, con las modificaciones oportunas, podría hacer mucha falta en la actualidad (Jesús López). Si desapareciera la única estación que perdura, la de Calasparra, supondría un nuevo freno al que supuso la eliminación de la estación de Caravaca de la Cruz-Murcia, ya que comunicaba a la comarca con otros territorios de la Región (Pedro Jesús Sánchez).

En términos de realidad económica de futuro y como estrategia para poderse adaptar a determinadas situaciones, el tren no se debería de haber cerrado (Francisco Marín). No solo hay que tener en cuenta los efectos económicos externos positivos que genera el ferrocarril, sino también las cuestiones medioambientales (se reduce el uso del automóvil) y sociales, ya que, si los trabajadores pudieran desplazarse por ferrocarril, se conectarían los puestos de trabajo con los de residencia (José María Ortega).

Fue una decisión desafortunada, ya que se podría demostrar que sería viable, lo cual evidencia que se cometió un error quitando un medio de transporte tan importante. Hoy cada vez más gente se acuerda de que si se tuviera el ferrocarril la interconexión municipal sería más profunda y se ahorrarían costes (Cayetano García y Pedro García). El territorio también sería más sostenible, ya que tendríamos un medio de locomoción limpio, no tan pernicioso para el medio ambiente como el automóvil y que podría ser utilizado por todo tipo de personas. Sería interesante recuperar alguna de las líneas que se suprimieron hace muchos años (Pedro Chico).

Coincidiendo con el cambio técnico y social que produce la crisis del Noroeste se elimina el ferrocarril, porque se considera que no tiene rentabilidad económica, dejando de lado la rentabilidad social y de proyección futura. El ferrocarril se hubiera podido conservar y mejorar, con mucha menor inversión que la autovía, siendo bastante más barato y menos contaminante (José Luis González).

Entre las propuestas para recuperar el ferrocarril tenemos la del anterior alcalde de Calasparra, Jesús Navarro. El regidor llevaba proponiendo desde el año 2009 que se

creara un tren de mercancías que diera forma a la comarca del Noroeste y que tuviera en Calasparra y Cehegín salida para que las mercancías del Noroeste se pudieran ir a la comarca de Murcia, el aeropuerto de Corvera y la comarca de Cartagena (Jaime Parra). Además, hay que tener en cuenta que dos de los municipios más aislados de la Región son Moratalla y Calasparra. Contar con un tren regional que llegara hasta Caravaca de la Cruz y a otras zonas de la comarca más apartadas sería muy positivo para la zona (Francisco Javier Fernández).

Además de ser una vía de transporte por motivos laborales, podría ser un atractivo turístico más para el transporte de personas desde Murcia hasta los pueblos del Noroeste, que permita viajes tranquilos y relajados desde la capital murciana. No obstante, este proyecto está todavía en estudio, pero podría ser un elemento de reactivación económica (José Soria y Francisco Marín).

En los tiempos actuales los efectos de la desaparición del ferrocarril se han reducido. Tenemos el caso concreto de la estación de Calasparra, única estación del Noroeste. La misma sirve para desplazarse a Madrid y Cartagena, configurándose como el punto de enlace con el resto de España. No obstante, casi ninguna industria hace uso de este medio de transporte, teniendo solo una utilidad turística. Para ir a Barcelona o a cualquier otro lugar te tienes que desplazar a Murcia (Catalina de la Ossa y María José Llorente).

El ferrocarril era un factor de conexión y de modernización importante para hacer frente a las dificultades por las que se pasaron a partir de la posguerra, sirviendo para el transporte de materias primas y personas (Monserrate Chumillas), pero desapareció porque empezaron a funcionar las líneas de autobuses (José Soria). Además, las fábricas hoy día tienen sus propios vehículos para el transporte de mercancías (Rufino Martínez).

XV. ESTUDIO DE LA COMARCA EN CUANTO A SU GRADO DE DESARROLLO HUMANO Y SOSTENIBLE.

En este apartado se considera que el objetivo central de toda política económica debe priorizar la protección del medio ambiente, la conservación del patrimonio histórico-artístico y la eliminación de la pobreza. Otro de los objetivos que se buscan con el desarrollo integral de una comunidad o región sería facilitar que todas las personas puedan cubrir sus necesidades primarias, entendiendo por estas las que permiten colmar las aspiraciones en el ámbito profesional, familiar o afectivo. De esta forma se lograría un aumento de la productividad laboral, lo que facilitaría mayores ingresos a las familias y a la vez un mayor desarrollo personal y social.

Para ello se considera necesaria la intervención del Estado, ya que la iniciativa privada por sí misma no conseguiría un aprovechamiento óptimo de los recursos de un territorio. El objetivo sería alcanzar un elevado nivel de desarrollo humano y sostenible, considerando aspectos que no sean exclusivamente materiales. Se trata de conseguir un desarrollo universal, donde no sea determinante el lugar donde uno trabaje, y que cada comarca pueda generar una estructura socioeconómica que asegure el pleno empleo de recursos y personas.

Utilizando indicadores económicos y sociales, tales como la renta familiar disponible por habitante o el PIB per cápita, el Noroeste está por debajo de la media regional. Si se analizan, por el contrario, variables que midan el nivel de bienestar inmaterial de un territorio como los valores ambientales y paisajísticos, la tranquilidad o el contacto con la naturaleza, las conclusiones podrían ser distintas. Si se elaborara un indicador sintético que incluyera este tipo de aspectos cualitativos, se llevaría a cabo una ordenación comarcal en cuanto a bienestar y calidad de vida. Es por ello conveniente realizar un estudio multidimensional para analizar las condiciones de vida de la población (Antonio Losa y Francisco Carreño).

Por las teorías de desarrollo conocemos la diferencia entre los conceptos de desarrollo económico y desarrollo local. El desarrollo económico es una vía que facilita el desarrollo local, pero no es un fin en sí mismo. Además, el desarrollo debe ser

sostenible para no poner en peligro la supervivencia y calidad de vida de las generaciones futuras (Antonio Losa y Francisco Carreño).

XV.1. ESTUDIO DE LA COBERTURA DE LAS NECESIDADES BÁSICAS DE LA POBLACIÓN DEL NOROESTE Y SU MAYOR O MENOR GRADO DE POBREZA.

Vamos a estudiar en este apartado si las necesidades básicas de la mayoría de los habitantes de esta comarca están cubiertas (sanidad, educación, vivienda) y si la tasa de pobreza (entendida como el porcentaje de población que ostenta un nivel de renta inferior al 50% de la media) de la comarca es mayor que en la Región.

Aunque hemos ido mejorando, seguimos peor que en una capital de provincia o del Estado. En lo que más se está avanzando en el Noroeste es en la creación de servicios a los ciudadanos en todos los ámbitos: tema sanitario, educación, servicios de la administración y culturales (Manuel Fernando Guerrero). Es cierto que los habitantes de la comarca no se sienten muy insatisfechos. La renta “oficial” se considera inferior a la media, y la “real”, aunque es menor que en muchos ámbitos regionales, tampoco es la más baja del conjunto provincial (Mercedes Millán). Respecto a los niveles de pobreza, hay que indicar que debería haberse hecho ya un estudio para obtener los datos correspondientes, aunque es evidente que existen algunos grupos marginales (Ángeles Trujillo).

Hay que tener en cuenta la existencia de poca población en una extensión tan importante como la de 2.500 km². Hay mucha población lejos de los centros de asistencia y muy dispersa o dilatada en el espacio. Esta circunstancia genera dificultades de atención sanitaria, educativa y judicial, entre otras. A lo anterior se le une el reducido peso poblacional del Noroeste, por lo que en determinadas entidades de población el acceso a la sanidad y la educación presenta algunas debilidades que fomenta el éxodo de dichos lugares (Mercedes Millán y José Luis González).

En sanidad, aunque los servicios básicos están cubiertos, existe cierto retraso en el Hospital y los Centros de Salud en cuanto a listas de espera (María José Llorente y

Prudencia Galipienso). El desarrollo de la Ley General de Sanidad con la creación de Centros de Salud, la territorialización de las áreas sanitarias y la construcción del Hospital comarcal han supuesto avances importantes (Antonio Losa). Este ha sido reformado, invirtiendo entre 2006 y 2010 alrededor de dieciocho millones de euros, incorporando nuevas especialidades y personal adecuado. Cada pueblo cuenta con un Centro de Salud y existen consultorios en las pedanías (Pedro Chico). También existe una asignación de infraestructuras suficiente para colectivos con dificultades psíquicas (Francisco Marín).

En la Región de Murcia y en el Noroeste, los niños de tres a seis años se encuentran escolarizados en su mayor parte. Es una educación no obligatoria y cuentan con profesores cualificados (Pedro Chico). El hecho de que en cada municipio haya suficientes centros educativos, con Institutos de Enseñanza Secundaria en todos los municipios, ha hecho que la gente haya alcanzado unos niveles de vida superiores a los de hace cincuenta o sesenta años (Pedro García). No obstante, falta mejorar la enseñanza de idiomas y la Formación Profesional poniendo en marcha el Centro Integrado, pero de una forma correcta y con las funciones específicas que contempla la Ley de Formación Profesional (Ángeles Trujillo).

En cuanto a la vivienda, se puede decir que se ha encarecido mucho en los años del boom inmobiliario. Ahora mismo hay mucho stock por el parón de la construcción y no se venden, pero hay que tener en cuenta que los precios habían alcanzado niveles astronómicos. En el caso concreto de Calasparra se han llevado a cabo actuaciones como la construcción de viviendas para jóvenes por parte del Ayuntamiento, además de las llevadas a cabo por promotoras privadas, aunque estas últimas son muy pocas. Por el contrario, la proporción antes de la crisis era de tres viviendas de protección pública por cada treinta de promoción privada (María José Llorente). La Región de Murcia ha apostado poco por la vivienda protegida, aunque desde hace algunos años ha cogido mucha fuerza la rehabilitación (Jaime Parra).

Sigue habiendo mucha necesidad de vivienda. Las personas mayores han tenido casas que no se han adaptado a los nuevos tiempos, sobre todo en pedanías. Aquí hay más necesidad de algún alojamiento social para gente mayor que no tiene una residencia propia del nuevo siglo (Pedro Jesús Sánchez). Si tenemos en cuenta otro tipo de

necesidades, como la cultura y el entretenimiento, se está por debajo de la media, por lo que en un periodo que no sea Año Jubilar existen algunas carencias en comparación a otros lugares (Jaime Parra).

En relación a la indigencia, hay dos bolsas de pobreza en Calasparra (población gitana que no tiene otra zona en la comarca, y otro distrito en el pueblo formado por personas que tienen un trabajo precario, con muchos hijos y pocos ingresos) (Prudencia Galipienso). Existen personas que no tienen recursos al no tener un trabajo estable y carecer de hábitos y de una cultura social adecuada. Aquí hay muchas personas que tienen empleos temporales y necesitan complementar sus ingresos con subsidios del Servicio Público de Empleo, transferencias familiares o con horas sueltas de trabajo (María José Llorente).

Hay instituciones como Cáritas o Cruz Roja y servicios sociales de Ayuntamientos y de Mancomunidades, perteneciendo Bullas a la Mancomunidad de la Comarca del Río Mula. Cehegín se incluye en el Noroeste, siendo corporaciones que agrupan a una serie de municipios que distribuyen las prestaciones sociales para gente con problemas (Pedro García). A pesar de lo anterior, hay que alertar sobre la desaparición de determinados programas de ayuda social, lo que está favoreciendo la existencia de una pobreza creciente en la Región (José María Ortega), siendo Moratalla la localidad del Noroeste donde las situaciones de pobreza son mayores (Jaime Parra).

XV.2. EL PAPEL DEL MEDIO AMBIENTE EN ESTA COMARCA Y SU ESTADO DE CONSERVACIÓN.

El medio ambiente será uno de los recursos más importantes que tendrá la comarca para su reactivación económica, por lo que va a jugar un rol destacado en el futuro, ya que se convertirá en uno de los grandes potenciales y parte de la riqueza del territorio (hablamos del turismo rural y de la promoción turística de los municipios). Además, es una fuente para los nuevos yacimientos de empleo relacionados con el “mundo verde”, siendo una alternativa de futuro (Antonio Losa y Francisco Carreño).

No solamente es importante para la mejora de la calidad de vida de las personas, sino también como generador de actividad económica ligada a la preservación del medio natural (agricultura y ganaderías ecológicas, conservación del viñedo, bodegas ecológicas instaladas en el campo y enoturismo). Además, hay que enfatizar la importancia de lograr un desarrollo económico compatible con el medio ambiente, siendo necesario para esta comarca y el resto de la Región. Existen muchos ejemplos de actividades alternativas que serían fruto de una diversificación económica que hay que intentar promocionar (José María Ortega).

En el Noroeste se cuenta con unos recursos naturales de gran valor (ríos, montañas, nacimientos de agua naturales y una orografía peculiar con las montañas más altas de la Región de Murcia, como el Macizo de Revolcadores). Se cuenta con el mayor patrimonio medioambiental de la Región. Las montañas del Noroeste, por ejemplo, tienen muchos más elementos de declaración y protección que el parque de Sierra Espuña, ya que cuentan con mayor diversidad y riqueza medioambiental (Pedro Chico y Cayetano García).

El dinero que se destina a las zonas de montaña tiene un importante efecto multiplicador. Llevar una red de teléfono, agua y alcantarillado para una pedanía de 50 habitantes es una importante política de desarrollo local. La sociedad urbana tiene hoy en día una gran deuda con la sociedad rural, como es el caso de las sociedades de montaña, ya que hay estudios que demuestran que el agua que se destina a consumo y regadío sale

de las montañas. El cumplimiento de los protocolos de Kyoto, además de la biodiversidad y la producción de energías renovables, es gracias a la sierra (Cayetano García).

Ya se puede hacer una valoración económica del medio ambiente, por lo que sería conveniente que la sociedad en general fuera consciente de estas cuestiones. Esta comarca, con una adecuada planificación del agua, podría llevar a cabo proyectos interesantes, como la recuperación de muchos acuíferos con posibilidades de regeneración, ya que el Noroeste es excedentario en términos de agua (Cayetano García).

El medio ambiente está en una situación aceptable, pero no en un estado óptimo de conservación, por lo que podría y debería estar mejor. Habría que invertir un poco más en el entorno natural, con limpieza de montes para evitar incendios como el que se produjo en Moratalla en 1994 (Pedro Jesús Sánchez). No obstante, corre el peligro de deteriorarse ya que se ha ido parte de la auténtica población rural (la que estaba asentada en el lugar), quedando espacios inmensos erosionándose y perdiendo suelo edáfico. Una casa abandonada o un campo que estuvo cultivado y que ahora se deja sin trabajar se puede convertir en un terreno árido o baldío, el cual sufre un proceso irreversible de degradación (José Luis González).

Este sería uno de los grandes problemas que debe afrontar en el futuro este territorio. La actuación de mantenimiento y conservación del medio debe corresponder principalmente al sector público. El sistema de economía de mercado funciona por el misterioso mecanismo de la mano invisible, pero el fallo que tiene es precisamente que no atiende al cien por cien todo lo que puede ser necesario y conveniente en una proyección a medio y largo plazo. Ahí es donde debe estar el Estado, siempre con la ayuda de la ciudadanía, para resolver los problemas que el mercado plantea. La Administración Regional tiene que pensar que dicho espacio es muy interesante de cara al desarrollo sostenible, aunque desde el punto de vista económico no resulte rentable invertir al no obtener un rendimiento inmediato (José Luis González).

La creación de urbanizaciones también puede colaborar para detener el proceso siempre que se hagan de forma respetuosa con el medio. Aparte de los residentes de ingresos medios y altos que puedan vivir allí, se crearían toda una serie de servicios y de

puestos de trabajo que ayudarían a mantener población en la zona, evitando así el deterioro por descuido (José Luis González).

Hasta ahora, lo que se conserva de medio ambiente, sobre todo a nivel de biodiversidad, hábitats, paisajes y grandes superficies naturales sin presencia humana, es como consecuencia de no haberse producido un boom económico en la comarca. Por lo tanto, ha sido la propia inercia la que ha hecho que se conserven estos recursos naturales. En la actualidad, después de que se licitara la Red Natura 2000, la comarca del Noroeste se encuentra entre las zonas que poseen mayor número de lugares de importancia comunitaria y zonas de especial protección. No obstante, habría que decir que están transcurriendo demasiados años para que se desarrollen las figuras de conservación, como son los planes de gestión. Se debería de incidir más en explicar qué se puede hacer con el medio natural y qué posibilidades les deja a los propietarios, aparte de lo que son las actividades de mantenimiento propiamente (Jesús López).

Nuestro medio ambiente mantiene un estado saludable, pero no exento de amenazas. Es por ello por lo que se torna necesario crear una mayor conciencia en la ciudadanía y en las instituciones de que es el gran valor con el que contamos y también el futuro de esta zona. Ya se tiene parte del camino trazado, ya que los habitantes de esta comarca opinan, en general, que es muy buen aliado para ellos, lo que ha favorecido su conservación (Ángeles Trujillo).

El medio ambiente, con el modelo urbanístico depredador que se intentó instaurar, corría serio peligro. Se puso sobre la mesa la aniquilación de gran cantidad de espacios naturales en nuestra comarca y su mercantilización en beneficio de unos pocos. Afortunadamente, la mayoría conservan grandes potencialidades y parece que se está volviendo al sentido común y a un cambio en los planteamientos. El Gobierno regional se ha dado cuenta de que la naturaleza no existe para triturlarla, sino para ponerla en valor y aprovecharla (José María Ortega).

En general el Noroeste es de las comarcas donde más se está intentando cuidar el medio ambiente. Hay asociaciones que tienen fuerza como Caralluma en Caravaca de la

Cruz. En cuanto al tema de las urbanizaciones en determinados terrenos, existen muchas demandas que no se van a resolver hasta dentro de unos cuantos años (Jaime Parra).

En estos últimos años la Consejería de Agricultura ha realizado un esfuerzo importante, especialmente en la reforestación y prevención de incendios forestales. Si no se hubiesen realizado dichas inversiones, probablemente hubiera pasado lo que aconteció en Moratalla, con la quema de treinta mil hectáreas, en vez de las ochocientas que se calcinaron en Calasparra. También se han llevado a cabo otras actuaciones en fincas privadas para estimular al propietario para que tenga su propiedad en condiciones adecuadas (Pedro Chico).

La mayor parte de los montes son privados (dos de cada tres hectáreas en la Región), existiendo dificultades para hacer una gestión más adecuada de todos los espacios naturales protegidos (el apoyo por parte de las instituciones públicas hacia las iniciativas de conservación en el ámbito privado es reducido). Es difícil de mantener en buenas condiciones lo que presenta un rendimiento bajo para el propietario, lo que se trata de atenuar con el aprovechamiento económico de la biomasa generada con los residuos del bosque. A pesar de que existen políticas regionales que hacen hincapié para que se mantenga adecuadamente (prevención de incendios, repoblación forestal, control de plagas en el ámbito público), todavía existe cierta desprotección en los montes públicos (Antonio Losa, Francisco Carreño y Pedro García).

Analizando el caso específico del impacto ecológico de la actividad de la piedra natural, podemos decir que el único que genera una cantera es visual. Estamos hablando de un residuo inerte que no genera ningún daño. Su afección a la flora es puntual, ya que las canteras tienen una extensión muy pequeña. En la fauna no tiene tampoco un impacto demasiado grande (las cabras montesas beben agua por la mañana en las presas que se construyen para reutilizar el agua de la explotación). El tipo de escombrera que se genera facilita la anidación de conejos y aves rapaces. El perjuicio que provoca al medio natural no es tan acusado como pueda pensarse (Francisco Javier Fernández).

Se está llevando un sistema de gestión minera sostenible, con un plan de explotación y otro de restauración. Para ello se exige tener un aval bancario para realizar

la restauración sin problemas, bien por parte del explotador o bien por parte de la Administración. La vida útil de una cantera es larga, dependiendo del tipo de material, del cálculo de reservas y del ritmo de extracción. En la Sierra de la Puerta, donde se obtiene un volumen mayor, se extraen veinte mil metros cúbicos al año. Si se sigue el ritmo de explotación actual, la vida útil de las canteras será para más de cincuenta años (Francisco Javier Fernández).

XV.3. EL STOCK DE CAPITAL HUMANO.

Aunque en general se considera que el nivel de capital humano ha mejorado, por lo menos en comparación a otras épocas, se subraya como problema fundamental para los encuestados el hecho de que las personas con mayor cualificación tienen que ir a otras zonas, donde tienen más posibilidades de desarrollar su carrera profesional. Por ejemplo, en Calasparra solo el 50% de los jóvenes formados pueden quedarse allí (Pedro García y Prudencia Galipienso). El Noroeste tiene a muchos jóvenes repartidos por diversos puntos de la geografía nacional, ya que han tenido que marchar porque aquí no tenían futuro. Se ha conseguido así descapitalizar el territorio, atrapando a la comarca en un laberinto sin salida (Ángeles Trujillo). Este hecho es una limitación provocada por la ruralidad (Pedro García), pero se puede evitar si las zonas rurales recuperan la pujanza de antaño.

Todas estas situaciones recientes y algunas permanentes nos deberían de hacer reflexionar sobre cómo evitar la pérdida de capital humano, tratando de mantener el afecto y colaboración de quienes no han tenido más remedio que marcharse. También es crucial llevar a cabo una valoración de quiénes están fuera, pidiéndoles apoyo a la hora de planificar nuestro futuro (Ángeles Trujillo).

Junto con lo dicho anteriormente, los jóvenes tienen a priori menos oportunidades y el nivel de fracaso escolar es superior, por lo que el grado de cualificación de la población trabajadora es menor en la comarca (Antonio Losa y Francisco Carreño). Citamos como ejemplo el municipio de Calasparra, donde los alumnos se centran en cubrir básicamente los estudios primarios hasta la Enseñanza Secundaria Obligatoria, pero muchos los dejan cuando tienen 16 años (María José Llorente).

Entre los problemas del sistema de formación, podemos destacar la excesiva burocracia. Las políticas adoptadas han tenido más en cuenta la parte administrativa y formal que el propio contenido, provocando una pérdida de eficacia en los resultados. Para que sea mucho más operativa la planificación educativa, la estructura y normas de aplicación deberían tener criterios que vayan más con el objeto que con la forma de controlar y cumplir burocráticamente, que no puede convertirse en la razón principal (Manuel Fernando Guerrero).

En la Formación Profesional haría falta una revisión de la capacitación, para adaptarla a las necesidades de la comarca y a las demandas de trabajo de los empresarios en el mercado laboral local. Faltan trabajadores cualificados en determinadas áreas, por lo que este nivel educativo debería de jugar un papel más importante. Esta ha sido siempre la hermana pobre de la educación, lo que se resolvería creando nuevos módulos (Mercedes Millán y Pedro Chico). Sería interesante la creación de una escuela de hostelería, donde se impartieran cursos relacionados con la gastronomía. Sectores como turismo, agricultura e industria necesitan personas formadas que quieran dedicarse a determinados oficios (José Soria y Manuel Fernando Guerrero).

La población española debería tener una mayor motivación a la hora de aprender. Además, tenemos que tener en cuenta que hemos vivido una época de falsa prosperidad, donde teníamos a jóvenes de diecinueve y veinte años sin apenas estudios, trabajando en la cantera o en el sector de la construcción. Una sociedad donde el saber forme parte de los valores de una persona desde la infancia tiene muchas más posibilidades de desarrollo y riqueza que la que no tiene incorporados dichos principios. En países como Finlandia, Japón o Canadá se le da mucha mayor importancia a la enseñanza que aquí en España. Podemos decir que se posee una oferta educativa diversificada y flexible, con una cantidad de recursos aceptable, tanto de profesorado como de medios, pero falta interés en aprovecharla (Francisco Marín).

Como un problema no específico del Noroeste, sino de toda la Región de Murcia y España, se hace urgente la actuación sobre el colectivo de personas adultas en diversas líneas. En este sentido se ha trabajado sobre la obtención de titulaciones, pero se han descuidado las Humanidades (Lenguas Clásicas, Filosofía e Historia de las Religiones) y

la formación de personas con criterios propios y que se interesen por los temas culturales en todos sus ámbitos. La formación no puede centrarse exclusivamente en los aspectos más utilitarios relacionados con la obtención de un puesto de trabajo. Tampoco está bien construida la actualización de las cualificaciones laborales, ya que la misma se reduce a cursillos de corta y media duración, tras los cuales se consiguen certificados que puntúan en las oposiciones y en las bolsas de trabajo (Ángeles Trujillo).

También hay que buscar una ocupación a un importante sector de la población activa, la vinculada al sector de la construcción. Las Administraciones deberían de buscar remedio a esta situación, ya que dicho colectivo presenta serias dificultades para insertarse en el mercado laboral, a no ser que realicen una formación ocupacional distinta o que logren recualificarse hacia otros sectores productivos (José María Ortega). El problema es que no se había planteado antes la necesidad de diversificar y ampliar dicha formación, pero actualmente se está intentando (Pedro Chico).

XV.4. SOBRE LA IMPORTANCIA DE LA PROTECCIÓN DEL PATRIMONIO HISTÓRICO-ARTÍSTICO Y SU MAYOR O MENOR DETERIORO.

La conservación del patrimonio histórico-artístico es una línea fundamental de desarrollo urbano, integral y sostenible, ya que al final se convierte en un valor que da autenticidad al territorio. El acervo tradicional no incluye solo los castillos medievales, sino también los bienes culturales que puede tener cualquier localidad. Los cascos históricos de la comarca tienen una gran importancia desde el punto de vista turístico. La restauración del caudal arquitectónico y cultural debe convertirse en los próximos años en una prioridad para los estamentos públicos (José Luis González). Desde el Centro Tecnológico del Mármol también se trabaja en la protección (caracterización de la piedra natural), al basarse el haber histórico en dicho material (Francisco Javier Fernández).

La comarca tiene un buen potencial respecto al patrimonio perteneciente a los núcleos de población. Todos ellos poseen elementos patrimoniales relativamente bien conservados, habiendo sido receptores de inversiones públicas para su preservación, sobre todo determinados bienes de carácter monumental (Jesús López). Además, se cuenta con costumbres y tradiciones peculiares que se han conservado por el aislamiento (Manuel Fernando Guerrero).

Lo que faltaría por proyectar serían las trazas urbanas, que configuran los atractivos propios de unos pueblos que acumulan memoria. Se han llevado a cabo algunas inversiones públicas, pero es necesario darle una orientación planificada o de conjunto, para generar redes entre los propios municipios de la comarca y crear así un elemento de atracción de visitantes. También sería muy importante que la población se implicara en la preservación de los cascos históricos identificándose con los mismos, siendo estos un recurso económico de interés y de inversión de la propia gente en su entorno urbano (Jesús López).

Se enfatiza en el hecho constatable de que la conservación del patrimonio ha sido irregular, ya que durante muchos años ha estado muy deteriorado. No ha habido la suficiente preocupación, ni por los propios habitantes de la comarca ni por las autoridades municipales (José Luis González). Todavía hace falta afianzar y desarrollar cierta

sensibilidad hacia la importancia del aspecto externo del medio urbano. Para ello sería importante evitar derribos, propiciando ayudas y orientación para las rehabilitaciones (Ángeles Trujillo).

El patrimonio histórico se ha ido recuperando en función de las ayudas procedentes de la Administración Central y Autonómica de proyectos concretos que han recogido los Ayuntamientos (Pedro García). Se ha perdido una parte no desdeñable, pero ahora se atraviesa una nueva etapa y la sociedad en general empieza a darse cuenta de la importancia de su conservación. A finales de los ochenta, la preservación de los bienes heredados de las generaciones anteriores no formaba parte de las prioridades sociales. El fenómeno actualmente se ha invertido y esperamos que se siga en la misma tendencia (Francisco Marín).

Se podría haber conservado mejor, pero no se cuentan con suficientes recursos. El problema es que esta cuestión es competencia de la Comunidad Autónoma y muchas veces es propiedad de particulares. Es complicado poder llevar a cabo acciones cuando el propio dueño no está interesado. Se van marcando unas líneas de actuación y en función de estas los Ayuntamientos y la Región van trabajando. Además, como también mucho patrimonio es de la Iglesia, esta lo va arreglando en función de los medios que va recaudando (Pedro García).

El palacete de Fuente la Higuera de Bullas es un ejemplo de caso conflictivo donde se refleja la dificultad de conservar bienes privados. Se considera patrimonio de interés cultural porque representa un determinado modus vivendi de la aristocracia de los años veinte del siglo pasado (Pedro Chico). En la actualidad se encuentra en estado de ruina. Los propietarios lo quieren arreglar cuando les sea rentable, aunque llegado el momento posiblemente se haya caído del todo (Pedro García).

A nivel de viviendas existe una política de la Comunidad Autónoma para la rehabilitación, que incluye una serie de subvenciones para que los particulares puedan arreglar su fachada y cubierta. Estas medidas han permitido que cascos históricos como el de Bullas estén bien conservados. En cuanto a la parte antigua de Cehegín, se pueden encontrar muchas lagunas. De hecho, se creó hace muchos años una asociación de amigos

del casco antiguo de Cehegín, ya que hubo un colectivo de población que sintió amenazada la parte más emblemática y tradicional. No obstante, dicho municipio ha puesto mucho énfasis en su núcleo histórico en los últimos años (Pedro García).

Aunque se han rehabilitado en general los monumentos más característicos, lo que posiblemente no se ha conservado es el patrimonio rural, como los cortijos de las áreas de secano. Las viviendas han carecido de una normativa tipificadora para la rehabilitación más ambiciosa. Deberían de haberse exigido ciertos cánones (rejas y balcones de una determinada forma). Hay que fomentar el turismo y rehacer un sector artesanal injustamente olvidado (rejería, carpintería y oficios artesanales relacionados con el patrimonio) (Monserrate Chumillas).

Hay mucho patrimonio histórico en esta zona que necesita una fuerte inversión para no perder valor turístico. Posiblemente sea la partida de gasto en la que haya que realizar mayor esfuerzo (sería útil declarar como bien de interés cultural alguna zona urbana y que no se pudieran construir obras que deslucieran dicho patrimonio). Sería útil la restauración integral para facilitar el acceso a la vivienda (Pedro Jesús Sánchez).

Aunque se han llevado a cabo diferentes actuaciones de protección, queda patrimonio por recuperar, e incluso hay que volver a determinadas obras de hace unos cuantos años que no fueron afortunadas (Manuel Fernando Guerrero). En estos últimos años se ha hecho un esfuerzo importante. Lo dicho anteriormente se puede comprobar estudiando los presupuestos en materia cultural del Gobierno regional. Se puede estudiar la evolución del presupuesto desde el año 1999 hasta el 2011, experimentando un incremento importante. También han colaborado instituciones privadas como la Caja de Ahorros del Mediterráneo, Caja Murcia y La Caixa (Pedro Chico).

Las inversiones que está realizando Cehegín en su casco antiguo han sido muy significativas, con la puesta en valor de edificios señoriales y las rehabilitaciones de la Iglesia de la Concepción, Iglesia de la Magdalena e Iglesia de la Soledad, junto con la puesta en valor turístico de la ciudad de Begastri. En Caravaca de la Cruz destacan las realizadas en el castillo y la Veracruz, recuperando gran cantidad de monumentos. En Bullas se ha restaurado la Torre del Reloj como un proyecto de la Escuela Taller. Moratalla ha rehabilitado su castillo, mientras que en Calasparra se está rehaciendo el

castillo medieval con la torre del homenaje, el museo del arroz y la “Encomienda” de los siglos XII y XIII (José Luis González, Pedro García, Prudencia Galipienso y Pedro Chico).

XV.5. LA REPERCUSIÓN EN LA COMARCA DE LA FUERTE EMIGRACIÓN SUFRIDA ENTRE LOS AÑOS CUARENTA Y SETENTA DEL SIGLO XX.

Se produjo una pérdida poblacional significativa en dicho intervalo temporal, pero hay que tener en cuenta que los recursos de la comarca en ese momento no eran suficientes para todos los habitantes que existían en esa época. Moratalla pasó de tener catorce mil habitantes en 1950 a ocho mil cuatrocientos en el año 2010. Antiguamente la agricultura era de subsistencia y se pasaba escasez, ya que del sector primario solamente no se puede vivir, aunque es verdad que cumple una función esencial (Pedro García).

Se observa un proceso influenciado por los flujos migratorios. El despoblamiento y el desarraigo de la población en el medio es un problema. Por falta de dotaciones de capital y de inversiones se ha producido un flujo de población de las pedanías a los núcleos principales, e incluso de pueblos como Moratalla hacia los grandes núcleos de población como Murcia capital y otras zonas con mayores oportunidades para los jóvenes. Es un problema de integración y vertebración entre la población y el medio natural, causado principalmente por dicho despoblamiento (Antonio Losa).

El fenómeno de la emigración ha tenido una fuerte repercusión en el posterior desarrollo de la comarca, lo que ha impedido un mayor crecimiento. Al tener menor peso poblacional, se ha perdido interés político y preocupación de los poderes públicos, lo que ha provocado que se realice menor cantidad de inversiones (Pedro Jesús Sánchez).

La salida de efectivos humanos se produjo fundamentalmente entre los jóvenes en edad de trabajar, reduciendo así las posibilidades de producción del territorio. Se fueron a Alemania, Francia, Suiza, Baleares, Comunidad Valenciana y a Cataluña, a ciudades como Manresa, Barcelona, Badalona o Mataró y especialmente a toda la costa mediterránea. En San Javier, por ejemplo, había trabajo y en Moratalla no. La población

se quedó reducida en parte a ancianos y niños. Actualmente, en vez de irse la gente fuera, viene a vivir aquí (José Luis González).

Si hablamos de pueblos como Moratalla o Cehégín, en dichos años perdieron hasta el treinta e incluso el cuarenta por ciento de su población. Al no producirse una transformación en otros sectores que permitiera a las personas desarrollarse profesionalmente, no había trabajo (José Soria). En Calasparra las personas que emigraron no han vuelto. Los que se fueron tienen sus viviendas en otro lugar y aquí han rehabilitado en todo caso la vivienda de su padre o madre que fueron quienes quedaron en el pueblo, o bien las han vendido. El dinero que han generado se ha quedado en las zonas donde han recibido los flujos migratorios (María José Llorente). Hablamos del espectacular desarrollo económico experimentado por Cataluña y otras zonas de España (José María Ortega).

Las personas que emigraron trabajaron fundamentalmente en aquellas profesiones en las que no querían trabajar otras personas de Alemania o Francia. Para la comarca fue un factor negativo, ya que la gente con mayores dotes emprendedoras se tuvo que marchar (Jaime Parra). En la actualidad, algunas personas que emigraron están regresando, ya mayores, y se les está acogiendo bastante bien (Ángeles Trujillo). Muchos están volviendo y recuperando sus raíces, además de traer nuevas ideas, proyectos e inversiones que han beneficiado al territorio. Aquí en Bullas se puede citar el ejemplo de un carpintero que se vino hace años desde Barcelona, trayendo nuevas técnicas que aquí se desconocían (Pedro Chico).

XV.6. EL PAPEL DEL PROGRAMA LEADER Y DEL PLAN DE DESARROLLO INTEGRAL DEL NOROESTE (PDIN).

Leader y PDIN han sido las dos apuestas más importantes de los últimos años que se han hecho desde la Administración Pública para elevar el nivel de renta de esta comarca. El papel ha sido fundamental, ya que la efectividad ha sido mucho mayor de lo que indica el dinero invertido. El problema es que hay que cuantificar para obtener la medida exacta de los efectos que ha tenido. Quedan muchas cosas por hacer, aunque lo hecho ha sido útil (Pedro Jesús Sánchez, Antonio Losa y Francisco Carreño). No obstante, existen regiones donde se ha convertido en un derroche de recursos y zonas donde ha sido un éxito. También tenemos casos de países donde estos planes han servido para remodelar todo su parque de viviendas, caso por ejemplo de Irlanda (Francisco Marín).

El problema es que ambos fondos de financiación se acabaron pronto, y los que siguen existiendo tienen un peso relativo muy bajo. Son una forma interesante de apoyar a las zonas deprimidas, pero la eliminación de los mismos tendría que haberse realizado de forma mucho más gradual de lo que se ha hecho (José María Ortega).

En cuanto al Leader, se ha dedicado a temas de turismo, desarrollo de recursos autóctonos, artesanía, industria manufacturera, peculiaridades de la zona, comercio y gastronomía. Ha invertido fundamentalmente en desarrollar los recursos endógenos de la comarca, ayudando a mucha gente a que establezcan casas rurales, pequeñas hospederías rurales y restaurantes. Ha sido una ayuda fundamental para desarrollar el sector turístico y servicios relacionados (Pedro Jesús Sánchez). Ha permitido mantener gran parte de nuestra cultura, tradiciones y, en general, ha favorecido la cohesión económica y social. No obstante, le faltan espacios de información y de evaluación (Ángeles Trujillo).

Dicho programa fue uno de los primeros planes serios de inversiones enfocadas al desarrollo de esta comarca. Excepto en la convocatoria actual, consistía en una financiación para proyectos concretos que podían tener efectos dinamizadores (recuperación de bodegas de vino, acondicionamiento de espacios, granjas y viveros), lo que podía generar gran cantidad de valor añadido con el apoyo de la iniciativa privada (Manuel Fernando Guerrero y José Soria).

Es un instrumento que ha dado sus frutos y que tuvo una gran importancia. De hecho, en el Leader I hubo subvenciones que llegaron hasta casi el cincuenta por cien de la inversión total. Este proyecto permitió desarrollar el campo del turismo rural de forma significativa, además de fomentar ciertas actividades relacionadas con el sector agroalimentario y la artesanía (Manuel Fernando Guerrero). Su función ha sido positiva, siendo buena la gestión realizada. Este ha tenido especial utilidad, pero también otras iniciativas, especialmente Integral, han servido como promotoras de actividades turísticas y de apoyo a iniciativas del mundo rural diferentes de la agricultura. También ha servido para tramitación de ayudas (Jesús López).

El papel de este plan ha perdido fuerza en los últimos años, tal vez por abandono, dejadez o desidia. En cuanto al desarrollo industrial, también han venido ayudas últimamente para determinadas actividades, como ayudas para emprendedores e incluso para la construcción de tanatorios (Pedro Chico). Los planes Leader (I, II, Plus) han sido fundamentales, por lo menos para que no se siga deteriorando la comarca. Hay que trabajar para que crezca la población, se usen adecuadamente los recursos y se mercantilicen las múltiples posibilidades que tiene la comarca (José Luis González).

El programa Leader ha demostrado que hay otra forma de ver las cosas. No necesariamente hay que copiar modelos de fuera, sino que con los recursos propios se puede propiciar un desarrollo interesante. Antes no había nada en turismo rural y ahora se sobrepasan las 4.000 plazas turísticas. Los niveles de facturación en gasto directo (alojamiento y comida) superan los veinte millones de euros. El sector del vino tiene un potencial importante, donde hay ejemplos muy interesantes en torno a la denominación de origen de Bullas. La comarca tiene posibilidades de desarrollar sus propios recursos, y estos movilizarán otros externos. No solo las multinacionales ayudan a crear puestos de trabajo, sino que tenemos el ejemplo del turismo rural, que genera más de seiscientos o setecientos empleos directos. Además, ha recuperado patrimonio y ha consolidado sectores que estaban en crisis (Cayetano García).

Lo más importante es que se ha publicitado el territorio, independientemente de las muchas ayudas, instalaciones nuevas y de las actuaciones en cada municipio con los

fondos no estructurales del Leader. También se han realizado intervenciones en industria, comercio, enseñanza (había programas que incluían formación), patrimonio histórico e infraestructuras, siendo además muy bueno para Calasparra (Catalina de la Ossa y María José Llorente), ya que el Ayuntamiento ha gestionado bien el dinero y se han acometido destacadas actuaciones. La inversión privada ha tenido muchas dificultades para arrancar, todo ello a pesar de las importantes ayudas que se concedían especialmente en el programa Leader I. En el programa Leader Plus se ha notado un cierto empujón (la disposición a invertir de cierto sector de población), pero en este caso las ayudas eran mucho menores y se han desanimado (Prudencia Galipienso).

Las políticas de desarrollo rural son un elemento básico y desde el punto de vista enológico se necesitan elementos activadores del entorno rural. La dinamización del mundo rural se debe utilizar como elemento de transformación de la sociedad en la que opera, desde el punto de vista económico y de la cualificación de las personas que en él viven y a él se dedican. El Leader puede ser una herramienta útil de dichas políticas, pero no es la única que va a salvar al mundo rural de la quiebra a la que estaba abocada la agricultura tradicional; debe ser la agricultura la que tendría que salvar al medio rural como elemento principal (Francisco Marín).

La política de desarrollo del Leader ha tenido un efecto demostrativo. Ha sido muy importante, aunque ahora ha perdido su cometido original, ya que el enfoque de este plan se ha perdido. Se ha hecho una última convocatoria donde quizás se ha perdido ese papel. Este, desde el año 1990 hasta hoy, ha sido el de convencer a los emprendedores de que se podían hacer actividades alternativas y que dichas acciones podían resultar rentables (Pedro García).

Ha habido intervenciones que han servido para movilizar a familias y empresas, como la rehabilitación de viviendas, pero puede haber personas que todavía no son conscientes de dichas ayudas de la Unión Europea y otras que consideran que solo se han beneficiado unos pocos. Para evitar estos inconvenientes, en la fase Leader Plus se recomendó la menor presencia posible de personas vinculadas con la Administración (Mercedes Millán).

El PDIN ha sido la gran apuesta que hizo el Gobierno regional para realizar inversiones en infraestructuras. La más importante fue la autovía, pero no solo fue esta. La electrificación para todos los habitantes que tienen una vivienda rural como primera residencia, empujón de las carreteras secundarias, cuidado de los caminos rurales, mejora de la depuración de aguas. Han sido en suma una serie de obras y de inversiones planificadas con el objetivo de acercar el nivel de infraestructuras de la comarca al nivel medio de la Región (Pedro Jesús Sánchez), invirtiéndose cincuenta y seis mil millones de las antiguas pesetas (Pedro Chico).

Se han cumplido los cuatro objetivos que se habían marcado, aunque sería conveniente analizarlo en la actualidad. Dichos objetivos se cumplieron en el momento en el que se evaluó: elevar el nivel de renta, aumentar y diversificar la actividad productiva, generar mayor nivel de empleo y frenar el despoblamiento. Esta comarca no sería lo mismo si no se hubiesen elaborado estos planes (Pedro Chico). Se han realizado recuperaciones de todo tipo, actuaciones y colaboraciones con empresas de todos los sectores y ayudas para agricultores. Ha tocado todos los sectores socioeconómicos, culturales y comerciales de la comarca (José Soria).

Las evaluaciones que ha hecho la comisión de seguimiento han sido positivas. Siempre se ha superado con creces el porcentaje de dinero previsto de ejecución en dicho periodo. El primer plan fue extraordinario, donde se mejoraron las infraestructuras municipales, se invirtió en nuevas tecnologías (con el proyecto Prima, por ejemplo, ya que existía cierto retraso en este tema en los Ayuntamientos), con la informatización y mejora tecnológica de las oficinas técnicas municipales. También se realizaron infraestructuras de todo tipo, desde el punto de vista de los regadíos, de la recuperación medioambiental y planes de obras y servicios.

Se ha volcado con gran interés en elementos patrimoniales y culturales. Otra cosa es que se hayan creado infraestructuras que en el futuro no se van a poder seguir manteniendo, por lo que habrá que recortarlas. Se han construido museos y se ha puesto a trabajar a varias personas en los mismos, pero ahora se encuentran con el problema de que no hay dinero para financiarlos.

Se han llevado a cabo actuaciones que han contribuido a crear empleo y a mejorar la calidad de vida de los ciudadanos. Ahora se tiene mucho trabajo por hacer, sobre todo captar inversiones. De hecho, se realizaron reuniones con personas que querían invertir en el municipio de Bullas y que les gustaba el Noroeste por su ubicación y clima (temperatura agradable en verano e inviernos suaves en invierno) (Pedro Chico).

No obstante, se establecieron unas líneas dentro del desarrollo integral que no eran muy novedosas. Eran los apoyos más o menos institucionales que tenían abiertos, no solo la comarca del Noroeste, sino cualquier zona de la Región (Monserrate Chumillas). Incluía las mismas políticas que ya tenían convocatoria concreta en las distintas Direcciones Generales de las diferentes Consejerías. Se ponían en un paraguas común, pero no eran partidas nuevas, sino lo que ya había (Manuel Fernando Guerrero).

Se habilitaron algunas subvenciones más para infraestructuras, pero como plan de desarrollo tiene carencias. Es conveniente aumentar las capacidades de las personas para que vuelvan a invertir, aunque no se ha percibido ese aumento de aptitudes. Hay que hacer partícipe al equipo de trabajo (entre más de veinte personas existe mayor capacidad de analizar las distintas necesidades o de hacer una prospectiva). El desarrollo local implica participación para analizar el punto de partida y los objetivos a alcanzar, junto con los medios que se disponen para dar ese salto cualitativo (Monserrate Chumillas).

Además, debería de ir acompañado de mucho más capital externo para realizar inversiones que vengán a mitigar las desigualdades existentes entre el Noroeste y el resto de la Región. Este proyecto no tiene el mismo efecto demostrativo que el plan Leader, ya que este ha tenido un papel de dinamizador de la comarca en mucho mayor grado (Manuel Fernando Guerrero).

Para muchas personas fundamentalmente lo que ha mejorado a esta comarca se debe más a los fondos europeos Leader o Feder que a los recursos aportados por el Gobierno de España y el regional. Sin la ayuda de la Unión Europea no se hubiera propiciado el desarrollo de esta zona (Jaime Parra). Se tiene la sensación de que se escriben muchos planes en el papel, es poco participativo y posteriormente no se lleva a

cabo un sistema de evaluación que permita diseñar estrategias de mejora (Ángeles Trujillo).

El Plan de Dinamización Turística es otro instrumento alternativo. El mismo se desarrolla con la intervención de la Unión Europea, el Estado español, la Comunidad Autónoma y las propias Administraciones Locales. Su objetivo es crear infraestructuras públicas relativas al turismo, creando actividades que sirvan de espoleta para los sectores productivos. Es un plan que no se dirige al sector privado, por lo que va encaminado a la puesta en valor de recursos públicos y a la creación de equipamientos turísticos, además de a la promoción.

Pasamos a continuación a analizar las diferentes teorías de desarrollo y las opiniones emanadas de los diferentes expertos en la problemática particular de esta comarca murciana. Frente a una metodología de análisis cualitativa, que ha sido la utilizada en esta última parte, se van a utilizar una serie de herramientas e instrumentos de análisis local, tales como tasas de variación, números índice, estimación econométrica por mínimos cuadrados ordinarios, indicadores de distancia y coeficientes de variación. Además, se aprovechará el lenguaje gráfico para sintetizar la información estadística.

PARTE III: CARACTERIZACIÓN
SOCIOECONÓMICA DE LA COMARCA DEL
NOROESTE MURCIANO

XVI. JUSTIFICACIÓN DE LA COMARCALIZACIÓN REALIZADA.

El Noroeste tiene una serie de rasgos identitarios que han ido configurando ciertos sentimientos comarcales, marcados más desde el exterior que del interior, tales como su peculiar situación geográfica, clima y costumbres, personalidad de sus gentes, historia e incluso ciertas variantes del habla.

El proceso de concentración de la población en los grandes núcleos poblacionales de la Región, el gran tamaño de los municipios, unido a la escasa tradición comarcal, ha provocado que los habitantes de la Región no tengan una identidad territorial clara, además de cierto desarraigo respecto a sus lugares de origen (González Ortiz, 1999: 119).

Una vez que se va definiendo el hecho regional (Pérez Picazo, 2004), la estructura comarcal en la Región es un fenómeno que empieza a asentarse en los últimos años, cuando la población regional comienza a identificarse de manera más o menos explícita con dicho ente territorial. Cada vez es más común hablar de Altiplano, Noroeste, Campo de Cartagena, Campo de Lorca y Vega del Segura (Morales Gil, 1992). La comarca empieza a ser considerada como una unidad fundamental para llevar a cabo una adecuada política territorial y la pieza clave para conseguir el desarrollo integral y sostenible de los territorios (Precedo Ledo, 2004).

En este trabajo se ha tomado como referencia una de las últimas clasificaciones territoriales, la correspondiente a la comarcalización¹² oficial de la Unión Europea para la Región de Murcia (ver tabla y mapa 1). Para las comarcas de interior cercanas a la del Noroeste de las provincias de Almería, Granada, Albacete y Jaén se han incluido los municipios en los que el INE aporta datos de población.

¹² Los mercados locales de empleo están basados en los flujos de trabajadores entre los distintos municipios (commuters en terminología anglosajona), creándose así una serie de áreas donde se produce mayor intercambio laboral. El concepto de comarca, a diferencia del anterior, se configura por caracteres históricos y geográficos de cada territorio.

Tabla 1. Comarcas de la Región de Murcia y otras comarcas de interior próximas a la del Noroeste.

COMARCAS DE LA REGIÓN DE MURCIA	
Altiplano	Jumilla, Yecla
Cartagena	Alcázares (Los), Cartagena, Fuente Álamo, Mazarrón, San Javier, San Pedro del Pinatar, Torre-Pacheco, Unión (La)
Lorca	Águilas, Aledo, Lorca, Puerto Lumbreras, Totana
Murcia	Alcantarilla, Alhama de Murcia, Beniel, Librilla, Murcia, Santomera
Noroeste	Bullas, Calasparra, Caravaca de la Cruz, Cehegín, Moratalla
Río Mula	Albudeite, Campos del Río, Mula, Pliego
Vega del Segura	Abanilla, Abarán, Alguazas, Archena, Blanca, Ceutí, Cieza, Fortuna, Lorquí, Molina de Segura, Ojós, Ricote, Torres de Cotillas (Las), Ulea, Villanueva del río Segura
COMARCAS DE INTERIOR	
Condado de Jaén	Arquillos, Castellar, Chiclana de Segura, Montizón, Navas de San Juan, Santisteban del Puerto, Vilches
Hellín (Albacete)	Albatana, Hellín, Liétor, Ontur, Tobarra
Huéscar (Granada)	Castilléjar, Castril, Galera, Huéscar, Orce, Puebla de Don Fadrique
Sierras de Alcaraz y Segura (Albacete)	Alcaraz, Ayna, Bienservida, Bogarra, Casas de Lázaro, Cotillas, Elche de la Sierra, Férez, Letur, Masegoso, Molinicos, Nerpio, Paterna del Madera, Peñascosa, Povedilla, Riópar, Robledo, Salobre, San Pedro, Socovos, Vianos, Villapalacios, Villaverde de Guadalimar, Viveros, Yeste
Sierra de Segura (Jaén)	Arroyo del Ojanco, Beas de Segura, Benatae, Génave, Hornos de Segura, Orcera, Puente de Génave, Puerta de Segura (La), Santiago-Pontones, Segura de la Sierra, Siles, Torres de Albánchez, Villarodrigo
Vélez, Comarca de los (Almería)	Chirivel, María, Vélez-Blanco, Vélez-Rubio

Fuente: Elaboración propia a partir de la comarcalización oficial de la Unión Europea.

Mapa 1. Estructura comarcal de la Región de Murcia.



Fuente: Elaboración propia a partir de la comarcalización oficial de la Unión Europea (tabla 1).

XVII. POBLACIÓN Y USO DEL TERRITORIO.

Este apartado persigue, como objetivo fundamental, analizar las condiciones territoriales y poblacionales más relevantes de la comarca del Noroeste. Podríamos decir que dichas condiciones configuran el sustrato o base donde se desarrolla económicamente una sociedad. Como se ha comentado en la segunda parte, el Noroeste tiene una estructura económica que no le ha permitido generar un proceso de desarrollo que le permita alcanzar un mejor nivel de vida, por lo menos hasta los últimos años, y sus habitantes se han visto condicionados por las peculiaridades del territorio (situación geográfica más interior de la Región de Murcia y alejada de los grandes núcleos de actividad, junto con un alto grado de ruralidad).

En este apartado también se va a analizar la evolución poblacional de la comarca del Noroeste y la del resto de comarcas de la Región de Murcia en el siglo XX y la primera década del siglo XXI. También se incluirán una serie de comarcas de interior pertenecientes a las provincias de Granada, Albacete, Almería y Jaén. La razón de incluir este tipo de comarcas es el parecido desarrollo socioeconómico, debido a la proximidad, similitudes geográficas y el hecho de compartir una posición relativamente alejada de las zonas litorales.

XVII.1. EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN EN LAS COMARCAS DE LA REGIÓN DE MURCIA DESDE LOS INICIOS DEL SIGLO XX.

La evolución poblacional del Noroeste y del resto de comarcas de la Región de Murcia para todo el siglo XX y la primera década del siglo XXI se refleja en el cuadro y gráfico 1. En este largo periodo podemos distinguir tres grandes etapas en el Noroeste: la primera, de 1900 a 1940, de crecimiento poblacional; la segunda, de 1940 a 1970, de pérdida por las salidas migratorias, y la última, de 1970 a 2011, de recuperación gracias al regreso de parte de la población que había emigrado en décadas anteriores y a la inmigración de origen latinoamericano.

En el primer intervalo temporal (1900-1940), la población de la comarca crece a mayor ritmo que la media regional (34,9% frente al 25,8%). Los mayores aumentos se

dan en los municipios de Calasparra (65,3%) y Cehegín (53,5%). El crecimiento del Noroeste es superior al registrado para el conjunto de comarcas murcianas (solo la superan Murcia, con un 77,3% y Vega del Segura, con un 56%).

El descenso poblacional se produce entre los años 1940 y 1970, con una pérdida del 18,5%. Por municipios, Moratalla pierde el 29%, Cehegín el 28,1%, Calasparra el 21,4%, Caravaca de la Cruz el 8,6% y Bullas el 2,5%. Este periodo coincide con el de la pérdida poblacional originada fundamentalmente por las corrientes migratorias que se produjeron desde todos los pueblos del Noroeste a otras zonas de España más industrializadas y a otros países del centro y norte de Europa.

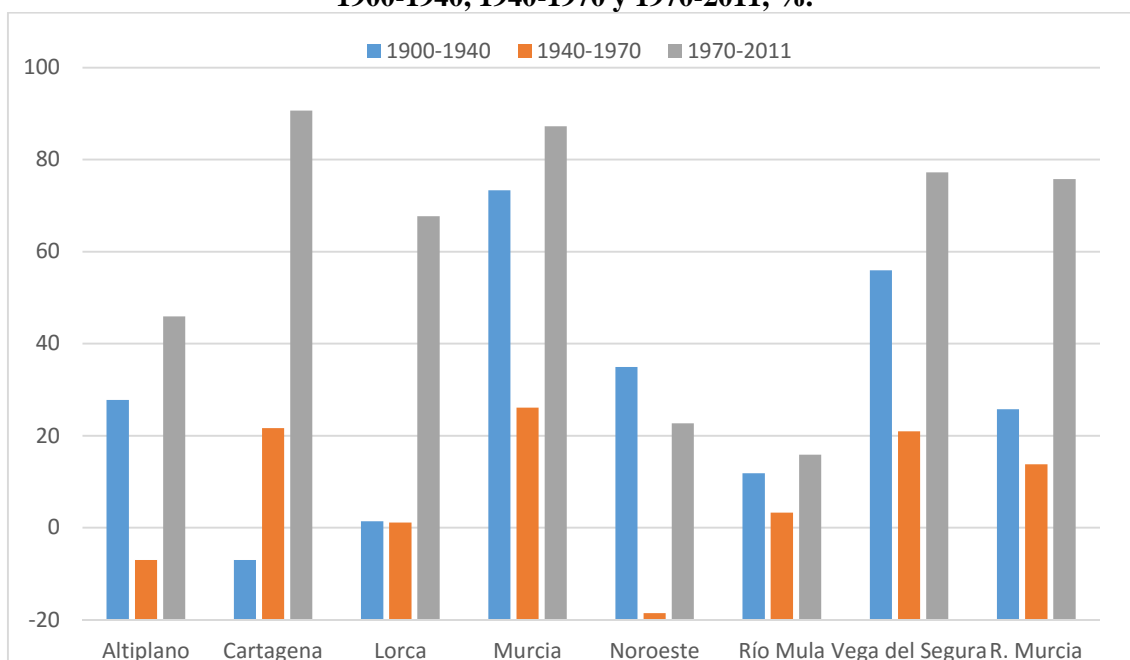
A partir de los años setenta el Noroeste empieza a no perder más población gracias al crecimiento vegetativo, presentando un crecimiento del 5% entre los años 1970 y 1991, siendo el avance experimentado por el conjunto de la Región mucho mayor (25,7%). Por municipios, Caravaca de la Cruz crece un 13,4%, Bullas un 9,6%, Cehegín el 7% y Calasparra un 4,6%. Solo Moratalla experimenta una pérdida poblacional en estos años (15,8%).

La evolución poblacional en los siguientes veinte años en el Noroeste es de mayor crecimiento que en las dos décadas anteriores, pero sigue siendo inferior al experimentado a nivel regional. Entre los años 1991 y 2011 la comarca aumentó su población un 16,8%, mientras que la Región lo hizo en un 39,8%. Por municipios, Caravaca de la Cruz es el que experimenta un mayor crecimiento (22,5%), seguido muy de cerca por Bullas (22,3%), Calasparra (21%) y Cehegín (17,1%). Moratalla, por el contrario, experimenta un descenso poblacional del 7,5%.

En la primera década del siglo XXI se logra una importante expansión poblacional (10,6%), solo comparable a la tasa de crecimiento de la década de 1920 (10,5%). Podríamos apuntar como una de las razones de este aumento la buena coyuntura económica que atravesó la Región en los primeros años de la década, con el auge del sector de la construcción, la agricultura intensiva con la creación de nuevos cultivos y el desarrollo de ciertas ramas del sector servicios, lo que favoreció la entrada de inmigrantes (Serrano Martínez, 2004). Dentro de la comarca, el municipio de Moratalla todavía sigue

perdiendo población a favor de otros núcleos mayores, aunque la disminución se va haciendo cada vez menor. La construcción de la autovía del Noroeste en el año 2001 no ha supuesto una pérdida de atractivo de la comarca, siempre teniendo en cuenta los datos de población.

Gráfico 1. Tasas de crecimiento de la población de las comarcas de la Región de Murcia, 1900-1940, 1940-1970 y 1970-2011, %.



Fuente: Elaboración propia a partir de INE: Censo de Población y Viviendas.

Cuadro 1. Evolución de la población de derecho según los censos oficiales, ambos sexos, 1900-2011.

AÑOS	1900	1910	1920	1930	1940	1950	1960	1970	1981	1991	2001	2011
	Personas											
Altiplano	34.585	40.559	45.826	47.089	44.183	45.282	42.961	41.084	45.970	47.454	52.937	59.944
Cartagena	180.999	183.711	179.042	156.469	168.236	164.851	179.848	204.671	238.201	251.837	301.256	390.190
Lorca	100.350	104.025	108.663	92.370	101.733	102.798	97.717	102.886	110.866	122.225	142.253	172.523
Murcia	129.782	145.811	164.303	183.785	224.939	249.985	285.167	283.592	339.239	391.921	445.484	531.049
Noroeste	54.275	56.913	61.957	68.488	73.237	72.020	70.558	59.657	61.821	62.640	66.242	73.168
Bullas	7.704	5.021	7.974	9.182	9.363	9.883	9.594	9.132	9.666	10.009	11.008	12.244
Calasparra	6.428	7.464	7.851	8.673	10.627	10.416	9.707	8.357	8.678	8.745	9.258	10.585
Caravaca de la Cruz	15.804	17.520	18.854	21.560	20.550	21.752	20.943	18.782	20.455	21.296	22.963	26.088
Cehegín	11.523	13.411	13.801	15.258	17.684	15.833	16.109	12.722	13.648	13.614	14.418	15.946
Moratalla	12.816	13.497	13.477	13.815	15.013	14.136	14.205	10.664	9.374	8.976	8.595	8.305
Río Mula	18.502	19.135	18.460	19.205	20.692	22.323	22.443	21.372	21.820	19.740	21.438	24.756
Vega del Segura	62.962	70.772	76.185	84.573	98.201	98.591	104.392	118.785	137.570	149.784	168.036	210.495
R. Murcia	581.455	620.926	654.436	651.979	731.221	755.850	803.086	832.047	955.487	1.045.601	1.197.646	1.462.128

Fuente: Elaboración propia a partir de INE: Censo de Población y Viviendas y CREM: Anuario Estadístico de la Región de Murcia.

Realizando un estudio comparativo por comarcas de la población entre los años 1900 y 2011 (cuadro 2), podemos comprobar que la comarca de Murcia crece un 309,2%, la de Cartagena un 115,6%, la de El Altiplano un 73,3% y la de Lorca un 71,9%. Solo la comarca de Murcia supera a la media regional (151,5%), mientras que el Noroeste y Río Mula son las que menos han crecido en este último siglo (un 34,8% de crecimiento en el Noroeste y un 33,8% para la comarca de Río Mula).

Vemos así que el Noroeste es la segunda comarca de la Región que menos ha crecido poblacionalmente en el periodo considerado, lo que indica una pérdida de atractivo en favor de comarcas como la de Murcia o Vega del Segura, que han sido las que mayor crecimiento presentan. La comarca de Murcia sigue siendo la que experimenta mayores incrementos de población, con un crecimiento del 19,2% en el periodo 2001-2011.

Es de destacar el crecimiento de la comarca de la Vega del Segura desde principios del siglo XX hasta el año 2011, ya que cuenta con municipios que han experimentado un avance muy importante, como Abarán, Alguazas, Archena, Ceutí, Cieza, Lorquí, Molina de Segura (con un crecimiento del 671,6%) y las Torres de Cotillas (crecimiento del 721%).

El Altiplano muestra puntos de inflexión o de descenso poblacional en la década de los años treinta, cincuenta y sesenta. Para el resto de años presenta una evolución

positiva. Por municipios destaca el mayor crecimiento de Yecla (84%) en relación a Jumilla (60,7%) entre los años 1900 y 2011.

La comarca de Cartagena pierde efectivos en los periodos intercensales de la segunda, tercera y quinta década del siglo XX. Hay que destacar que entre los años 1900 y 1960 esta comarca apenas altera su cifra de población, empezando a crecer a partir de los años sesenta, ya que será en estos años cuando despegue su proceso de industrialización y se intensifique la producción agraria, todo ello acompañado del empuje del sector turístico. La población se siente cada vez más atraída por las zonas costeras en detrimento de las áreas del interior para vivir.

En cuanto a la evolución municipal de la comarca de Cartagena, destaca el espectacular crecimiento de los Alcázares (324,3% de aumento entre los años 1991 y 2011), San Javier (637,4% entre 1900 y 2011) y San Pedro del Pinatar (809,4% entre 1900 y 2011). Dicho incremento se acentúa en la última década del siglo XX, y especialmente en los primeros años del nuevo siglo, donde se produce ese boom inmobiliario que ha hecho posible tal expansión en las zonas litorales.

Lorca es la tercera comarca que presenta un menor crecimiento poblacional (un 71,9%). Dentro de la misma, el municipio que presenta una evolución más favorable es Águilas (con un crecimiento del 118,3% entre 1900 y 2011) y Totana (124,1% entre los mismos años). Hay que destacar el bajo avance poblacional que presenta el municipio de Lorca, solo un 31,4% en el periodo considerado.

La comarca de Murcia es la que mayor crecimiento registra en el siglo XX. Hay que subrayar que dicho aumento ha sido continuo, presentando solo un ligero estancamiento en la década de los sesenta. Por municipios destaca el espectacular crecimiento de Alcantarilla (730,5% entre 1900 y 2011), Beniel (583,8%) y Murcia (291,9%). Esta importante expansión poblacional de esta comarca pone de manifiesto que el fenómeno de la urbanización se ha producido a lo largo de todo el siglo XX, pero se intensifica a partir de los años setenta.

La población de Río Mula solo crece un 33,8% entre los años 1900 y 2011; entre 1900 y 1940 incrementa sus efectivos poblacionales un 11,8%, mientras que en los treinta años siguientes solo lo hace en un 3,3%. En las tres últimas décadas del siglo pasado la población se mantiene inalterada, empezando ya a despegar en la primera década del siglo XXI, con un aumento del 14,9%.

Por último, el ascenso poblacional más intenso de Vega del Segura se produce entre los años 1960 y 2001, acentuándose en la primera década del siglo XXI, con un crecimiento del 25,3%.

Cuadro 2. Números índice de la evolución de la población de las comarcas y municipios de la Región de Murcia, 1900=100.

AÑOS	1900	1910	1920	1930	1940	1950	1960	1970	1981	1991	2001	2011
ALTIPLANO	100,00	117,27	132,50	136,15	127,75	130,93	124,22	118,79	132,92	137,21	153,06	173,32
Jumilla	100,00	110,37	128,18	129,59	136,01	132,27	137,68	127,73	130,22	126,62	139,36	160,68
Yecla	100,00	123,13	136,16	141,72	120,75	129,80	112,81	111,21	135,21	146,19	164,68	184,05
CARTAGENA	100,00	101,50	98,92	86,45	92,95	91,08	99,36	113,08	131,60	139,14	166,44	215,58
Alcázares (Los)	100,00	230,00	424,33
Cartagena	100,00	99,17	98,30	99,35	111,70	107,36	118,39	138,78	162,46	162,54	178,66	208,72
Fuente Álamo de Murcia	100,00	109,56	115,47	91,06	96,32	99,09	96,31	90,09	85,69	83,09	116,25	161,75
Mazarrón	100,00	97,93	77,93	60,44	51,06	40,67	42,80	39,34	43,96	62,46	89,21	147,34
San Javier	100,00	114,19	116,18	130,74	153,77	208,23	225,01	237,77	293,00	339,71	465,21	737,42
San Pedro del Pinatar	100,00	116,65	124,23	128,18	165,98	192,42	206,64	247,17	336,22	457,22	632,46	909,40
Torre-Pacheco	100,00	110,43	106,12	104,48	108,49	115,83	124,24	146,83	176,72	187,04	274,69	377,27
Unión (La)	100,00	103,93	105,40	43,12	37,23	35,66	41,01	46,44	50,08	48,95	51,06	66,59
LORCA	100,00	103,66	108,28	92,05	101,38	102,44	97,38	102,53	110,48	121,80	141,76	171,92
Águilas	100,00	101,80	109,92	100,95	98,18	97,93	98,62	109,10	132,10	158,03	176,29	218,34
Aledo	100,00	98,46	137,20	126,72	133,30	142,24	127,13	109,66	111,10	101,23	104,52	107,30
Lorca	100,00	104,13	108,43	87,82	99,44	101,94	84,85	86,23	88,51	94,29	110,82	131,38
Puerto Lumbreras	100,00	111,67	118,81	138,25	157,27	201,28
Totana	100,00	103,80	103,62	100,93	112,68	107,32	105,18	118,86	135,17	149,23	179,79	224,10
MURCIA	100,00	112,35	126,60	141,61	173,32	192,62	219,73	218,51	261,39	301,98	343,26	409,19
Alcantarilla	100,00	115,36	128,34	158,02	219,94	266,63	320,08	402,53	493,72	604,57	687,99	830,45
Alhama de Murcia	100,00	109,48	115,85	119,41	131,78	134,89	140,14	137,93	156,15	168,55	194,01	244,47
Beniel	100,00	130,55	154,42	189,12	258,69	270,93	282,75	311,75	373,72	446,51	523,75	683,80
Librilla	100,00	113,72	103,51	96,91	99,12	98,57	100,10	103,84	114,30	122,37	127,60	156,44
Murcia (Capital)	100,00	112,13	127,56	143,09	175,17	195,12	223,62	218,18	254,79	293,75	331,93	391,85
Santomera	100,00	115,95	159,62	211,64
NOROESTE	100,00	104,86	114,15	126,19	134,94	132,69	130,00	109,92	113,90	115,41	122,05	134,81
Bullas	100,00	65,17	103,50	119,18	121,53	128,28	124,53	118,54	125,47	129,92	142,89	158,93
Calasparra	100,00	116,12	122,14	134,93	165,32	162,04	151,01	130,01	135,00	136,05	144,03	164,67
Caravaca de la Cruz	100,00	110,86	119,30	136,42	130,03	137,64	132,52	118,84	129,43	134,75	145,30	165,07
Cehegín	100,00	116,38	119,77	132,41	153,47	137,40	139,80	110,41	118,44	118,15	125,12	138,38
Moratalla	100,00	105,31	105,16	107,79	117,14	110,30	110,84	83,21	73,14	70,04	67,06	64,80
RÍO MULA	100,00	103,42	99,77	103,80	111,84	120,65	121,30	115,51	117,93	106,69	115,87	133,80
Albudeite	100,00	116,50	119,79	122,48	129,72	128,38	136,74	127,04	123,82	105,38	102,17	106,35
Campos del Río	100,00	111,40	114,90	128,02	129,93	149,90	146,47	133,22	134,87	128,48	134,87	145,09
Mula	100,00	101,14	97,44	102,79	112,25	118,12	117,12	110,91	115,75	102,51	114,75	134,16
Pliego	100,00	103,23	92,89	87,02	92,38	112,94	119,36	121,11	115,96	114,21	117,16	139,00
VEGA DEL SEGURA	100,00	112,40	121,00	134,32	155,97	156,59	165,80	188,66	218,50	237,90	266,88	334,32
Abanilla	100,00	113,57	120,42	125,72	130,43	128,60	129,12	130,00	106,29	90,35	91,72	96,83
Abarán	100,00	106,01	137,40	169,35	203,31	215,57	226,19	259,87	284,92	302,29	318,80	335,21
Alguazas	100,00	112,83	122,88	129,86	157,54	163,86	196,94	189,45	224,20	268,75	274,06	362,78
Archena	100,00	129,20	138,31	156,78	183,35	168,69	198,12	224,17	264,83	299,05	331,80	408,56
Blanca	100,00	108,15	109,10	126,69	126,96	141,23	152,98	153,40	161,18	143,34	143,81	160,24
Ceutí	100,00	114,72	125,53	152,15	179,20	170,78	201,87	234,30	245,94	278,38	334,17	473,25
Cieza	100,00	105,50	117,92	130,00	175,61	172,43	166,44	191,97	223,16	227,19	242,95	258,98
Fortuna	100,00	103,33	96,25	101,97	95,36	91,03	87,10	85,65	88,40	91,64	109,11	151,53
Lorquí	100,00	123,49	158,10	189,99	250,17	223,77	282,56	291,87	350,87	370,26	392,22	481,72
Molina de Segura	100,00	121,26	128,06	142,99	160,47	171,72	189,68	272,46	364,17	436,86	542,00	771,56
Ojós	100,00	108,53	103,32	96,92	109,32	92,65	94,23	70,14	51,11	53,55	45,73	45,66
Ricote	100,00	116,05	108,26	113,52	112,48	112,44	105,34	89,09	68,13	64,86	59,75	55,72
Torres de Cotillas (Las)	100,00	113,30	135,97	151,15	183,72	203,63	229,74	277,48	433,83	540,21	628,82	821,02
Ulea	100,00	118,93	124,04	130,57	135,59	132,41	129,82	122,36	98,32	89,87	81,24	77,55
Villanueva del Río Segura	100,00	110,58	117,40	132,25	157,17	157,38	174,06	190,44	176,81	169,18	159,92	248,22
R. MURCIA	100,00	106,79	112,55	112,13	125,76	129,99	138,12	143,10	164,33	179,82	205,97	251,46

Fuente: Elaboración propia a partir de INE: Padrón Municipal de Habitantes y CREM: Anuario Estadístico de la Región de Murcia.

XVII.2. POBLACIÓN EN COMARCAS DE INTERIOR CERCANAS A LA DEL NOROESTE.

En los gráficos 2 y 3 se refleja la evolución poblacional de una serie de comarcas próximas al Noroeste. Se va a realizar una comparación con otras zonas cercanas de las provincias de Almería, Jaén, Granada y Albacete, debido a la similitud en sus características socioeconómicas, ya que también pertenecen geográficamente a la zona subbética-prebética (Cebrián Abellán, 2003).

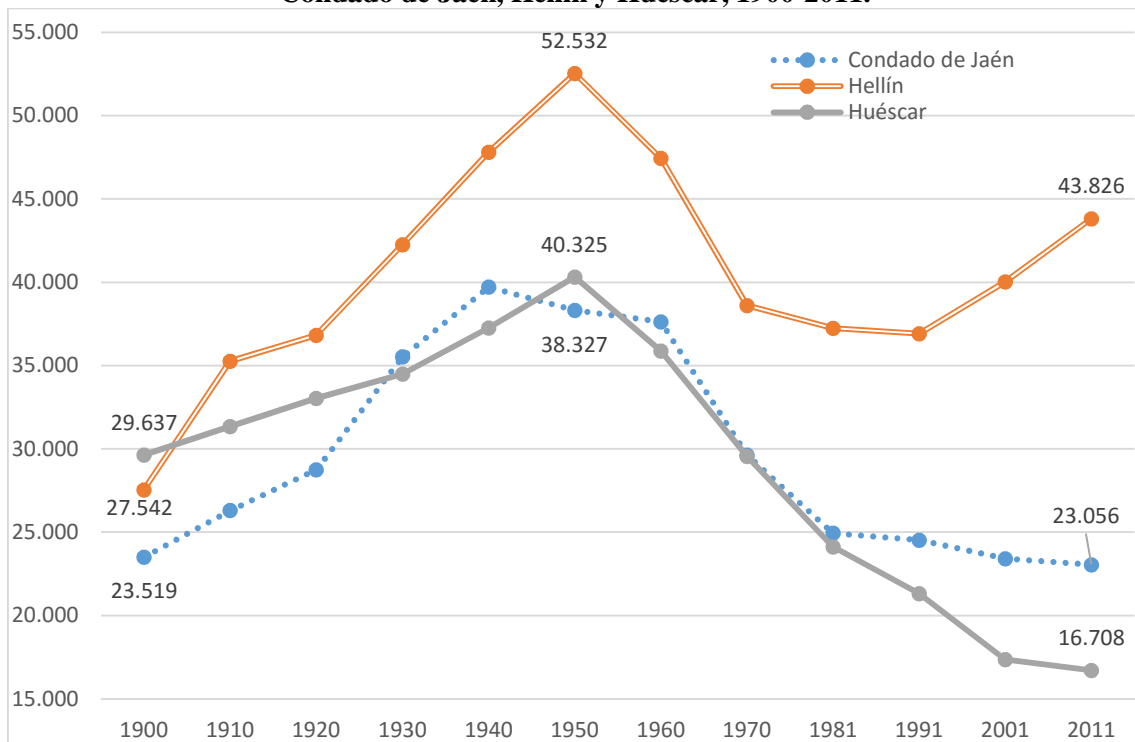
En esta evolución de la población se pueden distinguir 3 grandes etapas:

a) Entre los años 1900 y 1940, la evolución de estos territorios sigue una senda de crecimiento superior al registrado en el Noroeste. Solo las comarcas de Huéscar y Vélez presentan una evolución menos favorable.

b) A partir de la década de los cincuenta, se registra un proceso de retroceso poblacional, siendo bastante acusado en el conjunto de comarcas de fuera de la Región. Si el Noroeste perdió entre los años 1950 y 1970 el 17,2% de su población, comarcas como Hellín o las Sierras de Alcaraz y Segura perdieron, respectivamente, el 26,5% y el 36,1%, respectivamente. Por tanto, el proceso de pérdida poblacional correspondiente a estos años se manifiesta con mucha más fuerza en las otras comarcas analizadas.

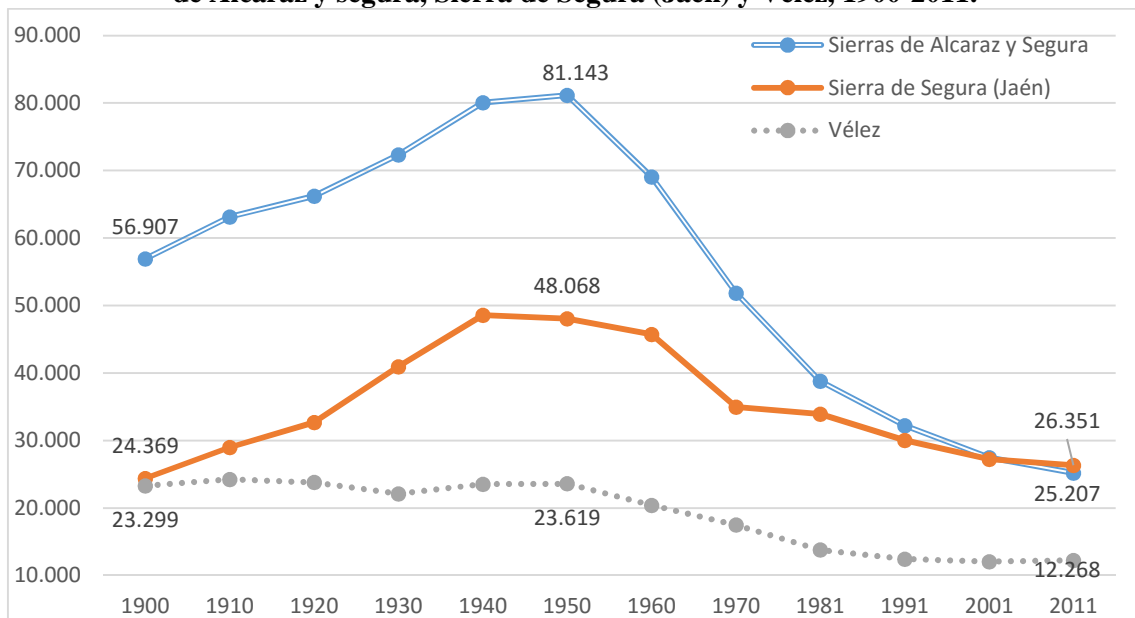
c) A partir de la década de los setenta el Noroeste empieza a recuperar población de forma ininterrumpida, aunque su importancia relativa disminuye, dinámica diferente a la experimentada en las otras comarcas, cuya cifra máxima de habitantes se alcanza en 1940 o 1950, mientras que el Noroeste casi iguala la cifra máxima de 1940 en 2011. Así, el Condado de Jaén sigue perdiendo población hasta el año 2011, amortiguándose el descenso en la primera década del siglo XXI. Hellín experimenta un proceso de crecimiento a partir de la década de los noventa, mientras que la comarca de los Vélez lo hace en la primera década del siglo actual. Huéscar, Sierras de Alcaraz y Segura (Albacete) y Sierra de Segura (Jaén), manifiestan un proceso de pérdida poblacional continua que sigue produciéndose en la actualidad, aunque también se está reduciendo la disminución.

Gráfico 2. Evolución de la población de derecho según el censo de las comarcas de Condado de Jaén, Hellín y Huéscar, 1900-2011.



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Censo de Población del INE.

Gráfico 3. Evolución de la población de derecho según el censo de las comarcas de Sierras de Alcaraz y segura, Sierra de Segura (Jaén) y Vélez, 1900-2011.



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Censo de Población del INE.

El diferente peso que han tenido las comarcas analizadas en este trabajo a lo largo de tres años: 1900, 1950 y 2011 viene recogido en el cuadro 3. Podemos comprobar que las comarcas que han perdido peso demográfico han sido de interior, mientras que las más cercanas al litoral son las que más han crecido en importancia poblacional. Como se señaló en la segunda parte, la crisis de la comarca del Noroeste se produjo especialmente entre los años cincuenta y setenta del siglo pasado, donde las zonas costeras ganaron importancia en detrimento de los territorios de interior. En el siglo XIX y parte del XX la sociedad murciana se podía clasificar como rural en su conjunto y cada área se organizaba de forma más o menos autónoma. El modelo económico empezó a cambiar a mediados de la década del siglo XX, coincidiendo con el Plan de Estabilización de 1959 (se produce un cambio hacia la industrialización y tecnificación del proceso productivo).

Así, como consecuencia de lo expuesto anteriormente, las comarcas que han perdido relevancia demográfica de forma continua a lo largo del siglo XX han sido las siguientes: Río Mula, Vélez, Altiplano y Noroeste. Otras comarcas han perdido peso, pero solo entre los años 1950 y 2011. Destacamos dentro de este grupo Hellín, las comarcas jienenses de Sierra de Segura y Condado, Sierras de Alcaraz y Segura y Huéscar.

Las únicas comarcas regionales que han aumentado su peso han sido Murcia y la Vega del Segura. Otras han tenido un comportamiento irregular, ya que perdieron peso entre los años 1900 y 1950 pero luego han vuelto a ganarlo. Así ha ocurrido en Cartagena y Lorca.

Cuadro 3. Peso demográfico de las distintas comarcas en relación al total poblacional del conjunto de comarcas analizadas, 1900, 1960 y 2011.

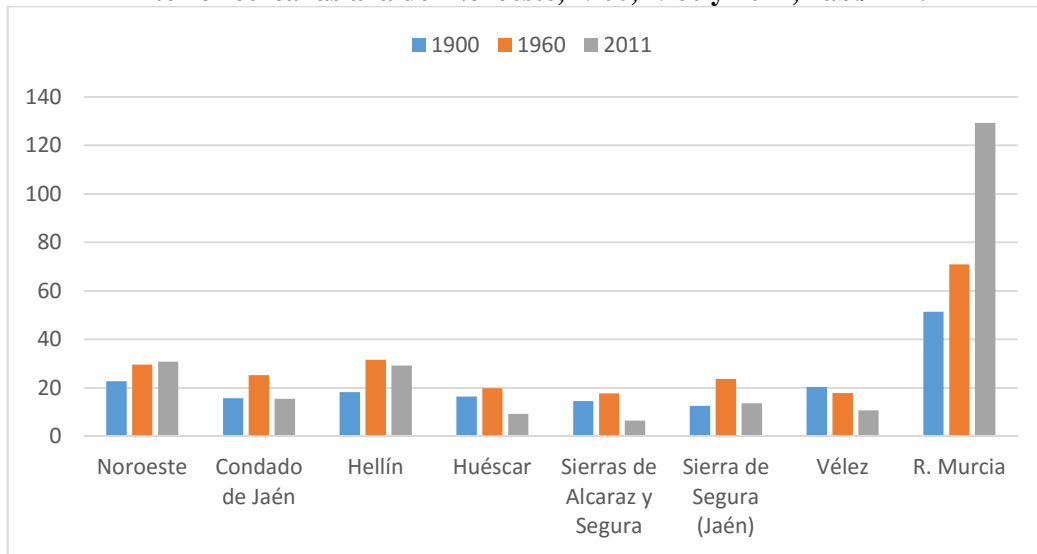
	1900	1950	Variación (puntos porcentuales) 1900-1950	2011	Variación (puntos porcentuales) 1950-2011
Altiplano	4,51	4,35	-0,16	3,72	-0,63
Cartagena	23,61	15,85	-7,76	24,24	8,39
Lorca	13,09	9,89	-3,20	10,72	0,83
Murcia	16,93	24,04	7,11	32,99	8,95
Noroeste	7,08	6,93	-0,15	4,55	-2,38
Río Mula	2,41	2,15	-0,26	1,54	-0,61
Vega del Segura	8,21	9,48	1,27	13,08	3,60
Condado de Jaén	3,07	3,69	0,62	1,43	-2,26
Hellín	3,59	5,05	1,46	2,72	-2,33
Huércar	3,87	3,88	0,01	1,04	-2,84
Sierras de Alcaraz y Segura	7,42	7,80	0,38	1,57	-6,23
Sierra de Segura (Jaén)	3,18	4,62	1,44	1,64	-2,98
Vélez	3,04	2,27	-0,77	0,76	-1,51

Fuente: Elaboración propia a partir de INE: Censo de Población y Viviendas.

Estudiando a continuación la densidad (gráficos 4 y 5), las comarcas de la Región de Murcia menos concentradas son Altiplano, Río Mula y Noroeste. Así, con datos del año 2011, por ejemplo, la densidad de población del Noroeste era de 30,7 hab/km², muy inferior a la de comarcas como Cartagena (263,3 hab/km²) y Murcia (400,9 hab/km²).

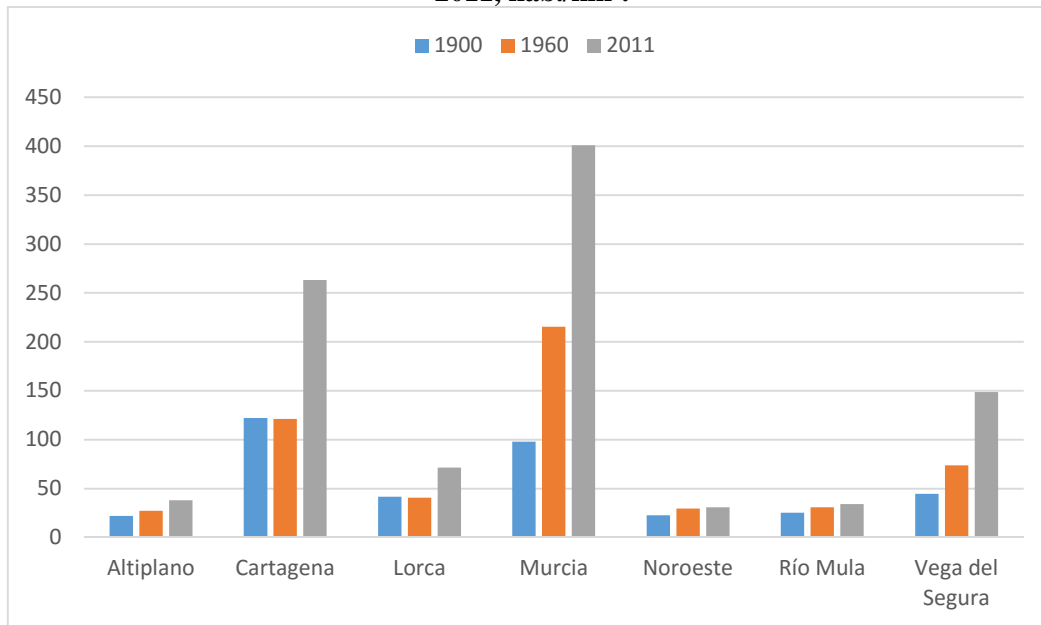
No obstante, el Noroeste tiene mayor densidad de población que el conjunto de comarcas limítrofes para todos los años analizados. Es decir, considerando la baja densidad de población como una característica distintiva de los territorios rurales, los territorios limítrofes tendrían una fisonomía rural aún más acentuada. Así, para el año 2011, tenemos densidades tan bajas como las de Huércar (9,2 hab/km²), Sierras de Alcaraz y Segura (6,5 hab./km²) y Vélez (10,7 hab./km²).

Gráfico 4. Densidad de población de las comarcas del Noroeste y otras comarcas de interior cercanas a la del Noroeste, 1900, 1960 y 2011, hab./km².



Fuente: Elaboración propia a partir de INE: Censo de Población y Viviendas.

Gráfico 5. Densidad de población de las comarcas de la Región de Murcia, 1900, 1960 y 2011, hab./km².



Fuente: Elaboración propia a partir de INE: Censo de Población y Viviendas.

XVII.3. PESO DEMOGRÁFICO Y MIGRACIONES.

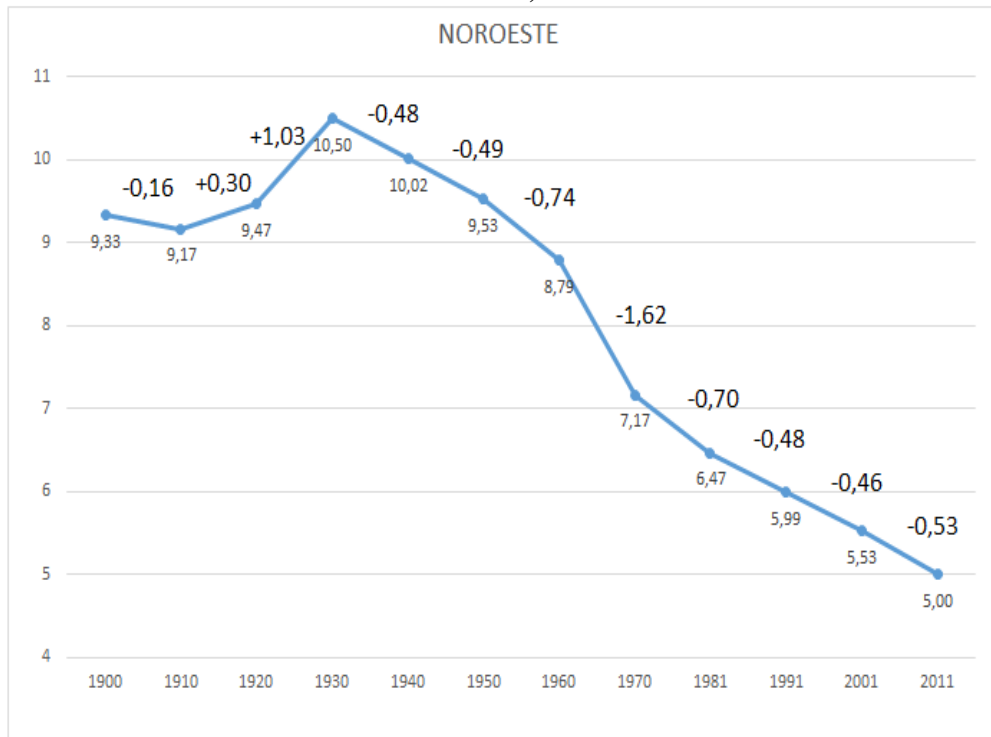
Considerando el factor trabajo como un importante recurso para promover la competitividad de un territorio, la comarca del Noroeste se ha visto privada de parte de su potencial, cediéndolo a otras zonas que se han visto favorecidas con esta aportación de capital humano. Tenemos así que, como se ha comentado ya en la segunda parte del trabajo, una de las causas del menor desarrollo del Noroeste en relación a las zonas más dinámicas de la Región está relacionada con el fenómeno migratorio. La emigración ha provocado que la comarca pierda peso poblacional desde los años treinta (gráfico 6), lo que puede generar problemas, teniendo en cuenta que el capital humano es el factor más importante para el desarrollo de un territorio en una economía basada en el conocimiento, por la capacidad de las personas de generar ideas y proyectos empresariales. Además, se suelen ir antes las personas más preparadas (García, Gómez, Muñoz y Solana, 2001; Heikkilä y Järvinen, 2005).

Durante todo el siglo XX la comarca tuvo un peso poblacional superior al 9%, superando incluso el 10% en 1930. Desde ese año el Noroeste experimenta un intenso descenso de su importancia poblacional, alcanzando su mínimo (5%) en el último censo de 2011, continuando aún la tendencia regresiva. Dicha disminución se produce de forma más pronunciada entre los años treinta y setenta, y especialmente en las décadas de los cincuenta y sesenta por la emigración hacia zonas costeras y a los grandes núcleos urbanos.

Desde 1970 se ha ido amortiguando el retroceso, ya que las tasas de decrecimiento son cada vez menores. En las últimas dos décadas los saldos migratorios siguen siendo negativos, especialmente los correspondientes al interior de la Región¹³, acentuándose entre 2012 y 2012 (pérdida de 1.146 personas en el Noroeste). En esta última década Moratalla es el municipio que registró un mayor descenso, con un saldo negativo de 341 personas entre los municipios de la Región en el mismo periodo (cuadro 4).

¹³ El principal municipio de destino es Murcia, situándose a gran distancia las localidades de Lorca y Mazarrón (datos de 2012).

Gráfico 6. Evolución del peso demográfico del Noroeste murciano en la Región de Murcia, 1900-2011, %.*



* Se incluye para cada periodo intercensal la variación en puntos porcentuales.
Fuente: Elaboración propia a partir de INE: Censo de Población y Viviendas.

Cuadro 4. Saldo migratorio entre municipios de la Región, saldo migratorio dentro de España y a nivel mundial.*

	91-94	95-98	99-01	91-01	02-05	06-09	10-12	02-12
<u>Bullas</u>								
Saldo migrat. entre municip. de la Región	-63	46	-55	-72	33	-1	-47	-15
Saldo migrat. dentro de España	4	36	-41	-1	115	4	-104	15
Saldo migrat. total (a nivel mundial)	82	-55	-51	-24
<u>Calasparra</u>								
Saldo migrat. entre municip. de la Región	-43	-79	-19	-141	-135	23	-127	-239
Saldo migrat. dentro de España	30	-71	1	-40	68	181	-176	73
Saldo migrat. total (a nivel mundial)	-25	100	-103	-28
<u>Caravaca de la Cruz</u>								
Saldo migrat. entre municip. de la Región	117	133	2	252	-114	-162	43	-233
Saldo migrat. dentro de España	378	377	41	796	31	-270	50	-189
Saldo migrat. total (a nivel mundial)	212	57	40	309
<u>Cehegín</u>								
Saldo migrat. entre municip. de la Región	-48	-126	-70	-244	-109	-83	-126	-318
Saldo migrat. dentro de España	199	-21	-45	133	29	-51	-160	-182
Saldo migrat. total (a nivel mundial)	70	11	-112	-31
<u>Moratalla</u>								
Saldo migrat. entre municip. de la Región	-153	-200	-71	-424	-109	-126	-106	-341
Saldo migrat. dentro de España	-166	-236	-75	-477	-205	-48	-175	-428
Saldo migrat. total (a nivel mundial)	-135	-106	-135	-376
<u>Noroeste</u>								
Saldo migrat. entre municip. de la Región	-190	-226	-213	-629	-434	-349	-363	-1.146
Saldo migrat. dentro de España	445	85	-119	411	-23	70	-565	-518
Saldo migrat. total (a nivel mundial)	204	7	-361	-150
<u>R. Murcia</u>								
Saldo migrat. dentro de España	6.859	5.375	1.946	14.180	9.977	3.575	-962	12.590
Saldo migrat. total (a nivel mundial)	7.369	5.543	-871	12.041

* Saldo migratorio dentro de España: Obtenido a partir de los movimientos migratorios entre municipios, bien de la Región de Murcia o de otras provincias de España.

Fuente: Elaboración propia a partir de CREM: Anuario Estadístico de la Región de Murcia y Movimientos Migratorios.

XVII.4. MOVIMIENTO NATURAL DE LA POBLACIÓN.

Las tasas de natalidad de los municipios del Noroeste son inferiores a las registradas para el conjunto de la Región en 2011, lo que dificulta la renovación generacional y disminuye el peso de la población juvenil con respecto a la población mayor de 65 años (cuadro 5). Este hecho es consecuencia de tener una reducida proporción de mujeres en edad fértil, a lo que hay que añadir unas mayores tasas de mortalidad, lo que hace que el crecimiento vegetativo sea inferior al registrado a nivel regional. Esta es la razón por la que el crecimiento poblacional experimentado en la primera década del siglo XXI es inferior al registrado a nivel regional, unido al hecho de que los fenómenos migratorios han tenido distinto signo.

En cuanto a la evolución del crecimiento vegetativo (gráfico 7), se detecta una disminución en los últimos años del pasado siglo, especialmente entre los años 1997 y 2000 en el Noroeste. En el periodo 2000-2006 se ha mantenido estable, creciendo ligeramente desde 2006 hasta 2008 (ascenso de la natalidad y disminución de la mortalidad). A partir de este último año se produce una reducción significativa de la tasa de natalidad, tanto en el Noroeste (se alcanza crecimiento vegetativo cero en el año 2010) como en la Región (gráfico 8), coincidiendo con el periodo de estancamiento económico. La tasa de mortalidad sube ligeramente en el Noroeste, mientras que apenas sufre variaciones en la Región.

Cuadro 5. Tasas de nupcialidad, natalidad, mortalidad y crecimiento vegetativo, 1991 y 2011, tanto por mil.*

	1991				2011			
	Nupcialidad	Natalidad	Mortalidad	Crec. Vegetativo	Nupcialidad	Natalidad	Mortalidad	Crec. Vegetativo
Bullas	6,29	13,29	10,39	2,90	2,12	8,66	9,88	-1,23
Calasparra	7,32	13,61	9,95	3,66	2,46	9,54	7,84	1,70
Caravaca de la Cruz	6,53	12,87	9,11	3,76	3,56	9,12	10,00	-0,88
Cehegín	5,36	11,16	9,03	2,13	3,26	9,22	9,28	-0,06
Moratalla	4,57	9,36	13,37	-4,01	2,17	8,19	10,84	-2,65
Noroeste	6,07	12,16	10,03	2,14	2,94	9,02	9,61	-0,59
R. Murcia	6,15	13,19	8,11	5,08	3,19	11,91	6,97	4,93

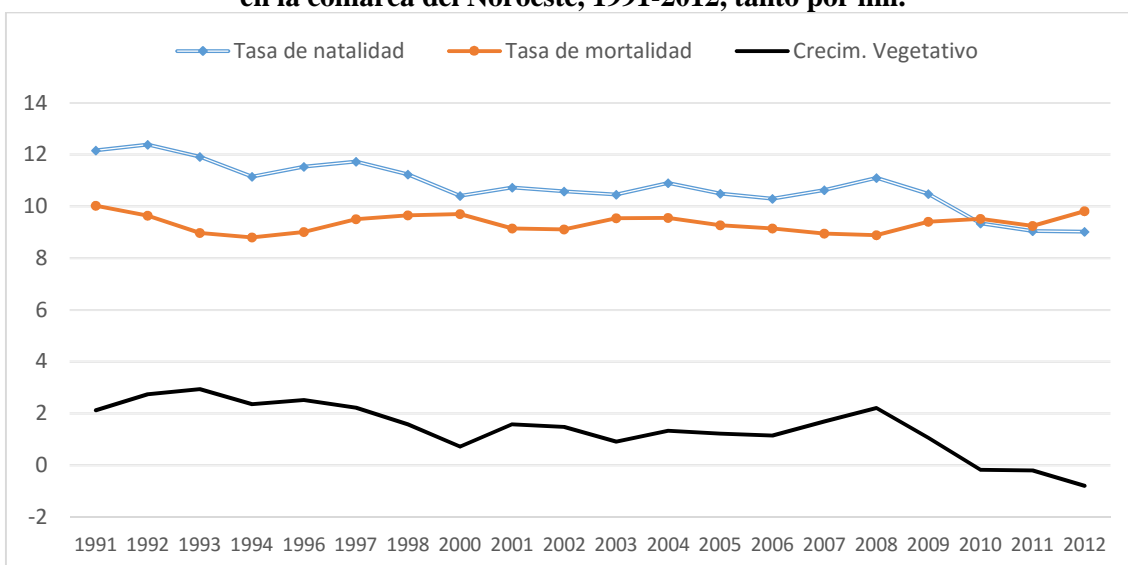
* Tasa de Mortalidad: Cociente entre las defunciones y la población de un mismo año.

* Tasa de Natalidad: Cociente entre los nacidos vivos y la población de un mismo año.

* Tasa de Nupcialidad: Cociente entre los matrimonios de diferente sexo entre la población de un mismo año.

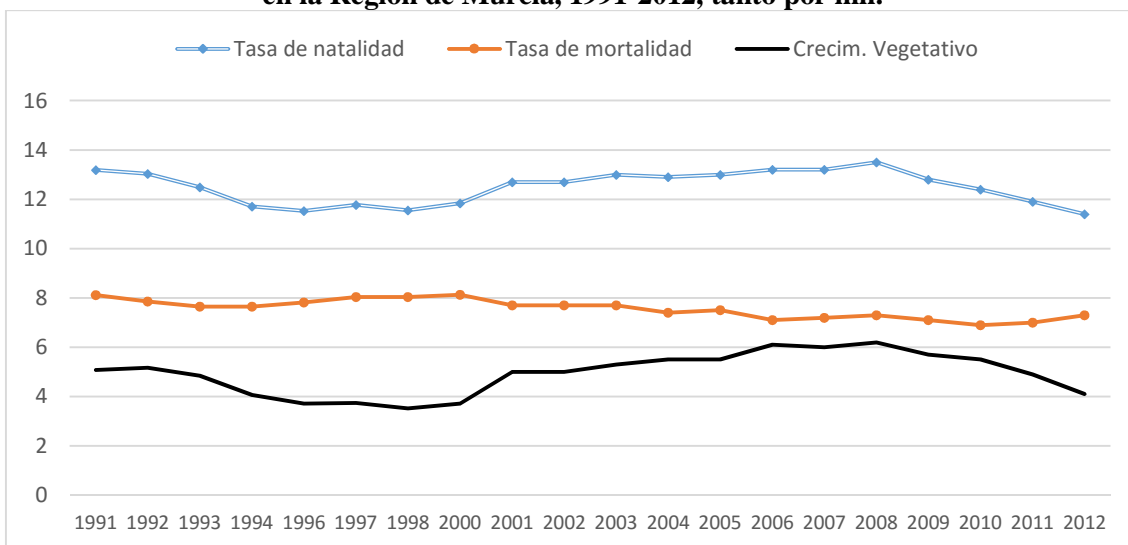
Fuente: CREM: Movimiento Natural de la Población.

Gráfico 7. Evolución de la tasa de natalidad, tasa de mortalidad y crecimiento vegetativo en la comarca del Noroeste, 1991-2012, tanto por mil.



Fuente: Elaboración propia a partir de CREM: Anuario Estadístico de la Región de Murcia.

Gráfico 8. Evolución de la tasa de natalidad, tasa de mortalidad y crecimiento vegetativo en la Región de Murcia, 1991-2012, tanto por mil.



Fuente: Elaboración propia a partir de CREM: Anuario Estadístico de la Región de Murcia.

XVII.5. ESTRUCTURA DEMOGRÁFICA.

La evolución de la estructura poblacional según grandes tramos de edad viene indicada en el cuadro 6. Se asiste a un proceso de pérdida de importancia de los grupos de menor edad para todos los territorios analizados. Así, el peso de la población juvenil (menor de 20 años) ha pasado del 31,9% al 23,1% en la Región de Murcia. Por el contrario, el estrato de edad intermedia (20 a 64 años) es el que gana mayor representatividad a nivel provincial. El Noroeste sigue la misma tónica regional, ya que el tramo juvenil ha perdido relevancia a favor de los otros dos grupos, especialmente en Moratalla, donde se pasa del 27,3% al 17,5%.

Cuadro 6. Estructura demográfica por grupos de edad, 1991 y 2011, %.

Municipios y comarcas	Estructura de edad					
	1991			2011		
	Menor de 20 años	De 20 a 64 años	De 65 y más	Menor de 20 años	De 20 a 64 años	De 65 y más
Altiplano	32,50	54,13	13,36	24,02	62,12	13,77
Cartagena	31,94	56,65	11,41	23,21	62,26	14,54
Lorca	31,18	55,57	13,25	22,76	63,07	14,17
Murcia	32,20	56,57	11,23	23,07	63,07	13,86
Noroeste	28,45	56,69	14,86	21,28	60,48	18,24
Bullas	28,04	58,08	13,88	22,26	60,49	17,24
Calasparra	28,43	56,78	14,80	21,01	61,10	17,89
Caravaca	28,58	56,23	15,19	22,34	60,47	17,19
Cehegín	29,32	55,63	15,05	20,96	60,70	18,34
Moratalla	27,28	57,74	14,97	17,46	59,28	23,25
Río Mula	30,55	55,69	13,75	22,75	61,20	16,05
Vega del Segura	33,27	55,47	11,26	23,44	63,23	13,34
R. Murcia	31,93	56,19	11,88	23,07	62,68	14,25

Fuente: Elaboración propia a partir de INE: Censo de Población y Viviendas.

Estos cambios también se ponen de manifiesto en los indicadores de madurez y de estructura poblacional, definidos y cuantificados en el cuadro 7. De este modo, el Noroeste es la comarca que presenta mayor índice de madurez en 2011 (85,7%) y de estructura para mayores de 64 años (30,2%), destacando especialmente Moratalla con cifras superiores al 130% y al 39%, muy por encima de la media provincial (61,8% y 22,7%, respectivamente). El índice de estructura para mayores de 64 años es claramente inferior en la Región de Murcia, lo mismo que el índice total.

Cuadro 7. Índices de madurez y de estructura poblacional, 1991 y 2011, %.*

	1991				2011			
	Índice de madurez	Índice de estructura poblacional			Índice de madurez	Índice de estructura poblacional		
		Juvenil	Mayores de 64 años	Total		Juvenil	Mayores de 64 años	Total
Altiplano	41,12	60,04	24,69	84,73	57,35	38,66	22,17	60,84
Cartagena	35,72	56,38	20,14	76,52	62,64	37,28	23,35	60,63
Lorca	42,51	56,10	23,85	79,94	62,29	36,08	22,47	58,56
Murcia	34,89	56,93	19,86	76,79	60,08	36,57	21,97	58,54
Noroeste	52,25	50,19	26,22	76,41	85,72	35,18	30,16	65,34
Bullas	49,48	48,29	23,89	72,18	77,44	36,80	28,50	65,30
Calasparra	52,05	50,07	26,06	76,13	85,16	34,39	29,28	63,67
Caravaca	53,15	50,84	27,02	77,85	76,97	36,94	28,43	65,37
Cehegín	51,33	52,71	27,06	79,77	87,50	34,53	30,21	64,75
Moratalla	54,88	47,25	25,93	73,18	133,17	29,45	39,22	68,68
Río Mula	45,02	54,86	24,70	79,55	70,55	37,17	26,23	63,40
Vega del Segura	33,83	59,98	20,29	80,27	56,90	37,07	21,09	58,16
Media regional	37,20	56,82	21,14	77,96	61,80	36,80	22,74	59,55
Media nacional	48,16	48,18	23,21	71,39	87,53	31,51	27,58	59,09

* Índice de madurez: (mayores de 64 años/menores de 20 años)x100

* Índice de estructura poblacional:

a) Juvenil: (menores de 20 años/población entre 20 y 64 años)x100

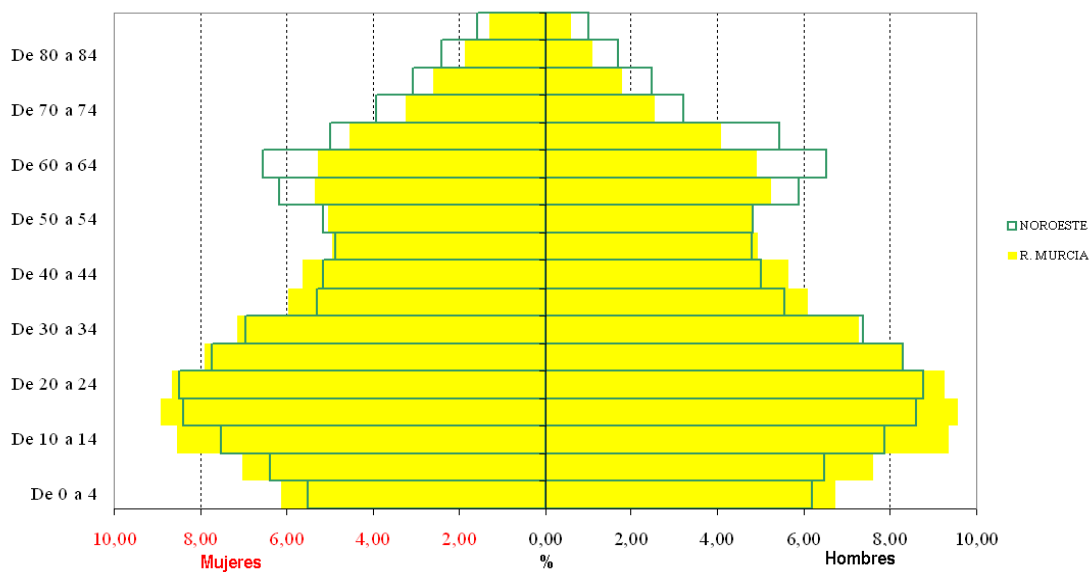
b) Mayores de 64 años: (mayores de 64 años/población entre 20 y 64 años)x100

c) Total: {(menores de 20 años + mayores de 64)/población entre 20 y 64 años}x100

Fuente: Elaboración propia a partir de INE: Censo de Población y Viviendas.

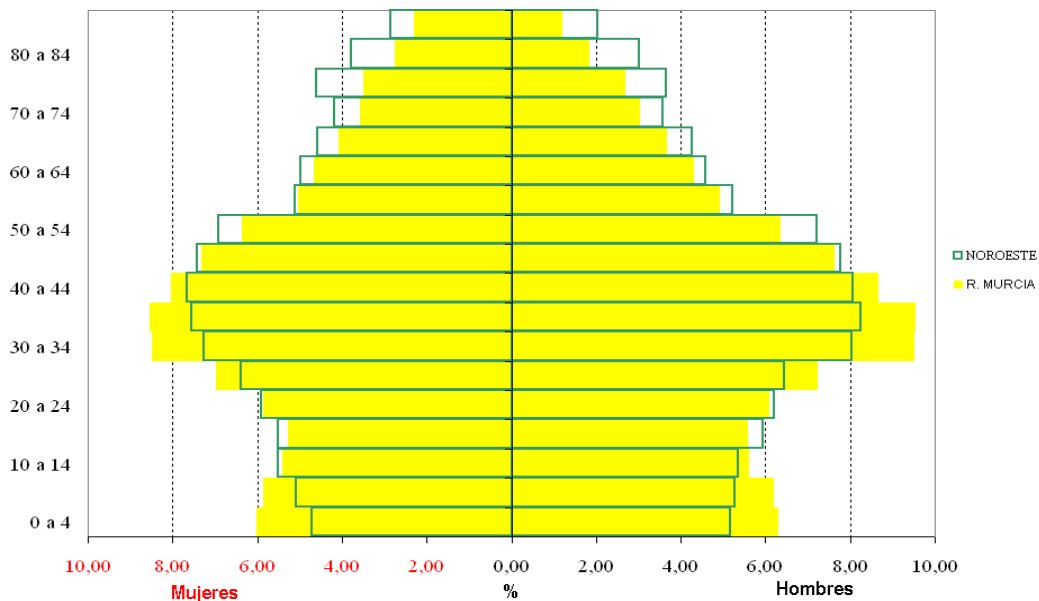
Otra forma de analizar los segmentos de población es a través de las pirámides de edad de la comarca del Noroeste y la Región de Murcia (gráficos 9 y 10). La pirámide corresponde a la típica de los países con población más madura, aunque en el Noroeste dicho fenómeno es más acusado. Entre los años 1991 y 2011 los primeros estratos se han estrechado a favor de los de edad intermedia y avanzada, tanto en el Noroeste como a nivel regional. La base en el Noroeste es menos ancha, mientras que la cúspide, que incluye los grupos de mayor edad, es más holgada que en la pirámide regional.

Gráfico 9. Pirámide de población de la Región de Murcia y del Noroeste, 1991.



Fuente: Elaboración propia a partir de INE: Censo de Población y Viviendas.

Gráfico 10. Pirámide de población de la Región de Murcia y del Noroeste, 2011.



Fuente: Elaboración propia a partir de INE: Censo de Población y Viviendas.

XVII.6. POBLACIÓN EN PEDANÍAS DE LA COMARCA DEL NOROESTE.

La evolución de la población en las pedanías del Noroeste desde los años 2000 a 2012 aparece expuesta desde los cuadros 8 al 10. En el gráfico 14 se puede apreciar un proceso migratorio a favor de los núcleos principales de población para los municipios de Caravaca de la Cruz, Moratalla y Bullas, mientras que para Calasparra las pedanías han ganado relevancia poblacional. En Cehegín apenas se han producido cambios.

A nivel comarcal (gráfico 15), a pesar de lo ocurrido en Calasparra, la población residente en las cabeceras municipales gana peso, aunque ligeramente, pasando del 83,3% al 84,5%. Estos datos reflejan la reducida pérdida de importancia de los núcleos rurales a favor de los urbanos, siendo a partir del año 2004 cuando se detecta una disminución cada vez menor, especialmente en los periodos 2006-2008 y 2009-2010, donde ganaron peso las pedanías, si bien de forma casi inapreciable.

Bullas es el municipio que tiene un mayor porcentaje de población concentrado en la cabecera municipal. Le siguen Calasparra, Cehegín, Caravaca de la Cruz y, por último, Moratalla. Por tanto, el municipio con mayor porcentaje de población dispersa en pedanías es Moratalla, lo que acentúa su carácter rural y mejora su adaptación a un nuevo modelo de desarrollo más centrado en los recursos del territorio.

Las pedanías de Bullas que aumentan de población entre los años 2000 y 2012 son El Prado, El Llano de Bullas, Ucenda, Fuente Carrasca y El Carrascalejo, descendiendo solo la población de La Copa (ver gráfico 11), que representa cerca del 6% de la población del municipio (año 2012). Aunque en este municipio hay un ligero aumento del peso que representa la población del núcleo principal en la total, también la población que vive en pedanías aumenta ligeramente.

En Calasparra la importancia del núcleo principal disminuye de forma apreciable, pasando del 95% al 90,7%, por lo que se produce un flujo poblacional a favor las pedanías, ganando todas peso demográfico en el municipio (gráfico 11), como Río

Moratalla, Valentín¹⁴, Esparragal y Río Quípar. En Caravaca de la Cruz aumenta la importancia del núcleo principal (del 77,9% en 2000 al 81,1% en el año 2012), por lo que la mayor parte de sus pedanías pierden población, como Los Royos, La Almudema, Pinilla, Singla, El Moral, El Moralejo y La Junquera, Caneja, Los Prados y El Hornico.

En Cehegín, la participación del núcleo principal en la población total del municipio se mantiene prácticamente inalterada, por lo que la población de las pedanías crece al mismo ritmo que la del núcleo principal. No obstante, pedanías como Canara y Valentín ven disminuir ligeramente su peso en el municipio (gráfico 12). Por último, Moratalla registra un aumento de la importancia de la población residente en el núcleo principal, descendiendo la población y el peso poblacional (gráfico 13) de la mayor parte de sus pedanías, excepto en Arenal y Roble, donde hay emigración a otros municipios, como Murcia y Caravaca de la Cruz.

Cuadro 8. Población por pedanías en los municipios de Bullas y Calasparra, 2000-2012.

	2000	2012	Variación (personas)		2000	2012	Variación (personas)
Bullas	9.914	11.490	1.576	Calasparra	8.447	9.672	1.225
Cabezo (El)	1	2	1	Esparragal	11	50	39
Carrascalejo (El)	5	12	7	Hondonera	32	33	1
Casa de Don Pedro	1	1	0	Río Moratalla	3	343	340
Copa (La)	826	720	-106	Río Quípar	40	68	28
Fuente Carrasca	..	10	10	Valentín	355	495	140
Llano de Bullas (El)	2	29	27				
Prado (El)	4	40	36				
Ucenda	..	17	17				
Población total de Bullas	10.753	12.321	1.568	Población total de Calasparra	8.888	10.661	1.773

Fuente: Elaboración propia a partir de INE: Padrón Municipal de Habitantes y CREM: Municipios en cifras (varios años).

¹⁴ Pedanía que se incluye en dos municipios: Calasparra y Cehegín.

Cuadro 9. Población por pedanías en los municipios de Caravaca de la Cruz y Cehegín, 2000-2012.

	2000	2012	Variación (personas)		2000	2012	Variación (personas)
Almudema (La)	363	297	-66	Agua Salada	85	107	22
Archivel	1.139	1.261	122	Burete	26	21	-5
Barranda	853	860	7	Campillo de los Jiménez	214	195	-19
Benablón	159	184	25	Campillo y Suertes	74	205	131
Caneja	186	158	-28	Canara	523	590	67
Caravaca de la Cruz	17.325	21.414	4.089	Cañada de Canara	155	230	75
Encarnación (La)	298	328	30	Carrasquilla	193	146	-47
Hornico (El)	27	11	-16	Cehegín	12.270	14.026	1.756
Huerta	336	615	279	Chaparral	214	159	-55
Moral (El)	128	89	-39	Escobar	17	77	60
Moralejo (El) y Junquera (La)	139	105	-34	Gilico	10	3	-7
Navares	390	393	3	Ribazo	5	62	57
Pinilla	235	176	-59	Valdepino	..	1	1
Prados (Los)	127	103	-24	Valentín	385	426	41
Royos (Los)	137	66	-71				
Singla	408	355	-53				
Población total de Caravaca de la Cruz	22.250	26.415	4.165	Población total de Cehegín	14.171	16.248	2.077

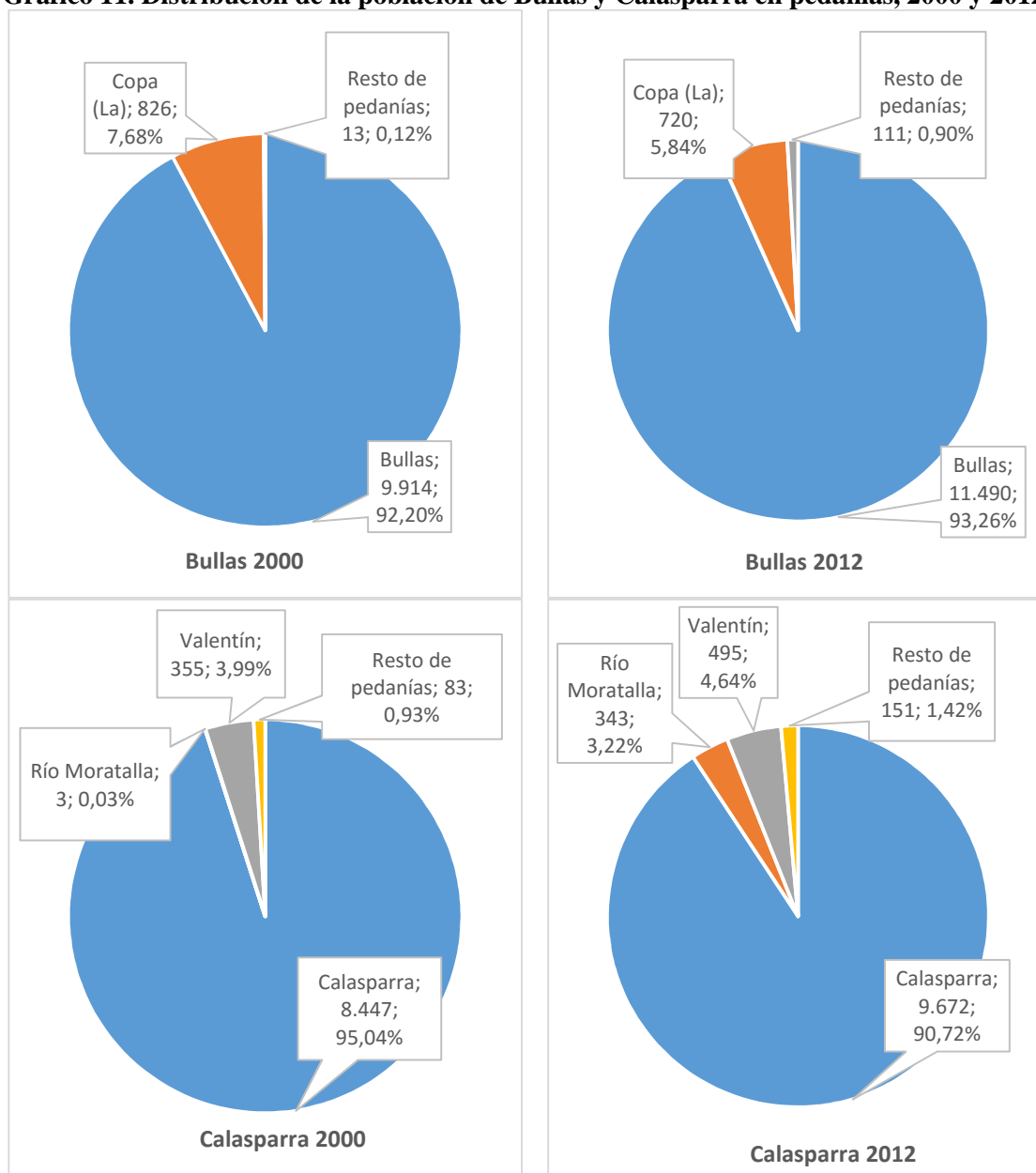
Fuente: Elaboración propia a partir de INE: Padrón Municipal de Habitantes y CREM: Municipios en cifras (varios años).

Cuadro 10. Población por pedanías en el municipio de Moratalla, 2000-2012.

	2000	2012	Variación (personas)
Arenal	83	141	58
Béjar	75	41	-34
Benamor	19	3	-16
Benízar	958	927	-31
Cañada de La Cruz	229	196	-33
Cobatillas	31	24	-7
Inazares	52	27	-25
Moratalla	5.790	5.881	91
Río Segura	35	19	-16
Roble	161	174	13
Rogativa	15	14	-1
San Bartolomé	670	566	-104
San Juan	342	277	-65
Población total de Moratalla	8.460	8.290	-170

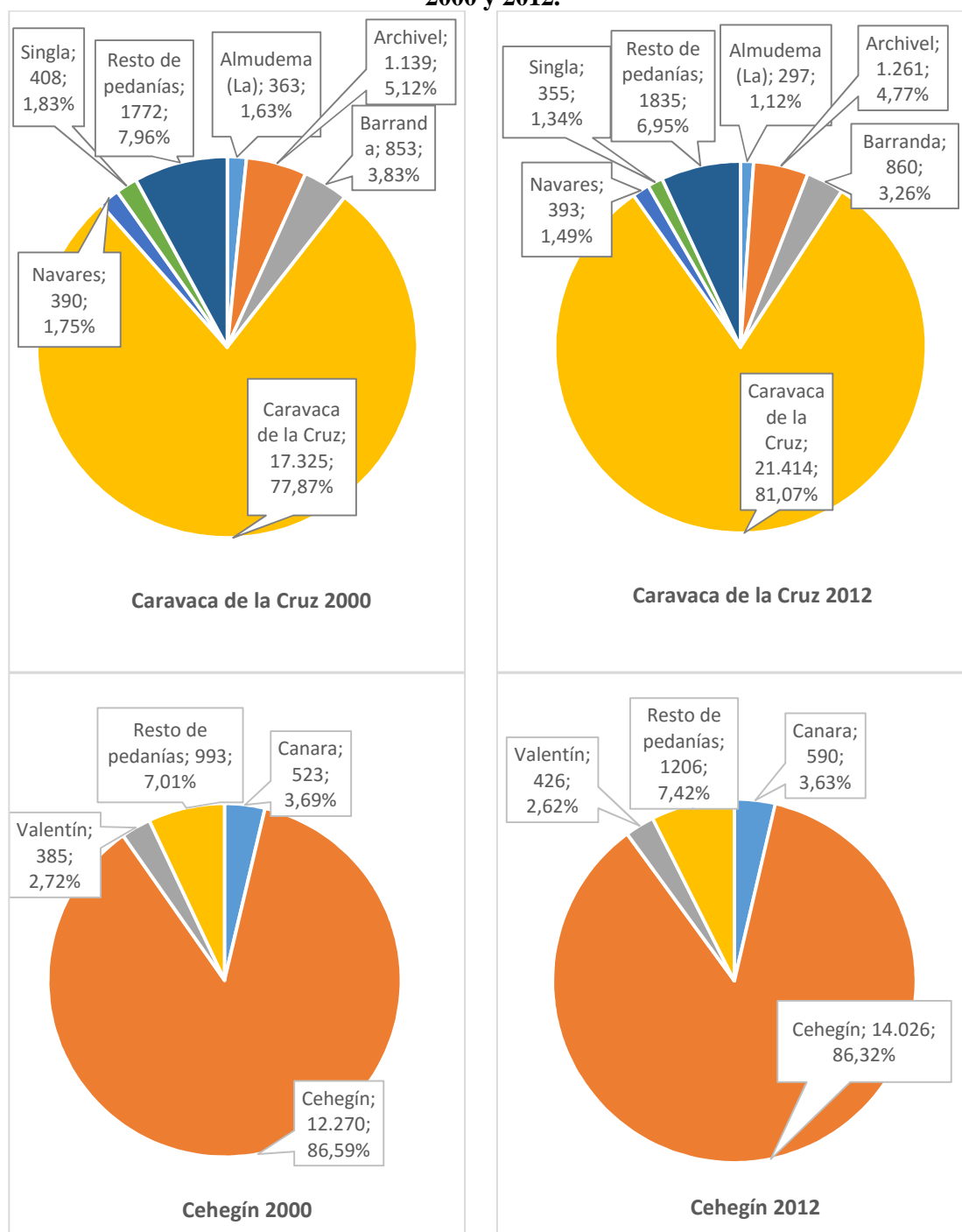
Fuente: Elaboración propia a partir de INE: Padrón Municipal de Habitantes y CREM: Municipios en cifras (varios años).

Gráfico 11. Distribución de la población de Bullas y Calasparra en pedanías, 2000 y 2012.



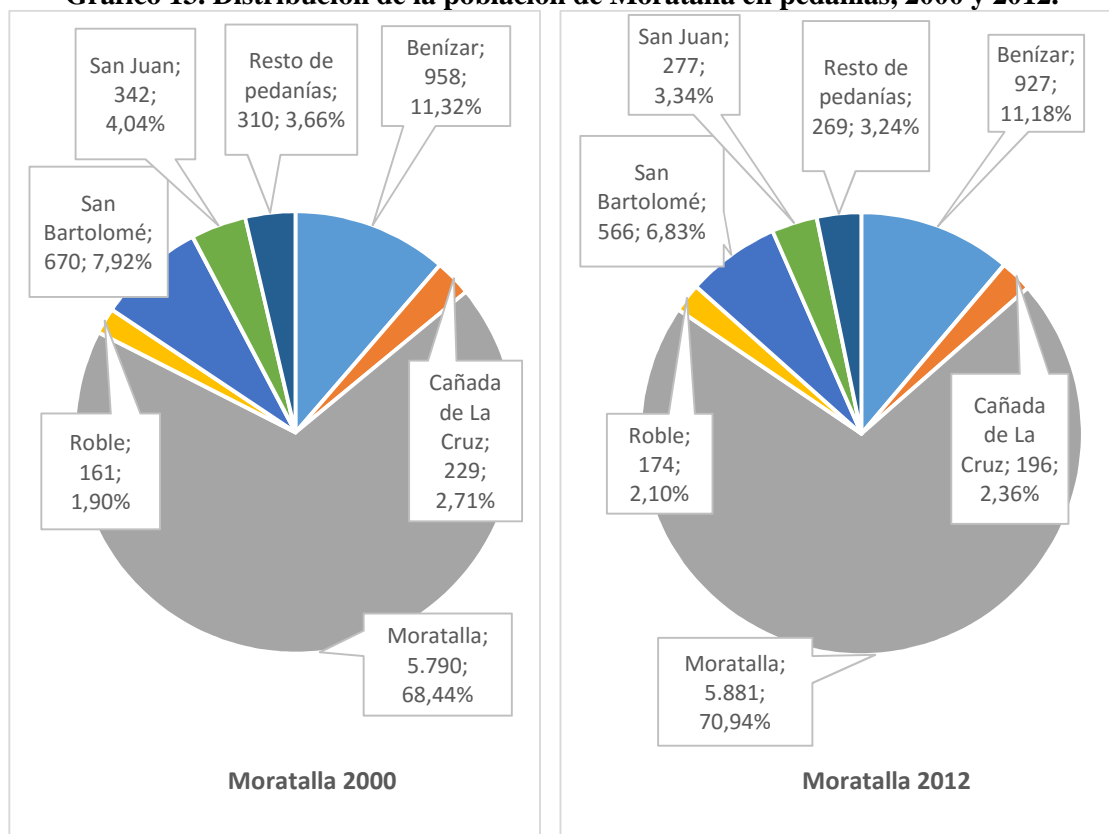
Fuente: Elaboración propia a partir de INE: Padrón Municipal de Habitantes y CREM: Municipios en cifras (varios años).

Gráfico 12. Distribución de la población de Caravaca de la Cruz y Cehegín en pedanías, 2000 y 2012.



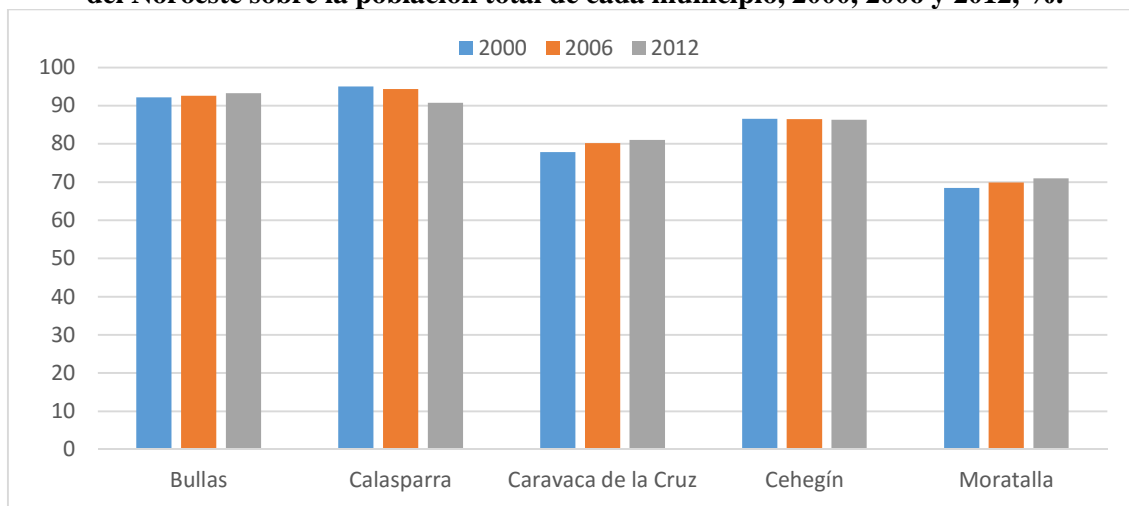
Fuente: Elaboración propia a partir de INE: Padrón Municipal de Habitantes y CREM: Municipios en cifras (varios años).

Gráfico 13. Distribución de la población de Moratalla en pedanías, 2000 y 2012.



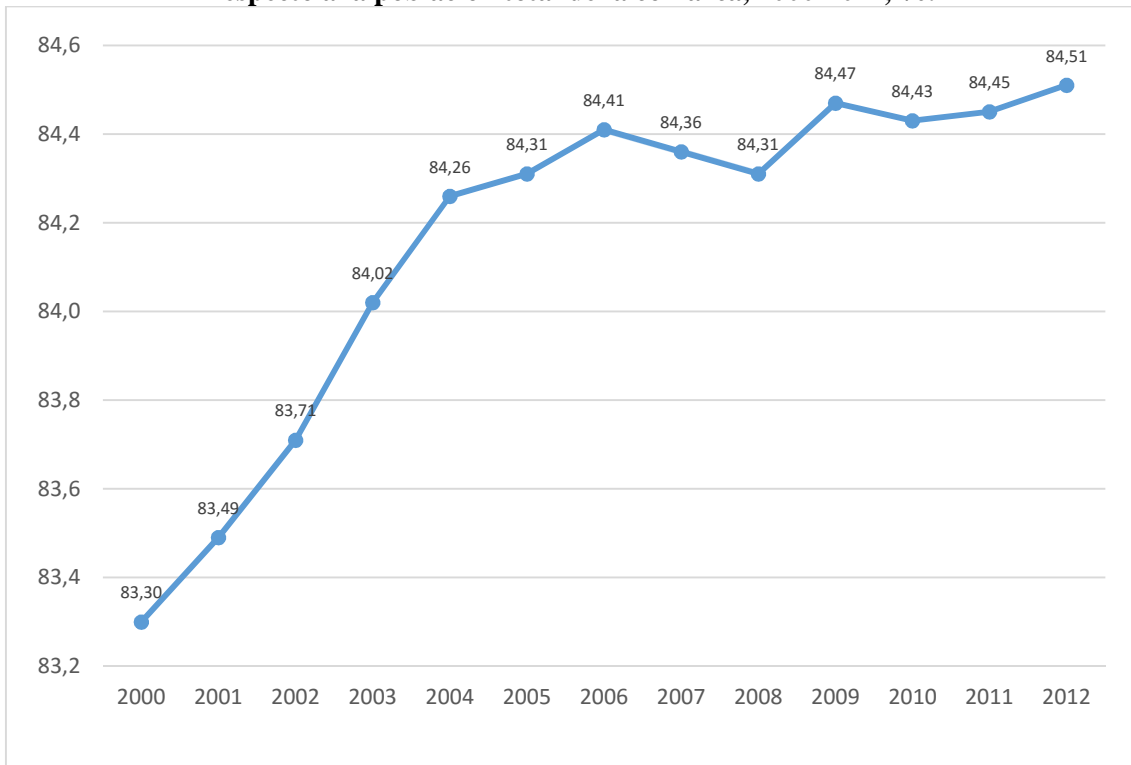
Fuente: Elaboración propia a partir de INE: Padrón Municipal de Habitantes y CREM: Municipios en cifras (varios años).

Gráfico 14. Evolución del peso demográfico de los núcleos principales de los municipios del Noroeste sobre la población total de cada municipio, 2000, 2006 y 2012, %.



Fuente: Elaboración propia a partir de INE: Padrón Municipal de Habitantes.

Gráfico 15. Evolución del peso demográfico de los núcleos principales del Noroeste respecto a la población total de la comarca, 2000-2012, %.



Fuente: Elaboración propia a partir de INE: Padrón Municipal de Habitantes.

XVII.7. GRADO DE RURALIDAD.

La ruralidad tiene aparejados valores positivos, ya que es positiva para el desarrollo humano y sostenible de un territorio. La calidad de vida de los ciudadanos de una determinada área geográfica puede ser mayor si los mismos pueden disfrutar de un medio ambiente saludable. La menor densidad de población puede ser beneficiosa para un tipo de turismo más refinado y selectivo, que prefiere opciones alternativas a las convencionales del turismo de masas o de litoral.

Para favorecer el desarrollo económico de las zonas rurales, parece conveniente fomentar cierto entramado empresarial que aporte los necesarios puestos de trabajo para evitar la lacra del desempleo y la despoblación. También es necesario que las personas que viven en diseminado tengan un nivel de servicios que garantice la adecuada cobertura de las necesidades consideradas como básicas (vivienda, centros de salud y educativos, saneamiento). Además, las diferentes pedanías deben de estar bien conectadas entre sí y con los núcleos principales de población. En este sentido el papel del Estado como garante de la cobertura de determinados servicios puede ser crucial para el desarrollo de cualquier zona geográfica.

A continuación pasamos a estudiar el grado de concentración de la población de las comarcas murcianas sobre su territorio. Un indicador de la mayor o menor ruralidad de un territorio sería la densidad del mismo¹⁵. Así, las comarcas con menor densidad de población van a tener, en principio, un carácter rural más acentuado¹⁶.

¹⁵ Siguiendo la metodología de la OCDE, un municipio se considera rural cuando su densidad poblacional sea inferior a 150 hab./km². Un región se clasifica como predominantemente rural cuando más del 50% de su población habita en comunidades rurales; intermedia cuando la población rural oscila entre el 15% y el 50% y predominantemente urbana, si representa menos del 15% (Sancho y Reinoso, 2012). En este trabajo se ha aplicado esta metodología a las comarcas calculando la densidad de cada municipio. Así, un territorio se va a considerar rural cuando más del 50% de su población habita en municipios considerados rurales.

¹⁶ Otras clasificaciones son las de Eurostat, INE, Naciones Unidas y la establecida en la Ley 45/2007, de 13 de diciembre, para el Desarrollo Sostenible del Medio Rural (Sancho y Reinoso, 2012).

Los territorios que podemos clasificar como predominantemente rurales son (ver cuadro 11 y mapa 2), por orden de menor a mayor densidad de población, Noroeste, Río Mula, Altiplano y Lorca. Vega del Segura se considera de carácter intermedio y Cartagena y Murcia son predominantemente urbanas. Tenemos como resultado que la Región de Murcia se puede considerar una región de tipología intermedia, debido al extraordinario crecimiento de las grandes ciudades de la Región, especialmente Murcia y Cartagena.

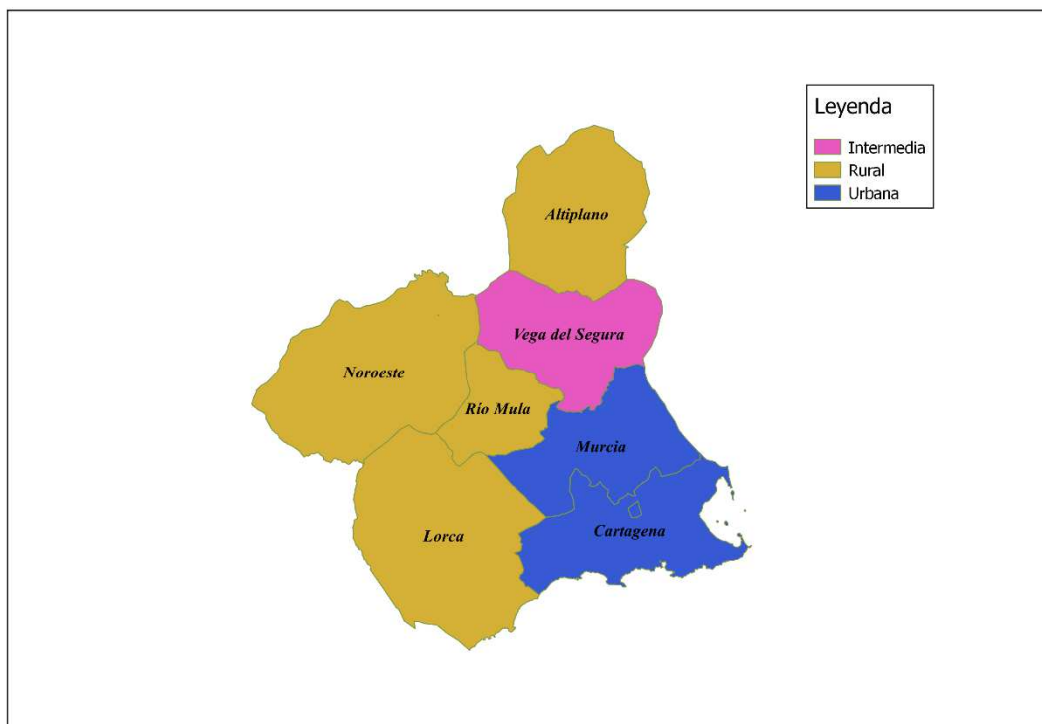
En cambio, la comarca del Noroeste se puede considerar rural ya que es el territorio con la segunda mayor superficie de la Región de Murcia, apenas superada por la comarca de Lorca. Su territorio (2.380,6 km²), es superior a la de provincias como Guipúzcoa o Vizcaya (González Ortiz, 1984: 20). En esta elevada superficie solo viven 73.935 personas, con datos de población del año 2012. Es, por tanto, una zona escasamente poblada, lo que condiciona su estructura socioeconómica y el nivel de equipamientos sociales, aunque con una adecuada política territorial no debería ser ningún impedimento.

Cuadro 11. Densidad de población de las comarcas de la Región de Murcia y su grado de ruralidad.

	Población 2012	Superficie (km²)	Densidad (hab./km²) 2012	Tipología
R. Murcia	1.474.449	11.313,9	130,32	Intermedia
Altiplano	60.312	1.573,7	38,32	Rural
Cartagena	394.335	1.482,1	266,07	Urbana
Lorca	174.009	2.410,4	72,19	Rural
Murcia	535.399	1.324,5	404,23	Urbana
Noroeste	73.935	2.380,6	31,06	Rural
Río Mula	24.643	727,8	33,86	Rural
Vega del Segura	211.816	1.414,8	149,71	Intermedia

Fuente: Elaboración propia a partir de INE: Padrón Municipal de Habitantes y CREM: Anuario Estadístico de la Región de Murcia.

Mapa 2. Clasificación de las comarcas de la Región de Murcia según su grado de ruralidad.



Fuente: Elaboración propia a partir del cuadro 11.

En el cuadro 12 aparece la superficie y densidad de los municipios del Noroeste con datos de población del Padrón de 2012. Claramente, el municipio de la comarca del Noroeste que tiene una mayor extensión es Moratalla, representando el 40% del total comarcal. Muy de cerca le sigue Caravaca de la Cruz, representando el 36% de la extensión total del Noroeste. Bullas es el municipio más pequeño, ocupando aproximadamente la undécima parte del territorio ocupado por Moratalla. Lo anterior se traduce en significativas diferencias de densidad, ya que el municipio con mayor concentración es Bullas (149,9), siendo el único que supera la media regional (130,3), mientras que el de menor densidad es Moratalla, con solo 8,7 hab./km², precisamente el más alejado de Murcia capital. La densidad de Caravaca de la Cruz es similar a la media comarcal (30,8 y 31,1 hab./km², respectivamente).

Como se ha comentado en la segunda parte, este factor hay que tenerlo en cuenta a la hora de analizar la idiosincrasia de los habitantes de un lugar. Así, mientras que Moratalla es un municipio extenso y montañoso, Bullas es un municipio pequeño, denso

y también abrupto. Este hecho justifica que dentro de la comarca del Noroeste haya diferencias importantes entre municipios que aumentan la complejidad y la diversidad comarcal. Dicha circunstancia puede favorecer la generación de actividades complementarias entre los distintos pueblos de la comarca.

Cuadro 12. Superficie, población y densidad de los municipios de la comarca del Noroeste.

	Superficie (km²)	% sobre Noroeste	% sobre R. Murcia	Población (padrón, 2012)	% sobre Noroeste	% sobre R. Murcia	Densidad (hab./Km²)
Bullas	82,2	3,45	0,73	12.321	16,66	0,84	149,89
Calasparra	185,5	7,79	1,64	10.661	14,42	0,72	57,47
Caravaca de la Cruz	858,8	36,07	7,59	26.415	35,73	1,79	30,76
Cehegín	299,3	12,57	2,65	16.248	21,98	1,10	54,29
Moratalla	954,8	40,11	8,44	8.290	11,21	0,56	8,68
Noroeste	2.380,6	100,00	21,04	73.935	100,00	5,01	31,06
R. Murcia	11.313,9	...	100	1.474.449	...	100,00	130,32

Fuente: Elaboración propia a partir de INE: Padrón Municipal de Habitantes y CREM: Anuario Estadístico de la Región de Murcia.

En cuanto al resto de comarcas de la Región de Murcia, el Noroeste es claramente la que presenta una menor densidad de población, seguida de Río Mula y Altiplano, no superando los cuarenta habitantes por kilómetro cuadrado ninguna de ellas (ver cuadro 13 y mapa 3). La comarcas que presentan una mayor densidad son las de Murcia, Cartagena, Vega del Segura y Lorca (por orden de mayor a menor).

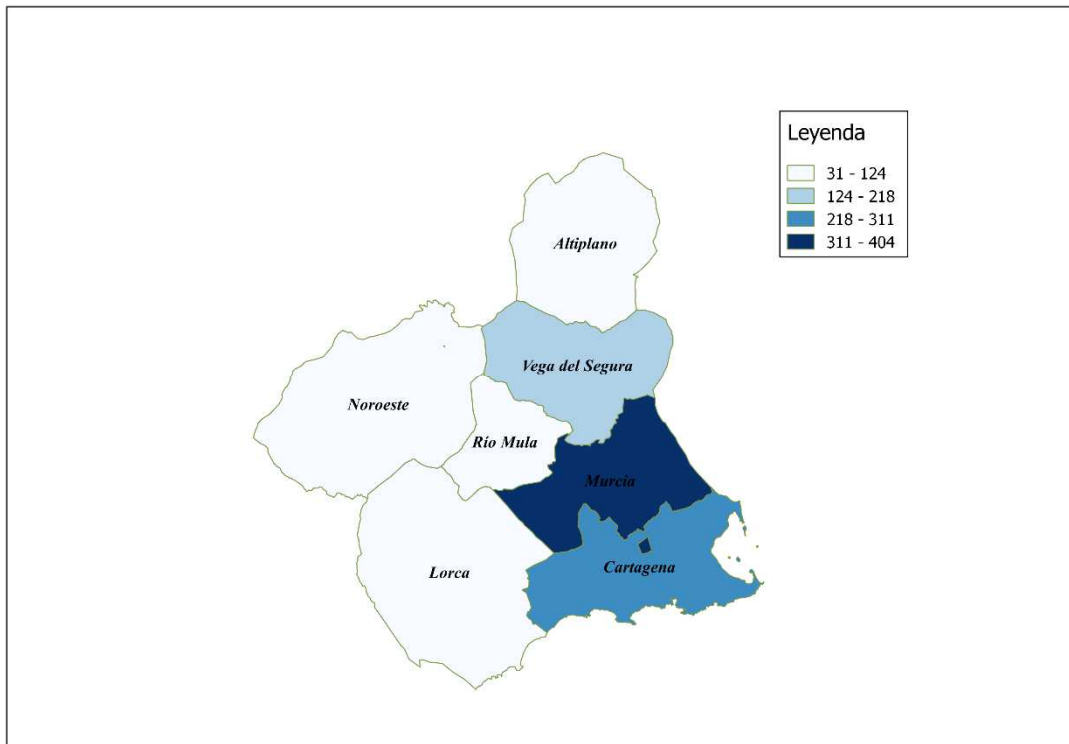
La menor densidad de población del Noroeste se explica por la desigual distribución de la población regional sobre su territorio. La misma está concentrada fundamentalmente en los territorios de Murcia y Cartagena, representando entre los dos el sesenta y tres por ciento de los efectivos. Las comarcas Vega del Segura y Lorca aglutinan en torno al veintiséis por cien, mientras que el Noroeste, Altiplano y Río Mula solo acaparan menos del once por cien de los habitantes regionales.

Cuadro 13. Superficie, población y densidad del resto de comarcas de la Región de Murcia.

	Superficie (km²)	% sobre R. Murcia	Población (padrón,2012)	% sobre R. Murcia	Densidad (hab./km²)
Altiplano	1.573,7	13,91	60.312	4,09	38,32
Cartagena	1.482,1	13,10	394.335	26,74	266,07
Lorca	2.410,4	21,30	174.009	11,80	72,19
Murcia	1.324,5	11,71	535.399	36,31	404,23
Río Mula	727,8	6,43	24.643	1,67	33,86
Vega del Segura	1.414,8	12,50	211.816	14,37	149,71

Fuente: Elaboración propia a partir de INE: Padrón Municipal de Habitantes y CREM: Anuario Estadístico de la Región de Murcia.

Mapa 3. Densidad de población comarcal en la Región de Murcia, 2012, hab./km².

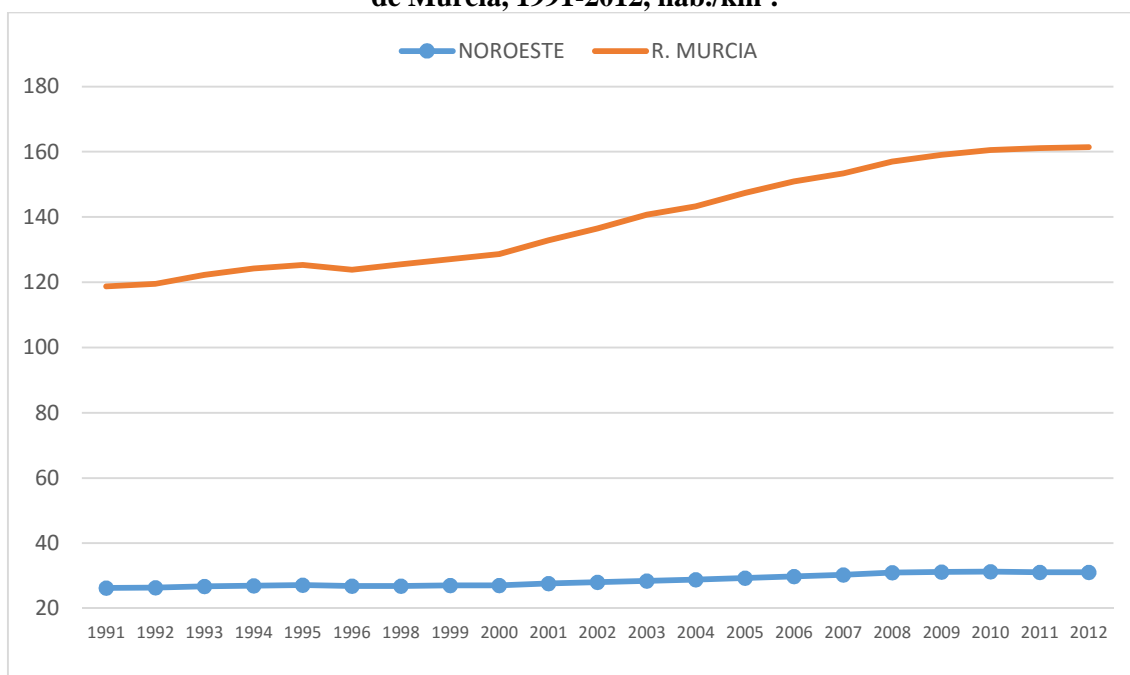


Fuente: Elaboración propia a partir del cuadro 13.

Si analizamos a continuación la evolución de la densidad de población entre los años 1991 y 2012 (gráfico 16), la comarca presenta un importante aumento, aunque este es bastante inferior al registrado en la Región¹⁷. Los mayores aumentos se dan en la última década, tanto para el Noroeste como para la Región. Por municipios, Calasparra es la que absorbe los mayores incrementos, seguida de Caravaca de la Cruz y Cehegín, mientras que Moratalla deja de perder densidad.

¹⁷ Los municipios de Caravaca de la Cruz, Bullas y Calasparra registran los mayores ascensos, mientras que Moratalla en este periodo reduce su densidad en un 6%.

Gráfico 16. Evolución de la densidad de población de la comarca del Noroeste y la Región de Murcia, 1991-2012, hab./km².



Fuente: Elaboración propia a partir de INE: Padrón Municipal de Habitantes y CREM: Anuario Estadístico de la Región de Murcia.

XVIII. EL MERCADO DE TRABAJO.

En este apartado tratamos de averiguar la estructura del mercado laboral del Noroeste y su comparación con el resto de áreas geográficas de la Región de Murcia. Se explican la importancia de los diferentes sectores económicos en cuanto a porcentaje de ocupados; también se analizan las tasas de actividad y de paro según los Censos de Población y Viviendas y las condiciones de trabajo. Además, consideramos la relación que existe entre el municipio de residencia y el lugar de trabajo, para comprobar en qué grado los habitantes del Noroeste necesitan desplazarse a otras zonas porque no cuentan con un empleo ni con la suficiente formación y financiación para crear una empresa en su propio municipio o comarca.

XVIII.1. TASA DE ACTIVIDAD.

Un indicador convencional para estudiar la situación del mercado de trabajo es la tasa de actividad, cuyo comportamiento no tiene por qué ser siempre opuesto al de la tasa de paro, ya que un aumento de la primera puede provocar la subida de la segunda. No obstante, la tasa de desempleo suele ser contracíclica (baja en los periodos de auge) y la de actividad procíclica (tiende a crecer en las fases expansivas y reducirse en las recesivas).

El Noroeste tiene una tasa de participación inferior que la media regional (cuadro 14). Ningún municipio destaca por tener en los 3 años tasas de actividad diferenciadas de la comarca, excepto Calasparra, que presenta 4,6 puntos porcentuales menos que la media comarcal en el año 2011. Por otro lado, solo Río Mula presenta una tasa de actividad inferior que el Noroeste en el año 2011 (cuadro 15).

Cuadro 14. Tasas de actividad de los municipios del Noroeste, 1991, 2001 y 2011, %.

	1991	2001	2011
	Tasa de actividad	Tasa de actividad	Tasa de actividad
Bullas	48,94	51,34	50,14
Calasparra	46,82	52,99	45,15
Caravaca de la Cruz	45,43	53,05	50,31
Cehegín	44,44	52,34	50,69
Moratalla	46,36	51,16	51,35
Noroeste	46,11	52,37	49,74
R. Murcia	48,51	55,99	52,43

Fuente: Elaboración propia a partir de INE: Censo de Población y Viviendas.

Cuadro 15. Tasas de actividad de las comarcas de la Región de Murcia, 2011, %.

	Tasa de actividad
Altiplano	52,86
Cartagena	50,70
Lorca	54,02
Murcia	53,42
Noroeste	49,74
Río Mula	48,81
Vega del Segura	53,05
R. Murcia	52,43

Fuente: Elaboración propia a partir de CREM: Anuario Estadístico de la Región de Murcia, datos censales.

XVIII.2. DISTRIBUCIÓN SECTORIAL DE LA POBLACIÓN OCUPADA.

La estructura económica del Noroeste (cuadro 16) ha experimentado un proceso de terciarización de su estructura productiva, si bien el peso de los servicios sigue siendo menor que a nivel regional. En términos de empleo, se ha pasado del 37,2% en 1991 al 58,8% en 2011, lo que se puede considerar como un signo de avance en el proceso de desarrollo económico. El sector primario reduce su peso a la mitad, pasando del 18,7% de ocupados a solo el 9,1% en el año 2011, cifra inferior a la correspondiente a la media regional (10,4%).

En relación al peso del sector secundario (industria) en el empleo, es mayor en el Noroeste, si bien ha experimentado un importante retroceso en los últimos veinte años, pasando de representar el 29,1% de la población empleada en el año 1991 a solo el 20,2% en el 2011. Esta disminución está relacionada con los problemas estructurales de la industria española en general y de la regional, en particular, debido fundamentalmente a la pérdida de competitividad que ha experimentado la manufactura española. La

construcción ha perdido relevancia especialmente entre los dos últimos años del Censo, coincidiendo con la crisis económica actual, aunque el Noroeste es el territorio donde mayor peso tiene este sector, con un índice de especialización de 154,1% (cuadro 17).

A nivel municipal, el sector primario tiene un mayor peso en Calasparra, Cehegín y Moratalla (alrededor del 12%), con datos de 2011. La rama industrial sobresale en los municipios de Moratalla, Bullas y Caravaca de la Cruz, mientras que en Cehegín tiene un peso menor (15,2%). El sector de la construcción destaca especialmente en Bullas (20,5%), mientras que los servicios predominan en Caravaca de la Cruz (63,5%) y Cehegín (62,3%).

Por comarcas, el Altiplano está orientado fundamentalmente hacia el sector secundario, ya que el peso de los servicios apenas supera el 50% y la construcción no está muy desarrollada. Cartagena ha ido perdiendo importancia industrial (solo aglutina el 12,4% del total de ocupados en el año 2011), a favor de un crecimiento importante del sector servicios (67,4% del total de ocupados).

En cuanto a índice de especialización, Lorca es la zona que lo presenta más elevado en el sector primario (255,3%) y más reducido en el sector industrial. Por su parte, Murcia está especializada fundamentalmente en el sector servicios (75% del total de ocupados), mostrando pesos reducidos tanto en el sector primario (4,3%) como en la industria (14,3%).

Río Mula supera a la media regional en cuanto al peso en el empleo de la agricultura, industria y construcción, aunque en los servicios es muy inferior a la media regional (50% frente al 66,9%). Vega del Segura supera la media regional en porcentaje de empleo dedicado a la industria, siendo la tercera en servicios, detrás de Murcia y Cartagena.

Cuadro 16. Población ocupada por sectores económicos, 1991, 2001 y 2011, %.

	1991				2001				2011			
	Agric.	Ind.	Const.	Serv.	Agric.	Ind.	Const.	Serv.	Agric.	Ind.	Const.	Serv.
Altiplano	10,31	42,16	13,16	34,37	9,75	41,77	13,32	35,17	12,98	30,81	5,81	50,40
Cartagena	10,31	18,13	14,44	57,12	15,95	13,10	13,76	57,18	11,74	12,35	8,55	67,36
Lorca	32,16	15,06	11,35	41,43	33,39	13,10	10,86	42,66	26,45	10,07	9,02	54,46
Murcia	6,46	22,93	11,37	59,24	5,45	18,77	11,16	64,61	4,27	14,29	6,49	74,95
Noroeste	18,66	29,07	15,10	37,17	12,48	28,88	15,72	42,91	9,05	20,21	11,96	58,78
Bullas	8,58	30,74	31,65	29,03	8,84	27,42	29,23	34,51	7,27	23,90	20,52	48,31
Calasparra	23,35	24,65	16,13	35,87	17,05	25,98	17,36	39,6	12,18	18,87	11,42	57,53
Caravaca de la Cruz	16,87	29,63	8,77	44,73	11,02	30,49	9,34	49,16	6,35	20,67	9,47	63,51
Cehegín	17,26	32,36	14,31	36,08	12,12	28,73	15,29	43,87	11,74	15,15	10,83	62,29
Moratalla	32,94	25,38	9,31	32,37	17,20	30,09	13,48	39,25	11,62	25,51	9,79	53,08
Río Mula	24,54	31,96	13,97	29,53	20,20	23,03	19,23	37,54	16,88	22,37	10,72	50,03
Vega del Segura	16,87	31,88	13,46	37,80	15,01	24,92	13,47	46,60	8,96	18,92	7,62	64,50
R. Murcia	13,19	23,54	12,72	50,54	13,77	19,12	12,54	54,56	10,36	14,95	7,76	66,93

Fuente: Elaboración propia a partir de INE: Censo de Población y Viviendas.

Cuadro 17. Índice de especialización sectorial por comarcas de la Región de Murcia, %.*

	1991				2001				2011			
	Agric.	Ind.	Const.	Serv.	Agric.	Ind.	Const.	Serv.	Agric.	Ind.	Const.	Serv.
Altiplano	78,17	179,10	103,46	68,01	70,81	218,46	106,22	64,46	125,29	206,09	74,87	75,30
Cartagena	78,17	77,02	113,52	113,02	115,83	68,51	109,73	104,80	113,32	82,61	110,18	100,64
Lorca	243,82	63,98	89,23	81,97	242,48	68,51	86,60	78,19	255,31	67,36	116,24	81,37
Murcia	48,98	97,41	89,39	117,21	39,58	98,17	89,00	118,42	41,22	95,59	83,63	111,98
Noroeste	141,47	123,49	118,71	73,55	90,63	151,05	125,36	78,65	87,36	135,18	154,12	87,82
Bullas	65,05	130,59	248,82	57,44	64,20	143,41	233,09	63,25	70,17	159,87	264,43	72,18
Calasparra	177,03	104,72	126,81	70,97	123,82	135,88	138,44	72,58	117,57	126,22	147,16	85,96
Caravaca de la Cruz	127,90	125,87	68,95	88,50	80,03	159,47	74,48	90,10	61,29	138,26	122,04	94,89
Cehegín	130,86	137,47	112,50	71,39	88,02	150,26	121,93	80,41	113,32	101,34	139,56	93,07
Moratalla	249,73	107,82	73,19	64,05	124,91	157,37	107,50	71,94	112,16	170,64	126,16	79,31
Río Mula	186,05	135,77	109,83	58,43	146,70	120,45	153,35	68,80	162,93	149,63	138,14	74,75
Vega del Segura	127,90	135,43	105,82	74,79	109,01	130,33	107,42	85,41	86,49	126,56	98,20	96,37
R. Murcia	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00

* La especialización sectorial se calcula como el porcentaje que representa la población empleada en un sector económico en el total de personas ocupadas de una comarca respecto al peso que tiene el mismo sector a nivel regional. Si es superior a cien indica que dicho territorio está especializado en dicho sector.

Fuente: Elaboración propia a partir del cuadro 16.

XVIII.3. CALIDAD DEL EMPLEO.

Para analizar las condiciones de trabajo de los empleados vamos a analizar el porcentaje de personas que residiendo en un municipio trabaja en otro lugar y la tasa de temporalidad. Para la primera hemos utilizado los datos del Censo de Población y Viviendas y para la segunda el Anuario Estadístico regional (datos censales).

Pasamos a estudiar en primer lugar las condiciones laborales de los trabajadores del Noroeste en función del lugar donde tienen que desempeñar su actividad profesional. Se han utilizado los Censos de 2001 (población ocupada) y 2011 (población residente). Según el cuadro 18 (año 2001) el Altiplano era el territorio que contaba con mayor porcentaje de ocupados en los que el lugar de trabajo coincidía con el de residencia. Así, el 81,8% de los ocupados residentes en el Altiplano también trabajaban allí. Le seguían en porcentaje Lorca, Cartagena, Murcia, Noroeste, Vega del Segura y, por último, Río Mula, con solo un 53,3%. Hay que resaltar que el porcentaje de ocupados en el que coincidían residencia y lugar de trabajo en el Noroeste era del 72,7%, nivel muy similar a Murcia o Cartagena (73,1% y 75%, respectivamente).

El mismo fenómeno analizado anteriormente se repetía para el caso de los ocupados que residían en un municipio, pero que trabajaban en un municipio distinto de la provincia de Murcia. El Noroeste presentaba en este sentido unos datos del 13,5%, porcentaje superior al de zonas como el Altiplano (4,2% solamente) y Lorca (9,8%). El dato registrado en el Noroeste también era similar, aunque ligeramente más alto que el existente para Murcia y Cartagena. Río Mula y Vega del Segura seguían registrando también en este caso unos valores elevados.

El porcentaje de personas que trabajaban en otra comunidad siendo residentes en municipios del Noroeste era del 3,3%, porcentaje ligeramente superior al que se registró en Murcia (2,5%), Lorca (2,9%), Cartagena (3%) y Vega del Segura (3%), mientras que el peso de las que trabajan en otro país es muy reducido en todas las comarcas de la Región, si bien hay que destacar que el Noroeste es la que registraba un mayor porcentaje de ocupados residentes que trabajaban en territorios foráneos (0,3%).

Con datos de 2011 (cuadro 19), Altiplano, Lorca y Murcia son las que cuentan con mayor porcentaje de personas que o bien estudian o trabajan en su municipio, por encima del promedio regional (43,8%). En el caso del Altiplano hay que destacar su alejamiento de la capital, especialmente claro en el caso de Yecla. Los territorios que cuentan con mayor porcentaje de residentes que ni trabajan ni estudian en su propio municipio (solo viven) serían Cartagena, Noroeste, Vega del Segura y Río Mula. Hay que subrayar el caso de Río Mula como ejemplo de la influencia de una autovía como es la del Noroeste-Río Mula, donde las distancias en términos de tiempo de desplazamiento a la ciudad de Murcia se han visto muy reducidas.

Cuadro 18. Ocupados de 16 o más años según municipio de residencia y lugar de trabajo, 2001, %.

Lugar de trabajo	TOTAL	Domicilio propio	Varios municipios	Mismo municipio al de residencia	Distinto municipio de la misma provincia	Otra comunidad	En otro país
Lugar de Residencia							
Altiplano	100,00	3,28	4,23	81,75	4,20	6,40	0,14
Cartagena	100,00	1,94	6,94	75,04	12,91	3,00	0,17
Lorca	100,00	2,54	5,51	79,07	9,81	2,93	0,15
Murcia	100,00	2,60	8,27	73,07	13,39	2,50	0,17
Noroeste	100,00	2,79	7,42	72,67	13,53	3,33	0,27
Bullas	100,00	3,56	11,13	59,71	16,77	8,77	0,07
Calasparra	100,00	1,61	11,12	73,21	12,01	1,87	0,17
Caravaca de la Cruz	100,00	2,68	6,12	80,96	7,82	2,11	0,32
Cehegín	100,00	2,96	5,56	69,08	19,65	2,52	0,24
Moratalla	100,00	3,12	4,60	73,01	16,57	2,14	0,56
Río Mula	100,00	2,95	13,15	53,26	27,21	3,35	0,08
Vega del Segura	100,00	2,54	10,42	56,36	27,51	2,96	0,21
R. Murcia	100,00	2,47	7,74	72,07	14,57	2,97	0,17

Fuente: Elaboración propia a partir de INE: Censo de población y viviendas.

Cuadro 19. Población residente según la vinculación con su municipio, 2011, %.

Lugar de residencia	Población residente total	Pob. Resid.: Solo reside	Pob. Resid.: Reside y trabaja	Pob. Resid.: Reside y estudia
Altiplano	100,00	51,97	26,92	21,11
Cartagena	100,00	57,71	22,48	19,81
Lorca	100,00	53,96	27,21	18,83
Murcia	100,00	54,07	24,82	21,11
Noroeste	100,00	59,73	21,69	18,59
Bullas	100,00	59,71	20,73	19,57
Calasparra	100,00	63,07	20,30	16,64
Caravaca de la Cruz	100,00	56,88	23,08	20,03
Cehegín	100,00	62,17	21,07	16,76
Río Mula	100,00	62,84	17,82	19,33
Vega del Segura	100,00	60,97	19,22	19,82
R. Murcia	100,00	56,17	23,65	20,17

Fuente: Elaboración propia a partir de INE: Censo de población y viviendas.

En el cuadro 20 aparecen recogidos los ocupados de 16 o más años según su situación profesional, bien empresarios o trabajadores por cuenta ajena. Teniendo en cuenta la definición de tasa de temporalidad, que sería el porcentaje de asalariados temporales sobre el total de trabajadores por cuenta ajena, podemos afirmar que las condiciones de trabajo en cuanto a estabilidad en el empleo son peores en el Noroeste, que registra una tasa de temporalidad que supera el 32%, cuatro puntos porcentuales por encima de la media regional. Los territorios con mayor tasa de temporalidad son Río Mula (45,7%) y Lorca (35,1%), mientras que Murcia, Altiplano y Cartagena se encuentran por debajo de la media regional.

A escala municipal, Caravaca de la Cruz y Cehegín destacan por ser los lugares donde existen menores tasas de temporalidad en el Noroeste, inferiores incluso a las correspondientes a la Región de Murcia. Este hecho está relacionado con la notable influencia que tienen como núcleo comarcal y contar con mayor número de actividades relacionadas con los servicios y la Administración Pública. El municipio con mayor precariedad laboral es Moratalla (53,4%), seguido de Bullas (47%).

Si medimos las capacidades emprendedoras por el porcentaje de ocupados de 16 o más años que son empresarios se puede afirmar, en contra de varias de las opiniones expuestas en la segunda parte, que el Noroeste es el territorio donde este colectivo tiene mayor representatividad, superando a comarcas como Altiplano, Lorca, Cartagena, Murcia o Vega del Segura. El pueblo más dinámico en el Noroeste es Bullas, superando el 24% del total de personas ocupadas, siendo el municipio donde mayor peso alcanza

este factor de producción, cifra que supera con creces la media regional (15,8%). El resto de localidades del Noroeste también superan ampliamente el promedio, incluida Moratalla. En este sentido, parece que las dificultades geográficas de un territorio pueden fomentar las actitudes emprendedoras, ya que las posibilidades para encontrar un empleo por cuenta ajena son más reducidas.

Cuadro 20. Ocupados de 16 o más años según situación profesional, 2011, %.

	Empresarios	Que emplea personal	Que no emplea personal	Trabajadores por cuenta ajena	Asalariado fijo	Asalariado temporal	Tasa de temporalidad
Altiplano	18,93	9,98	8,95	79,60	57,55	22,05	27,70
Cartagena	13,99	6,79	7,20	84,96	60,77	24,19	28,47
Lorca	16,98	7,47	9,46	81,91	53,20	28,71	35,05
Murcia	15,45	7,38	8,08	83,59	62,44	21,15	25,30
Noroeste	22,28	9,33	12,95	76,19	51,09	25,10	32,94
Bullas	24,29	10,00	14,29	75,19	39,87	35,32	46,97
Calasparra	21,28	9,42	11,85	77,20	47,72	29,48	38,19
Caravaca de la Cruz	21,99	10,19	11,80	76,09	58,12	17,97	23,62
Cehegín	22,67	8,63	14,04	76,23	56,97	19,26	25,27
Moratalla	20,50	6,38	14,12	76,76	35,76	41,00	53,41
Río Mula	15,54	4,96	6,10	82,72	44,94	37,78	45,67
Vega del Segura	16,05	7,52	8,00	82,03	57,22	24,81	30,25
R. Murcia	15,79	7,41	8,23	82,94	59,12	23,82	28,72

Fuente: Elaboración propia a partir de CREM: Anuario Estadístico de la Región de Murcia, datos censales.

XVIII.4. TASA DE PARO.

Las tasas de desempleo municipales se ofrecen en el cuadro 21. Como puede apreciarse, con datos del año 1991, las cifras de paro son mayores para los municipios del Noroeste, superando todos ellos la media regional. En los tres últimos años censales el Noroeste ha registrado mayores tasas de paro, si bien las diferencias se han ido acortando paulatinamente, siendo en el año 2011 la diferencia de sólo 1,5 puntos porcentuales. Moratalla sigue siendo en la actualidad, dentro del Noroeste, el municipio más afectado por el fenómeno del desempleo, superando en más de seis puntos porcentuales la media comarcal en el último censo.

Siguiendo el cuadro 22, las zonas que registran mayores tasas de paro son Río Mula, Noroeste, Altiplano y Vega del Segura, superando el 18%, mientras que las menos afectadas por el desempleo son Lorca y Murcia. En el primer caso, por mantener un sector primario que absorbe gran cantidad de mano de obra y Murcia por su función de centro comercial y de servicios y por su mayor stock de capital humano.

Cuadro 21. Tasas de paro en los municipios del Noroeste, 1991, 2001 y 2011, %.

	1991 Tasa de paro	2001 Tasa de paro	2011 Tasa de paro
Bullas	20,35	8,78	18,66
Calasparra	19,03	12,50	14,09
Caravaca de la Cruz	18,15	14,98	18,10
Cehegín	23,97	17,95	19,26
Moratalla	30,83	23,21	24,92
Noroeste	21,72	15,32	18,64
R. Murcia	17,02	11,53	17,13

Fuente: Elaboración propia a partir de INE: Censo de Población y Viviendas.

Cuadro 22. Tasas de paro en las comarcas de la Región de Murcia, 2011, %.

	Tasa de paro
Altiplano	18,55
Cartagena	17,54
Lorca	16,04
Murcia	16,22
Noroeste	18,64
Río Mula	18,67
Vega del Segura	18,47
R. Murcia	17,13

Fuente: Elaboración propia a partir de CREM: Anuario Estadístico de la Región de Murcia, datos censales.

XVIII.5. EVOLUCIÓN DEL PARO REGISTRADO.

Debido a que solo podemos obtener información de la tasa de paro municipal en los años censales, y aunque las cifras estimadas son más fiables que las registradas, ya que no todos los parados se inscriben en las oficinas de empleo, para un mejor conocimiento de la evolución del desempleo se hace imprescindible complementar el estudio con las cifras correspondientes al paro registrado. Su evolución queda reflejada en los cuadros 23 y 24. Hay que destacar que entre los años 2007 y 2012 el Noroeste las ha aumentado en menor cuantía que la Región (131,5% frente al 221,6%). Lo mismo ocurre en los otros dos periodos de subida del desempleo reflejados, 1991-1994 y 2004-2007, pero aquí la recesión económica no ha sido tan acusada. Este hecho refleja el comportamiento más procíclico del empleo a nivel regional (se crea más empleo en los periodos de expansión y se destruye en mayor medida en las épocas de recesión), mientras que el Noroeste presenta una evolución del desempleo algo menos sensible respecto a los ciclos económicos (ver gráfico 17).

Por municipios, tenemos que en la última década del siglo XX todos reducen sus cifras de paro excepto Caravaca de la Cruz, que las incrementa un 9,3%. Cehegín es la localidad que ve disminuir más intensamente su población parada en dichos años, con una caída del 22,8%. Por el contrario Bullas, entre 2007 y 2012, es el que sufre la mayor subida del desempleo (208,5%), variación que puede ser explicada por la importancia que ha tenido la actividad constructora en dicho municipio en los últimos años. Le siguen Calasparra, Cehegín, Caravaca de la Cruz y Moratalla. Dicho ascenso se produce con mayor intensidad entre los años 2007 y 2009, tanto en el Noroeste como en la Región de Murcia, como resultado de la intensificación de la crisis económica de carácter nacional.

Cuadro 23. Evolución del paro registrado en los municipios de la comarca del Noroeste, 1991-1999.*

	1991	1994	1999	T. Var. (91-94)	T. Var. (94-99)	T. Var. (91-99)
Personas						
Bullas	471	791	368	67,94	-53,48	-21,87
Calasparra	505	595	418	17,82	-29,75	-17,23
Caravaca de la Cruz	1.110	1.211	1.213	9,10	0,17	9,28
Cehegín	835	1011	645	21,08	-36,20	-22,75
Moratalla	809	938	707	15,95	-24,63	-12,61
Noroeste	3.730	4.546	3.351	21,88	-26,29	-10,16
R. Murcia	44504	64.402	36.023	44,71	-44,07	-19,06

* Entre los años 1991 y 1997 los datos se refieren al 31 de marzo del año correspondiente. A partir del año 1998 los datos se refieren a medias anuales.

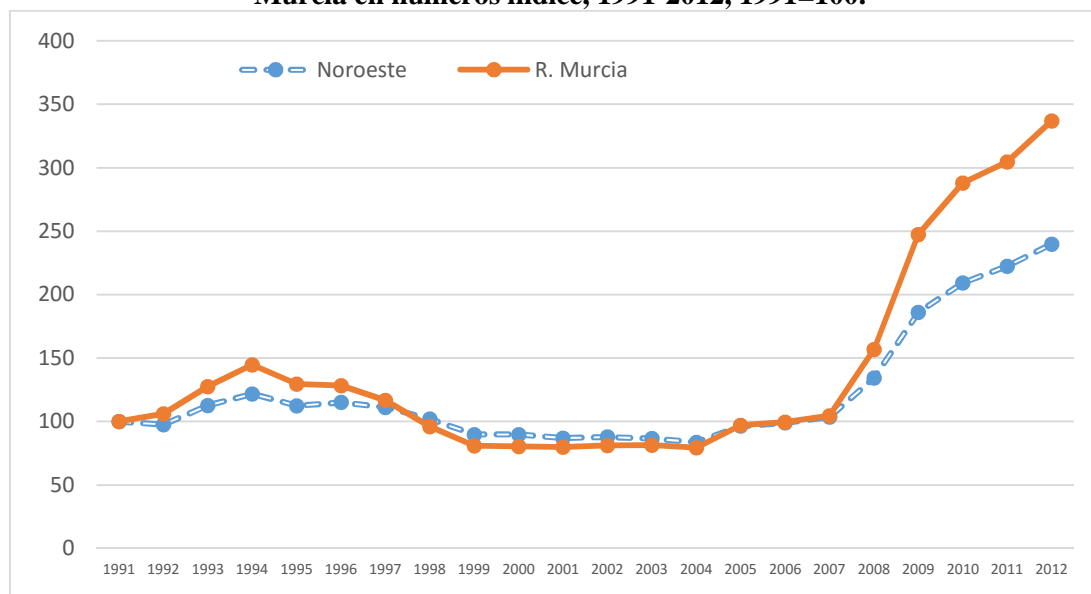
Fuente: Elaboración propia a partir de CREM: Anuario Estadístico de la Región de Murcia.

Cuadro 24. Evolución del paro registrado en los municipios de la comarca del Noroeste, 2004-2012.

	2004	2007	2012	T. Var. (99-04)	T. Var. (04-07)	T. Var. (07-12)
Personas						
Bullas	388	509	1.570	5,43	31,19	208,45
Calasparra	336	457	1.271	-19,62	36,01	178,12
Caravaca de la Cruz	1.140	1.286	2.805	-6,02	12,81	118,12
Cehegín	674	973	2.189	4,50	44,36	124,97
Moratalla	589	642	1.116	-16,69	9,00	73,83
Noroeste	3.127	3.867	8.951	-6,68	23,66	131,47
R. Murcia	35.328	46.619	149.940	-1,93	31,96	221,63

Fuente: Elaboración propia a partir de CREM: Anuario Estadístico de la Región de Murcia.

Gráfico 17. Evolución del paro registrado en la comarca del Noroeste y la Región de Murcia en números índice, 1991-2012, 1991=100.



Fuente: Elaboración propia a partir de CREM: Anuario Estadístico de la Región de Murcia.

XVIII.5.1. CARACTERÍSTICAS DE LOS PARADOS REGISTRADOS.

Vamos a analizar a continuación la estructura del desempleo en función de una serie de variables, como la edad, sexo y nivel académico. Los datos utilizados corresponden al año 2011, procedentes del Anuario Estadístico de la Región de Murcia. Se trata de conocer en profundidad las principales características de los desempleados en cada territorio para analizar cuál es la raíz básica de este fenómeno.

En el cuadro 25 se refleja que las mujeres aportan ligeramente más a las cifras de paro registrado que los hombres en el Noroeste. En la Región de Murcia ocurre el fenómeno contrario, donde la aportación femenina al desempleo regional es del 48,9%, inferior a la registrada en el Noroeste (51,5%).

Los desempleados, tanto en el Noroeste como en el conjunto de la Región, tienen en su mayor parte entre 25 y 44 años. A partir de los cuarenta y cinco se reduce la aportación al desempleo, siendo esta cada vez menor conforme se incrementa la edad. La característica distintiva del Noroeste es la existencia de un mayor porcentaje de parados con más dificultades a priori de inserción laboral, es decir, tanto menores de 24 años (por su menor experiencia y formación) como mayores de 45 (por su supuesta menor predisposición al reciclaje y formación continua). No obstante, dichas carencias se pueden suplir con políticas activas del mercado de trabajo, que hagan especial hincapié en los ámbitos formativos (programas de recualificación profesional y formación permanente).

Cuadro 25. Participación de cada grupo de edad en el paro registrado, 2011, %.

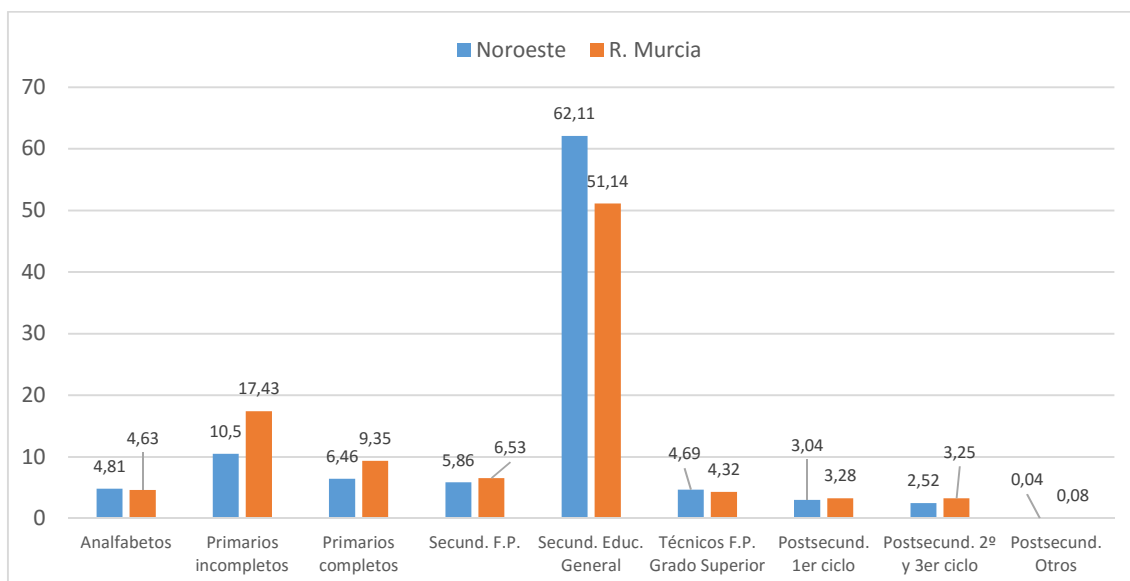
	R. Murcia			Noroeste		
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
Total	51,07	48,93	100,00	48,48	51,52	100,00
Menor de 20	1,52	1,17	2,70	1,47	1,27	2,74
De 20 a 24	4,99	4,32	9,30	5,17	4,40	9,56
De 25 a 29	6,53	6,19	12,72	5,87	5,82	11,70
De 30 a 34	7,86	7,68	15,55	6,99	6,46	13,45
De 35 a 39	7,33	7,65	14,99	6,45	6,80	13,24
De 40 a 44	6,52	6,56	13,08	5,76	6,66	12,41
Menores de 45 (total)	34,75	33,57	68,34	31,71	31,41	63,1
De 45 a 49	5,71	5,76	11,47	5,62	7,63	13,22
De 50 a 54	4,60	4,61	9,21	5,00	6,12	11,12
De 55 a 59	3,68	3,11	6,80	3,74	3,90	7,65
De 60 y más	2,33	1,87	4,20	2,45	2,52	4,97
Mayores de 45 (total)	16,32	15,35	31,68	16,81	20,17	36,96

Fuente: Elaboración propia a partir de CREM: Anuario Estadístico de la Región de Murcia.

El grado de formación de los desempleados del Noroeste y la Región de Murcia se puede estudiar en el gráfico 18, donde se refleja que una de las causas fundamentales del paro es la menor cualificación de las personas sin empleo, ya que solo un 10,2% en el Noroeste y un 11% en la Región de Murcia tienen una formación postobligatoria. Además, un 15,3 % en el primer ámbito y un 22% en el conjunto regional de los parados no han culminado la enseñanza primaria.

Las personas con título universitario representan menos del 7%, tanto en el Noroeste como en la Región, y también hay que resaltar el reducido porcentaje de parados con estudios de FP de grado superior, aportando este colectivo menos del 5% del total de paro registrado. Estos resultados vienen a confirmar que una política recomendable para incentivar el empleo de un territorio consiste en incrementar la importancia de titulados universitarios y de FP de grado superior, lo que implicaría mayor inversión pública y privada en educación e investigación, desarrollo e innovación, junto con las necesarias reformas educativas.

Gráfico 18. Composición del paro registrado según nivel académico alcanzado, 2011, %.



Fuente: Elaboración propia a partir de CREM: Anuario Estadístico de la Región de Murcia.

XIX. SECTOR PRIMARIO.

En el caso particular de la Región de Murcia, las actividades agrícolas y ganaderas realizan una mayor aportación a la producción y al empleo que en otras Comunidades Autónomas (su aportación al empleo fue ligeramente superior al 15% para el año 2011), lo que puede considerarse como un punto fuerte para amortiguar los efectos de las crisis económicas sobre la marcha de la economía, siendo incluso un verdadero estímulo para generar actividad productiva en cualquier territorio. Las funciones básicas de las actividades agrarias, aparte de la citada anteriormente, se pueden sintetizar en las siguientes:

a) Son suministradoras de inputs al resto de sectores productivos, con importantes efectos de arrastre. La mejora en la calidad de la producción hortofrutícola mejora la calidad de los productos derivados del sector secundario, en concreto la industria agroalimentaria. Además, favorece el desarrollo tecnológico gracias a la búsqueda de nuevas variedades menos agresivas con el entorno.

b) Constituye un buen complemento a la renta de las familias, ya que muchos trabajadores asalariados mantienen una actividad alternativa ligada a la agricultura. Además, es la que abastece a la población para cubrir sus necesidades alimenticias.

c) Cumple una función fundamental de salvaguarda del mundo rural y contribuye al mantenimiento del medio ambiente y el paisaje, evitando la erosión de aquellas tierras que antes estuvieron cultivadas y que se pueden convertir en terrenos baldíos por la erosión. Es una actividad ligada al territorio, a su población y cultura, facilitando la permanencia de las familias en territorios rurales.

Pasamos a continuación a estudiar las características generales de este sector para descubrir cuáles pueden ser los problemas estructurales de la comarca en este ámbito y que explican en parte su menor renta. Se analizarán los últimos datos registrados en cuanto a distribución de la tierra, evolución del terreno dedicado al cultivo de secano y regadío, tamaño de las explotaciones y régimen de tenencia. Por último, también se estudiará la superficie por tipo de cultivo y el número de unidades ganaderas por especie.

XIX.1. USO DE LA TIERRA Y ESTRUCTURA DE LA PROPIEDAD.

El porcentaje de tierras disponibles dedicadas a cultivo en la comarca del Noroeste es menor que en la Región de Murcia (cuadro 26). En cambio, el porcentaje dedicado a terrenos forestales es superior (39,8% frente al 25,5% de la Región). Este dato es indicativo de la mayor importancia forestal del Noroeste en relación al resto de la Región, ya que el Noroeste posee los mayores dominios forestales de la Región de Murcia, aportando el 32,9% de los terrenos rústicos de la Región. Por municipios, Bullas es el que presenta mayor porcentaje de tierras dedicadas a cultivos y, en cuanto a terrenos forestales, el enclave que dedica mayor extensión de tierra al bosque es Cehegín.

Cuadro 26. Distribución general de la tierra, 2011, hectáreas.

	Superficie total	Tierras de cultivo	Prados y pastizales	Terreno forestal	Otras superficies
Bullas	8.217	4.849	23	2.512	833
Est. Porc. (%)	100,00	59,01	0,28	30,57	10,14
Calasparra	18.490	6.432	272	5.635	6.151
Est. Porc. (%)	100,00	34,79	1,47	30,48	33,27
Caravaca de la Cruz	85.876	42.587	1.000	32.134	10.155
Est. Porc. (%)	100,00	49,59	1,16	37,42	11,83
Cehegín	29.930	9.695	20	15.301	4.914
Est. Porc. (%)	100,00	32,39	0,07	51,12	16,42
Moratalla	95.482	29.129	904	39.123	26.326
Est. Porc. (%)	100,00	30,51	0,95	40,97	27,57
Noroeste	237.995	92.692	2.219	94.705	48.379
Est. Porc. (%)	100,00	38,95	0,93	39,79	20,33
R. Murcia	1.131.398	550.948	14.176	288.205	278.069
Est. Porc. (%)	100,00	48,70	1,25	25,47	24,58

Fuente: Elaboración propia a partir de CREM: Anuario Estadístico de la Región de Murcia.

El porcentaje de tierras dedicadas a secano en el Noroeste es superior al correspondiente a la Región de Murcia, 83,1% frente al 66,1% (cuadro 27). En los últimos años hay una ligera tendencia al aumento de la importancia de las tierras de regadío, tanto en el Noroeste como en la Región de Murcia. Los últimos datos disponibles (2011) reflejan que las tierras de regadío tienen el doble de peso en la Región que en el Noroeste. Esto equivale a decir que el Noroeste, en cuanto a valor añadido generado por el sector agrario, va a estar a priori en clara desventaja con relación a otras comarcas que hacen un uso más significativo del regadío. Tal apreciación se justifica en que este tipo de tierras

han sido las que en los últimos decenios han generado mayor renta y han sido más competitivas.

No obstante, hay que señalar que puede producirse un aumento de la importancia de las tierras de secano frente a las de regadío, debido a los problemas medioambientales que puede generar la agricultura intensiva de regadío y la escasez de agua. Además, hay que tener en cuenta los importantes excedentes agrarios de la Unión Europea, aunque el Noroeste no tenga este problema.

A nivel municipal y con datos del año 2011, Moratalla es el que tiene mayor proporción de hectáreas de secano (89,9%), con un porcentaje similar al de Caravaca de la Cruz (87%) y muy alejados de Calasparra (50,3%). Este último municipio supera a la media regional en porcentaje de tierras dedicadas a regadío (cultivos de arroz), dado que por su superficie discurre el río Segura, además de los ríos Mundo, Moratalla, Quípar y Argos¹⁸. También Cehegín, con un 33,3% de tierras de cultivo para regadío, es un municipio que se encuentra muy cerca de la media regional (34%).

Cuadro 27. Evolución de las tierras dedicadas al cultivo de secano y regadío, 1992-2011, hectáreas.

	1992		1996		2000		2004		2008		2011	
	Secano	Regadío	Secano	Regadío	Secano	Regadío	Secano	Regadío	Secano	Regadío	Secano	Regadío
Bullas	4.923	337	4.914	346	4.578	703	4.571	710	4.344	708	4.062	787
Est. Porc. (%)	93,59	6,41	93,42	6,58	86,69	13,31	86,56	13,44	85,99	14,01	83,77	16,23
Calasparra	3.538	2.840	3.573	2.859	3.544	2.888	3.544	2.888	3.238	3.194	3.238	3.194
Est. Porc. (%)	55,47	44,53	55,55	44,45	55,10	44,9	55,10	44,90	50,34	49,66	50,34	49,66
Caravaca de la Cruz	41.636	6.816	37.727	5.939	37.727	5.939	37.727	5.939	36.949	5.638	37.049	5.538
Est. Porc. (%)	85,93	14,07	86,40	13,60	86,40	13,6	86,40	13,60	86,76	13,24	87,00	13,00
Cehegín	5.919	3.685	5.919	3.685	5.919	3.685	5.919	3.685	6.020	3.675	6.470	3.225
Est. Porc. (%)	61,63	38,37	61,63	38,37	61,63	38,37	61,63	38,37	62,09	37,91	66,74	33,26
Moratalla	27.456	2.346	25.787	2.731	25.836	2.952	25.836	2.952	26.177	2.952	26.177	2.952
Est. Porc. (%)	92,13	7,87	90,42	9,58	89,75	10,25	89,75	10,25	89,87	10,13	89,87	10,13
Noroeste	83.472	16.024	77.920	15.560	77.604	16.167	77.597	16.174	76.728	16.167	76.996	15.696
Est. Porc. (%)	83,89	16,11	83,35	16,65	82,76	17,24	82,75	17,25	82,60	17,40	83,07	16,93
R. Murcia	425.211	191.580	417.216	188.532	414.797	191.137	412.016	193.823	373.015	188.464	363.884	187.064
Est. Porc. (%)	68,94	31,06	68,88	31,12	68,46	31,54	68,01	31,99	66,43	33,57	66,05	33,95

Fuente: Elaboración propia a partir de CREM: Anuario Estadístico de la Región de Murcia.

Las explotaciones inferiores a 20 hectáreas presentan una importancia relativa menor que en la Región, aunque las diferencias son reducidas. Lo contrario ocurre con

¹⁸ Consejería de Obras Públicas y Ordenación del Territorio, POTCN, p. 229.

las grandes explotaciones, donde los datos se invierten y el Noroeste presenta valores más elevados. De este modo, los latifundios son más frecuentes en el Noroeste (cuadro 28).

La tendencia de los últimos años ha sido de disminución del porcentaje de explotaciones con superficie inferior a 5 hectáreas, mientras que el resto ha ganado peso. Este hecho es un claro reflejo de la pérdida de importancia que la agricultura familiar ha tenido en los últimos años. No obstante, las pequeñas explotaciones siguen siendo las mayoritarias en cuanto a número, representando el 62,3% en la Región y el 60,5% en el Noroeste (año 2009).

Cuadro 28. Explotaciones según tramos de superficie total, 1999 y 2009, %.

	Total	Menores de 5 has.	De 5 a 10 has.	De 10 a 20 has.	De 20 a 50 has.	Mayor de 50 has.
Bullas						
1999	100,00	78,75	12,68	4,97	2,11	1,48
2009	100,00	67,36	16,74	7,02	5,99	2,89
Calasparra						
1999	100,00	80,09	8,63	5,90	3,61	1,76
2009	100,00	67,33	12,16	9,26	7,26	3,99
Caravaca de la Cruz						
1999	100,00	60,00	11,36	6,91	7,90	13,83
2009	100,00	47,35	13,16	9,49	10,1	19,9
Cehegín						
1999	100,00	84,24	5,56	4,19	3,18	1,82
2009	100,00	77,55	9,27	5,44	4,76	2,98
Moratalla						
1999	100,00	59,67	9,19	8,02	8,98	14,13
2009	100,00	47,67	12,28	12,54	11,02	16,49
Noroeste						
1999	100,00	71,63	9,06	6,08	5,57	7,40
2009	100,00	60,48	12,14	8,87	8,05	10,45
R. Murcia						
1999	100,00	73,79	10,11	6,87	5,26	3,97
2009	100,00	62,30	13,67	10,01	7,95	6,07

Fuente: Elaboración propia a partir de CREM: Anuario Estadístico de la Región de Murcia.

En relación a la estructura de la propiedad, está condicionada por el mayor o menor predominio de las grandes explotaciones. En las zonas donde los latifundios tienen mayor importancia va a ser más frecuente el régimen de arrendamiento. Así, con datos del año 2009 (cuadro 29), podemos comprobar que en la Región de Murcia el régimen de tenencia en propiedad (67,9%) tiene ligeramente una mayor relevancia que en el Noroeste (66,1%). El sistema de aparcería presenta, por el contrario, una representatividad mayor en el Noroeste que en la Región.

En términos locales, el municipio líder en cuanto a importancia del régimen de propiedad es Cehegín, con un 77,1%. Muy cerca se sitúan Bullas (75,9%) y Moratalla

(69,2%), quedando el resto de municipios por debajo de los niveles medios regionales en cuanto a este régimen de tenencia.

Cuadro 29. Estructura de la superficie agraria utilizada por municipios según régimen de tenencia, 1999 y 2009, %.

	Total	Propiedad	Arrendamiento	Aparcería u otros regímenes de tenencia
Bullas				
1999	100,00	85,50	4,88	9,64
2009	100,00	75,94	13,32	10,76
Calasparra				
1999	100,00	77,63	13,95	8,42
2009	100,00	67,05	24,63	8,30
Caravaca de la Cruz				
1999	100,00	64,32	20,97	14,71
2009	100,00	60,95	19,83	19,22
Cehegín				
1999	100,00	85,84	6,99	7,17
2009	100,00	77,08	13,40	9,51
Moratalla				
1999	100,00	74,64	16,23	9,13
2009	100,00	69,19	21,02	9,80
Noroeste				
1999	100,00	71,36	16,94	11,71
2009	100,00	66,12	19,67	14,21
R. Murcia				
1999	100,00	77,11	16,97	5,91
2009	100,00	67,89	24,97	7,15

Fuente: Elaboración propia a partir de CREM: Anuario Estadístico de la Región de Murcia.

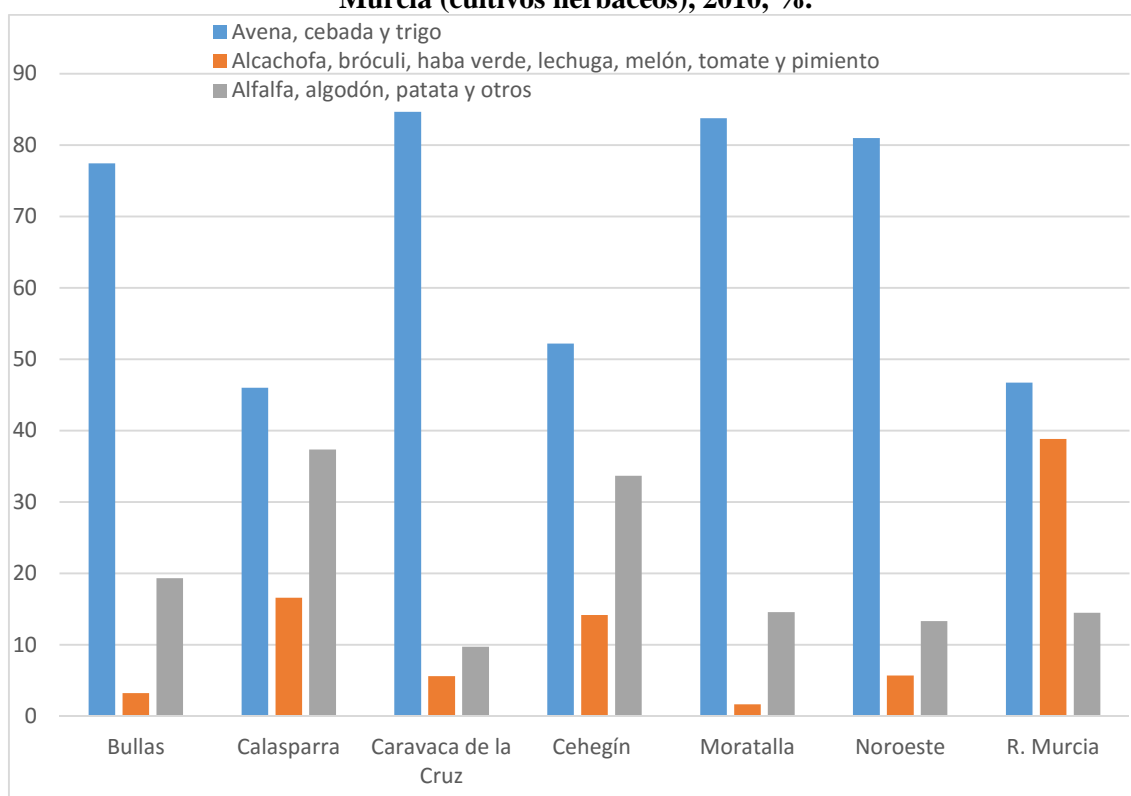
XIX.2. TIPOS DE CULTIVO Y UNIDADES GANADERAS.

Pasamos a continuación a describir los principales tipos de cultivo de la comarca del Noroeste en comparación con los del conjunto regional. La clasificación realizada es la que procede de los datos aportados por el Anuario Estadístico de la Región para el año 2010 (las conclusiones son similares para otros años). Las principales tipologías se han condensado en dos grandes grupos: cultivos herbáceos y leñosos.

Dentro de los cultivos herbáceos (gráfico 19), los más importantes en la comarca del Noroeste son los cereales, que casi duplican el peso que representan a nivel regional en cuanto a superficie, especialmente la cebada. En cuanto a otras producciones herbáceas, como el pimiento, alcachofa, brócoli, lechuga, melón y tomate, el Noroeste apenas dedica espacio a este tipo de cultivos, que tienen una importancia mucho mayor a nivel regional. Solo en Calasparra y Cehegín superan el 10%, aunque en la media regional se acercan al 40%.

En la medida en que estas últimas producciones están asociadas a la generación de mayor valor añadido, puede plantearse que el Noroeste presenta una cierta desventaja en relación al resto de la Región en cuanto a agricultura comercial y la que provee de inputs a la industria agroalimentaria.

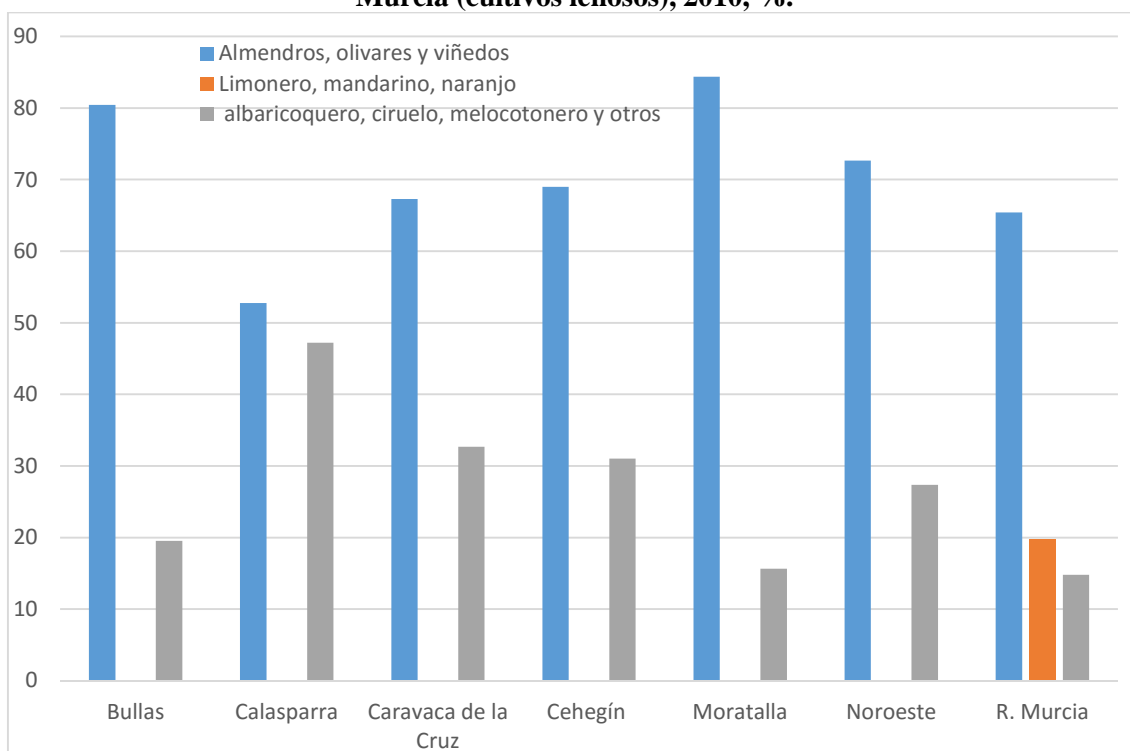
Gráfico 19. Superficie dedicada a cada grupo de cultivo en el Noroeste y la Región de Murcia (cultivos herbáceos), 2010, %.



Fuente: Elaboración propia a partir de CREM: Anuario Estadístico de la Región de Murcia.

Dentro de los cultivos leñosos (gráfico 20), el Noroeste dedica la mayor parte de su extensión agrícola al cultivo de almendros, albaricoqueros, olivares y viñedos (entre los cuatro aglutinan más del 89% de la superficie dedicada a este tipo de cultivos). En esta zona no existe el cultivo de limoneros, mandarinos y naranjos, mientras que en el resto de la Región sí tienen cierta importancia, especialmente los limoneros. Por el contrario, existe cierto grado de especialización en almendros y olivos, mientras que las viñas tienen un mayor peso en cuanto a extensión a nivel regional. A nivel municipal, Calasparra presenta la producción más equilibrada de la comarca entre almendros, olivares, albaricoqueros y melocotoneros, siendo la zona del Noroeste donde estos dos últimos cultivos tienen mayor importancia.

Gráfico 20. Superficie dedicada a cada grupo de cultivo en el Noroeste y la Región de Murcia (cultivos leñosos), 2010, %.



Fuente: Elaboración propia a partir de CREM: Anuario Estadístico de la Región de Murcia.

Si medimos la actividad ganadera por el número de cabezas de ganado por mil habitantes, en el Noroeste dicho sector tiene mayor representatividad que a nivel regional. Así, con datos del año 2009 (cuadro 30), en el Noroeste hay cerca de 607 cabezas por mil habitantes, mientras que en la Región solo hay 385. Por municipios, Caravaca de la Cruz es el que concentra mayor actividad, con una aportación aproximada del 59,4% del total de unidades ganaderas comarcales.

El Noroeste tiene una producción ganadera centrada en su mayoría en la cabaña de porcino, ovino y aves de corral, suponiendo el 95,1% del número de unidades ganaderas de la comarca. Domina claramente el ganado porcino sobre el ovino y el resto de cabañas tienen cuantitativamente poca importancia. En cuanto a la aportación a la ganadería regional, el Noroeste destaca en cuanto a la especie ovina y aves de corral, con una aportación del 21,3% y 26,5%, respectivamente. En ovejas destaca la aportación de Moratalla y Caravaca de la Cruz (265,4 y 258,3 cabezas por mil habitantes) y en cerdos sobresale el último municipio mencionado, con 15.145 cabezas, suponiendo el 70,1% de la aportación comarcal.

Cuadro 30. Actividad ganadera por especie y municipios, 2009.

	Total	Bovino	Ovino	Caprino	Porcino	Equino	Aves de corral	Conejas madres
Bullas (unid. por mil hab.)	650,60	0,00	11,85	46,59	114,70	0,16	477,31	0,00
Est. Porc. (%)	100,00	0,00	1,82	7,16	17,63	0,02	73,36	0,00
Calasparra (unid. por mil hab.)	252,90	0,09	50,28	16,27	176,41	1,67	8,18	0,00
Est. Porc. (%)	100,00	0,04	19,88	6,43	69,75	0,66	3,23	0,00
Caravaca de la Cruz (unid. por mil hab.)	1014,35	1,48	258,30	14,31	573,35	4,39	162,14	0,38
Est. Porc. (%)	100,00	0,15	25,46	1,41	56,52	0,43	15,98	0,04
Cehegín (unid. por mil hab.)	271,20	12,32	33,26	3,26	177,64	2,09	40,84	1,79
Est. Porc. (%)	100,00	4,54	12,26	1,20	65,50	0,77	15,06	0,66
Moratalla (unid. por mil hab.)	363,81	1,54	265,41	61,38	29,80	5,32	0,35	0,00
Est. Porc. (%)	100,00	0,42	72,95	16,87	8,19	1,46	0,10	0,00
Noroeste (unid. por mil hab.)	606,83	3,40	138,47	22,96	290,65	2,89	147,93	0,52
Est. Porc. (%)	100,00	0,56	22,82	3,78	47,90	0,48	24,38	0,09
Unid. Noroeste / Unid. R. Murcia (%)	8,10	0,68	21,33	11,33	5,24	9,81	26,50	9,31
R. Murcia (unid. por mil hab.)	385,10	25,69	33,37	10,42	285,12	1,52	28,70	0,29
Est. Porc. (%)	100,00	6,67	8,66	2,71	74,04	0,39	7,45	0,08

Fuente: Elaboración propia a partir de CREM: Anuario Estadístico de la Región de Murcia.

XX. SECTOR INDUSTRIAL.

En este apartado nos interesa conocer la estructura del sector industrial en el Noroeste y su comparación con la Región de Murcia. Estudiaremos la tipología de establecimientos industriales según nivel de empleo y la estructura de la ocupación según la actividad principal del establecimiento en la industria manufacturera.

XX.1. ESTABLECIMIENTOS INDUSTRIALES Y EMPLEO.

Analizando la tipología de las empresas industriales según su dimensión o nivel de empleo (cuadro 31), las microempresas (máximo 9 empleados) dominan tanto en el Noroeste como a nivel regional, si bien en la Región de Murcia tienen un mayor peso las industrias de tamaño intermedio (de 10 a 49 empleados) (12,5% frente a 10,5% en el Noroeste). Lo mismo ocurre con los locales de 50 o más ocupados.

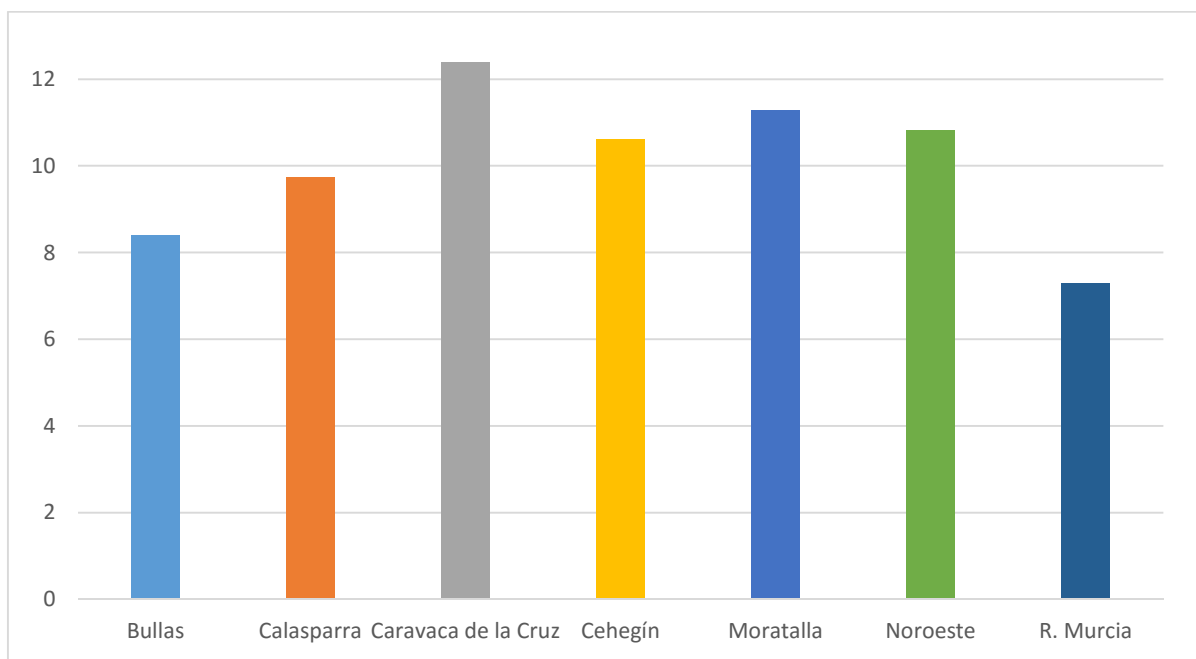
Cuadro 31. Establecimientos cuya actividad principal es la industria según nivel de empleo, 2008, %.

	Menos de 9 ocupados	De 10 a 49 ocupados	De 50 o más ocupados
Bullas	89,42	9,61	0,96
Calasparra	85,44	11,65	2,91
Caravaca de la Cruz	89,24	9,84	0,93
Cehegín	89,54	8,72	1,74
Moratalla	83,15	15,79	1,05
Noroeste	88,11	10,51	1,38
R. Murcia	85,76	12,47	1,76

Fuente: Elaboración propia a partir de CREM: Anuario Estadístico de la Región de Murcia.

Un indicador de la importancia de la industria dentro de la estructura productiva de un territorio sería el número de establecimientos industriales por mil habitantes. Dentro del Noroeste, Caravaca de la Cruz es la población que cuenta con mayor número de establecimientos (gráfico 21). Después le sigue Moratalla, Cehegín, Calasparra y Bullas. Hay que subrayar que el Noroeste supera la media regional en esta variable, lo que va en consonancia con el mayor porcentaje de población ocupada en el sector secundario en el Noroeste.

Gráfico 21. Establecimientos industriales por mil habitantes, 2008.



Fuente: Elaboración propia a partir de CREM: Anuario Estadístico de la Región de Murcia.

Estudiando a continuación los datos sobre empleo que publica el Directorio de Actividades Económicas, podemos estudiar la composición industrial de cada municipio (cuadro 32). En este sentido, hay que destacar que en el Noroeste destacan fundamentalmente las industrias de productos del hogar, metálicos y minerales no metálicos, suponiendo el 97,2% del total de empleo manufacturero. Las industrias de equipo mecánico, material de transporte y refinería tienen un peso reducido, solo el 2,3%, mientras que las electrónicas, de informática o reciclaje tienen una representación anecdótica (0,5%). En la Región de Murcia las manufacturas de equipo mecánico y las electrónicas tienen mayor representatividad que en el Noroeste (20,5% y 2,1%, respectivamente). La estructura industrial del Noroeste está más orientada hacia los productos del hogar.

Por ramas industriales y su importancia en el empleo, destacan en el Noroeste, por este orden, las siguientes: productos alimenticios y bebidas, otros productos minerales no metálicos, madera y corcho, productos metálicos (excepto maquinaria y equipo) y preparación, curtido y acabado del cuero. Dentro de las mismas destaca especialmente la industria alimentaria, que aglutina el 46,8% del total de empleo de la industria manufacturera en el Noroeste. A nivel regional predomina la industria alimentaria

(27,8%), productos metálicos, excepto maquinaria (16%) y la industria del mueble, con el distrito industrial de Yecla (12%).

Cuadro 32. Estructura del empleo según actividad principal del establecimiento en la industria manufacturera, 2008, %.

	Bullas	Calasp.	Caravaca de la Cruz	Cehegín	Moratalla	Noroeste	R. Murcia
IND. MANUFACTURERA	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
Manufactura electrónica, informática y reciclaje	0,00	0,72	1,03	0,12	0,00	0,53	2,09
Instrumentos médico-quirúrgicos, óptica y relojería	0,00	0,00	1,03	0,12	0,00	0,40	0,95
Maquinaria y material eléctrico	0,00	0,72	0,00	0,00	0,00	0,13	0,85
Máquinas de oficina y equipos informáticos	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,15
Material electrónico; equipos de comunicación	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,05
Reciclaje	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,09
Manufactura de equipo mecánico, material de transporte y refinera	4,13	0,60	3,76	0,83	0,68	2,29	20,52
Construcción de maquinaria y equipo mecánico	4,13	0,36	1,46	0,47	0,51	1,32	6,17
Coquerías y refino de petróleo	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	1,04
Otro material de transporte	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	2,76
Productos de caucho y materias plásticas	0,00	0,00	1,15	0,00	0,00	0,42	3,69
Química	0,00	0,00	0,91	0,36	0,17	0,42	6,18
Vehículos de motor, remolques	0,00	0,24	0,24	0,00	0,00	0,13	0,68
Manufacturas de productos del hogar, metálicos y minerales no metálicos	95,87	98,68	95,21	99,05	99,32	97,18	77,39
Confección y peletería	0,16	0,12	1,33	0,12	0,00	0,55	1,75
Edición y artes gráficas	5,24	0,36	1,52	0,71	0,17	1,50	3,88
Madera y corcho, excepto muebles	9,37	9,12	1,70	1,54	33,85	8,24	3,36
Metalurgia	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	1,13
Muebles; otras ind. manufactureras	1,11	1,08	3,88	3,55	0,85	2,53	11,99
Otros prod. minerales no metálicos	5,08	5,52	27,25	47,93	2,39	20,83	7,12
Papel	0,00	0,00	0,12	0,12	0,00	0,07	1,27
Preparación, curtido y acabado de cuero	3,02	0,00	15,17	2,72	2,05	6,69	1,66
Prod. alimenticios y bebidas	61,90	71,79	31,92	37,28	50,43	46,77	27,80
Prod. metálicos, excepto maquinaria y equipo	6,03	9,00	9,83	3,79	9,40	7,97	15,95
Tabaco	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
Textil	3,97	1,68	2,49	1,30	0,17	2,03	1,47

Fuente: Elaboración propia a partir de CREM: Directorio de Actividades Económicas.

XXI. SECTOR SERVICIOS.

En este apartado tratamos de estudiar este sector mediante el análisis de la evolución de las actividades comerciales de carácter minorista y mayorista, junto con el equipamiento turístico del Noroeste y su peso en el turismo regional mediante la utilización del índice turístico elaborado por La Caixa.

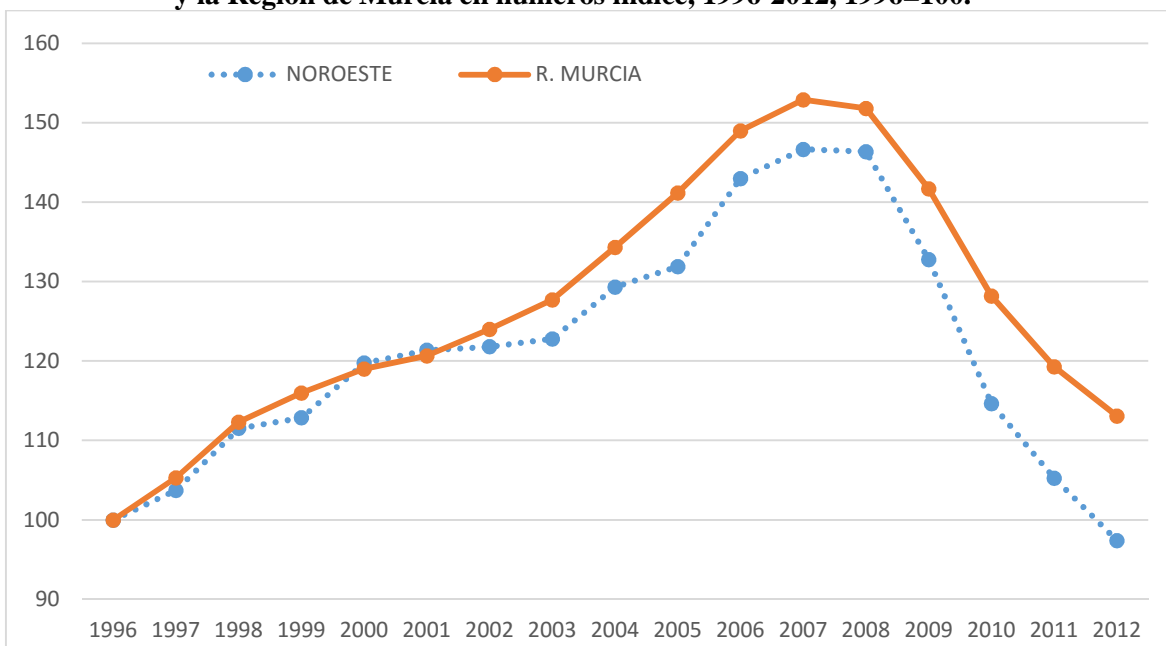
XXI.1. EVOLUCIÓN DE LAS ACTIVIDADES COMERCIALES.

En cuanto a la evolución de las actividades comerciales¹⁹ minoristas (gráficos 22 y 23) podemos distinguir tres periodos. En el primero, que abarca desde el año 1996 al 2001, la tendencia es creciente, siendo similar en el Noroeste a la de la Región. A partir del año 2001 las tasas de crecimiento son mayores que las del Noroeste. La autovía en este intervalo temporal no habría tenido efectos negativos sobre el comercio, ya que las actividades minoristas aumentaron más del 20% en el Noroeste, si bien es verdad que los aumentos experimentados a nivel regional son aún mayores (25,8%). En el tercer periodo (a partir del año 2008) la tendencia es decreciente (desde el inicio de la crisis económica), aunque el descenso a nivel regional no ha sido tan acusado, regresando el Noroeste a un número de actividades comerciales ligeramente menor a la existente en el año 1996.

Como resultado de la evolución descrita anteriormente, se ha producido un aumento del peso de las comarcas de Murcia y Cartagena en el comercio minorista regional en el periodo 1996-2011, lo contrario que en el resto de territorios (gráfico 24). Dicha pérdida se produce igualmente en las actividades comerciales mayoristas (cuadro 33), sufriendo el Noroeste un descenso mayor (19,5%) entre los años 2005 y 2012 que a nivel regional (12,2%). Los municipios de Moratalla y Calasparra han sido los más afectados.

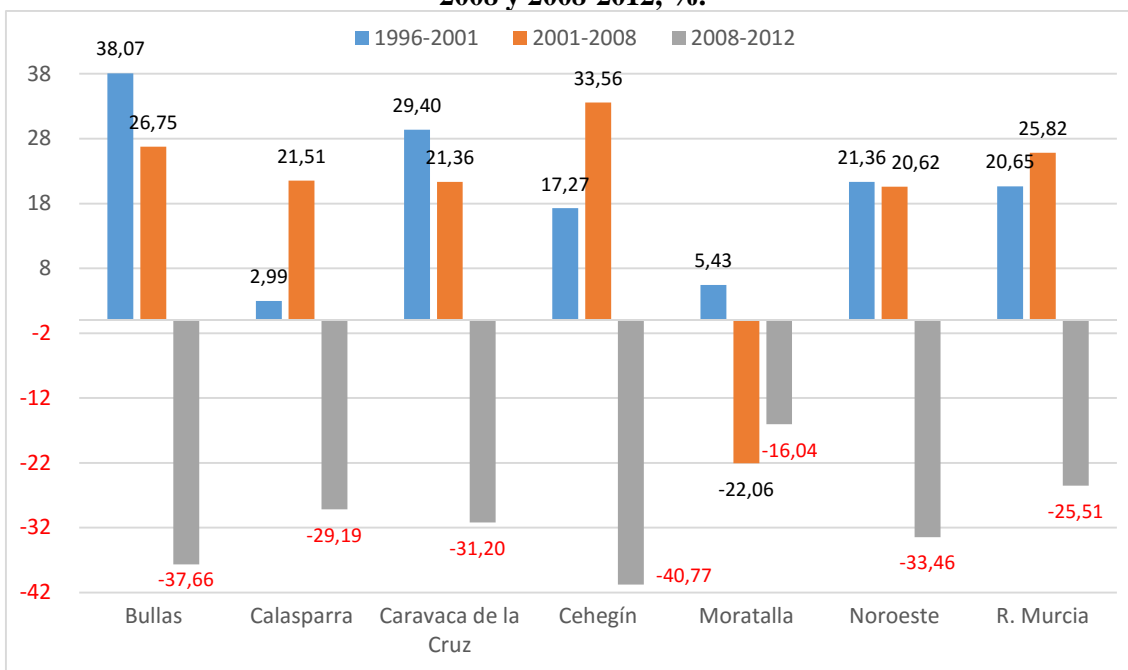
¹⁹ El número de actividades comerciales se estima en función del Impuesto de Actividades Económicas (IAE), siendo una buena aproximación al número de establecimientos comerciales de cada localidad. Hay que tener en cuenta que no se dispone de información censal sobre este último dato. Además, un establecimiento comercial puede tener más de una licencia comercial (La Caixa, Anuario Económico 2013).

Gráfico 22. Evolución de las actividades comerciales de carácter minorista en el Noroeste y la Región de Murcia en números índice, 1996-2012, 1996=100.



Fuente: Elaboración propia a partir de La Caixa: Anuario Económico de España.

Gráfico 23. Tasa de variación de las actividades comerciales minoristas, 1996-2001, 2001-2008 y 2008-2012, %.



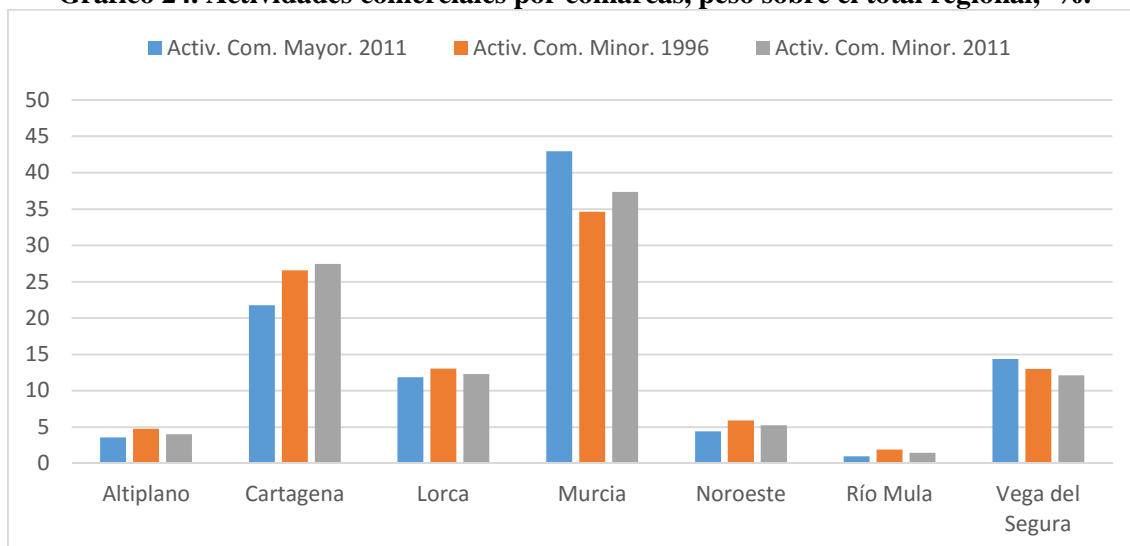
Fuente: Elaboración propia a partir de La Caixa: Anuario Económico de España.

Cuadro 33. Evolución de las actividades comerciales mayoristas, 2005-2012.

	2005	2010	2012	Tasa de variación actividades mayoristas (2005-2012) (%)
Bullas	34	34	29	-14,71
Calasparra	40	32	30	-25,00
Caravaca de la Cruz	150	133	124	-17,33
Cehegín	56	47	45	-19,64
Moratalla	23	16	16	-30,43
Noroeste	303	262	244	-19,47
R. Murcia	6.227	5.872	5.451	-12,46

Fuente: Elaboración propia a partir de La Caixa: Anuario Económico de España.

Gráfico 24. Actividades comerciales por comarcas, peso sobre el total regional, %.



Fuente: Elaboración propia a partir de La Caixa: Anuario Económico de España.

XXI.2. TURISMO.

A continuación se va a estudiar la oferta turística en base al tipo de equipamiento (hoteles y pensiones, casas y hospederías rurales, apartamentos turísticos, restaurantes y cafeterías). Analizando en primer lugar la oferta hotelera (cuadros 34 y 35), los municipios con mayor número de plazas son Caravaca de la Cruz y Cehegín, representando el 59,4% del total de plazas hoteleras de la comarca.

En el apartado de casas rurales los municipios más importantes serían Moratalla y Caravaca de la Cruz, aportando el 81,4% del total de establecimientos del Noroeste y el 82,8% del número de plazas. La oferta de turismo rural está concentrada básicamente en dichas localidades. La comarca del Noroeste es la que presenta una mayor aportación al turismo rural en la Región de Murcia, ya que oferta alrededor del 59% de establecimientos y plazas en cuanto a oferta de casas rurales. En la categoría de hospederías rurales aglutina más del 60%. Este tipo de turismo está siendo favorecido por los recientes cambios en las pautas de consumo de familias y sector público, donde el número de establecimientos y plazas en casas rurales se ha multiplicado por más de cinco (gráficos 25 y 26). No obstante, el turismo convencional de “sol y playa” sigue siendo mayoritario en la Región, lo que hace que la mayor parte de los ingresos procedentes de este sector se concentren en las comarcas litorales.

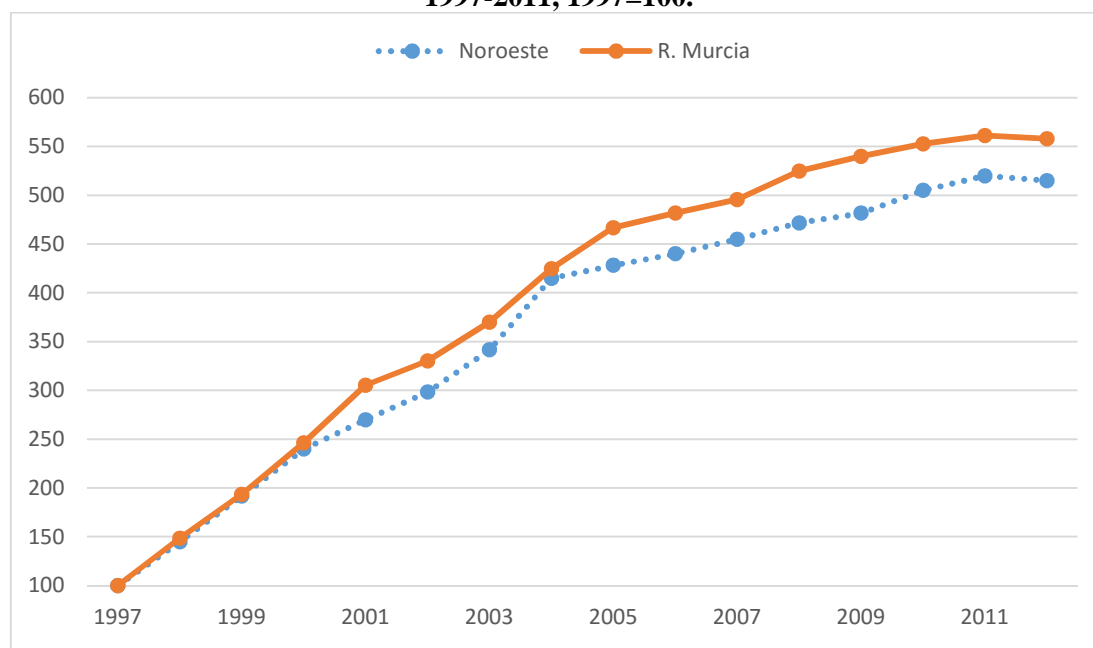
En la categoría de restaurantes Caravaca de la Cruz es la que concentra mayor oferta, con 38 establecimientos y 4.718 plazas. Además, cuenta con mayor número de establecimientos de calidad reconocida (9 de tercera categoría y 29 de cuarta). El Noroeste aporta el 5,4% de los restaurantes de la Región de Murcia (en cuanto a establecimientos), cifra acorde al peso poblacional de la comarca a nivel regional. En cuanto a cafeterías, solo aporta el 2,7% de las existentes en toda la Región.

Cuadro 34. Equipamiento turístico de los municipios del Noroeste, 2011.

	Bullas		Calasparra		Caravaca de la Cruz		Cehegín		Moratalla	
	Establoc.	Plazas	Establoc.	Plazas	Establoc.	Plazas	Establoc.	Plazas	Establoc.	Plazas
Oferta hotelera	4	65	1	46	6	145	3	70	3	36
Hoteles	2	44	1	46	5	131	2	32
5 estrellas
4 estrellas
3 estrellas	1	33	1	46	1	51	1	15
2 estrellas	2	52	1	17
1 estrella	1	11	2	28
Pensiones	2	21	1	14	1	38	3	36
2 estrellas	2	21	1	38	2	24
1 estrella	1	14	1	12
Casas rurales	20	99	8	51	86	530	30	170	168	1.014
Hospederías rurales	1	19	3	82	2	51
Apartamentos turísticos	12	36	42	120	10	23	8	24
Restaurantes	12	1.661	20	2.679	38	4.718	17	1.477	22	1.472
Primera	..	0
Segunda	..	0
Tercera	4	1.000	2	540	9	964	1	45	2	150
Cuarta	8	661	18	2.139	29	3.754	16	1.432	20	1.322
Cafeterías/bares	5	23	8	322	6	111	5	127	4	62
TOTAL	53	1.884	38	3.117	181	5.706	65	1.867	207	2.659

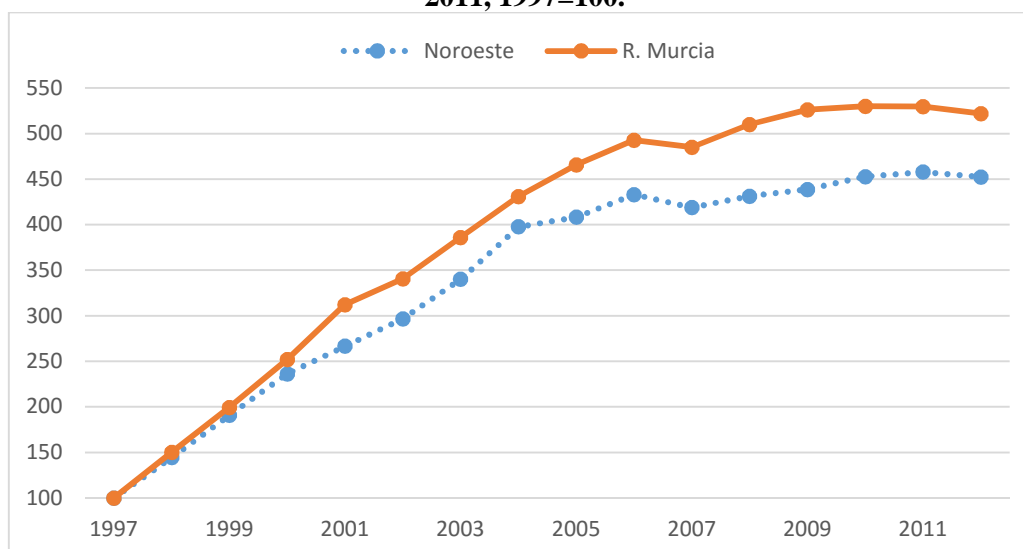
Fuente: Elaboración propia a partir de CREM: Anuario Estadístico de la Región de Murcia.

Gráfico 25. Evolución del número de establecimientos de casas rurales en números índice, 1997-2011, 1997=100.



Fuente: Elaboración propia a partir de CREM: Anuario Estadístico de la Región de Murcia.

Gráfico 26. Evolución del número de plazas en casas rurales en números índice, 1997-2011, 1997=100.



Fuente: Elaboración propia a partir de CREM: Anuario Estadístico de la Región de Murcia.

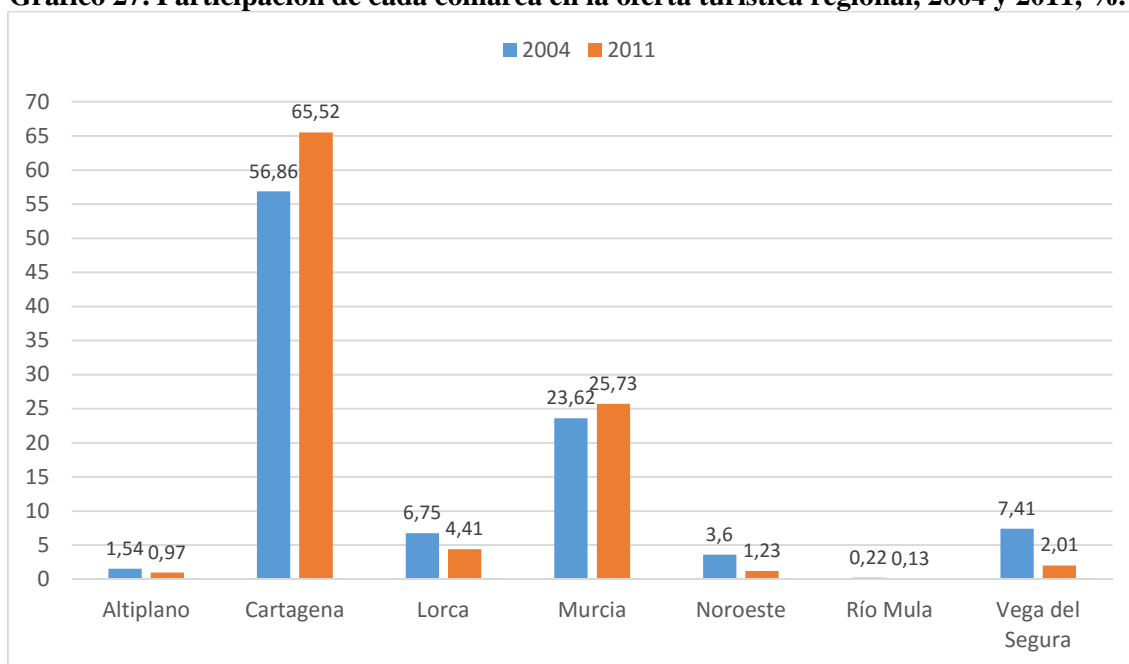
Cuadro 35. Equipamiento turístico de la comarca del Noroeste y la Región de Murcia, 2011.

	Noroeste		Región de Murcia		Peso sobre la Región de Murcia, %.	
	Establec.	Plazas	Establec.	Plazas	Establec.	Plazas
Oferta hotelera	17	362	225	20.404	7,56	1,77
Hoteles	10	253	160	18.865	6,25	1,34
5 estrellas	3	732
4 estrellas	41	10.198
3 estrellas	4	145	46	4.890	8,70	2,97
2 estrellas	3	69	44	2.140	6,82	3,22
1 estrella	3	39	26	905	11,54	4,31
Pensiones	7	109	65	1.539	10,77	7,08
2 estrellas	5	83	39	1.025	12,82	8,10
1 estrella	2	26	26	514	7,69	5,06
Casas rurales	312	1.864	522	3.130	59,77	59,55
Apartamentos turísticos	72	203	2.437	10.356	2,95	1,96
Restaurantes	109	12.007	2.005	204.322	5,44	5,88
Primera	6	1.063
Segunda	29	8.669
Tercera	18	2.699	367	57.439	4,90	4,70
Cuarta	91	9.308	1.603	137.151	5,68	6,79
Hospederías rurales	6	152	10	261	60,00	58,24
Cafeterías*	28	645	1042	38.406	2,69	1,68
TOTAL	544	15.233	6.241	276.879	8,72	5,50

Fuente: Elaboración propia a partir de CREM: Anuario Estadístico de la Región de Murcia.

En relación a la aportación de cada comarca al sector turístico regional²⁰ (gráfico 27), Cartagena aporta el 65,5% en 2011, siendo el principal núcleo de atracción, mientras que el Noroeste sólo supone un 1,2% del turismo regional, cifra muy pequeña en comparación con su participación en la población de la Región. Entre Murcia y Cartagena aglutinan más del 90% del turismo regional, lo que es un claro indicador de la polarización que existe en cuanto al modelo turístico, donde el turismo rural y religioso tiene escasa significación en nuestra Comunidad Autónoma, y además estas son las únicas comarcas que ganan peso entre 2004 y 2011, especialmente Cartagena. El retroceso ha sido especialmente significativo en la Vega del Segura (cuya cuota turística regional pasa del 7,4% al 2%) y en el Noroeste, cuya aportación fue del 3,6% en 2004 y se ha reducido al 1,2% en 2011.

Gráfico 27. Participación de cada comarca en la oferta turística regional, 2004 y 2011, %.*



* Se ha utilizado el índice turístico de cada municipio.

Fuente: Elaboración propia a partir de La Caixa: Anuario Económico de España.

²⁰ El índice turístico se obtiene en función de la cuota del IAE relativa a las actividades turísticas, basándose en la categoría del establecimiento (hotel, apartamento, hostel, etc.), número de habitaciones y grado de ocupación (por meses o todo el año). Representa un indicador aproximado de la oferta turística por municipios (La Caixa, Anuario Económico 2013).

XXII. DESARROLLO RELATIVO DE LA COMARCA EN BASE A ALGUNOS INDICADORES ECONÓMICOS Y SOCIALES.

En este apartado tratamos de estudiar si hay realmente diferencias entre los niveles de desarrollo de unas comarcas y otras de la Región de Murcia. Trabajaremos fundamentalmente con el indicador más profusamente utilizado en los estudios de desarrollo, la renta familiar bruta disponible, total y per cápita. Dicho indicador se considera una referencia básica para conocer el grado de bienestar de un territorio, utilizándose para la elaboración de estudios socioeconómicos de ámbito regional y nacional, debido a la mayor disponibilidad de datos para dicho nivel de agregación (Marín Hernández, 2007: 99). También trataremos de averiguar, dentro de la comarca, si existen diferencias sustanciales intracomarcales, como por ejemplo entre Caravaca de la Cruz y el resto de municipios.

En el cuadro 36 aparecen indicadores socioeconómicos tales como la tenencia de vehículos (porcentaje de población en viviendas familiares que dispone de uno o dos) y la posesión de segunda vivienda. La utilización del primero como indicador socioeconómico puede ser discutible si se atiende a una forma de vida más armónica con el medio natural y urbano.

Algo más de la mitad de la población en viviendas familiares dispone de un vehículo en la Región de Murcia, con datos del año 2001, presentando valores similares el Noroeste (52,1%). En cuanto a la posesión de dos vehículos, Río Mula es el territorio que presenta un menor valor de este indicador (16%), seguida del Noroeste (21,6%), mientras que la media regional es del 23,7%. Dentro de la comarca, el municipio más destacado es Caravaca de la Cruz, siguiéndole muy de cerca Cehegín y Moratalla. Calasparra es el municipio de la comarca donde hay un menor porcentaje, siendo ligeramente superior al 18%.

Siguiendo con este indicador, podemos comprobar en los gráficos 28 y 29 la evolución del parque de vehículos por mil habitantes entre los años 1991 y 2012. Hasta el año 2011, el Noroeste ha contado con un parque de vehículos más reducido que la media regional, lo que puede favorecer una mayor calidad medioambiental y de vida,

aunque también es reflejo de un menor nivel de renta. A partir del año 2012 el Noroeste alcanza las cifras correspondientes a la media regional (665 vehículos por mil habitantes). Este hecho se produce a raíz de las mayores tasas medias anuales de crecimiento del parque de vehículos en el periodo considerado para el Noroeste (2,9% frente al 2,1% de la Región). Por municipios, los que han presentado mayores aumentos han sido Moratalla, Cehegín y Calasparra.

Las tasas de crecimiento del parque de vehículos empiezan a estabilizarse a partir del año 2007, tanto en el Noroeste como a nivel regional, lo que está en consonancia con el comienzo de un periodo de estancamiento económico. Donde encontramos diferencias importantes es en la adquisición de segunda vivienda, ya que el Noroeste cuenta con el menor porcentaje de población en viviendas familiares con esta característica. Este hecho refleja de forma fehaciente la existencia de una menor renta familiar de los habitantes de esta comarca en relación a la media regional, ya que la adquisición de una segunda vivienda es un hecho que está directamente relacionado con la capacidad económica de las familias. Por municipios, Cehegín es el que presenta un menor indicador dentro del Noroeste, con un 6,8%. Por comarcas, las que registran un mayor porcentaje son Murcia (24,6%), Altiplano (21,3%) y Cartagena (19,8%).

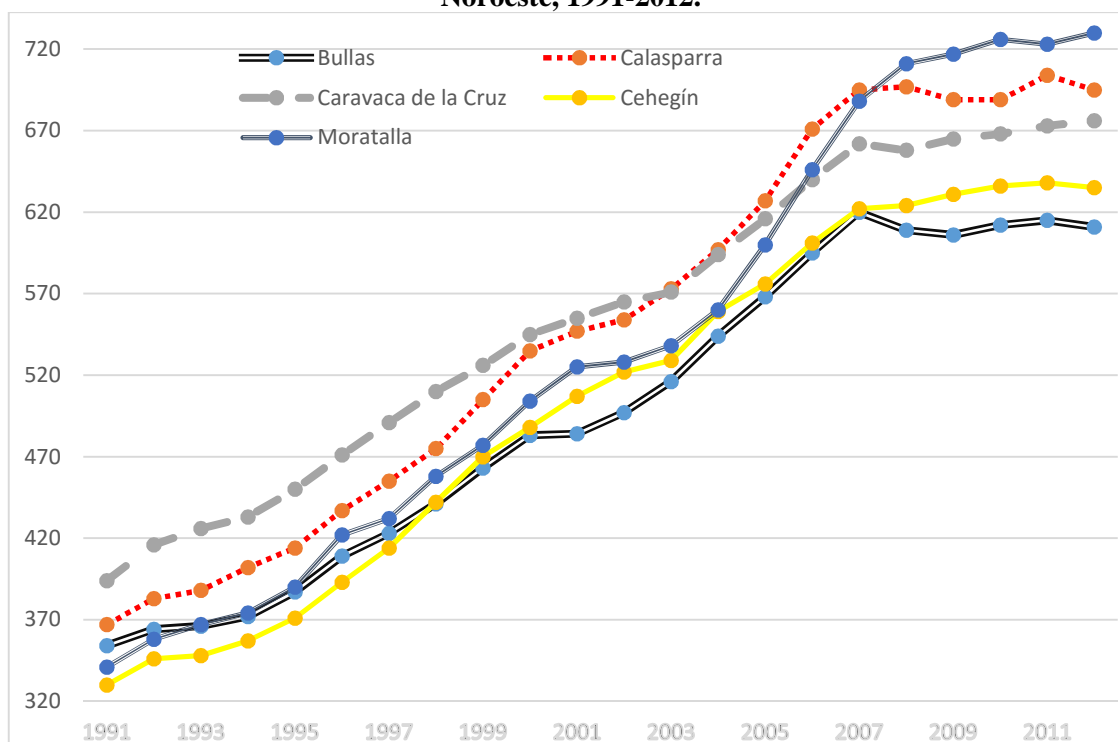
Otro indicador convencional del grado de desarrollo socioeconómico es el porcentaje de viviendas principales con acceso a Internet. El uso de las nuevas tecnologías de la información y comunicación es menor en el Noroeste, siendo en Moratalla y Caravaca de la Cruz donde las diferencias son mayores. Por el contrario, Calasparra, Cehegín y Bullas superan la media regional. En el ámbito comarcal, solo Cartagena y Murcia sobrepasan el promedio.

Cuadro 36. Indicadores de renta familiar disponible per cápita, %.

	Dispone de 1 vehículo, 2001	Dos Vehículos, 2001	Dispone de 2ª vivienda, 2001	Porcentaje de viviendas principales con acceso a Internet, 2011
Altiplano	49,97	23,78	21,33	47,09
Cartagena	50,08	24,76	19,79	53,33
Lorca	49,49	22,34	12,97	44,43
Murcia	52,61	24,41	24,60	52,92
Noroeste	52,13	21,56	12,05	48,66
Bullas	53,27	20,15	11,46	51,58
Calasparra	55,33	18,08	10,49	54,55
Caravaca de la Cruz	51,43	22,71	15,33	44,66
Cehegín	51,12	22,62	6,82	53,60
Moratalla	50,76	22,29	14,49	40,25
Río Mula	52,41	15,97	12,89	38,58
Vega del Segura	51,82	23,18	12,55	45,49
R. Murcia	51,34	23,74	19,27	50,32

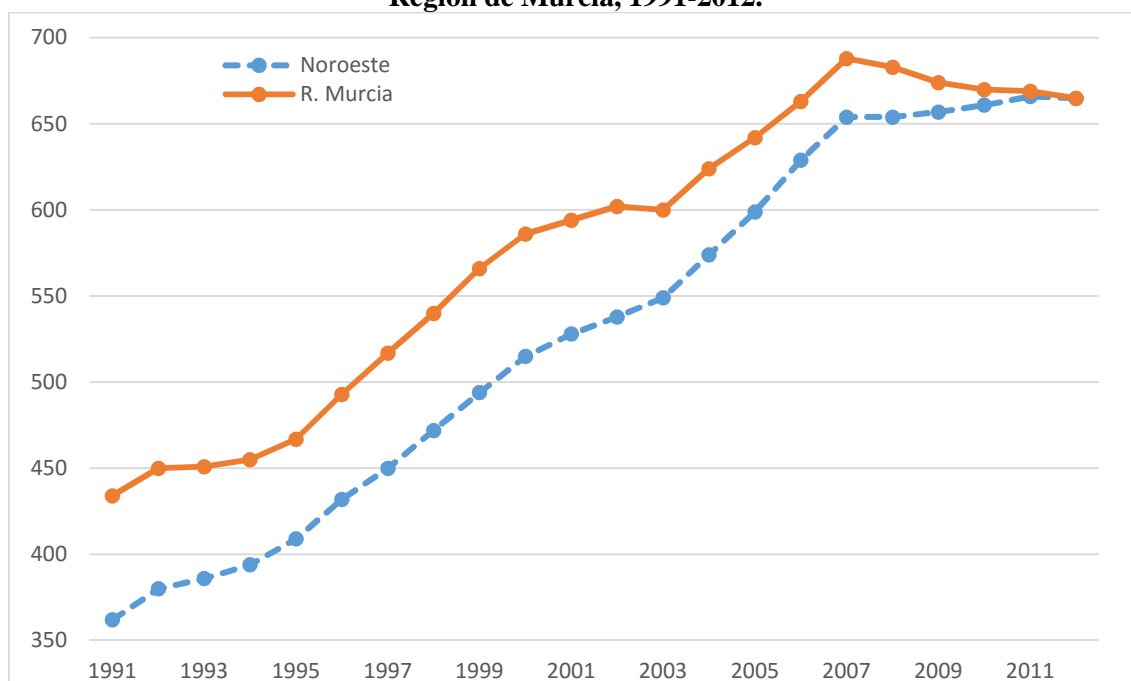
Fuente: Elaboración propia a partir de INE: Censo de población y viviendas (2001).

Gráfico 28. Evolución del parque de vehículos por mil habitantes en los municipios del Noroeste, 1991-2012.



Fuente: Elaboración propia a partir de CREM: Anuario Estadístico de la Región de Murcia.

Gráfico 29. Evolución del parque de vehículos por mil habitantes en el Noroeste y la Región de Murcia, 1991-2012.



Fuente: Elaboración propia a partir de CREM: Anuario Estadístico de la Región de Murcia.

XXII.1. DISTRIBUCIÓN TERRITORIAL DE LA RENTA DE LOS HOGARES.

A continuación vamos a estudiar la evolución de la renta disponible bruta de los hogares de la Región de Murcia por comarcas y también se analizará la renta per cápita de los municipios del Noroeste. Los años considerados son 1987, 1991, 1995, 2000 y 2006, el último disponible, que cubren un periodo de 19 años. Los datos de la renta proceden de los estudios realizados por el Consejo Económico y Social (CES), que publicó en el año 2010 la continuación de los trabajos de años anteriores, contemplando el periodo 2000-2006. En este último estudio se sustituye la terminología de familias por la de hogares, aunque quizás se debería de recuperar la antigua nomenclatura por la importancia socioeconómica del núcleo familiar para la toma de decisiones.

Las comarcas que generan una mayor renta, con datos del año 2006 (cuadro 37), son Murcia, que aporta el 40,1% del ingreso regional, Cartagena (27,5%), Vega del Segura (12,3%) y Lorca (10,9%). El Noroeste representa el 4% de la renta murciana, mientras que Río Mula solo aporta el 1,4%. Esto indica que casi el 80% del ingreso regional se genera en las tres comarcas que contienen las ciudades más populosas de la Región, Cartagena, Lorca y Murcia.

El gráfico 30 indica la evolución de la participación de cada comarca en la renta de los hogares entre los años 1987 y 2006, pudiendo distinguir dos periodos. En el primero, de 1987 a 1995, todas las comarcas ganan peso en la renta, excepto Cartagena y Murcia, que pierden importancia. En cambio, entre 1995 y 2006 estas últimas aumentan de forma sustancial su participación en la renta regional, cayendo el peso de las demás.

De esta forma, en el periodo 1995-2006 el Noroeste pierde cuota en la renta regional, pasando del 5,6% a solo el 4% en 2006, debido a que ha crecido menos que el conjunto de la Región. Por municipios, en dicho año Caravaca de la Cruz es el que aporta mayor renta comarcal (37,1%), seguido a gran distancia por Cehegín (20,1%) y Bullas (16,9%). En cuanto a las tasas de crecimiento entre 1995 y 2006, Bullas y Caravaca de la Cruz son los municipios que presentan una evolución más favorable, lo que les ha permitido ganar peso en la renta comarcal (gráfico 31).

Cuadro 37. Renta total disponible bruta de los hogares por comarcas, 1987-2006.*

	1987	1991	1995	2000	2006	TMAA 87-95	TMAA 95-06	TMAA 87-06
	Millones de €					%		
Altiplano	173,17	275,07	307,96	418,35	607,98	7,46	6,38	6,83
Cartagena	1.069,02	1.664,82	1.779,69	2.688,15	4.251,08	6,58	8,24	7,54
Lorca	423,24	684,57	827,79	1.152,33	1.681,80	8,75	6,66	7,53
Murcia	1.563,78	2.582,15	2.575,68	4.006,15	6.208,77	6,44	8,33	7,53
Noroeste	208,23	303,09	387,11	467,36	614,36	8,06	4,29	5,86
Bullas	33,02	52,87	60,77	82,58	103,89	7,92	5,00	6,22
Calasparra	30,93	44,28	55,76	60,63	89,02	7,64	4,34	5,72
Caravaca de la Cruz	73,49	109,82	137,99	171,26	227,85	8,19	4,66	6,14
Cehegín	43,79	59,23	83,46	97,91	123,30	8,40	3,61	5,60
Moratalla	27,00	36,89	49,13	54,98	70,29	7,77	3,31	5,16
Río Mula	51,98	103,13	121,12	156,19	213,98	11,15	5,31	7,73
Vega del Segura	485,40	784,87	921,13	1.227,72	1.907,33	8,34	6,84	7,47
R. Murcia	3.974,80	6.397,68	6.920,48	10.116,26	15.485,30	7,18	7,60	7,42

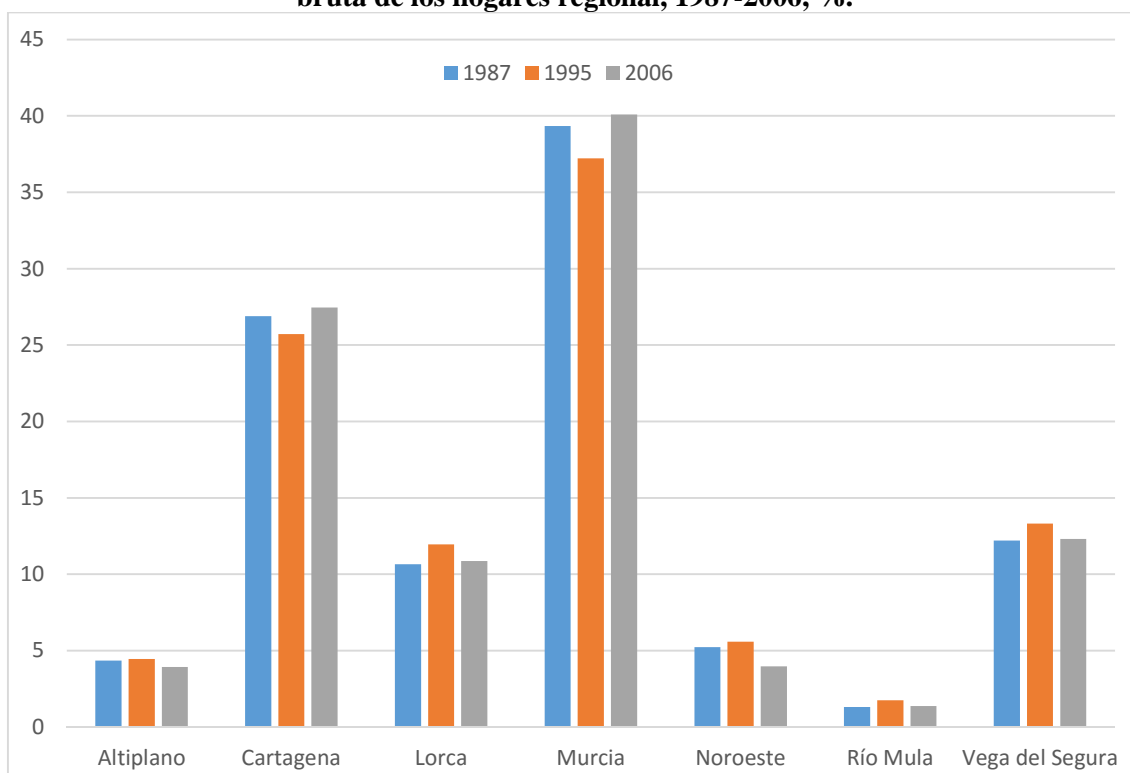
* Los datos correspondientes a los años 1987 y 1991 pertenecen a la estimación de la renta familiar disponible de la Dirección General de Economía y Planificación, Consejería de Fomento y Trabajo, CARM.

* Los datos del año 1995 proceden de la estimación de la renta familiar disponible bruta para el periodo 1995-2000, CES.

* Los datos correspondientes al año 2000 y 2006 proceden del estudio *Estimación de la Renta Disponible Bruta de los Hogares de los municipios de la Región de Murcia durante el periodo 2000-2006*, CES.

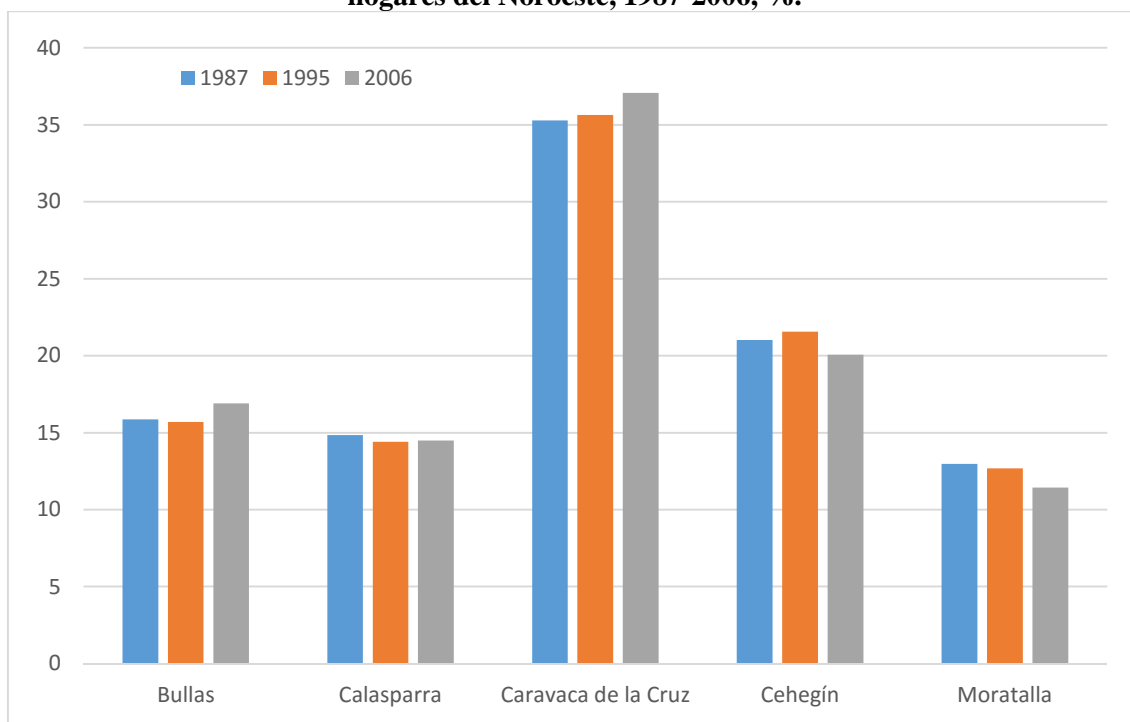
Fuente: Elaboración propia a partir de CREM: Anuario Estadístico de la Región de Murcia y los estudios citados del CES.

Gráfico 30. Evolución de la participación de cada comarca en la renta total disponible bruta de los hogares regional, 1987-2006, %.



Fuente: Elaboración propia a partir del cuadro 37.

Gráfico 31. Participación de cada municipio en la renta disponible bruta total de los hogares del Noroeste, 1987-2006, %.



Fuente: Elaboración propia a partir del cuadro 37.

XXII.2. EVOLUCIÓN DE LA RENTA FAMILIAR DISPONIBLE PER CÁPITA.

En el caso de la RFD per cápita para los años 1987 y 1991 (cuadros 38 y 39), el Noroeste presenta valores inferiores al promedio (79% de la media regional), siendo el valor registrado más bajo de toda la Región (solo Murcia y Cartagena superan la media). En el periodo 1991-1995 se produce un proceso de convergencia en la renta per cápita muy significativo, ya que en general las zonas con menor renta han sido las que más han crecido, especialmente el Noroeste, que alcanza el 96% de la media regional, y Lorca, que logra superarla en más de 3 puntos porcentuales. Murcia y Cartagena, por el contrario, ven disminuir su renta per cápita.

Lo contrario ocurre en el periodo de 1995 a 2000, donde el Noroeste se aleja de nuevo de la media, con una renta inferior al 83%. Las comarcas que experimentan una mejora sustancial de su renta son especialmente las de Murcia y Cartagena, que vuelven a aumentar sus diferencias en relación al resto.

En el periodo 2000-2006 el Noroeste vuelve a disminuir su renta relativa, aunque hay que destacar que también lo hacen el resto de comarcas, excepto Murcia y Vega del Segura. Solo las comarcas de Murcia y Cartagena van a superar la media regional en el año 2006, estando las demás por debajo del promedio (mapa 4).

A nivel municipal, Caravaca de la Cruz es la entidad que cuenta con mayor renta per cápita dentro del Noroeste (años 1995, 2000 y 2006), superando ligeramente la media regional en el año 1995 (100,9%). Le siguen los municipios de Calasparra, Bullas, Moratalla y Cehegín, con datos del 2006. Hay que resaltar el gran crecimiento experimentado por Moratalla entre 1987 y 2006 (6,2% de tasa media anual), llegando a superar a Cehegín en renta per cápita en el año 2006.

Cuadro 38. Renta total disponible bruta per cápita de los hogares por comarcas, 1987-2006.

	1987	1991	1995	2000	2006	TMAA 87-95	TMAA 95-06	TMAA 87-06
	€/persona					%		
Altiplano	3.652,23	5.796,48	6315,38	8.338,11	10.466,52	7,09	4,70	5,70
Cartagena	4.335,88	6.708,80	6460,10	9.325,06	11.803,44	5,11	5,63	5,41
Lorca	3.584,92	5.600,87	6427,56	8.614,03	10.213,01	7,57	4,30	5,66
Murcia	4.288,30	6.588,44	6225,91	9.328,11	12.353,16	4,77	6,43	5,73
Noroeste	3.128,08	4.838,56	5984,30	7.243,45	8.647,45	8,45	3,40	5,50
Bullas	3.255,26	5.282,14	5.776,00	7.680,00	8.766,00	7,43	3,87	5,35
Calasparra	3.471,34	5.063,77	6.179,00	6.822,00	8.930,00	7,47	3,40	5,10
Caravaca de la Cruz	3.297,63	5.156,75	6.289,00	7.697,00	9.021,00	8,40	3,33	5,44
Cehegín	2.900,31	4.350,38	5.879,00	6.909,00	7.928,00	9,23	2,76	5,44
Moratalla	2.665,34	4.110,06	5.456,00	6.499,00	8.354,00	9,37	3,95	6,20
Río Mula	3.147,92	5.224,48	5892,99	7.600,02	9.094,13	8,15	4,02	5,74
Vega del Segura	3.450,54	5.263,84	5830,21	7.552,19	10.027,55	6,78	5,05	5,78
R. Murcia	3.958,04	6.129,61	6234,80	8.801,89	11.300,61	5,84	5,56	5,68

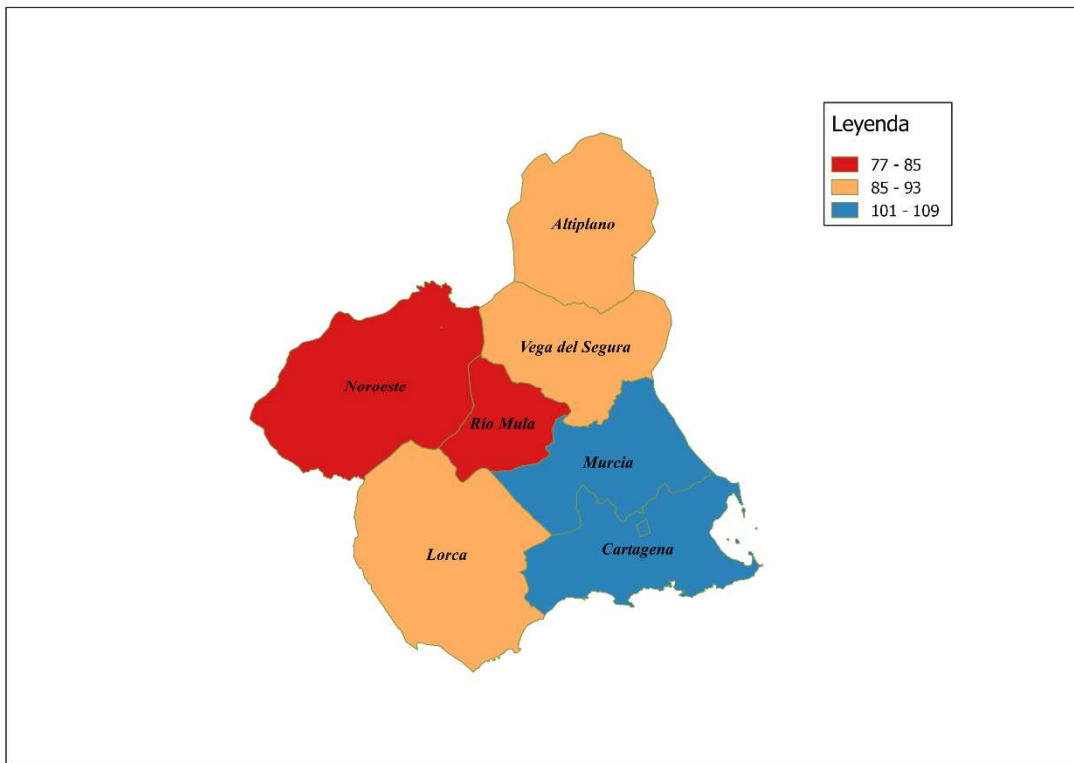
Fuente: Elaboración propia a partir de CES y CREM: Anuario Estadístico de la Región de Murcia.

Cuadro 39. Renta total disponible bruta per cápita de los hogares por comarcas en números índice, 1987-2006, media regional=100.

	1987	1991	1995	2000	2006
Altiplano	92,27	94,57	101,29	94,73	92,62
Cartagena	109,55	109,45	103,61	105,94	104,45
Lorca	90,57	91,37	103,09	97,87	90,38
Murcia	108,34	107,49	99,86	105,98	109,31
Noroeste	79,03	78,94	95,98	82,29	76,52
Bullas	82,24	86,17	92,64	87,25	77,57
Calasparra	87,70	82,61	99,11	77,51	79,02
Caravaca de la Cruz	83,31	84,13	100,87	87,45	79,83
Cehegín	73,28	70,97	94,29	78,49	70,16
Moratalla	67,34	67,05	87,51	73,84	73,93
Río Mula	79,53	85,23	94,52	86,35	80,47
Vega del Segura	87,18	85,88	93,51	85,80	88,73
R. Murcia	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00

Fuente: Elaboración propia a partir del cuadro 38.

Mapa 4. Renta total disponible bruta per cápita de los hogares por comarcas, 2006, media regional=100.



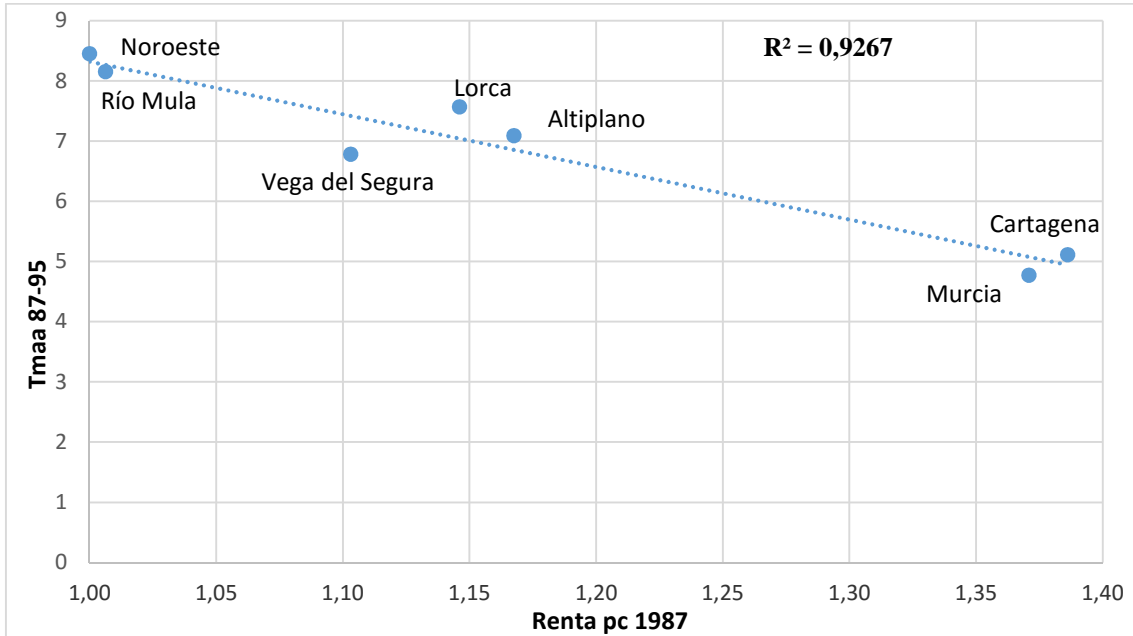
Fuente: Elaboración propia a partir del cuadro 39.

En cuanto al ritmo de convergencia beta (β) en las comarcas de la Región (relación entre el nivel de renta inicial y la tasa de crecimiento de un periodo concreto), se confirman los resultados anteriores, ya que se pueden distinguir claramente dos periodos en cuanto a la evolución de la renta per cápita. En el primero (gráfico 32), hay un proceso claro de acercamiento, ya que las tasas medias anuales de crecimiento son claramente superiores para las comarcas que partían de un nivel de renta per cápita más bajo en el año 1987, con algunas excepciones, como las comarcas de Lorca y el Altiplano, que presentan un mayor aumento que la Vega del Segura a pesar de tener una mayor renta per cápita inicial.

En el segundo periodo (gráfico 33), de 1995 a 2006, se ha producido un proceso de divergencia en la renta regional per cápita, originado por las mayores tasas de crecimiento económico que han experimentado ciertas comarcas, como Murcia, Cartagena y Vega del Segura. El Noroeste es la que menos ha crecido en este periodo, seguida de Río Mula, Lorca y Altiplano. El gráfico 34, que analiza la dispersión en la

renta per cápita para los dos periodos analizados, viene a corroborar lo dicho anteriormente, por lo que aumentan las diferencias intercomarcales en este indicador.

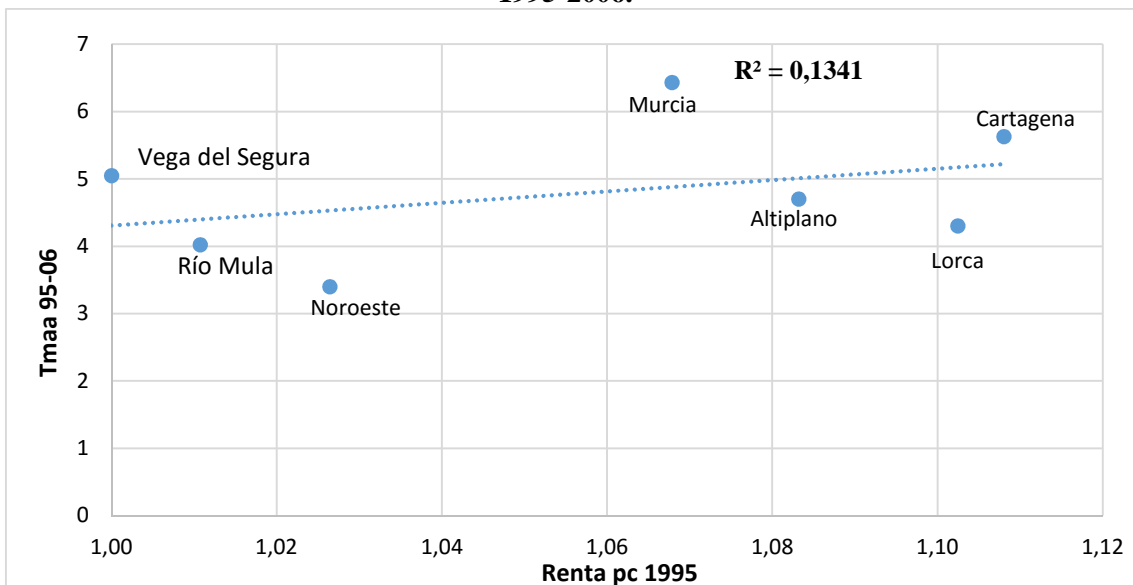
Gráfico 32. Estudio de la convergencia beta (β) en las comarcas de la Región de Murcia, 1987-1995.*



* La renta per cápita de una comarca se ha calculado en función de la renta per cápita más baja mediante la siguiente expresión: **Renta pc comarca / Renta pc mínima**, asignándole un valor de 1 a la renta per cápita menor.

Fuente: Elaboración propia.

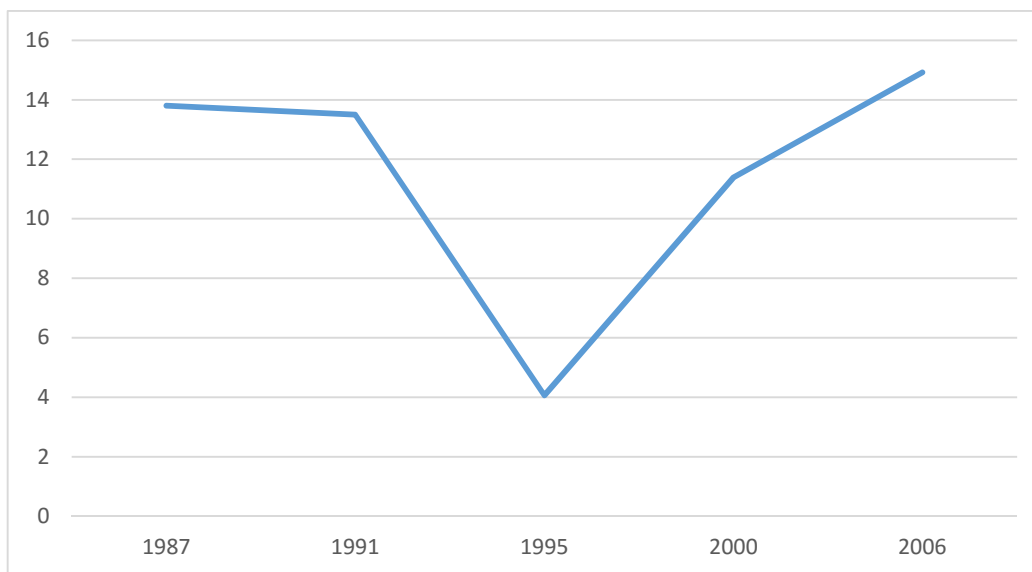
Gráfico 33. Estudio de la convergencia beta (β) en las comarcas de la Región de Murcia, 1995-2006.*



* La renta per cápita de una comarca se ha calculado en función de la renta per cápita más baja mediante la siguiente expresión: **Renta pc comarca / Renta pc mínima**, asignándole un valor de 1 a la renta per cápita menor.

Fuente: Elaboración propia.

Gráfico 34. Evolución de la dispersión o coeficiente de variación de la renta per cápita, convergencia ypsilon (ν), en las comarcas de la Región de Murcia, 1987-2006, %.*



* Se ha utilizado la renta per cápita media regional para realizar los cálculos.
Fuente: Elaboración propia.

XXIII. GRADO DE COBERTURA DE LAS NECESIDADES BÁSICAS.

Según lo comentado en la segunda parte de este trabajo, las necesidades básicas en términos de sanidad y educación están generalmente cubiertas. En relación a la sanidad, la construcción en los últimos años de numerosos centros de salud y consultorios y la ampliación del Hospital comarcal situado en Caravaca de la Cruz, ha hecho posible que los servicios sanitarios en el Noroeste sean similares en calidad a los existentes en otras comarcas.

Sigue habiendo zonas con bolsas de pobreza, con áreas marginadas en casi todos los pueblos, formadas en buena parte por población inmigrante. No obstante, existen mecanismos compensadores en el entorno rural, ya que las personas pueden contribuir a la economía familiar de formas alternativas como, por ejemplo, cultivando un trozo de tierra. Por el contrario, en las áreas urbanas es más difícil aprovechar esta posibilidad, aunque la existencia de la familia tradicional puede contribuir a atenuar este problema.

XXIII.1. CONDICIONES DE HABITABILIDAD EN VIVIENDAS.

Dentro de las necesidades básicas, se van a estudiar las relativas a la vivienda y a la adquisición de capital humano. En cuanto a las primeras, se analizará el régimen de tenencia, los problemas de ruido y contaminación, la existencia de delincuencia y, por último, el estado de los edificios según las categorías de ruinoso, malo, deficiente y bueno.

El sistema de tenencia de la vivienda se ha estudiado utilizando los datos estadísticos correspondientes al Censo de Población y Viviendas de los años 2001 y 2011. Según el cuadro 40, que recoge la información relativa al año 2001, podemos decir que la comarca del Noroeste presenta el mayor porcentaje de población con vivienda en propiedad *por compra totalmente pagada* (59,3%), superior a la media regional (52,6%). Le siguen las comarcas de la Vega del Segura (56,4%), Altiplano (55,4%), Lorca (54,9%), Murcia (51,6%), Río Mula (51%) y Cartagena (49%).

En la propiedad por compra, pero con pagos pendientes, el Noroeste registra el menor porcentaje (17,4%). En el caso de la vivienda en alquiler, los habitantes del Noroeste son reacios a esta forma de tenencia (solo el 5,9%), ya que consideran la vivienda como un bien de inversión a largo plazo, lo que favorece una mayor vinculación con el territorio, siendo adecuado para el desarrollo local. Las comarcas con mayor porcentaje de población con vivienda en alquiler son Cartagena (13%)²¹, Lorca (10,4%), Altiplano (9,8%) y Murcia (8,5%). También hay que hacer mención al alto porcentaje de población en viviendas familiares con vivienda en propiedad por herencia y donación de la comarca del Noroeste (10,8%), solo superada por Vega del Segura (11,6%) y Río Mula (14,1%).

En cuanto a los datos del año 2011 (cuadro 41), únicamente la comarca del Río Mula supera ligeramente a la del Noroeste en cuanto a porcentaje de población con vivienda en propiedad por compra, totalmente pagada. En cuanto a la población que vive en alquiler, las comarcas de Lorca y Cartagena son las que presentan un mayor porcentaje, mientras que el Noroeste sigue registrando valores inferiores a la media regional.

Cuadro 40. Población en viviendas familiares según régimen de tenencia de la vivienda, 2001, %.

	Total propias	En propiedad por compra, totalmente pagada	En propiedad por compra, con pagos pendientes (hipotecas...)	En propiedad por herencia o donación	Total en alquiler o en otro régimen	En alquiler	Cedida gratis o a bajo precio por otro hogar, la empresa...	Otra forma
Altiplano	85,64	55,36	22,71	7,57	14,36	9,81	2,64	1,91
Cartagena	81,06	49,01	27,71	4,34	18,93	13,01	3,08	2,84
Lorca	84,47	54,88	19,73	9,86	15,54	10,40	3,11	2,03
Murcia	85,95	51,58	24,23	10,14	14,05	8,54	2,44	3,07
Noroeste	87,39	59,27	17,35	10,77	12,60	5,87	2,76	3,97
Bullas	88,87	61,51	16,12	11,24	11,13	2,99	3,54	4,60
Calasparra	86,80	56,78	19,11	10,91	13,21	4,50	1,83	6,88
Caravaca de la Cruz	86,88	56,64	22,01	8,23	13,11	8,19	2,16	2,76
Cehegín	90,51	64,70	14,14	11,67	9,50	5,13	2,74	1,63
Moratalla	82,30	57,02	10,02	15,26	17,69	6,14	4,41	7,14
Río Mula	85,08	51,03	19,91	14,14	14,92	6,33	1,65	6,94
Vega del Segura	86,87	56,43	18,80	11,64	13,14	7,32	2,25	3,57
R. Murcia	84,69	52,60	23,26	8,83	15,30	9,62	2,66	3,02

Fuente: Elaboración propia a partir de INE: Censo de población y viviendas (2001).

²¹ Probablemente por la importancia de la población militar.

Cuadro 41. Población en viviendas familiares según régimen de tenencia de la vivienda, 2011, %.

	Total propias	En propiedad por compra, totalmente pagada	En propiedad por compra, con pagos pendientes (hipotecas...)	En propiedad por herencia o donación	Alquilada o en otro régimen de tenencia
Altiplano	85,23	41,19	36,10	7,94	14,77
Cartagena	79,37	38,20	36,26	4,91	20,63
Lorca	79,35	36,09	33,25	10,00	20,65
Murcia	80,77	36,10	37,06	7,60	19,23
Noroeste	81,27	42,44	28,53	10,30	18,73
Bullas	84,23	45,95	28,15	10,14	15,77
Calasparra	82,07	40,66	32,58	8,84	17,93
Caravaca de la Cruz	78,76	42,42	29,52	6,83	21,24
Cehegín	81,51	38,59	27,23	15,69	18,49
Moratalla	83,02	46,54	23,43	13,05	16,98
Río Mula	84,55	42,73	30,79	11,03	15,45
Vega del Segura	82,87	34,94	39,28	8,66	17,13
R. Murcia	80,82	37,15	36,15	7,51	19,18

Fuente: Elaboración propia a partir de CREM: Anuario Estadístico de la Región de Murcia.

La comarca del Noroeste, en relación a los problemas relativos a la vivienda, calle y entorno cercano, presenta menores inconvenientes que la media regional. Así, según el cuadro 42 y con datos del año 2001 (últimos disponibles), es la comarca que presenta un menor porcentaje de población en viviendas familiares con problemas de ruidos exteriores, contaminación o suciedad en las calles así como una escasa incidencia de la delincuencia en su entorno. Por el contrario, la comarca de Murcia es la más ruidosa, mientras que Cartagena es la más contaminada, la que presenta menor grado de limpieza en las calles y la que tiene mayores dosis de vandalismo.

Por municipios del Noroeste, Bullas es el que presenta mayores problemas de ruidos exteriores y contaminación. En cuanto a la limpieza en las calles, Caravaca de la Cruz es el menos limpio. Moratalla tiene las peores comunicaciones y menor número de lugares verdes. En cambio, en Cehegín existe una mayor dosis de conflictividad social.

Cuadro 42. Población en viviendas familiares según problemas de la vivienda , 2001, %.

	Ruidos exteriores	Contaminación o malos olores	Poca limpieza en las calles	Malas comunicaciones	Pocos lugares verdes en la zona	Delincuencia en la zona	Falta de aseo o servicio
Altiplano	27,63	15,90	38,39	6,50	48,46	13,38	1,15
Cartagena	31,68	33,12	61,24	19,26	62,12	30,26	1,14
Lorca	26,82	19,83	29,29	12,86	42,01	22,76	0,87
Murcia	40,35	32,81	35,96	14,15	38,85	29,40	0,74
Noroeste	24,33	18,69	34,34	9,34	48,48	7,22	0,57
Bullas	35,24	31,45	31,43	3,96	41,01	7,03	0,32
Calasparra	26,21	17,56	26,9	2,81	44,5	7,69	0,18
Caravaca de la Cruz	23,21	16,91	41,18	8,75	54,81	6,39	0,74
Cehegín	22,4	18,11	33,8	9,89	42,72	10,46	0,59
Moratalla	14,53	9,27	28,82	23,93	55,17	3,75	0,86
Río Mula	30,62	17,61	29,55	16,02	53,95	18,79	0,55
Vega del Segura	34,05	29,21	35,08	8,36	40,10	14,12	0,41
R. Murcia	34,05	29,04	41,32	13,90	46,49	24,55	0,82

Fuente: Elaboración propia a partir de INE: Censo de población y viviendas.

Los cuadros 43 y 44 incluyen el porcentaje de población que vive en edificios destinados a viviendas según su estado. Si analizamos los edificios destinados a viviendas en estado ruinoso, con datos del año 2001, el Noroeste presenta una proporción superior a la media regional, siendo la comarca que presenta en mayor medida este problema. Por municipios, destaca Cehegín como el municipio que cuenta con mayor porcentaje de población viviendo en edificios en estado cadente.

El Noroeste tiene menor porcentaje de población que vive en edificios en mal estado o en estado deficiente en comparación a la media regional. Solo Calasparra presenta un porcentaje bastante superior a la media (más del 12%). Por último, el peso de la población que vive en edificios en buen estado en el Noroeste es ligeramente superior a la media regional. Nuevamente, Calasparra es el municipio que tiene un porcentaje inferior a la media.

Con datos del año 2011, el Noroeste supera a la media regional en cuanto a porcentaje de edificios en estado ruinoso, malo o deficiente. El municipio con mayor porcentaje de edificios que presentan un estado malo o deficiente es Moratalla, seguido de los municipios de Cehegín y Caravaca de la Cruz. Bullas es la única población del Noroeste que supera a la media regional en cuanto a habitabilidad de los edificios, ya que el 95,6% de la población habita en viviendas cuyos edificios están en buen estado, siendo la media regional del 89,3%.

Cuadro 43. Población en edificios destinados principalmente a viviendas según estado del edificio, 2001, %.

	Total	Ruinoso	Malo	Deficiente	Bueno
Altiplano	100,00	0,30	0,29	4,68	94,73
Cartagena	100,00	0,48	1,32	5,20	93,01
Lorca	100,00	0,49	1,20	6,81	91,51
Murcia	100,00	0,37	1,21	6,41	92,01
Noroeste	100,00	0,56	0,86	5,07	93,51
Bullas	100,00	0,37	0,17	2,05	97,42
Calasparra	100,00	0,49	1,07	11,22	87,22
Caravaca de la Cruz	100,00	0,31	1,19	3,68	94,81
Cehegín	100,00	1,36	0,73	5,40	92,51
Moratalla	100,00	0,20	0,84	5,43	93,52
Río Mula	100,00	0,26	0,34	4,19	95,20
Vega del Segura	100,00	0,36	0,98	6,70	91,96
R. Murcia	100,00	0,41	1,13	6,00	92,45

Fuente: Elaboración propia a partir de INE: Censo de población y viviendas (2001).

Cuadro 44. Edificios destinados principal o exclusivamente a viviendas según estado del edificio, 2011, %.*

	Total	Ruinoso	Malo	Deficiente	Bueno
Altiplano	100,00	0,70	2,37	12,20	84,73
Cartagena	100,00	0,40	1,28	5,72	92,59
Lorca	100,00	0,60	2,17	9,49	87,74
Murcia	100,00	0,54	2,30	8,72	88,45
Noroeste	100,00	1,37	2,98	11,08	84,57
Bullas	100,00	0,35	0,69	3,34	95,62
Calasparra	100,00	1,72	1,65	12,51	84,12
Caravaca de la Cruz	100,00	0,88	2,67	12,58	83,87
Cehegín	100,00	2,45	3,16	12,75	81,63
Moratalla	100,00	1,62	6,58	14,36	77,44
Río Mula	100,00	0,82	5,52	17,90	75,76
Vega del Segura	100,00	0,73	2,28	8,33	88,65
R. Murcia	100,00	0,59	2,02	8,08	89,31

* No incluye los municipios de menos de 2.000 habitantes.

Fuente: Elaboración propia a partir de INE: Censo de población y viviendas (2011).

XXIII.2. NIVEL DE CAPITAL HUMANO.

Pasamos a continuación a analizar el stock de capital humano de la comarca, clave para dilucidar las posibilidades de crecimiento de un territorio y sus perspectivas de futuro. En cuanto a la formación básica no existe ningún problema, ya que llega a toda la población del Noroeste. Además, se cuenta con suficientes centros de primaria en muchas pedanías, por lo que las necesidades de este nivel educativo se encuentran cubiertas. No obstante, sería conveniente una reforma educativa de gran calado para conseguir disminuir las altas tasas de fracaso escolar a nivel regional y nacional, que no tendrían su origen exclusivo en un problema dotacional, sino en la mala utilización de los recursos ya disponibles.

Como ya se analizó en las entrevistas realizadas, el principal estrangulamiento con el que se enfrenta esta comarca es la pérdida de efectivos humanos cualificados que se tienen que marchar hacia otras zonas para encontrar un puesto de trabajo acorde a sus posibilidades y expectativas. Además, se puede comprobar con los datos que existe menor porcentaje de personas con titulación universitaria. Como se refleja a continuación en la información estadística, se puede afirmar que el stock de capital humano es inferior en la comarca a la media regional, fenómeno agravado por la pérdida continua de aquellos jóvenes más preparados.

Uno de los indicadores que van a medir el grado de cualificación de la población es la tasa de escolaridad en la enseñanza reglada. La misma, dentro del grupo de hombres (cuadro 45), es inferior a la correspondiente a la Región de Murcia para el año 2001 en los cinco municipios del Noroeste (para todas las edades, excepto para el grupo de 17 años). Moratalla es la población que cuenta con mayor tasa de escolaridad, con un 7,6% de la población escolarizada, siendo la media regional del 8,9%. El municipio con menor tasa es Calasparra, con un 5,3%.

Cuadro 45. Tasas de escolaridad en la enseñanza reglada según edad (hombres), 2001, %.

	Bullas	Calasparra	Caravaca de la Cruz	Cehegín	Moratalla	Noroeste	R. Murcia
ENS. REGLADA	6,64	5,33	6,84	7,30	7,55	6,79	8,91
De 16 años	69,49	70,49	69,86	84,95	82,61	74,95	75,44
De 17 años	64,79	51,67	63,24	60,47	74,63	62,78	62,39
De 18 años	52,94	37,04	50,62	31,91	60,71	46,35	49,76
De 19 años	42,86	28,57	38,31	30,10	55,00	38,14	43,05
De 20 años	31,25	23,88	32,73	33,64	34,52	31,84	34,90
De 21 años	28,70	16,36	33,33	32,23	35,48	30,49	30,54
De 22 años	27,84	11,69	25,14	28,13	22,41	24,29	26,30
De 23 años	9,28	11,11	16,18	25,81	23,61	17,55	22,75
De 24 años	21,52	7,79	9,26	23,88	20,27	15,94	18,76
De 25 a 29 años	5,19	5,62	6,72	6,01	5,73	6,03	8,47
De 30 a 39 años	0,75	1,68	0,86	1,44	0,80	1,08	2,38
De 40 ó más años	0,29	0,15	0,23	0,23	0,09	0,21	0,60

Fuente: Elaboración propia a partir de CREM: Municipios en cifras (2008).

La tasa de escolaridad femenina (cuadro 46) sigue siendo inferior también en el Noroeste (8,5% frente al 9,6% de la Región). Por municipios destaca Bullas, que ostenta la mayor, mientras que Caravaca de la Cruz tiene la tasa de escolaridad más baja. Por edades, la tasa de escolaridad femenina es superior que en la media regional para los grupos de edad de 16, 17, 19 y 21 años, mientras que para el resto de grupos es inferior. Los datos para el grupo femenino mejoran los correspondientes a los hombres, aunque siguen siendo inferiores a la media regional.

Cuadro 46. Tasas de escolaridad en la enseñanza reglada según edad (mujeres), 2001, %.

	Bullas	Calasparra	Caravaca de la Cruz	Cehegín	Moratalla	Noroeste	R. Murcia
ENS. REGLADA	9,41	8,54	8,01	8,45	8,57	8,48	9,62
De 16 años	88,46	86,67	88,37	84,38	83,93	86,62	84,09
De 17 años	83,93	80,65	75,36	75,00	85,71	78,75	74,38
De 18 años	63,24	68,00	63,95	52,94	65,08	61,91	62,53
De 19 años	55,56	52,11	56,72	51,89	62,75	55,55	53,42
De 20 años	51,39	51,47	46,67	34,95	49,21	45,82	46,84
De 21 años	49,28	38,33	42,63	36,96	38,98	41,42	39,43
De 22 años	44,12	30,56	23,30	27,27	36,21	30,01	31,15
De 23 años	32,41	22,08	22,22	20,16	26,79	23,91	25,80
De 24 años	20,25	18,18	16,57	23,48	22,03	19,53	21,34
De 25 a 29 años	10,74	6,59	5,40	9,11	7,53	7,52	9,51
De 30 a 39 años	1,93	2,33	1,25	1,46	2,25	1,68	2,47
De 40 ó más años	0,24	0,48	0,23	0,30	0,27	0,29	0,59

Fuente: Elaboración propia a partir de CREM: Municipios en cifras (2008).

El cuadro 47 incluye los datos sobre población en viviendas familiares de 16 y más años según nivel de formación, distinguiendo entre estudios de primer, segundo y tercer grado. De la lectura del mismo podemos decir que en 2001 en la comarca del

Noroeste existe una mayor proporción de personas analfabetas (5,2%) en relación a la media regional (3,2%). También es mayor el porcentaje de personas sin estudios (25,6%).

En relación a los estudios de primer grado, el porcentaje en el Noroeste es menor y lo mismo ocurre para los estudios de segundo grado (ESO, Bachillerato y Formación Profesional). Con respecto a la formación universitaria, se agrandan las diferencias en cuanto al porcentaje de población con estudios de diplomatura, licenciatura y doctorado.

Por municipios, Moratalla es el más afectado por las cifras de analfabetismo (6,9%), además de ser el que cuenta con mayor proporción de personas sin estudios en la comarca (30,3%). Caravaca de la Cruz es el municipio que cuenta con mayor porcentaje de población con estudios de segundo grado. En cuanto a la formación universitaria, Cehegín y Caravaca de la Cruz lideran el porcentaje de población con estudios más avanzados.

Cuadro 47. Población en viviendas familiares de 16 y más años según nivel de formación, 2001, %.

	Bullas	Calasparra	Caravaca de la Cruz	Cehegín	Moratalla	Noroeste	R. Murcia
Analfabetos	5,55	5,13	4,67	4,59	6,89	5,16	3,22
Sin estudios	26,65	30,13	22,22	24,18	30,28	25,55	15,84
Primer grado	22,72	24,54	16,93	21,45	19,32	20,25	21,67
Segundo grado	39,51	34,12	48,87	42,17	37,47	42,29	48,18
Segundo grado: ESO, EGB, Bachillerato Elemental	26,50	21,48	32,66	27,92	23,95	27,89	29,46
Segundo grado: FP Grado Medio	2,94	2,79	3,21	2,67	3,30	3,00	4,06
Segundo grado: Bachillerato Superior	7,39	6,92	8,23	7,35	7,05	7,56	10,71
Segundo grado: FP Grado Superior	2,68	2,93	4,77	4,23	3,17	3,84	3,95
Tercer grado	5,57	6,09	7,31	7,61	6,04	6,75	11,09
Tercer grado: Diplomatura	3,49	4,11	4,63	5,10	4,03	4,39	6,07
Tercer grado: Licenciatura	2,00	1,95	2,51	2,41	2,00	2,26	4,63
Tercer grado: Doctorado	0,08	0,03	0,17	0,10	0,01	0,10	0,39

Fuente: Elaboración propia a partir de CREM: Municipios en cifras (2008).

Según el cuadro 48, las mayores diferencias en el año 2011 entre el Noroeste y la Región de Murcia se encuentran en el porcentaje de personas con estudios de tercer grado (8,9% frente al 15,6% regional) y en el de personas sin estudios (17,5% frente al 11,5%). En comparación con el año 2001, aumenta el porcentaje de población con estudios de segundo o tercer grado terminados, mientras que disminuye la participación de las

personas sin estudios y analfabetas. En diez años se ha producido un aumento del nivel de cualificación de la población, tanto en el Noroeste como en el conjunto regional.

Cuadro 48. Población residente en viviendas principales de 16 y más años según nivel de estudios, 2011, %.

	Bullas	Calasparra	Caravaca de la Cruz	Cehegín	Moratalla	Noroeste	R. Murcia
Analfabetos	3,87	2,60	3,77	3,98	7,95	4,16	3,23
Sin estudios	17,88	18,03	16,26	16,67	21,90	17,54	11,48
Primer grado	16,10	16,28	14,20	21,86	15,48	16,65	15,70
Segundo grado	52,66	56,36	55,38	50,13	45,40	52,74	53,97
Tercer grado	9,49	6,73	10,39	7,36	9,27	8,91	15,63

Fuente: Elaboración propia a partir de INE: Censo de Población y Viviendas (2011).

XXIV. BIENESTAR SOCIOECONÓMICO.

El desarrollo local, a diferencia del desarrollo convencional, trasciende el ámbito meramente económico para incluir variables medioambientales, sociológicas, históricas, demográficas, psicológicas, culturales, geográficas, tecnológicas y religiosas. El crecimiento de la renta per-cápita es solo una vía que puede facilitar el aumento de la calidad de vida de la población. Para realizar una medición de la misma se va a elaborar un indicador sintético de felicidad que incluya indicadores de ámbito demográfico, laboral, medioambiental, patrimonio histórico-artístico, dotación económica y capital humano. El objetivo sería aumentar el nivel de bienestar socioeconómico de cada territorio, donde ya no se hablaría de estado estacionario, sino de estado en evolución permanente sin límite superior.

La metodología utilizada corresponde a la creada por Pena Trapero en 1977 (Peña Sanchez, 1999). En primer lugar, se obtiene la distancia que existe entre el valor de una variable en un territorio, por ejemplo, el saldo migratorio, con la cuantía mínima de dicha magnitud. Para las variables que contribuyen de forma negativa al indicador se les añade un signo menos, por lo que un mayor valor tendrá siempre una influencia positiva en el indicador. Los valores obtenidos para las siete comarcas se relativizan en función de la desviación típica, con el objetivo de que los valores obtenidos sean comparables. De esta forma, las variables en las que exista mucha dispersión van a disminuir su peso en la distancia-F de Frechet:

$$(1) DF_i = \sum_{j=1}^n \frac{(X_{ij} - X_{min,j})}{\sigma_j} = \sum_{j=1}^n \frac{d_{ij}}{\sigma_j}$$

i: comarca; j: variable

A continuación, para eliminar la información redundante que viene recogida al mismo tiempo en las variables utilizadas de cada indicador, se realiza una regresión lineal por mínimos cuadrados ordinarios de una variable con el resto. El proceso está resumido en la siguiente expresión, de tal modo que al introducir una nueva variable en el cálculo, se elimina la información que ya había sido incluida en las variables anteriores, y así sucesivamente.

$$(2) DP_i = \sum_{j=1}^n \frac{d_{ij} * (1 - R_{j,j-1,j-2,\dots,1}^2)}{\sigma_j}$$

i: comarca; j: variable

Como los resultados de aplicar la fórmula anterior dependen en gran medida del orden establecido en la introducción de indicadores (los coeficientes de determinación cambian en función de cuáles sean los indicadores que intervengan en la regresión lineal por MCO), hay que calcular el coeficiente de correlación de cada indicador con la distancia-F obtenida en el paso anterior.

El indicador más correlacionado será el primero en introducirse en la fórmula (2), luego se incorporará el segundo y así sucesivamente, hasta el menos correlacionado. De esta forma se obtiene el indicador de distancia P, repitiendo el proceso hasta que las correlaciones entre los indicadores y la última distancia calculada supongan la misma ordenación. Hay que subrayar que los valores obtenidos para cada territorio en los diversos indicadores son valores adimensionales, es decir, solo importa su valor relativo en comparación a otros territorios.

XXIV.1. INDICADOR DEMOGRÁFICO.

Para el cálculo del indicador de distancia demográfica se han utilizado tres variables o indicadores parciales: densidad de población, saldo migratorio y crecimiento vegetativo. Estas dos últimas variables se han relativizado en función del número de habitantes de cada comarca, expresándose en tanto por mil, siendo su influencia positiva en términos demográficos.

En cuanto a la densidad de población, se ha considerado que tiene una influencia negativa (a menor densidad mayor contribución al indicador demográfico). Así, estamos suponiendo que debe mantenerse en valores reducidos para evitar una excesiva concentración de la población sobre un área determinada, consiguiendo así una distribución más equilibrada de la población. Considerando que a priori no tienen que existir disparidades entre los diferentes territorios en cuanto a posibilidades de desarrollo, las zonas más densamente pobladas pueden empezar a desconcentrarse a favor de las que

presentan menor densidad. Este hecho sería deseable para una mejor gestión de los recursos de un territorio, tanto humanos como físicos.

De acuerdo a los valores obtenidos para el indicador demográfico (cuadro 49), el Noroeste, a pesar de ser el territorio con menor densidad poblacional, sería la comarca que registra el valor más bajo, ya que experimenta un crecimiento vegetativo menor y su saldo migratorio es el más reducido después del Altiplano. Vega del Segura, Cartagena y Lorca serían las que presentan un mejor valor para este indicador (nivel 4). La primera destaca por contar con un saldo migratorio muy favorable, y la segunda es la que registra un mayor crecimiento vegetativo. La interpretación de los niveles se recoge en la tabla 2.

Cuadro 49. Indicador demográfico de las comarcas de la Región de Murcia.*

Influencia	Densidad de población (2012)	Saldo migratorio por mil habit. (media del periodo 2007-2012)		Indicador demográfico (distancia p)	Nivel
	Negativa	Positiva	Positiva		
Vega del Segura	149,71	9,42	5,99	6,64	4
Cartagena	266,07	5,82	6,15	5,01	4
Lorca	72,19	5,10	4,44	4,63	4
Río Mula	33,86	4,95	3,00	4,10	3
Murcia	404,23	4,06	5,89	3,81	3
Altiplano	38,32	-0,07	4,94	3,02	2
Noroeste	31,06	3,41	0,44	2,46	1
Media regional	130,32	5,22	5,43	4,54	
Desviación típica	133,54	2,69	2,17	1,31	

* Los datos de densidad de población, saldo migratorio total (españoles y residentes en otros países) y crecimiento vegetativo proceden del Anuario Estadístico de la Región de Murcia.

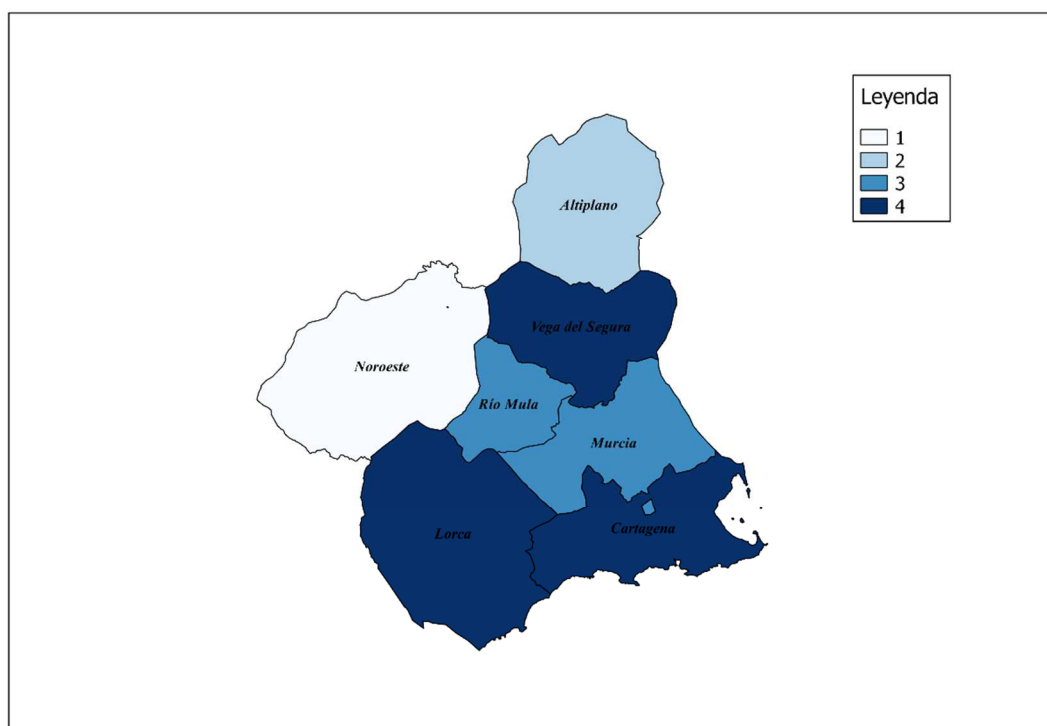
Fuente: Elaboración propia.

Tabla 2. Interpretación de los niveles para cada indicador.

NIVEL	
1	Inferior al 60% de la media regional
2	Entre el 60% y el 80% de la media regional
3	Entre el 80% y el 100% de la media regional
4	Superior al 100% de la media regional

Fuente: Elaboración propia.

Mapa 5. Indicador demográfico de las comarcas de la Región de Murcia.



Fuente: Elaboración propia a partir del cuadro 49.

XXIV.2. INDICADOR DE DOTACIÓN ECONÓMICA.

Para el indicador de dotación económica se han utilizado las siguientes variables: el presupuesto público municipal ordinario, la renta disponible bruta de los hogares, las cuotas resultantes del IRPF, los ingresos por tasas e imposición directa e indirecta, porcentaje de ocupados y viviendas principales con acceso a Internet, todo ello ponderado por la población.

Como refleja el cuadro 50, en cuanto al presupuesto municipal, la comarca Vega del Segura es la que cuenta con mayor asignación, seguida de Cartagena, Noroeste, Lorca, Río Mula, Murcia y, por último, Altiplano. El Noroeste se encuentra en este indicador por encima de la media regional, lo que refleja el esfuerzo inversor que la Comunidad Autónoma viene realizando en los últimos años en esta comarca. Murcia lidera la ordenación en cuanto a renta y cuotas de IRPF per cápita, mientras que Cartagena lo hace en volumen de ingresos por imposición y tasas y en porcentaje de viviendas con acceso a

Internet. Lorca es la que cuenta con mayor porcentaje de ocupados entre el total de población.

Los territorios de mayor dotación económica son Murcia, Cartagena, Vega del Segura y Lorca, siendo las comarcas que incluyen las dos grandes ciudades de la Región las que presentan un mejor valor (únicas que superan la media regional de este indicador). En este sentido tienen una notable influencia las economías urbanas de aglomeración, donde a mayor población se supone a priori mayor renta y equipamientos. A gran distancia de Murcia y Cartagena se encuentran el Noroeste, Altiplano y Río Mula, muy por debajo de la media regional (4,6).

Cuadro 50. Indicador de dotación económica de las comarcas de la Región de Murcia.

	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	Indicador de dotación económica (distancia p)	Nivel
Influencia	Positiva	Positiva	Positiva	Positiva	Positiva	Positiva		
Murcia	971,91	12.353,16	1319,90	573,68	37,11	52,92	5,68	4
Cartagena	1136,31	11.803,44	975,98	688,45	33,10	53,33	5,62	4
Vega del Segura	1179,04	10.027,55	860,02	479,87	34,47	45,49	3,49	2
Lorca	988,88	10.213,01	854,67	443,63	37,82	44,43	2,63	1
Noroeste	1056,28	8.647,45	611,90	453,75	30,98	48,66	1,97	1
Altiplano	866,99	10.466,52	631,24	428,63	34,19	47,09	1,45	1
Río Mula	979,47	9.094,13	537,00	508,30	30,17	38,58	0,93	1
Media regional	1046,88	11.301,00	1030,10	562,18	35,20	50,32	4,55	
Desviación típica	101,02	1547,94	321,54	99,57	2,92	5,67	2,28	

(1) Presupuesto público municipal ordinario por habitante (€), media 2007-2012.

(2) Renta disponible bruta de los hogares per cápita, año 2006.

(3) IRPF (cuota resultante/población), año 2011.

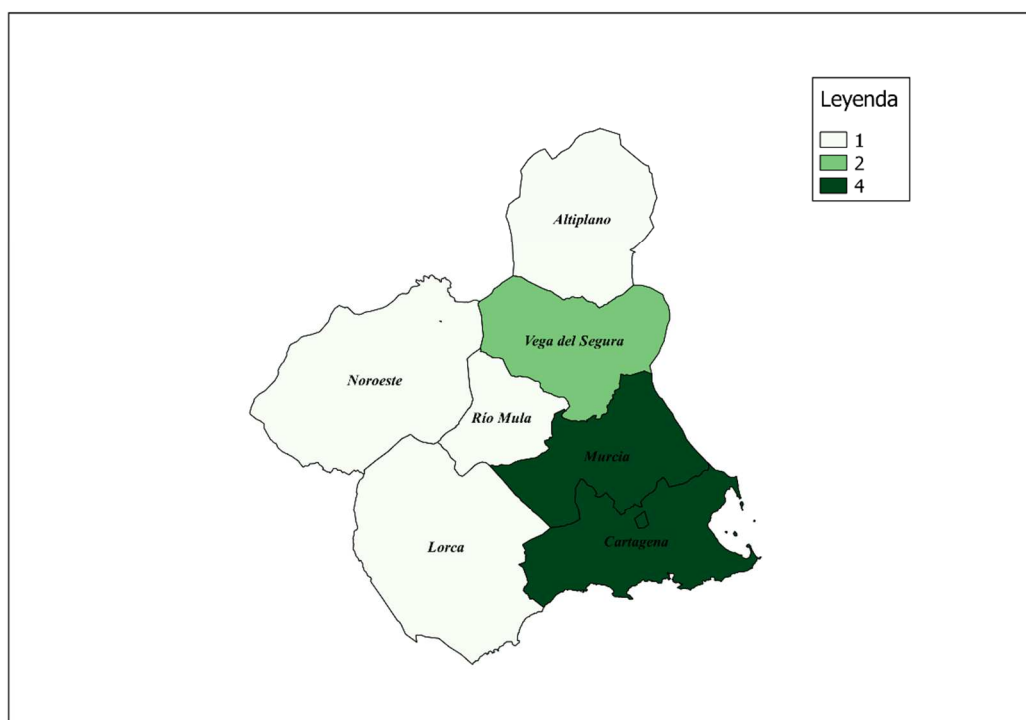
(4) Volumen de ingresos por imposición directa, indirecta y tasas ponderado por la población (derechos liquidados), año 2010.

(5) Porcentaje de ocupados sobre la población total, año 2011.

(6) Porcentaje de viviendas principales con acceso a Internet, año 2011.

Fuente: Elaboración propia a partir de CREM: Anuario Estadístico de la Región de Murcia e INE: Censo de Población y Viviendas.

Mapa 6. Indicador de dotación económica de las comarcas de la Región de Murcia.



Fuente: Elaboración propia a partir del cuadro 50.

XXIV.3. INDICADOR DE CAPITAL HUMANO.

Para el cálculo de esta variable hemos utilizado cuatro indicadores parciales: alumnos matriculados en ciclos formativos (grado medio o superior) y Bachillerato sobre la población ente 15 y 24 años, el porcentaje de población con estudios de tercer grado, la que cuenta como mínimo con estudios de segundo grado y, por último, la tasa de analfabetismo (cuadro 51).

La comarca de Murcia es la que cuenta con mayor porcentaje de estudiantes de Bachiller y Ciclos Formativos, titulados universitarios (diplomados o graduados, licenciados y doctores) y la que tiene menor tasa de analfabetismo. Le siguen a cierta distancia Cartagena (nivel 3) y Vega del Segura (nivel 2). Altiplano, Lorca, Noroeste y Río Mula (las cuatro con nivel 1) son las que cuentan con menor stock de capital humano, siendo esta última la que presenta valores inferiores.

Hay que subrayar las importantes diferencias que existen entre Murcia y el resto de territorios en cuanto a nivel de estudios de la población, existiendo cierta polarización

a favor de la capital regional, lo que manifiesta el importante efecto de atracción que tiene la existencia de dos Universidades en la decisión de ampliar el nivel de estudios, además del mayor coste que supone seguir estudiando en otras comarcas (desplazamiento, alquiler de vivienda, alejamiento de la familia, entre otros factores). En este sentido, Murcia, gracias a su mayor cobertura universitaria (la Universidad de Murcia ofrece las titulaciones que acogen mayor número de alumnos, a lo que se le sumaría la oferta de la Universidad Católica de Murcia), disfruta de un mayor nivel de capital humano. El estudio virtual o a distancia no ha conseguido por el momento acabar con todas las diferencias.

Cuadro 51. Indicador de capital humano de las comarcas de la Región de Murcia.*

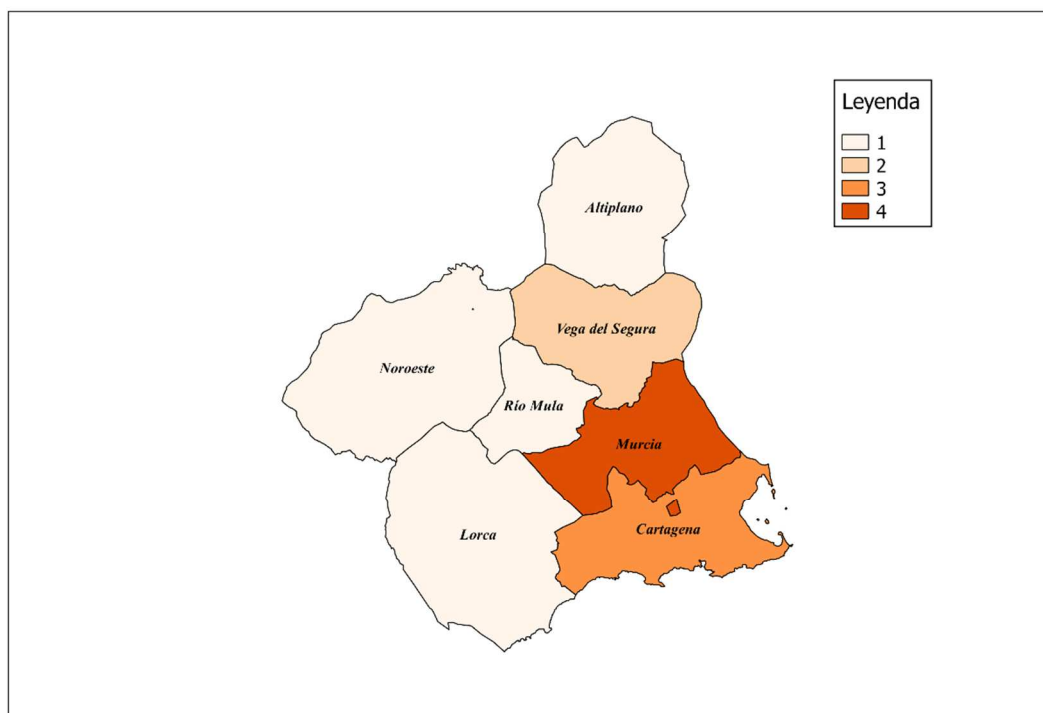
Influencia	Alumnos matriculados en ciclos formativos de grado medio o superior y Bachillerato sobre la población de entre 15 y 24 años (%)	Población con estudios de tercer grado (%)	Población que cuenta como mínimo con estudios de segundo grado (%)	Tasa de analfabetismo (por mil habitantes)	Indicador de capital humano (distancia p)	Nivel
	Positiva	Positiva	Positiva	Negativa		
Murcia	24,36	16,19	59,82	1,89	4,24	4
Cartagena	21,24	12,08	56,81	3,02	2,58	3
Vega del Segura	18,49	11,65	53,78	2,88	2,12	2
Altiplano	19,55	8,74	55,30	2,97	1,54	1
Lorca	18,09	8,83	50,97	3,12	1,20	1
Noroeste	19,95	7,40	51,20	3,45	0,95	1
Río Mula	12,24	6,34	51,00	3,60	0,00*	1
Media regional	21,33	12,67	56,35	2,63	2,79	
Desviación típica	4,06	4,00	3,85	0,63	1,59	

* Los datos de alumnos matriculados en ciclos formativos corresponden al curso académico 2009/2010. El resto de indicadores corresponden al año 2011.

* El valor nulo que registra la comarca Río Mula se explica porque en todas las variables alcanza el valor mínimo.

Fuente: Elaboración propia a partir de CREM: Anuario Estadístico de la Región de Murcia.

Mapa 7. Indicador de capital humano de las comarcas de la Región de Murcia.



Fuente: Elaboración propia a partir del cuadro 51.

XXIV.4. INDICADOR DE ESTRUCTURA DEL MERCADO DE TRABAJO.

El indicador laboral se ha elaborado utilizando 4 variables: tasa de paro, porcentaje de trabajadores indefinidos sobre el total de asalariados, porcentaje de población ocupada en el sector primario y, por último, el porcentaje de autónomos. El porcentaje de población ocupada en el sector primario se incluye para evitar los efectos perjudiciales de la pasada crisis económica, donde la estructura productiva estuvo excesivamente centrada en el sector de la construcción y el turismo (Mochón, 2009: p. 259). Además, como ya se comentó en otro apartado, el sector primario desempeña un papel fundamental en la sociedad.

En cuanto al trabajo autónomo, hay que resaltar el valor que hoy en día tienen las pymes constituidas en una parte importante por empresarios individuales, fuente fundamental para la creación de empleo, una vez demostrado que ni el sector público ni las grandes empresas pueden absorber toda la mano de obra de un país, lo que convierte a este colectivo en un pilar fundamental para la generación de riqueza. El empleo autónomo puede ser positivo para aminorar los efectos negativos de la crisis económica,

ya que la persona que crea su propio empleo puede adoptar libremente sus propias decisiones, estando basadas estas en muchas ocasiones en garantizar la continuidad de la empresa individual, lo que favorece el desarrollo endógeno de los territorios. El futuro económico debe estar liderado, además de por grandes empresas, por pymes, especialmente microempresas.

Lorca sería el territorio que presenta un valor más alto para este indicador (cuadro 52), ya que es la que tiene una menor tasa de paro y la que cuenta con un mayor porcentaje de población ocupada en el sector primario. Le siguen Murcia, Altiplano, Noroeste, Cartagena y Vega del Segura. La que cuenta con un valor más bajo es Río Mula, siendo esta última la que presenta mayor precariedad laboral (más temporalidad y desempleo), ya que solo el 54,3% de sus trabajadores tienen carácter indefinido, muy por debajo de la media regional, que es del 71,3%.

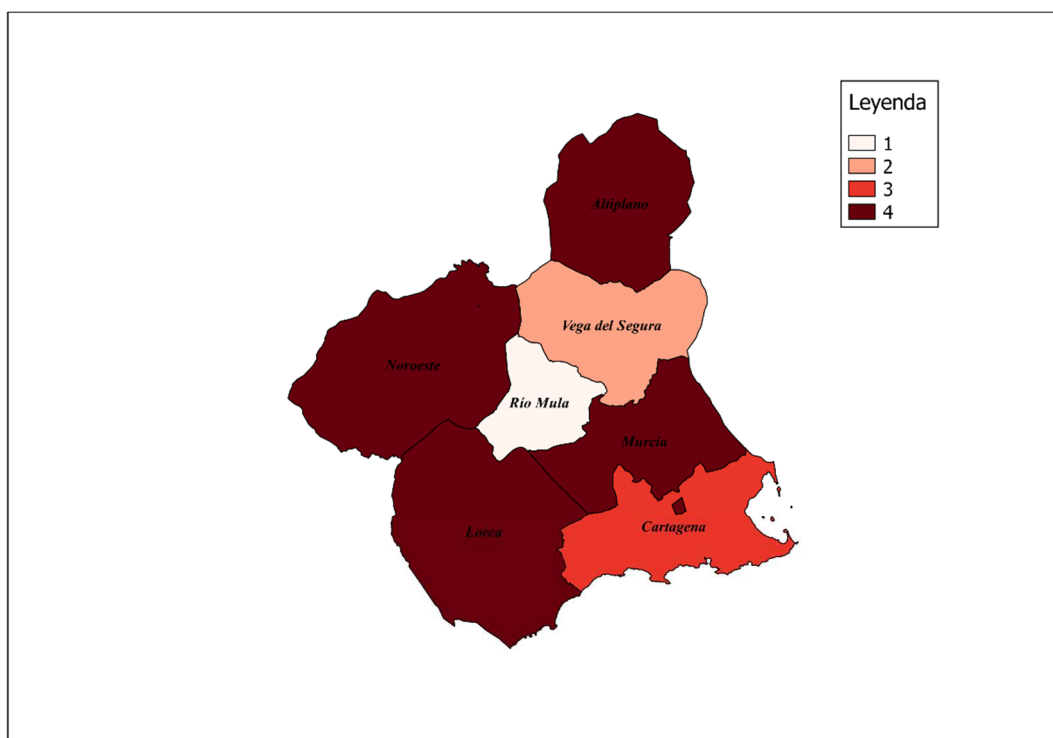
Cuadro 52. Indicador de estructura del mercado de trabajo de las comarcas de la Región de Murcia.*

Influencia	Tasa de paro	Trabajadores indefinidos sobre el total de trabajadores por cuenta ajena	Porcentaje de población ocupada en el sector primario	Porcentaje de empresarios	Indicador laboral (distancia p)	Nivel
	Negativa	Positiva	Positiva	Positiva		
Lorca	16,04	64,95	26,45	16,98	5,87	4
Murcia	16,22	74,70	4,27	15,45	4,99	4
Altiplano	18,55	72,30	12,98	18,93	4,42	4
Noroeste	18,64	67,05	9,05	22,28	4,40	4
Cartagena	17,54	71,53	11,74	13,99	3,60	3
Vega del Segura	18,47	69,75	8,96	16,05	3,04	2
Río Mula	18,67	54,33	16,88	15,54	1,32	1
Media regional	17,13	71,28	10,36	15,79	4,33	
Desviación típica	1,23	7,18	7,08	2,85	1,42	

* Datos censales correspondientes al año 2011.

Fuente: INE: Censo de Población y Viviendas y CREM: Anuario Estadístico de la Región de Murcia.

Mapa 8. Indicador de estructura del mercado de trabajo de las comarcas de la Región de Murcia.



Fuente: Elaboración propia a partir del cuadro 52.

XXIV.5. INDICADOR DE MEDIO AMBIENTE Y PATRIMONIO HISTÓRICO-ARTÍSTICO.

Se puede comprobar con los datos del cuadro 53 que el Noroeste es el territorio que presenta mayor calidad medioambiental. Destaca por el número de bienes de interés cultural y superficie forestal por mil habitantes. Detrás le siguen Río Mula y Lorca, destacando esta última en ganadería, y la del Altiplano, que es la que cuenta con mayor número de hectáreas de superficie de cultivo. Los datos están en consonancia con lo comentado en las entrevistas, donde se afirmaba que el Noroeste era la zona que contaba con mayor patrimonio medioambiental y cultural de la Región.

Los niveles de este indicador reflejan grandes diferencias, ya que cuatro territorios se encuentran en el nivel 4 (Noroeste, Río Mula, Lorca y Altiplano), mientras que el resto se sitúan en el nivel 1, siendo la de Murcia la que presenta un peor valor para el indicador medioambiental, lo que se justifica por su gran peso poblacional. En este sentido, no es que no cuente con bienes culturales o patrimonio forestal, sino que al relativizarlo en

función del número de habitantes, las comarcas más densamente pobladas van a reflejar valores más bajos.

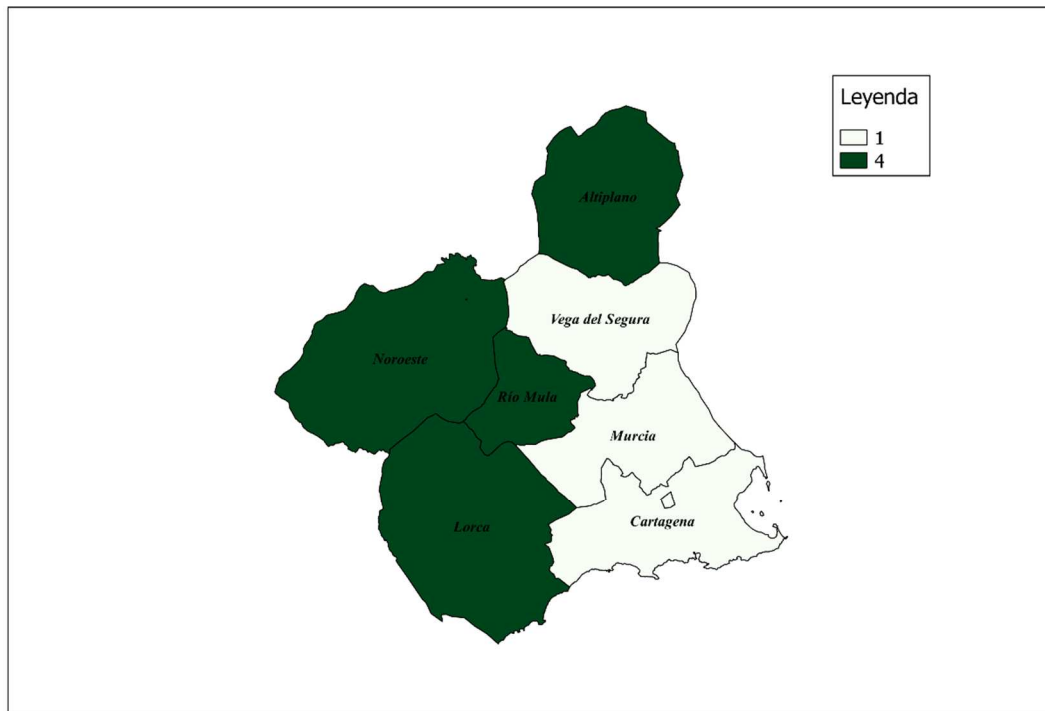
La correlación negativa que existe entre el indicador de dotación económica y el de medio ambiente refleja el modelo de desarrollo que se ha producido en las últimas décadas. Lógicamente los límites impuestos por la naturaleza a dicho modelo deben hacer que las zonas rurales y de interior vuelvan a recuperar la importancia de antaño, ya que en términos medioambientales no es positiva la alta densidad poblacional sobre determinados territorios.

Cuadro 53. Indicador de medio ambiente y patrimonio histórico-artístico de las comarcas de la Región de Murcia.

	Número de unidades ganaderas por mil habitantes (2009)	Bienes declarados de interés cultural por mil habitantes (2011)	Superficie forestal (hectáreas) por mil habitantes (2011)	Superficie de cultivo y pastos por mil habitantes (2011)	Indicador de medio ambiente y patrimonio histórico-artístico	Nivel
Influencia	Positiva	Positiva	Positiva	Positiva		
Noroeste	606,83	0,93	1294,35	1297,17	3,51	4
Río Mula	914,72	0,85	979,72	1562,45	3,43	4
Lorca	1277,55	0,31	444,33	599,73	2,64	4
Altiplano	151,13	0,42	316,03	1713,30	1,02	4
Cartagena	411,74	0,16	33,53	243,71	0,46	1
Vega del Segura	180,92	0,20	166,03	302,70	0,39	1
Murcia	128,15	0,12	48,23	125,33	0,03	1
Media regional	385,10	0,23	197,11	386,51	0,78	
Desviación típica	429,17	0,36	526,65	766,59	1,64	

Fuente: Elaboración propia a partir de CREM: Anuario Estadístico de la Región de Murcia.

Mapa 9. Indicador de medio ambiente y patrimonio histórico-artístico de las comarcas de la Región de Murcia.



Fuente: Elaboración propia a partir del cuadro 53.

XXIV.6. INDICADOR DE VIVIENDA.

En el cuadro 54 se incluyen una serie de índices relativos al nivel de salubridad de las viviendas. Para el cálculo del indicador de vivienda, se ha considerado positivo para la habitabilidad de una familia en un territorio vivir en régimen propiedad o en un edificio conservado en buen estado, mientras que sería negativo vivir en un lugar con ruidos exteriores o problemas de contaminación. Además, también hay que tener en cuenta los problemas de delincuencia.

Las comarcas con mejor valor para este indicador son el Noroeste, Altiplano, Río Mula, Vega del Segura y Lorca (nivel 4). El Noroeste destaca especialmente por ser el territorio con menores dosis de delincuencia y contaminación acústica. Río Mula se caracteriza por la salubridad de sus edificios y el Altiplano por sus menores problemas de contaminación y por contar con el mayor porcentaje de población con vivienda en propiedad.

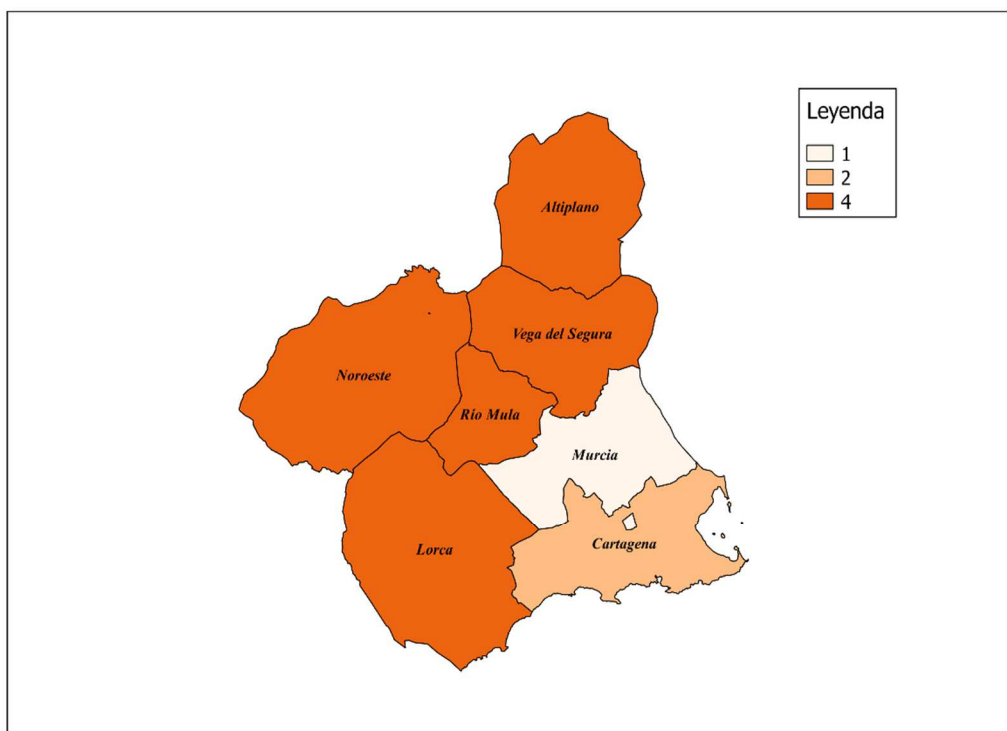
Murcia y Cartagena son las que tienen mayores problemas de polución, siendo esta última la que presenta en mayor grado este problema, con datos del Censo del año 2001 (últimos disponibles). Además, también cuenta con los mayores problemas de convivencia, mientras que la de Murcia es la zona más ruidosa de la Región de Murcia, siempre según los datos publicados.

Cuadro 54. Indicador de vivienda de las comarcas de la Región de Murcia.

Influencia	Poblac. en viv. familiares que vive en régimen de propiedad (%), 2011	Poblac. en viv. familiares con problemas de ruidos exteriores (%), 2001	Poblac. en viv. familiares con problemas de contaminación o malos olores (%), 2001	Poblac. en viv. familiares con problemas de delincuencia en la zona (%), 2001	Poblac. en viv. familiares cuyo estado del edificio en que vive es bueno (%), 2011	Indicador de vivienda (distancia P)	Nivel
	Positiva	Negativa	Negativa	Negativa	Positiva		
Noroeste	81,27	24,33	18,69	7,22	84,57	4,99	4
Altiplano	85,23	27,63	15,90	13,38	84,73	4,78	4
Río Mula	84,55	30,62	17,61	18,79	75,76	3,42	4
Vega del Segura	82,87	34,05	29,21	14,12	88,65	3,36	4
Lorca	79,35	26,82	19,83	22,76	87,74	3,03	4
Cartagena	79,37	31,68	33,12	30,26	92,59	1,33	2
Murcia	80,77	40,35	32,81	29,40	88,45	0,86	1
Media regional	80,82	34,05	29,04	24,55	89,31	2,03	
Desviación típica	2,45	5,92	8,67	9,46	5,87	1,81	

Fuente: Elaboración propia a partir de INE: Censo de Población y Viviendas.

Mapa 10. Indicador de vivienda de las comarcas de la Región de Murcia.



Fuente: Elaboración propia a partir del cuadro 54.

XXIV.7. ÍNDICE SINTÉTICO DE BIENESTAR SOCIOECONÓMICO.

Para el estudio del grado de bienestar socioeconómico de los diferentes territorios de la Región de Murcia, hemos utilizado todos los indicadores comentados anteriormente, tanto el demográfico, como los de dotación económica, medio ambiente y patrimonio histórico-artístico, vivienda, capital humano y estructura del mercado de trabajo. El fin último de toda política económica debe estar orientado a la creación de empleo y la mejora de los niveles de vida de la población.

Si queremos alcanzar altos niveles de desarrollo humano, hay que hacer hincapié especialmente en políticas que incidan directamente sobre estos objetivos finalistas. De lo contrario, conseguiremos un desarrollo desestructurado e inconexo que desembogue en crisis económicas y sociales regulares como la vivida en los últimos años, donde el crecimiento económico no estuvo necesariamente acompañado de la generación de un mayor bienestar y calidad de vida para la clase media. Hay que transformar el modelo de desarrollo, donde la generación de renta esté ligada profundamente con el entorno natural

y humano, respetando su ciclo natural de regeneración. Así se evitaría el agotamiento del stock de recursos medioambientales del planeta y la desaparición de buena parte de las especies vegetales y animales conocidas²².

Analizamos a continuación los datos obtenidos (cuadro 55), donde se obtiene que las comarcas que registran mayor nivel de bienestar socioeconómico son Murcia, Cartagena, Lorca y Vega del Segura. Noroeste, Altiplano y Río Mula serían las de menor grado de bienestar. La ordenación hubiera sido diferente si no se consideraran dentro del análisis los indicadores demográfico y de dotación económica, lo que indica que las Administraciones Públicas deben realizar un esfuerzo especial en estos tres territorios para conseguir un mayor crecimiento poblacional y de renta, además de mejorar su dotación en centros de enseñanza.

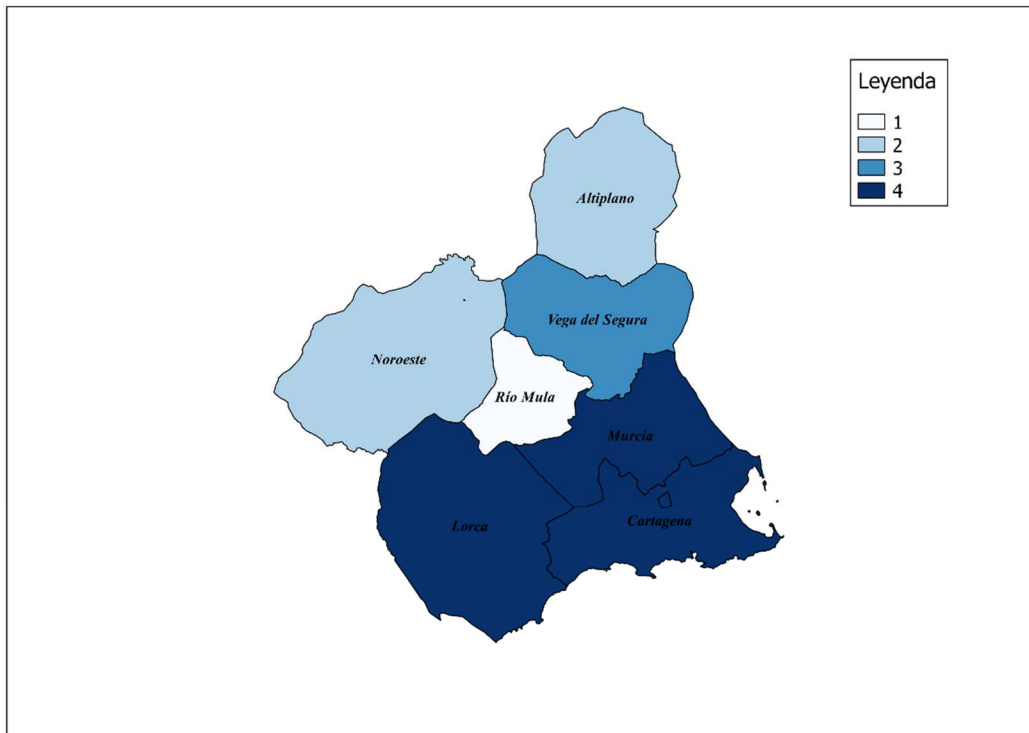
Cuadro 55. Índice sintético de bienestar socioeconómico de las comarcas de la Región de Murcia.

	Indicador demográfico	Indicador de dotación económica	Indicador de capital humano	Indicador de estructura del mercado de trabajo	Indicador de medio ambiente y patrimonio histórico-artístico	Indicador de vivienda	Índice de bienestar socioeconómico (distancia p)	Nivel
Influencia	Positiva	Positiva	Positiva	Positiva	Positiva	Positiva		
Murcia	3,81	5,68	4,24	4,99	0,03	0,86	5,36	4
Cartagena	5,01	5,62	2,58	3,60	0,46	1,33	5,06	4
Lorca	4,63	2,63	1,20	5,87	2,64	3,03	5,01	4
Vega del Segura	6,64	3,49	2,12	3,04	0,39	3,36	4,84	3
Noroeste	2,46	1,97	0,95	4,40	3,51	4,99	3,03	2
Altiplano	3,02	1,45	1,54	4,42	1,02	4,78	2,97	2
Río Mula	4,10	0,93	0,00	1,32	3,43	3,42	1,40	1
Media regional	4,54	4,55	2,79	4,33	0,78	2,03	4,88	
Desviación típica	1,31	2,28	1,59	1,42	1,64	1,81	1,67	

Fuente: Elaboración propia.

²² Según el indicador elaborado por la organización de conservación independiente WWF (Índice Planeta Vivo) en el año 2014, se ha producido una disminución del 52% en el tamaño de las poblaciones de animales vertebrados entre los años 1970 y 2010.

Mapa 11. Índice sintético de bienestar socioeconómico de las comarcas de la Región de Murcia.



Fuente: Elaboración propia a partir del cuadro 55.

CONCLUSIONES

Las teorías de desarrollo regional, local o endógeno tratan de corregir los defectos de las primeras teorías de desarrollo, especialmente su escasa relación con el territorio donde se desarrollan las actividades económicas. Esta forma de aproximación a la realidad se conoce como perspectiva territorial, siendo lo fundamental las actuaciones de las personas sobre cada lugar. La política económica debe de adaptarse a las peculiaridades de cada zona (tesis estructuralista), siendo el tiempo una variable adicional para analizar los hechos socioeconómicos. Además, hay que tener en cuenta qué modelo de desarrollo desea la población y la orientación del capital humano para averiguar las actividades que tendrían mayores probabilidades de éxito.

La comarca se puede entender como una región homogénea (cuenta con una serie de características comunes, como situación geográfica, clima, costumbres, historia, tradiciones populares, personalidad de sus gentes e incluso ciertas variantes del habla), multinodal (está constituida por varios núcleos de población principales) y planificada (una determinada programación a medio y largo plazo es necesaria para su desarrollo). También la podemos definir como un distrito humano policéntrico, resaltando la existencia de redes de información y de relaciones de cooperación y solidaridad entre las personas del territorio. Esta definición difiere de la de mercados locales de empleo, ya que estos se basan en las zonas donde se produce mayor intercambio laboral, ignorando los caracteres geográficos e históricos de cada territorio.

Un enfoque alternativo para el estudio de la sociedad y la economía es el que parte del enfoque ascendente o de “abajo a arriba”, de modo que, entendiendo unidades microeconómicas, como comarcas y regiones, podamos llegar a entender unidades estatales y globales. El punto de partida de la investigación socioeconómica podría ser el estudio de cualquier comarca (unidad funcional y estructural o territorial básica) y, por qué no, la del Noroeste murciano. La clave es entender los fenómenos desde una perspectiva holista, es decir, las relaciones humanas como un todo o sistema en red interconectado.

El desarrollo no tiene necesariamente que ser un proceso continuo, acumulativo y gradual, ya que se pueden producir discontinuidades en su evolución generadas por avances tecnológicos y cambios sociales de largo alcance. También es un proceso que no se da de la misma forma en todas las naciones. Además, inicialmente puede ser desequilibrado primando aquellas ramas de actividad que produzcan medios de producción para otras, como el sector primario y la industria de conservas vegetales. En una fase posterior, cuando se hubiera alcanzado cierto avance de los sectores básicos, se procedería a la creación de industrias complementarias y a la expansión del sector servicios, buscando el desarrollo integral del territorio.

La desigualdad entre territorios puede no ser nociva para el proceso de desarrollo en sus primeras etapas, donde la actividad económica orbita en torno a una serie de polos de crecimiento. Dichos centros difundirán el desarrollo a otras regiones, aunque el mecanismo de la economía de mercado no es suficiente para propagar dicha evolución. Lo básico sería que personas de diferentes ámbitos académicos reflexionaran sobre su tierra y empezaran a diseñar políticas a medio y largo plazo para varios sectores productivos. De esta forma se haría partícipe a la propia población, evitando así que las medidas vengan impuestas desde el exterior. Hablamos así del quinto factor de producción de una economía.

En etapas superiores del proceso de desenvolvimiento, la alta densidad poblacional en ciertas regiones frente a la reducida de otras puede ser un obstáculo para crear un desarrollo equilibrado entre los diferentes territorios y favorece la aparición de desigualdades. Cada uno tiene características peculiares y únicas que definen su estructura productiva y ventajas comparativas. Para evitar la despoblación de determinadas áreas geográficas es imprescindible la actuación de los poderes públicos, no solo estatales, sino regionales y municipales, lo que hace necesaria la elaboración de planes a medio y largo plazo. Sería necesaria una concepción global del desarrollo económico, poniendo en valor los recursos de cada demarcación.

Además, debe de existir una adecuada política sectorial para que los territorios más rezagados puedan generar un sector industrial diversificado y un sector primario con suficiente número de ocupados, ya que cumple una función fundamental dentro del

universo rural (actividad ligada al territorio) y es un complemento a la renta de las familias. Hay que evitar la pérdida de valor relativo de los productos primarios frente a los industriales mediante un cambio en los hábitos de consumo de familias y con adecuadas políticas de mejora en la calidad de la producción agrícola y de marketing.

Se deben de eliminar los obstáculos al libre comercio y crear una legislación laboral a nivel internacional para asegurar unas condiciones dignas de trabajo. Solo así se pueden evitar las relaciones de intercambio desigual entre naciones. Otras aportaciones de este nuevo modelo de desarrollo son las siguientes:

a) Aunque las grandes empresas y multinacionales desempeñan una importante función, son también básicas las pymes, jugando estas últimas un papel fundamental en la creación de empleo y en la investigación e innovación.

b) Frente al Estado como motor del crecimiento e impulsor de la demanda agregada, a pesar de jugar un importante papel en la creación de infraestructuras y de prestación de servicios, destacan los emprendedores y la participación ciudadana como agentes de desarrollo.

c) Las pequeñas poblaciones y las ciudades de tamaño mediano desempeñan un rol fundamental para la vertebración de los territorios y el desarrollo de la actividad económica.

d) No existe una relación antagónica entre trabajadores y propietarios de los medios de producción. Ambos luchan por los mismos objetivos, que es el desarrollo de su comunidad local, ya que las empresas están insertadas en el territorio (caso de los distritos industriales).

e) Se deben de fomentar, frente a los instrumentos materiales o corpóreos (instalaciones, maquinaria, ferrocarril de alta velocidad, autopistas), la capacidad intelectual del hombre (educación e inversión en capital humano), aunque los primeros ayudan en el proceso.

f) La utilización de mayor capital físico y tecnología no produce una disminución de la tasa de beneficios de las empresas. Al contrario, produce un aumento en la productividad de los trabajadores y, por lo tanto, una mejora en sus salarios y condiciones de trabajo. Las nuevas tecnologías pueden favorecer el desarrollo de zonas rurales con las fórmulas del teletrabajo o trabajo a distancia y la internacionalización de la actividad empresarial (una empresa instalada en una pequeña población puede tener clientes de cualquier parte del mundo).

Para cuantificar el verdadero bienestar de la población sería útil la elaboración de un indicador sintético de felicidad que incluya indicadores de ámbito demográfico, estructura del mercado de trabajo, medioambiental, patrimonio histórico-artístico, vivienda, dotación económica y capital humano. El objetivo sería aumentar el nivel de bienestar socioeconómico de cada territorio, donde ya no se hablaría de estado estacionario, sino de estado en evolución permanente sin límite superior. La renta sería solo una ayuda para alcanzar una mejora de la calidad de vida, pero no el principal objetivo de la política económica.

Bajo este supuesto, las comarcas que registran mayor índice de bienestar socioeconómico son Murcia, Cartagena, Lorca y Vega del Segura. El Noroeste ocuparía la quinta posición gracias a su elevado nivel (primera posición) en los indicadores de vivienda, medio ambiente y patrimonio histórico-artístico. La ordenación hubiera sido diferente si no se hubieran considerado dentro del estudio los indicadores demográfico y de dotación económica, lo que indica que las Administraciones Públicas deben realizar un esfuerzo especial en el Noroeste, Altiplano y Río Mula para conseguir un mayor crecimiento poblacional y de renta, además de mejorar su dotación educativa.

El Noroeste tiene el nivel de renta disponible bruta per cápita de los hogares más bajo de la Región de Murcia (76,5% de la media regional en el año 2006). El diferencial en cuanto a renta per cápita que existe entre el Noroeste y las comarcas más ricas de la Región ha aumentado en el periodo 1995-2006, aumentando las diferencias intercomarcales a favor de Murcia, Cartagena y Vega del Segura. En cuanto a dotación económica, el Noroeste está por encima de Altiplano y Río Mula, pero por debajo de las comarcas más ricas de la Región. Además, el porcentaje de viviendas principales con

acceso a Internet es inferior a la media regional. Todo ello ha ocurrido a pesar de la construcción de la autovía en el año 2001. Las razones de la menor capacidad adquisitiva de sus habitantes podrían ser las siguientes:

a) Una de las principales causas está relacionada con la emigración. La misma ha provocado que la comarca pierda peso demográfico desde los años treinta, alcanzando su mínimo en el último censo de 2011 (5%). Este descenso se produce de forma más pronunciada entre los años treinta y setenta, amortiguándose la tendencia regresiva a partir de los setenta. En los últimas dos décadas los saldos migratorios siguen siendo negativos, sobre todo los correspondientes al interior de la Región, siendo Murcia el municipio principal de destino.

Todavía se sigue perdiendo población joven de forma permanente, ya que se marchan cuando empiezan sus estudios universitarios y en muchas ocasiones no vuelven a sus lugares de origen. Las personas jóvenes con mayor grado de cualificación tienen que trabajar fuera ya que en la comarca no hay a priori empleos suficientes acordes a su formación. Además, la población con estudios universitarios es menos representativa. Como consecuencia, el indicador de capital humano es el segundo más bajo de la Región, superando solo a Río Mula. Murcia es la que cuenta con mayor stock de población cualificada, existiendo ciertas diferencias con el resto de territorios de la Región, como Cartagena, Vega del Segura, Altiplano y Lorca.

b) Falta de comunicaciones y de infraestructuras de transporte, aunque han mejorado de forma importante en los últimos años. Sería útil la construcción de la autovía Fuente La Higuera-Cúllar de Baza y la puesta en uso nuevamente de la antigua línea de ferrocarril que iba de Murcia a Caravaca de la Cruz (el territorio sería más sostenible y se facilitaría el transporte de personas). Los últimos estudios de viabilidad realizados aconsejan su construcción.

c) Falta de diversificación industrial. En el Noroeste destacan especialmente las industrias de productos del hogar, productos minerales y metálicos (97% del empleo industrial). Las ramas electrónica, de informática y reciclaje tienen una representatividad

casi residual (0,5%). Sería necesario apostar también por sectores manufactureros relacionados con nuevos materiales y tecnologías cuánticas.

Se sigue dependiendo en forma excesiva del mármol y la construcción y las industrias agroalimentarias deben de dedicar más recursos para dar respuesta a las necesidades del mercado. Se podría haber evitado el cierre de muchas conserveras si se hubieran aplicado criterios técnicos de gestión empresarial y se hubiera fomentado la participación de los trabajadores en las decisiones empresariales.

d) Los salarios son inferiores a la media regional. Los puestos de trabajo que demandan las empresas exigen a priori menores niveles de cualificación. La precariedad laboral también es superior a la de comarcas como Murcia y Cartagena (mayor tasa de temporalidad y de desempleo), aunque inferior a la de Río Mula.

e) Escasez de inversión. La inversión privada ha sido menor que la pública debido a que los recursos que dispone el Noroeste no han resultado suficientemente lucrativos para los emprendedores. Esta situación puede cambiar en el futuro, ya que se están empezando a valorar ciertos bienes medioambientales y patrimoniales.

Lo que ha cambiado de forma significativa ha sido la inversión pública, ya que en los últimos años se ha realizado mayor gasto que en otras comarcas de la Región (presupuesto público municipal por habitante superior a la media regional). El esfuerzo realizado por parte de las Administraciones podría haber sido más efectivo si las partidas de gasto hubieran sido diseñadas específicamente para la comarca. Hay que evitar que las decisiones de carácter político estén condicionadas por el peso poblacional de cada zona.

f) La comarca todavía sigue siendo una fuente de recursos primarios (agricultura, madera, agua, mármol, plantas aromáticas, ganadería). No obstante, esta zona se ha configurado tradicionalmente como una economía de autoabastecimiento, ya que no ha sido ni una zona especialmente minera ni una gran productora de productos agrarios.

g) El Noroeste cuenta con una agricultura menos comercial que en otras comarcas de la Región (la que provee en mayor medida de inputs a la industria agroalimentaria) por

factores de origen climático y la edafología de sus suelos. En los últimos años se ha producido un pequeño aumento de la importancia de las tierras de regadío. Además, las explotaciones de menos de 20 hectáreas tienen menor peso en el Noroeste. En el futuro su modelo agrícola debería basarse en la distinción y las variedades locales, haciendo especial énfasis en la importancia de la agricultura familiar.

h) Ausencia de planes económicos de actuación a nivel de comarca, aunque cada municipio tenga su propio desarrollo a nivel individual. Debería de haber más unión para relanzar económicamente el territorio (mayor sincronización entre los diferentes municipios) y conseguir así un mayor bienestar.

i) El Noroeste solo aporta el 1,2% del turismo regional en cuanto a oferta, siendo Murcia y Cartagena las que acaparan más del 90% (datos de 2011). El turismo rural y religioso realizan una pequeña aportación, pero se espera que aumente en las próximas décadas.

j) Escasez de políticas de investigación sobre las potencialidades del territorio y el valor de sus recursos. Sería conveniente dar a conocer la zona con la creación de la marca “Noroeste murciano”, con su microclima especial.

Entre los años 1900 y 1940 el Noroeste crece más que la media regional, crecimiento sólo superado por las comarcas de Murcia y Vega del Segura. A partir de los años cuarenta del siglo pasado el Noroeste experimenta un proceso de pérdida poblacional que durará hasta los años setenta. A partir de dicha década crece la población, siendo bastante mayor el crecimiento regional. En la primera década del siglo actual se produce una importante expansión poblacional, por lo que la autovía no ha supuesto una pérdida de atractivo de esta zona en términos demográficos.

Comparando la evolución del Noroeste con comarcas limítrofes de Almería, Jaén, Granada y Albacete, podemos ver que entre los años 1900 y 1940 la evolución es en general más favorable para estas comarcas limítrofes. A partir de los años cincuenta estas comarcas pierden habitantes en mayor proporción que el Noroeste. A partir de los setenta la comarca del Noroeste empieza a recuperar población de forma continua, mientras que

las comarcas limítrofes lo harán veinte años más tarde, e incluso algunas comarcas como las de Huéscar, Sierras de Alcaraz y Segura y las jienenses de Sierra de Segura y Condado, siguen perdiendo residentes de manera constante en la actualidad, si bien el descenso es cada vez menor.

El modelo centro-periferia también es aplicable a una comarca, siendo las zonas centrales los núcleos principales de población y la cabecera comarcal, mientras que las pedanías y entidades menores de población se podrían considerar periféricas. Dicha relación asimétrica también podría desaparecer con el paso del tiempo, siempre que se produzca una mejora de los servicios educativos y sanitarios en las zonas con mayor índice de ruralidad. Tenemos una prueba en el Noroeste donde, a partir del año 2004, la población residente en pedanías apenas pierde representatividad, especialmente en los periodos 2006-2008 y 2009-2010, donde incluso ganaron peso, si bien de forma casi inapreciable. En el municipio de Calasparra las pedanías han recuperado más de cuatro puntos porcentuales entre los años 2000 y 2012.

La comarca del Noroeste tiene una gran extensión de territorio para las 73.935 personas que la habitan, lo que hace que su densidad poblacional sea muy inferior a la media regional. Los territorios rurales de la Región serían (metodología de la OCDE) Lorca, Altiplano, Río Mula y Noroeste (zona más rústica de la Región de Murcia), siendo las urbanas Murcia y Cartagena, mientras que Vega del segura tendría carácter intermedio. No obstante, la comarca del Noroeste tiene una densidad poblacional mayor que la del conjunto de comarcas limítrofes estudiadas. Si consideramos a la baja densidad de población como un indicador de la ruralidad, las comarcas limítrofes tendrían un carácter rural más acentuado. La ruralidad es positiva para la calidad de vida de la población de acuerdo a la forma de concebirla de la Unión Europea. La misma se puede incentivar mediante políticas de desarrollo local.

La pirámide poblacional del Noroeste es la propia de países desarrollados o con población más madura, si bien en el Noroeste dicho fenómeno es más acusado que a nivel regional. A raíz de las menores tasas de natalidad, las mayores tasas de mortalidad y los saldos migratorios de signo negativo, el crecimiento poblacional en la primera década del siglo XXI ha sido inferior al regional.

La situación geográfica no debe ser tomada como un aspecto positivo o negativo en cada territorio, sino que debe de convertirse en una oportunidad para modelar una estructura peculiar en cada zona, siguiendo los principios de la división internacional del trabajo. Cada comarca debe de sacar el máximo rendimiento de sus condiciones naturales y seguir por la senda de un desarrollo sostenible, basándose en un modelo productivo más centrado en los recursos propios. Los sistemas de comunicación no deberían de ser radiales, como en el siglo pasado, sino que deberían de estar formados por diversidad de centros estratégicos para conformar una estructura en red similar a un entramado neuronal. Es importante que cada territorio genere una actividad económica suficiente que le permita a sus ciudadanos cubrir sus necesidades más fundamentales. Se trata de combinar las ventajas de la globalización (favorece la especialización) con las de la individualidad (cada territorio tiene cierto grado de autonomía y es capaz de resolver sus propios problemas), lo que se entiende como glocalización.

La autovía del Noroeste ha tenido efectos positivos sobre la comarca, reduciendo el aislamiento tradicional. El efecto principal que ha tenido para sus habitantes ha sido facilitar la conectividad entre los diversos municipios de la zona. Ha reducido los accidentes, especialmente los mortales, y no ha supuesto una masificación de la comarca ni una destrucción de sus recursos naturales. No obstante, hay que evitar el riesgo de que se convierta en un factor de dependencia de los núcleos más importantes. Además, dicha inversión debe ir acompañada de otras para dar ocasión a la iniciativa privada.

Existe cierta población lejos de los centros de asistencia, lo que crea dificultades de apoyo sanitario, educativo y judicial. Dicha adversidad se ha resuelto notablemente gracias a la comarcalización de servicios básicos, con la construcción de numerosos centros de salud y el Hospital de Caravaca de la Cruz, junto con la existencia de Institutos de Enseñanza Secundaria en los cinco municipios, lo que ha contribuido a que las necesidades básicas estén aceptablemente cubiertas. No obstante, sería conveniente aumentar los equipamientos docentes para mejorar los niveles de capital humano.

En cuanto a la vivienda, las comarcas con mejor valor para este indicador son Noroeste, Altiplano, Río Mula y Vega del Segura. El Noroeste destaca especialmente por

ser el territorio con menores dosis de delincuencia y contaminación acústica. También cuenta con el mayor porcentaje de población con vivienda en propiedad.

La mentalidad de los habitantes del Noroeste es avanzada y emprendedora, desde el punto de vista socioeconómico (la media de empresarios es la más alta de toda la Región de Murcia). La actitud de sus ciudadanos ha evitado que los desequilibrios de renta con otros territorios hubieran sido mayores a raíz del apego de sus gentes a esta tierra.

Los sectores más dinámicos han sido la agricultura (existen campesinos a título principal, a pesar de su pérdida de peso), ganadería (porcino, aves de corral y cabaña ovina), industria agroalimentaria, piedra natural, cerámica artesanal, servicios (proceso de terciarización, si bien no están tan extendidos como en Murcia o Cartagena). Otras actividades resueltas serían el comercio (más madurado en Caravaca de la Cruz), hostelería, turismo rural (debe evitar la masificación), profesiones liberales y construcción, siendo el Noroeste el territorio donde este último sector absorbe mayor porcentaje de población ocupada en la Región, a pesar de la reciente crisis económica (en el futuro debe coger más fuerza la rehabilitación de viviendas y la promoción pública).

Las nuevas empresas deben serlo de sectores más vinculados al aprovechamiento de sus recursos naturales (denominaciones de origen, plantas medicinales y fibras textiles, agricultura biológica) y culturales. Los nuevos yacimientos están relacionados con el turismo natural, residencial, cultural y religioso, ganadería (cabra murciano-granadina y cordero segureño), cooperativas agroalimentarias, cerámica artesanal, organizaciones de base tecnológica (las comunicaciones y redes sociales permiten la implantación de muchas actividades) y empresas relacionadas con las necesidades de la familia.

El Noroeste es la zona que cuenta a priori con mayores posibilidades para el turismo rural, ofertando cerca del 59% de las casas rurales de la Región (Moratalla y Caravaca de la Cruz son los municipios con mayor actividad en este ámbito). Para ello es básico conservar la ruralidad (paisajes, cultivo de alta montaña, bosques con biodiversidad y pastoreo). Su principal obstáculo es la ausencia de una auténtica comarcalización, ya que no hay suficiente coordinación entre los municipios. También

sería conveniente que se creara una única asociación que englobara a todos los alojamientos, para hacer frente a la lacra de la economía sumergida (muchos establecimientos no cumplen con los requisitos de calidad establecidos).

El medio ambiente será uno de los recursos más importantes de la comarca en los próximos años. Está en una situación aceptable, pero podría y debería estar mejor. Como prueba de su estado saludable, el indicador de medio ambiente alcanza el valor máximo en la Región, gracias especialmente a la mayor superficie forestal per cápita. Ha ayudado a su conservación el hecho de no haberse producido un auge económico en la comarca, lo que refleja uno de los defectos de anteriores modelos de desarrollo. Sería conveniente evitar la pérdida de población rural para contrarrestar la desaparición de muchos espacios por erosión y eliminación de suelo edáfico.

La conservación del patrimonio histórico-artístico es una línea fundamental de desarrollo urbano, integral y sostenible. La conservación del patrimonio ha sido irregular, ya que durante muchos años ha estado muy deteriorado. Se percibe una mayor inquietud en los últimos años, ya que la sociedad ha empezado a darse cuenta de la importancia de su conservación y puesta en valor. El resultado de dicho esfuerzo se traduce en el mayor número de bienes de interés cultural por habitante de toda la Región de Murcia.

En cuanto al papel del Leader y del Plan de Desarrollo Integral del Noroeste, podemos decir que han sido las dos apuestas más importantes de los últimos años que se han hecho desde la Administración Pública para elevar el nivel de desarrollo de la comarca. El problema es que ambos fondos se terminaron pronto, y los que continúan deberían tener mayor repercusión. El Leader se ha dedicado a campos como el turismo rural, desarrollo de recursos autóctonos, artesanía, industria manufacturera, comercio y gastronomía. Ha hecho ver que con recursos propios se puede fomentar un elevado nivel de desarrollo.

El Plan de Desarrollo Integral ha servido para realizar inversiones en infraestructuras de todo tipo (autovía, electrificación rural, carreteras secundarias, depuración de aguas, mejora de caminos rurales y de regadíos). No obstante, tiene insuficiencias como plan de desarrollo, ya que no se ha fomentado lo suficiente la

participación de los emprendedores para que vuelvan a invertir. Además, no se ha llevado a cabo un sistema de control que permita configurar estrategias de mejora.

Las políticas de desarrollo llevadas a cabo en los últimos años (Leader y PDIN), el aprovechamiento de los recursos aún por descubrir, las potencialidades únicas del territorio (turismo rural y religioso) y la posible vuelta a las zonas de interior pueden hacer que la comarca del Noroeste vuelva a escalar posiciones en los próximos años. El modelo económico actual de concentración de la población en la capital y en las zonas costeras debe dejar paso a un modelo donde las zonas de interior y de montaña vuelvan a cobrar su importancia. La aplicación de políticas de desarrollo y el cambio de conducta, tanto de las familias, como de las empresas y el Sector Público, deben hacer que el peso poblacional de la comarca vuelva a esos valores cercanos al 9%. En esta dirección, la rehabilitación de zonas de interior y de núcleos históricos puede convertirse en una de las políticas más productivas de desarrollo local y regional.

ANEXO

Cuadro A1. Densidad de población de los municipios de la Región de Murcia y su carácter urbano o rural.

AÑOS	Población 2012	Superficie (km2)	Densidad de población 2012	Tipología
Altiplano	60.312	1.573,70	38,32	Rural
Jumilla	25.711	970,60	26,49	Rural
Yecla	34.601	603,10	57,37	Rural
Cartagena	394.335	1482,10	266,07	Urbana
Alcázares (Los)	16.251	19,80	820,76	Urbana
Cartagena	216.655	558,30	388,06	Urbana
Fuente Álamo de Murcia	16.175	273,50	59,14	Rural
Mazarrón	35.408	318,90	111,03	Rural
San Javier	32.641	75,10	434,63	Urbana
San Pedro del Pinatar	24.285	22,30	1089,01	Urbana
Torre-Pacheco	33.911	189,40	179,04	Urbana
Unión (La)	19.009	24,80	766,49	Urbana
Lorca	174.009	2410,40	72,19	Rural
Águilas	34.828	251,80	138,32	Rural
Aledo	1.025	49,70	20,62	Rural
Lorca	92.865	1675,20	55,44	Rural
Puerto Lumbreras	14.742	144,80	101,81	Rural
Totana	30.549	288,90	105,74	Rural
Murcia	535.399	1324,50	404,23	Urbana
Alcantarilla	41.381	16,30	2.538,71	Urbana
Alhama de Murcia	20.915	311,50	67,14	Rural
Beniel	11.198	10,10	1.108,71	Urbana
Librilla	4.842	56,50	85,70	Rural
Murcia (Capital)	441.354	885,90	498,20	Urbana
Santomera	15.709	44,20	355,41	Urbana
Noroeste	73.935	2380,60	31,06	Rural
Bullas	12.321	82,20	149,89	Rural
Calasparra	10.661	185,50	57,47	Rural
Caravaca de la Cruz	26.415	858,80	30,76	Rural
Cehegín	16.248	299,30	54,29	Rural
Moratalla	8.290	954,80	8,68	Rural
Río Mula	24.643	727,80	33,86	Rural
Albudeite	1.404	17,00	82,59	Rural
Campos del Río	2.220	47,30	46,93	Rural
Mula	16.968	634,10	26,76	Rural
Pliego	4.051	29,40	137,79	Rural
Vega del Segura	211.816	1414,8	149,71	Intermedia
Abanilla	6.569	236,6	27,76	Rural
Abarán	13.110	114,4	114,60	Rural
Alguazas	9.460	23,7	399,16	Urbana
Archena	18.496	16,4	1.127,80	Urbana
Blanca	6.493	87,1	74,55	Rural
Ceutí	10.881	10,2	1.066,76	Urbana
Cieza	35.351	366,8	96,38	Rural
Fortuna	10.098	148,5	68,00	Rural
Lorquí	6.983	15,8	441,96	Urbana
Molina de Segura	67.382	170,4	395,43	Urbana
Ojós	562	45,3	12,41	Rural
Ricote	1.452	87,5	16,59	Rural
Torres de Cotillas (Las)	21.608	38,8	556,91	Urbana
Ulea	926	40,1	23,09	Rural
Villanueva del Río Segura	2.445	13,2	185,23	Urbana
R. MURCIA	1.474.449	11.313,90	130,32	Intermedia

Fuente: Elaboración propia a partir de INE: Padrón Municipal de Habitantes y CREM: Anuario Estadístico de la Región de Murcia.

Cuadro A2. Evolución de la densidad de población de los municipios de la comarca del Noroeste, 1991-2000.

	1991	1993	1995	1998	1999	2000	T. Crec. (91-00) (%)
Bullas	121,76	125,00	127,99	129,11	129,89	130,82	7,44
Calasparra	47,14	48,05	48,65	48,16	48,16	47,91	1,63
Caravaca de la Cruz	24,80	25,17	25,55	25,53	25,93	25,91	4,48
Cehegín	45,49	46,55	47,43	46,90	47,03	47,35	4,09
Moratalla	9,40	9,43	9,43	8,98	8,98	8,86	-5,74
Noroeste	26,31	26,77	27,17	26,92	27,11	27,10	3,00
R. Murcia	92,42	95,54	98,11	98,56	99,98	101,59	9,92

Fuente: Elaboración propia a partir de INE: Padrón Municipal de Habitantes y CREM: Anuario Estadístico de la Región de Murcia.

Cuadro A3. Evolución de la densidad de población de los municipios de la comarca del Noroeste, 2001-2012.

	2001	2003	2005	2007	2009	2011	2012	T. Crec. (01-12) (%)	T. Crec. (91-12) (%)
Bullas	133,98	136,89	141,62	146,23	151,98	150,38	149,89	11,87	23,10
Calasparra	48,87	50,70	53,16	55,43	58,00	57,60	57,47	17,60	21,91
Caravaca de la Cruz	26,64	27,77	28,72	29,91	30,76	30,78	30,76	15,47	24,03
Cehegín	48,06	49,38	50,97	52,78	54,24	54,41	54,29	12,96	19,34
Moratalla	8,84	8,97	8,87	8,78	8,86	8,78	8,68	-1,81	-7,66
Noroeste	27,63	28,50	29,36	30,31	31,23	31,15	31,06	12,41	18,05
R. Murcia	105,21	112,18	118,07	123,04	127,85	129,93	130,32	23,87	41,01

Fuente: Elaboración propia a partir de INE: Padrón Municipal de Habitantes y CREM: Anuario Estadístico de la Región de Murcia.

Cuadro A4. Tasa de variación de la población intercensal de las comarcas de la Región de Murcia, 1900-2011.

	1900-10	1910-20	1920-30	1930-40	1940-50	1950-60	1960-70	1970-81	1981-91	1991-01	2001-2011
T. Var. (%)											
Altiplano	17,27	12,99	2,76	-6,17	2,49	-5,13	-4,37	11,89	3,23	11,55	13,24
Cartagena	1,50	-2,54	-12,61	7,52	-2,01	9,10	13,80	16,38	5,72	19,62	29,52
Lorca	3,66	4,46	-14,99	10,14	1,05	-4,94	5,29	7,76	10,25	16,39	21,28
Murcia	12,35	12,68	11,86	22,39	11,13	14,07	-0,55	19,62	15,53	13,67	19,21
Noroeste	4,86	8,86	10,54	6,93	-1,66	-2,03	-15,45	3,63	1,32	5,75	10,46
Bullas	-34,83	58,81	15,15	1,97	5,55	-2,92	-4,82	5,85	3,55	9,98	11,23
Calasparra	16,12	5,18	10,47	22,53	-1,99	-6,81	-13,91	3,84	0,77	5,87	14,33
Caravaca de la Cruz	10,86	7,61	14,35	-4,68	5,85	-3,72	-10,32	8,91	4,11	7,83	13,61
Cehegín	16,38	2,91	10,56	15,90	-10,47	1,74	-21,03	7,28	-0,25	5,91	10,60
Moratalla	5,31	-0,15	2,51	8,67	-5,84	0,49	-24,93	-12,10	-4,25	-4,24	-3,37
Río Mula	3,42	-3,53	4,04	7,74	7,88	0,54	-4,77	2,10	-9,53	8,60	15,48
Vega del Segura	12,40	7,65	11,01	16,11	0,40	5,88	13,79	15,81	8,88	12,19	25,27
R. MURCIA	6,79	5,40	-0,38	12,15	3,37	6,25	3,61	14,84	9,43	14,54	22,08

Fuente: Elaboración propia a partir de CREM: Anuario Estadístico de la Región de Murcia (2005) e INE: Censo de Población y Viviendas (2011).

Cuadro A5. Porcentaje que representan los núcleos principales de población de la comarca del Noroeste en relación a la población total de cada municipio, 2000-2012.

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012
	%												
Bullas	92,20	92,26	92,25	92,55	92,53	92,47	92,58	92,83	92,82	92,90	93,10	93,33	93,26
Calasparra	95,04	94,77	94,90	95,05	94,91	94,97	94,37	92,68	91,97	91,43	90,78	90,81	90,72
Caravaca de la Cruz	77,87	78,44	78,88	79,36	79,72	79,93	80,22	80,52	80,33	80,69	80,71	80,91	81,07
Cehegín	86,59	86,52	86,59	86,57	86,81	86,45	86,48	86,33	86,35	86,41	86,44	86,19	86,32
Moratalla	68,44	68,47	68,84	69,26	69,54	69,60	69,90	70,06	70,73	71,21	71,32	71,06	70,94
Noroeste	83,30	83,49	83,71	84,02	84,26	84,31	84,41	84,36	84,31	84,47	84,43	84,45	84,51

Fuente: Elaboración propia a partir de INE: Padrón Municipal de Habitantes y CREM: Anuario Estadístico de la Región de Murcia.

Cuadro A6. Evolución de la población de derecho según el censo de comarcas limítrofes al Noroeste de Almería, Granada, Albacete y Jaén, 1900-1960.

	1900	1910	1920	1930	1940	1950	1960
	Personas						
Condado de Jaén	23.519	26.307	28.762	35.536	39.725	38.327	37.638
Hellín	27.542	35.267	36.825	42.260	47.806	52.532	47.444
Huércar	29.637	31.351	33.036	34.505	37.272	40.325	35.883
Sierras de Alcaraz y Segura	56.907	63.140	66.203	72.344	80.069	81.143	69.081
Sierra de Segura (Jaén)	24.369	28.973	32.684	40.949	48.557	48.068	45.730
Vélez	23.299	24.260	23.818	22.116	23.546	23.619	20.409

Fuente: Elaboración propia a partir de INE: Censo de Población y viviendas.

Cuadro A7. Evolución de la población de derecho según el censo de comarcas limítrofes al Noroeste de Almería, Granada, Albacete y Jaén, 1970-2011.

	1970	1981	1991	2001	2011
	Personas				
Condado de Jaén	29.647	24.942	24.534	23.421	23.056
Hellín	38.611	37.248	36.912	40.029	43.826
Huércar	29.565	24.116	21.319	17.363	16.708
Sierras de Alcaraz y Segura	51.864	38.787	32.225	27.485	25.207
Sierra de Segura (Jaén)	34.954	33.899	30.035	27.256	26.351
Vélez	17.495	13.791	12.438	12.077	12.268

Fuente: Elaboración propia a partir de INE: Censo de Población y viviendas.

Cuadro A8. Números índice de la evolución de la población de comarcas limítrofes al Noroeste de Almería, Jaén, Granada y Albacete, 1900-2011.

	1900	1910	1920	1930	1940	1950	1960	1970	1981	1991	2001	2011
	Número Índice											
Condado de Jaén	100,00	111,85	122,29	151,09	168,91	162,96	160,03	126,06	106,05	104,32	99,58	98,03
Hellín	100,00	128,05	133,70	153,44	173,57	190,73	172,26	140,19	135,24	134,02	145,34	159,12
Huércar	100,00	105,78	111,47	116,43	125,76	136,06	121,08	99,76	81,37	71,93	58,59	56,38
Sierras de Alcaraz y Segura	100,00	110,95	116,34	127,13	140,70	142,59	121,39	91,14	68,16	56,63	48,30	44,30
Sierra de Segura (Jaén)	100,00	118,89	134,12	168,04	199,26	197,25	187,66	143,44	139,11	123,25	111,85	108,13
Vélez	100,00	104,12	102,23	94,92	101,06	101,37	87,60	75,09	59,19	53,38	51,83	52,65

Fuente: Elaboración propia a partir de INE: Censo de Población y viviendas.

Cuadro A9. Tasa de variación intercensal de la población de comarcas limítrofes al Noroeste de Almería, Granada, Albacete y Jaén.

	1900-10	1910-20	1920-30	1930-40	1940-50	1950-60
Condado de Jaén	11,85	9,33	23,55	11,79	-3,52	-1,80
Hellín	28,05	4,42	14,76	13,12	9,89	-9,69
Huércar	5,78	5,37	4,45	8,02	8,19	-11,02
Sierras de Alcaraz y Segura	10,95	4,85	9,28	10,68	1,34	-14,87
Sierra de Segura (Jaén)	18,89	12,81	25,29	18,58	-1,01	-4,86
Vélez	4,12	-1,82	-7,15	6,47	0,31	-13,59

Fuente: Elaboración propia a partir de INE: Censo de Población y viviendas.

Cuadro A10. Tasa de variación intercensal de la población de comarcas limítrofes al Noroeste de Almería, Granada, Albacete y Jaén (continuación).

	1960-70	1970-81	1981-91	1991-01	2001-11
Condado de Jaén	-21,23	-15,87	-1,64	-4,54	-1,56
Hellín	-18,62	-3,53	-0,90	8,44	9,49
Huércar	-17,61	-18,43	-11,60	-18,56	-3,77
Sierras de Alcaraz y Segura	-24,92	-25,21	-16,92	-14,71	-8,29
Sierra de Segura (Jaén)	-23,56	-3,02	-11,40	-9,25	-3,32
Vélez	-14,28	-21,17	-9,81	-2,90	1,58

Fuente: Elaboración propia a partir de INE: Censo de Población y viviendas.

Cuadro A11. Evolución de la densidad de población (hab/km²) de las comarcas de la Región de Murcia y de comarcas limítrofes al Noroeste de Almería, Granada, Albacete y Jaén, 1900-1960.

	1900	1910	1920	1930	1940	1950	1960
Densidad							
Altiplano	21,98	25,77	29,12	29,92	28,08	28,77	27,30
Cartagena	122,12	123,95	120,80	105,57	113,51	111,23	121,35
Lorca	41,63	43,16	45,08	38,32	42,21	42,65	40,54
Murcia	97,99	110,09	124,05	138,76	169,83	188,74	215,30
Noroeste	22,80	23,91	26,03	28,77	30,76	30,25	29,64
Río Mula	25,42	26,29	25,36	26,39	28,43	30,67	30,84
Vega del Segura	44,50	50,02	53,85	59,78	69,41	69,69	73,79
Condado de Jaén	15,75	17,62	19,26	23,80	26,61	25,67	25,21
Hellín	18,32	23,46	24,50	28,12	31,81	34,95	31,57
Huércar	16,37	17,32	18,25	19,06	20,59	22,27	19,82
Sierras de Alcaraz y Segura	14,60	16,20	16,99	18,56	20,55	20,82	17,73
Sierra de Segura (Jaén)	12,61	14,99	16,91	21,19	25,12	24,87	23,66
Vélez	20,34	21,18	20,79	19,31	20,55	20,62	17,82
R. Murcia	51,39	54,88	57,84	57,63	64,63	66,81	70,98

Fuente: Elaboración propia a partir de INE: Censo de Población y viviendas.

Cuadro A12. Evolución de la densidad de población (hab/km²) de las comarcas de la Región de Murcia y de comarcas limítrofes al Noroeste de Almería, Granada, Albacete y Jaén, 1970-2011.

	1970	1981	1991	2001	2011
Altiplano	26,11	29,21	30,15	33,64	38,09
Cartagena	138,10	160,72	169,92	203,26	263,27
Lorca	42,68	45,99	50,71	59,02	71,57
Murcia	214,11	256,13	295,90	336,34	400,94
Noroeste	25,06	25,97	26,31	27,83	30,74
Río Mula	29,37	29,98	27,12	29,46	34,01
Vega del Segura	83,96	97,24	105,87	118,77	148,78
Condado de Jaén	19,86	16,70	16,43	15,69	15,44
Hellín	25,69	24,78	24,56	26,63	29,16
Huéscar	16,33	13,32	11,78	9,59	9,23
Sierras de Alcaraz y Segura	13,31	9,95	8,27	7,05	6,47
Sierra de Segura (Jaén)	18,09	17,54	15,54	14,10	13,63
Vélez	15,27	12,04	10,86	10,54	10,71
R. Murcia	73,54	84,45	92,42	105,86	129,23

Fuente: Elaboración propia a partir de INE: Censo de Población y viviendas.

Cuadro A13. Evolución del parque de vehículos por mil habitantes, 1991-2001.

	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	TMAA (91-01) (%)
Bullas	354	364	366	372	387	409	423	441	463	483	484	3,18
Calasparra	367	383	388	402	414	437	455	475	505	535	547	4,07
Caravaca de la Cruz	394	416	426	433	450	471	491	510	526	545	555	3,49
Cehegín	330	346	348	357	371	393	414	442	470	488	507	4,39
Moratalla	341	358	367	374	390	422	432	458	477	504	525	4,41
Noroeste	362	380	386	394	409	432	450	472	494	515	528	3,85
R. Murcia	434	450	451	455	467	493	517	540	566	586	594	3,19

Fuente: Elaboración propia a partir de CREM: Anuario Estadístico de la Región de Murcia (varios años).

Cuadro A14. Evolución del parque de vehículos por mil habitantes, 2002-2012.

	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	TMAA (2002- 2012)	TMAA (1991- 2012)
Bullas	497	516	544	568	595	620	609	606	612	615	611	2,09	2,63
Calasparra	554	573	597	627	671	695	697	689	689	704	695	2,29	3,09
Caravaca de la Cruz	565	571	594	616	640	662	658	665	668	673	676	1,81	2,60
Cehegín	522	529	559	576	601	622	624	631	636	638	635	1,98	3,17
Moratalla	528	538	560	600	646	688	711	717	726	723	730	3,29	3,69
Noroeste	538	549	574	599	629	654	654	657	661	666	665	2,14	2,94
R. Murcia	602	600	624	642	663	688	683	674	670	669	665	1,00	2,05

Fuente: Elaboración propia a partir de CREM: Anuario Estadístico de la Región de Murcia.

CUESTIONARIO

Bloque I: Factores diferenciales relacionados con la ausencia de modernización económica y actitudes poco proclives al desarrollo.

En este primer bloque intentamos comprender el grado de modernización de la comarca y las actitudes más o menos proclives al desarrollo de sus habitantes.

1.- ¿Piensa usted que la comarca del Noroeste está atrasada en relación a la media regional?. Si es así, ¿a qué cree que es debido?.

2.- ¿Considera que la mentalidad de los ciudadanos del Noroeste es diferente a la de otras comarcas de la Región?. ¿Se puede considerar tradicional o, más bien, moderna?.

3.- La comarca puede estar atrapada en una serie de estrangulamientos que le impiden salir del atraso. ¿A qué piensa usted que es debido?:

4.- ¿Considera que hay escasez de inversión, tanto pública como privada, en la comarca?.

5.- ¿Considera que la ruralidad es algo negativo?.

6.- ¿Cuál cree usted que es el papel del sector primario en el Noroeste?; ¿estamos hablando de una economía agraria?.

7.- ¿Qué influencia puede haber tenido la peculiar situación geográfica de la comarca?.

8.- ¿Qué opina sobre la capacidad emprendedora de sus habitantes?.

Bloque II: Factores diferenciales relacionados con factores estructurales y de progreso tecnológico.

En este segundo bloque intentamos comprender cuál es la estructura económica de la comarca y su grado de desarrollo tecnológico e industrial.

9.- ¿Cuáles son para usted los sectores económicos más dinámicos de la comarca?.

10.- ¿Es buena la situación del sector secundario?; ¿por qué las industrias del sector agroalimentario no han prosperado?.

11.- ¿Sería posible y necesaria la aplicación de una política de diversificación industrial?; ¿qué sectores serían posibles?.

12.- ¿Hay buenas oportunidades para la creación de nuevos negocios y empresas?.

13.-¿Qué opina sobre las posibilidades del turismo rural? ¿Hay mayores posibilidades que en otras comarcas de la Región, o menores?.

14.- La comarca del Noroeste era una zona cuyo atraso relativo se ha agravado a partir de los años cincuenta y sesenta del siglo XX, donde se produce un cambio técnico y social en el que las zonas costeras cobran importancia en detrimento de las zonas interiores. ¿Considera que ésto es lo que ha ocurrido en el Noroeste?.

Bloque III: Factores diferenciales relacionados con las relaciones de intercambio desigual entre centro y periferia.

En este tercer bloque tratamos de indagar si existen en realidad relaciones económicas que perjudican a esta comarca en beneficio de otras comarcas más desarrolladas, bien de la Región de Murcia o de otras Comunidades Autónomas.

15.- ¿Considera que la estructura económica de la comarca ha estado condicionada por su forma de inserción en la economía regional y nacional?; ¿se mueve en función de las necesidades de otras comarcas y regiones más desarrolladas?.

16.- ¿Cree que la función principal de la comarca ha sido la de servir de fuente de recursos primarios para la industrialización de otras comarcas más desarrolladas?.

17.- ¿Los salarios de los habitantes del Noroeste son inferiores a la media regional?.

Bloque IV: Factores diferenciales relacionados con la intervención pública en la economía.

En este bloque nuestro interés está en averiguar cuál ha sido el papel de la política pública en el desarrollo de la comarca.

18.- ¿Considera que los gobiernos (municipal y regional) han tenido errores de planificación económica?; ¿cuál ha sido su papel en los últimos años?.

19.- ¿Se podrían haber realizado a lo largo de los años inversiones más productivas?.

20.- La construcción de la autovía del Noroeste, ¿cuál cree que ha sido su importancia en los últimos años?.

21.- ¿Fue la desaparición del ferrocarril a principios de los años setenta un factor de atraso añadido?.

Bloque V: Desarrollo humano y sostenible.

En este último bloque nuestro objetivo es analizar el nivel de capital humano de la población de la comarca, su calidad de vida, el estado del medio ambiente y la conservación de su patrimonio cultural e histórico.

22.- ¿Opina que las necesidades básicas de la mayoría de los habitantes de esta comarca están cubiertas (sanidad, educación, vivienda)?; ¿existe pobreza (nivel de renta inferior al 50% de la media) en la comarca en mayor medida que en la Región?.

23.- ¿Cuál es el papel del medio ambiente en esta comarca?; ¿está en adecuado estado de conservación?.

24.- ¿Reciben sus habitantes una adecuada formación?; ¿hay un buen stock de capital humano?.

25.- ¿Qué opina sobre la protección del patrimonio histórico-artístico?; ¿se ha conservado adecuadamente?.

26.- ¿De qué forma ha repercutido en la comarca la fuerte emigración sufrida entre los años 1940 y 1970?.

27.- ¿Cuál ha sido el papel del LEADER y del Plan de Desarrollo Integral del Noroeste en la comarca?.

BIBLIOGRAFÍA

Alburquerque, F. (2001): “La importancia del enfoque del desarrollo económico local”, en Madoery, O. y Vázquez Barquero, A. (eds.): *Transformaciones globales, Instituciones y Políticas de desarrollo local*, Editorial Homo Sapiens, Rosario.

----- (2004): *El enfoque del Desarrollo Económico Local*, Cuadernos DEL, nº 1, Organización Integral del Trabajo, Buenos Aires.

Alburquerque, M. (1999): *Manual del agente del desarrollo local*, Ediciones Sur, Santiago de Chile.

Alonso Pérez, M. (1999): *Desarrollo y cooperación*, Editorial Tirant Lo Blanch, Valencia.

Analistas Económicos de Andalucía (1997): *Indicador sintético de bienestar municipal de Andalucía*, Málaga, Web: www.economiaandaluza.es/publicaciones/indicador-sintetico-bienestar-municipal-andalucia

Andrés Sarasa, J. L. (2000): “Iniciativa local y desarrollo en el sureste español”, *Papeles de Geografía*, nº 31, pp. 5-21.

----- et al. (2001): *Estudios históricos y geográficos para la recuperación de los cascos históricos del Noroeste de la Región de Murcia*, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Murcia, Murcia.

----- (2002): “Equipamiento comercial en pequeñas ciudades históricas. El caso del Noroeste murciano”, *Evolución urbana y actividad económica en los núcleos históricos*, Universidad de Murcia, Murcia, pp. 89-118.

----- (2008a): “Significado del distrito industrial de la piedra y el mármol en el desarrollo local”, *Estudios sobre desarrollo regional*, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Murcia, Murcia, pp. 61-93.

----- (2008b): “Posicionamiento de los centros históricos en un nuevo modelo de desarrollo”, *Nimbus*, nº 21-22, pp. 29-54.

Arasa Andreu, C. (1996): *Economía del desarrollo*, Editorial Dykinson, Madrid.

Arocena, J. (1997): “Globalización, integración y desarrollo local. Apuntes para la elaboración de un marco conceptual”, *Revista Persona y Sociedad*, ILADES, Santiago de Chile.

Becattini, G. (2002): “Del distrito industrial marshalliano a la teoría del distrito contemporánea. Una breve reconstrucción crítica”, *Investigaciones Regionales*, nº 1, pp. 9-32.

----- (2006a): “Vicisitudes y potencialidades de un concepto: el distrito industrial”, *Economía Industrial*, nº 359, pp. 21-27.

----- (2006b): “Introducción del autor a la edición española de La oruga y la mariposa”, *Economía Industrial*, nº 359, pp. 147-153.

Beck, U. (2008): *Qué es la globalización. Falacias del globalismo, respuestas a la globalización*, Editorial Paidós Ibérica, Barcelona.

Bellod Redondo, J.F. (2006): “Financiación privada de infraestructuras: El caso de la autovía del Noroeste”, *Presupuesto y Gasto Público*, 44, pp. 133-144.

Böcker Zavaro, R. (2005): “Desarrollo económico local”, *FACES*, nº 22, pp. 7-23.

Boisier, S. (2001): “Desarrollo (local): ¿de qué estamos hablando?”, en Madoery, O. y Vázquez Barquero, A. (eds.): *Transformaciones globales, Instituciones y Políticas de desarrollo local*, Editorial Homo Sapiens, Rosario.

Boix, R. (2008): *Los distritos industriales en la Europa Mediterránea: los mapas de Italia*

y *España*, Documento de trabajo, Departamento de Economía Aplicada, Universidad Autónoma de Barcelona.

Brinckmann, W.E. (2001): “Desarrollo y desigualdad regional: el ejemplo del Valle de Río Pardo (Río Grande Do Sul, Brasil)”, *Papeles de Geografía*, nº 34, pp. 69-84.

Bueno Lastra, J. (1990): *Los desequilibrios regionales. Teoría y realidad española*, Editorial Pirámide, Madrid.

Bustelo, P. (1999): *Teorías contemporáneas del desarrollo económico*, Editorial Síntesis, Madrid.

Calvo Palomares, R. (2009): “Reflexiones sobre el modelo de desarrollo local: propuesta de un decálogo de retos de futuro”, *Investigaciones regionales*, nº 14, pp. 133-153.

----- (2011): “Una mirada crítica al modelo de desarrollo económico en el ámbito local valenciano. Estrategias para su posible redefinición”, *Investigaciones regionales*, nº 20, pp. 141-152.

Camarero, L. (coord.) (2009): *La población rural de España. De los desequilibrios a la sostenibilidad social*, Fundación “La Caixa”, Barcelona.

Carrasco Montegudo, I. y Castaño Martínez, M^a. S. (2012): “La Nueva Economía Institucional”, *Información Comercial Española*, nº 865, pp. 43-53.

Casanova, F. (2004): *Desarrollo local, tejidos productivos y formación: abordajes alternativos para la formación y el trabajo de los jóvenes*, Organización Internacional del Trabajo (CINTERFOR/OIT), Montevideo.

Castillo Valero, J. S. y García Cortijo, M. C. (2011a): “Del distrito industrial al distrito rural: implicaciones teóricas para el desarrollo territorial”, *Economía Agraria y Recursos Naturales*, vol. 11, nº 2, pp. 7-31.

Castillo Valero, J. S. y García Cortijo, M. C. (2011b): “Los distritos rurales: un nuevo concepto de desarrollo territorial. Modelos Centro-Periferia en Castilla-La Mancha”, *Estudios de Economía Aplicada*, vol. 29, nº 1, pp. 165-188.

Cànoves, G., Villarino, M., Blanco-Romero, A., De Uña, E., Espejo, C. (eds.) (2014): *Turismo de interior: renovarse o morir. Estrategias y productos en Catalunya, Galicia y Murcia*, Publicacions de la Universitat de València, Valencia.

Cebrián Abellán, A. (2003): “Génesis, método y territorio del desarrollo rural con enfoque local”, *Papeles de Geografía*, nº 38, pp. 61-76.

Ciccone, A. (2002): “Agglomeration effects in Europe”, *European Economic Review*, nº 46, pp. 213-227.

Colino Sueiras, J. (coord.) (2004): *La Economía en la Región de Murcia, 20 años de autonomía*, Cajamar, El Ejido (Almería).

Collantes Gutiérrez, F. (2004): “Convergencia económica por “defecto” en el medio rural español: el caso de las zonas de montaña”, 1970-2000”, *Revista Asturiana de Economía*, nº 29, pp. 135-155.

Consejería de Economía, Empresa e Innovación: *Territorialización del Plan Estratégico de la Región de Murcia, 2007-2013. Noroeste y Río Mula*, Región de Murcia.

Consejería de Economía y Hacienda: *Plan estratégico de desarrollo de la Región de Murcia (2000-2006)*, Dirección General de Presupuestos, Programación y Fondos Europeos, Región de Murcia.

----- *Plan estratégico de desarrollo de la Región de Murcia (2007-2013)*, Dirección General de Presupuestos, Programación y Fondos Europeos, Región de Murcia.

Consejería de Economía, Industria e Innovación: *Plan Integral de Desarrollo de las comarcas del Noroeste y Río Mula (2004-2009)*, Región de Murcia.

Consejería de Obras Públicas y Ordenamiento del Territorio (2001): *Autovía del Noroeste-Río Mula: uniendo esfuerzos, abriendo caminos*, Recurso electrónico en CD-ROM, Dirección General de Carreteras, Región de Murcia.

----- (2009): *Directrices y Plan de Ordenación Territorial de la Comarca del Noroeste de la Región de Murcia*, Dirección General de Urbanismo y Ordenación del Territorio, Región de Murcia.

Consejo Económico y Social de la Región de Murcia (1999): *Informe sobre la distribución intermunicipal de la renta. Disparidades intermunicipales de la Región de Murcia durante el período 1986-1996*, Consejo Económico y Social de la Región de Murcia, Murcia.

----- (2010a): *Estimación de la Renta Disponible Bruta de los hogares de los municipios de la Región de Murcia durante el periodo 2000-2006. Análisis de las disparidades intermunicipales de renta y bienestar*, Murcia.

----- (2010b): *Dictamen sobre el proyecto de decreto por el que se aprueban las directrices y plan de ordenación territorial de la Comarca del Noroeste de la Región de Murcia*, Dictamen 5, Murcia.

Coq Huelva, D. (2004): “Economía y territorio: Una sucinta revisión”, *Revista Asturiana de Economía*, nº 31, pp. 119-149.

Costa Campi, M.^a T. (1988): “Descentramiento productivo y difusión industrial. El modelo de especialización flexible”, *Papeles de Economía Española*, nº 35, pp. 251-276.

De Blas, X. P. (1997): *Recursos endógenos y desarrollo local. (Fundamentos teóricos de un estudio en la comarca de Carballiño, Ourense)*, Primer congreso de ciencia regional de Andalucía: Andalucía en el umbral del siglo XXI (comunicación), Jerez.

Dei Ottati, G. (2006): “El «efecto distrito»: algunos aspectos conceptuales de sus ventajas

competitivas”, *Economía Industrial*, nº 359, pp. 73-79.

De la Fuente, A. (1996): “Economía regional desde una perspectiva neoclásica. De convergencia y otras historias”, *Revista de Economía Aplicada*, nº 10, pp. 5-63.

Delgado Cabeza, M. (2006): “Economía, territorio y desigualdades regionales”, *Revista de Estudios Regionales*, nº 75, pp. 93-128.

De Mattos. C. A. (2000): “Nuevas teorías del crecimiento económico: una lectura desde la perspectiva de los territorios de la periferia”, *Revista de Estudios Regionales*, nº 58, pp. 15-36.

De Pablo Valenciano, J. (et al.) (2003): *Desarrollo local. Una estrategia para afrontar la globalización contando con las personas*, Universidad de Almería, Servicio de Publicaciones, Almería.

Dirección General de Desarrollo Sostenible del Medio Rural (2011): *Leader en España (1991-2011). Una contribución activa al desarrollo rural*, Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino, Madrid.

Doval Adán, A. (2001): “Desarrollo y territorio: la estrategia de intervención territorial seguida por el plan de desarrollo comarcal de Galicia entre 1990-2000”, *Ciudad y Territorio, Estudios Territoriales*, nº 127, pp. 57-76.

Easterly, W. (2003): *En busca del crecimiento. Andanzas y tribulaciones de los economistas del desarrollo*, Antoni Bosch editor, Barcelona.

Ekelund, R.B. y Hébert, R. F. (1997): *Historia de la teoría económica y su método*, Editorial McGraw Hill, Madrid.

Elkan, W. (1973): *Introducción a la teoría económica del desarrollo*, Alianza Universidad, Madrid.

Entrena Durán, F. (2006): “Turismo rural y desarrollo local: estudio de caso del sur de España”, *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 68, nº 3, pp. 511-549.

Espejo Marín, C. (2002): “La industria en el Noroeste de la Región de Murcia”, en *Evolución urbana y actividad económica en los núcleos históricos*, Universidad de Murcia, Murcia, pp. 119-133.

Federación Española de Municipios y Provincias (FAMP): *Materiales para los/las técnicos/as de desarrollo local*, Unidades Territoriales de Empleo, Desarrollo Local y Tecnológico, Consejería de Empleo y Desarrollo Tecnológico, Junta de Andalucía.

Federación Española de Municipios y Provincias e INEM (1991): *Manual de desarrollo económico local*, Madrid.

Ferraro García, F. J. y Aznar Sánchez, J. A. (2008): “El distrito agroindustrial de Almería: un caso atípico”, en Vicent Soler (coord.), *Colección Mediterráneo Económico*, nº 13, Fundación Cajamar, Paiporta (Valencia).

Frank, G. (1974): *El desarrollo del subdesarrollo*, Serie “V”, nº 45, Colección Lee y Discute, Editorial Zero, Bilbao.

Fujita, M. y Krugman, P. (2004): “La nueva geografía económica: pasado, presente y futuro”, *Investigaciones Regionales*, nº 4, pp. 177-206.

Furió, E. (1996): *Evolución y cambio en la economía regional*, Editorial Ariel, Barcelona.

Galindo Martín, M. A. (2012): “La corriente de pensamiento neoschumpeteriana”, *Información Comercial Española*, nº 865, pp. 23-30.

Gallicchio, E. (2004): *El desarrollo local en América Latina. Estrategia política basada en la construcción de capital social*, Programa de Desarrollo Local, Centro Latinoamericano de Economía Humana (CLAEH), Uruguay. Ponencia presentada en el Seminario "Desarrollo con inclusión y equidad: sus implicancias desde lo Local",

realizado por SEHAS en la ciudad de Córdoba (Argentina), en mayo.

Gainza Barrencua, X. y Unceta Satrustegui, K. (2011): “Los factores socio-territoriales y su incidencia en las estrategias locales de desarrollo: El caso de las agencias de desarrollo local en el País Vasco”, *Revista de Estudios Regionales*, nº 92, pp. 113-143.

Garofoli, G. (1999): “Distretti industriali: trasformazione o crisi”, en Vázquez Barquero, A., y Conti, G. (coord.): *Convergencia y desarrollo regional en Italia y España*, Universidad de Barcelona, Barcelona.

García Delgado, J. L. y Myro, R. (2015): *Lecciones de Economía Española*, Editorial Civitas – Thomson Reuters, Madrid.

García Docampo, M. (ed.) (2007): *Perspectivas teóricas en desarrollo local*, Editorial Netbiblo, La Coruña.

García Lozano, J., Gómez García, J., Muñoz Sánchez, E. y Solana Ibáñez, J. (2004): “Modelos migratorios: Teoría del capital humano”, en Gómez García, J. (coord.): *X Jornadas de la Asociación de la Economía de la Educación*, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Murcia, Murcia.

García Marín, R. (2010): “Transformaciones recientes en las pequeñas huertas del Noroeste murciano: espacios de tradición y de gran valor paisajístico y ambiental”, *Papeles de Geografía*, nº 51-52, pp. 105-113.

----- (2011): “Turismo y desarrollo rural en la comarca del Noroeste de la Región de Murcia: los programas europeos Leader”, *Cuadernos de Turismo*, nº 27, pp. 419-435.

García Santillán, A., García Sandoval, G. y Rodríguez Soriano, R. (2006): "Diagnóstico sobre los factores económicos del municipio de Venado, San Luis Potosí", *Observatorio de la Economía Latinoamericana*, nº 62.

Web: eumed.net/coursecon/ecolat/index.htm

Giddens, A. (1994): *Sociología*, Alianza Universidad Textos, Madrid.

Gómez, D. (conferencista) (2000): “Principales líneas de pensamiento sobre el desarrollo en los albores del siglo XXI e implicaciones de las mismas”, II Curso Internacional sobre la Promoción de la Agro-empresa Rural para el Desarrollo Microregional Sostenible. Módulo I: Desarrollo rural. Desafíos y oportunidades.

González Arencibia, M. (2006): *Una gráfica de la Teoría del Desarrollo. Del crecimiento al desarrollo humano sostenible*, editado por eumed.net, Málaga.

González Ortiz, J.L. (1984): *El Noroeste murciano: el hombre y sus tierras*, Ediciones Mediterráneo, Murcia.

----- (1999): *Geografía de la Región de Murcia*, Colección Monografías Regionales nº 3, Editora Regional de Murcia, Murcia.

González Ortiz, J.L. y Gómez López, M^a. D. (1988): “Algunas consideraciones acerca de la estructura comarcal del territorio murciano”, *Papeles de Geografía*, nº 14, pp. 205-222.

Guerrero Jiménez, D. (2012): “El pensamiento económico neomarxista”, *Información Comercial Española*, nº 865, pp. 31-42.

Heikkilä, E. y Järvinen, T. (2005): “Capital humano y dinámica de la migración en Finlandia”, *Geographicalia*, nº 46, pp. 77-97.

Hidalgo Capitán, A.L. (1998): *El pensamiento económico sobre desarrollo. De los mercantilistas al PNUD*, Universidad de Huelva, Huelva.

----- (2011): “Economía política del desarrollo. La construcción retrospectiva de una especialidad académica”, *Revista de Economía Mundial*, 28, pp. 279-320.

Hierro Recio, L.A. (2000): “El desarrollo local en el marco de la economía”, en *Desarrollo local: Manual de uso*, Editorial ESIC, Pozuelo de Alarcón, Madrid.

pp. 61-92.

Higgins, B. (1970): *Desarrollo económico. Principios, problemas, políticas*, Editorial Gredos, Madrid.

Howells, P. (2012): “Economía postkeynesiana”, *Información Comercial Española*, nº 865, pp. 7-22.

Instituto murciano de empleados públicos (1995): *Encuentros comarcales: El codesarrollo comarcal, una región en desarrollo. Comarca del Noroeste-Río Mula*, Iniciativas de futuro, UGT.

Kay, C. (1998): “Estructuralismo y teoría de la dependencia en el periodo neoliberal”, *Nueva Sociedad*, nº 158, pp. 100-119.

Keynes, J.M. (2000): *Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero*, Fondo de Cultura Económica, México, D.F.

Krugman, P. (1992): *Geografía y comercio*, Antoni Bosch editor, Barcelona.

----- (1997): *Desarrollo, Geografía y teoría económica*, Antoni Bosch editor, Barcelona.

Lázaro Araujo, L. (1999): “Viejos y nuevos paradigmas, desarrollo regional y desarrollo local”, *Ciudad y Territorio, Estudios Territoriales*, Vol. XXXI, Ministerio de Fomento, España, pp. 685-706.

Losa Carmona, A. (coord.) y Beltrán Abellán, J.F. (et al.) (2014): *Mercados Laborales Locales y Riesgo de Exclusión en la Región de Murcia*, Ediciones de la Universidad de Murcia, Murcia.

Marín Hernández, S. (Dir.) (2007): *Economía y Empresa en el Municipio de Caravaca: 50 Aniversario de Marín Jiménez Hermanos, S.A. (1957-2007)*, Edita Marín Jiménez Hermanos S.A., Caravaca de la Cruz.

Marshall, A. (2005): *Principios de Economía*, Editorial Síntesis, Madrid.

Martínez Carrión, J. M. (2002): *Historia Económica de la Región de Murcia*, Monografías regionales, Editora Regional de Murcia, Murcia.

Martínez Guzmán, V. y París Albert, S. (editores) (2006): *Amartya K. Sen y la globalización*, Publicaciones de la Universidad Jaime I, Castellón de la Plana.

Martín Urbano, P. (2005): “El papel de las infraestructuras públicas en el desarrollo regional”, *Nóesis, Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, vol. 15, nº 27, pp.45-67.

Mendoza-Cota, J.E. y Pérez-Cruz, J.A. (2007): “Aglomeración, encadenamientos industriales y cambios en la localización manufacturera en México”, *Economía, Sociedad y Territorio*, nº 23, pp. 655-691.

Millán Escriche, M. (1999): “El turismo rural en la planificación económica de la Región de Murcia”, *Cuadernos de turismo*, nº 4, pp. 51-72.

----- (2002): “La diversificación en el medio rural como factor de desarrollo”, *Papeles de Geografía*, nº 36, pp. 223-238.

----- (2004): *La iniciativa comunitaria LEADER en el desarrollo local del Noroeste murciano*, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Murcia, Murcia.

Mochón, F. (2009): *Economía, teoría y política*, McGraw-Hill, Aravaca (Madrid).

Moncayo Jiménez, E. (2003): “Nuevas teorías y enfoques conceptuales sobre el desarrollo regional: ¿Hacia un nuevo paradigma?”, *Revista de Economía Institucional*, vol. 5, nº 8, pp. 32-65.

Morales Gil, A. (1992): “Las comarcas y las divisiones comarcales”, en *Atlas de la Región*

de Murcia, cap. XXXII, La Opinión de Murcia, Murcia.

Muñoz Ciudad, C. (2011): “La Economía del Desarrollo y la convergencia de las ideas”, *Información Comercial Española*, nº 858, pp. 57-70.

Myrdal, G. (1979): *Teoría económica y regiones subdesarrolladas*, Fondo de Cultura Económica, México.

Peña Sánchez, A.R. (2004): *Las disparidades económicas intrarregionales en Andalucía*, Departamento de Economía General, Universidad de Cádiz, Cádiz.

Pérez Picazo, M. T. (1999): “En la estela de Pollard. Un ejemplo de industrialización fracasada en el Noroeste de la Región de Murcia. Circa 1840-1930”, en Carreras, A. (ed.) y Gutiérrez, M. (coord.): *La industrialización y el desarrollo económico de España* (1999), vol. II, Colección homenaje a Jordi Nadal, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Barcelona, Barcelona.

----- (2004): “Una reflexión sobre la historia de la Región murciana. Progresos e inconsecuencias de la investigación en las últimas décadas”, en Gómez Hernández, J.A. y Nicolás Marín, M.E. (coords.): *Miradas a la historia. Reflexiones historiográficas en recuerdo de Miguel Rodríguez Llopis*, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Murcia, Murcia.

Pérez Ramírez, B. y Carrillo Benito, E. (coord.) (2000a): *Desarrollo local: Manual de uso*, Editorial ESIC, Pozuelo de Alarcón, Madrid.

----- (2000b): “El modelo teórico del desarrollo local”, en *Desarrollo local: Manual de uso*, Editorial ESIC, Pozuelo de Alarcón, Madrid.

Picazo Córdoba, H., Falcó Martínez, L. y Sánchez Fernández, E. (2010): *Turismo rural y ecológico: una oportunidad para el desarrollo sostenible en la Región de Murcia*, Consejo Económico y Social de la Región de Murcia, Colección Estudios nº 27, Murcia.

Precedo Ledo, A. (2004): “El modelo de desarrollo comarcal”, *Boletín de la A.G.E.*, nº 38, pp. 29-45.

Ramos, E. y Garrido, D. (coord.) (2011): *Desarrollo Rural Territorial. Metodología y Aplicación para el Estudio de Casos*, Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino, Madrid.

Reyes, G. E. (2001): “Principales teorías sobre desarrollo económico y social”, *Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, nº 4.

Richardson, H.W. (1977): *Teoría del crecimiento regional*, Ediciones Pirámide, Madrid.

----- (1986): *Economía regional y urbana*, Alianza Universidad Textos, Madrid.

Robertson, R. (2003): “Globalización: tiempo-espacio y homogeneidad-heterogeneidad”, en Monedero, J.C. (coord.): *Cansancio del Leviatán: problemas políticos de la globalización*, Editorial Trotta, Madrid

Rodríguez Rodríguez, M. C. (2005): *Revisión de las políticas de desarrollo rural y su incidencia en los municipios rurales de la provincia de Almería: los servicios de proximidad como base para su reformulación*, Analistas Económicos de Andalucía, Málaga, Web: www.economiaandaluza.es/publicaciones/revision-politicas-desarrollo-rural-su-incidencia-municipios-rurales-provincia-almeria

Rodríguez Ferrera, J.C. (1999): *la Economía Mundial y el Desarrollo*, Acento Editorial, Madrid.

Rodríguez Gutiérrez, F. (editor) (1999): *Manual de desarrollo local*, Ediciones Trea, Gijón.

Romero Díaz, A. (coord.) (2007): *Atlas Global de la Región de Murcia*, La Verdad, Murcia.

Rostow, W.W. (1993): *Las etapas del crecimiento económico. Un manifiesto no comunista*, Centro de Publicaciones, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Madrid.

Sala Ríos, M. y Torres Solé, T. (2005): “Unas reflexiones sobre localización industrial aplicadas a la industria catalana”, *Boletín Económico de ICE*, nº 2863, pp. 15-28.

Sánchez Domínguez, M^a. A. y Rodríguez Ferrero, N. (2003): “El bienestar social en los municipios andaluces en 1999”, *Revista Asturiana de Economía*, nº 27, pp. 99-119.

Sánchez Sánchez, J. (2003): “La demografía de Albacete en los años noventa. Persistencia de los procesos de despoblamiento en las áreas rurales”, *Papeles de Geografía*, nº 37, pp. 217-230.

Sánchez Slater, E. (2008): “Los distritos industriales italianos y su repercusión en el desarrollo de las pequeñas y medianas empresas”, *Revista de Geografía Norte Grande*, nº 40, pp. 47-57.

Sancho Comíns, J. y Reinoso Moreno, D. (2012): “La delimitación del ámbito rural: una cuestión clave en los programas de desarrollo rural”, *Estudios Geográficos*, nº 273, pp. 599-624.

Schejtman, A. y Berdegué, J.A. (2004): *Desarrollo territorial rural, Debates y temas rurales*, nº 1, Rimisp-Centro Latinoamericano para el desarrollo rural, Santiago de Chile.

Schumpeter, J.A. (1994): *Historia del Análisis Económico*, Editorial Ariel, Barcelona.

Sen, A. (1998): “Las teorías del desarrollo a principios del siglo XXI”, *Cuadernos de Economía*, v. XVII, nº 29, Bogotá, pp. 73-100.

Serrano Martínez, J. M y González Ortiz, J. L. (1985): *Caravaca: Centro comarcal del Noroeste de Murcia*, Departamento de Geografía General, Universidad de Murcia, Murcia.

Serrano Martínez, J. M. (2004): “Pautas de crecimiento de la población en la Región de Murcia, 1975-2004. Dinamismo y debilidades. Algunas consideraciones”, *Papeles de Geografía*, nº 40, pp. 151-171.

Sforzi, F. (2002): “Los distritos industriales ante el reto de la globalización”, *Geographicalia*, nº 41, pp. 5-18.

----- (2005): *Del Distrito industrial al desarrollo local*, Lección inaugural dictada en la Escuela de Verano sobre el Desarrollo Local, Artimino (Italia), el 12 de septiembre.

----- (2006): “El distrito industrial y el «viraje territorial» en el análisis del cambio económico”, *Economía Industrial*, pp. 37-42.

----- (2008): “Unas realidades ignoradas: de Marshall a Becattini”, en Soler, V. (coord.): *Colección Mediterráneo Económico*, nº 13, Fundación Cajamar, Paiporta (Valencia).

Smith, A. (1984): *Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones*, Fondo de Cultura Económica, México, D.F.

Soler i Marco, V. (2000): “Verificación de la hipótesis del Distrito Industrial: Una aplicación al caso valenciano”, *Economía Industrial*, nº 334, pp. 13-24.

----- (2006): “Nuevas técnicas para la medición del «efecto distrito» en las aglomeraciones industriales”, *Economía Industrial*, nº 359, pp. 81-87.

----- (coord.) (2008): *Los distritos industriales*, Mediterráneo Económico, colección estudios socioeconómicos, nº 13, Fundación Cajamar, Paiporta (Valencia).

Tamames Gómez, R. (1971): *Estructura económica de España*, Guadiana de Publicaciones, Madrid.

Tirado, D.A., Pons, J y Paluzie, E. (2003): *La concentración geográfica de la industria en España: una propuesta de estudio desde la Historia Económica*, Texto preparado para

el Seminario Complutense de Historia Económica (versión preliminar), 19 de febrero, Madrid.

Todaro, M.P. (1988): *El desarrollo económico del tercer mundo*, Alianza Universidad Textos, Madrid.

Toharia, L. (dir.) (1998): *El mercado de trabajo en España*, Editorial McGraw-Hill, Madrid.

Tortella, G. (2009): *El desarrollo de la España contemporánea. Historia económica de los siglos XIX y XX*, Alianza Editorial, Madrid.

Valcárcel, M. (2006): *Génesis y evolución del concepto y enfoques sobre el desarrollo*, Documento de investigación, Pontificia Universidad Católica del Perú, Web: www.pucp.edu.pe/departamento/ciencias_sociales/docs/marcel_valcarcel

Valdés Peláez, L. y del Valle Tuero, E.A. (2011): “Situación y perspectivas del turismo rural en España, estrategias de actuación”, *Papeles de Economía Española*, nº 128, pp. 201-220.

Vázquez Barquero, A. y Conti, G. (coord.) (1999): *Convergencia y desarrollo regional en Italia y en España*, Publicaciones de la universidad de Barcelona, Barcelona.

Vázquez Barquero, A. (1993): *Política económica local*, Ediciones Pirámide, Madrid.

----- (2000): “Desarrollo local y territorio”, en *Desarrollo local: Manual de uso*, Editorial ESIC, Pozuelo de Alarcón (Madrid).

----- (2001): “Desarrollo endógeno y globalización”, en Madoery, O. y Vázquez Barquero, A. (eds.): *Transformaciones globales, Instituciones y Políticas de desarrollo local*, Editorial Homo Sapiens, Rosario.

Viñas, V. (2004): “Evaluación cualitativa de programas de desarrollo regional en zonas

rurales”, *Revista de Estudios Regionales*, nº 71, pp. 13-36.

Weeks, J. R. (1984): *Sociología de la población*, Alianza Editorial, Madrid.

Weil, D. N. (2006): *Crecimiento económico*, Pearson Addison Wesley, Madrid.

Ybarra, J. A. (1991): “Determinación cuantitativa de distritos industriales: la experiencia del país valenciano”, *Estudios Territoriales*, 37, pp. 53-67.

----- (1998): “Desarrollo local, una perspectiva valenciana”, *Revista valenciana d’estudis autonòmics*, nº 25, pp. 281-297.

----- (2003): “El trabajo y el territorio en un mundo globalizado”, *Trabajo*, nº 12, pp. 57-68.

----- (2006a): *Los distritos industriales en el desarrollo local valenciano*, Universidad de Alicante, XIV International Economic History Congress, Helsinki, Sesión 78.

----- (2006b): “La experiencia española en distritos industriales. Realidad de un concepto para la Pyme y el territorio”, *Economía Industrial*, nº 359, pp. 89-94.